



Estudio de diagnóstico nacional sobre el rezago educativo que presentan las madres jóvenes y las jóvenes embarazadas en relación con la educación básica

Documento Final



26 de enero de 2010

CRIM- UNAM

Responsable: Ana María Chávez Galindo

Colaboradores: Antonio Landa Guevara, Catherine Menkes Bancet, Ameyali Altamirano Fernández, Yolanda Fernández Godínez, René Flores Arenales, Irma Kanter, Jesús Nieto Ambriz, Yoko Rosas Chávez, Fernando Salgado Villa, Carlos Lemus Ramírez, Teresita Ruiz Pantoja

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

- 1.1 Objetivos del estudio
- 1.2. Metodología del estudio
 - 1.2.1 Instrumentos de investigación
 - 1.2.2 Universos de trabajo (nacional, estados y municipios seleccionados)

I. ESTUDIO DOCUMENTAL Y ESTADÍSTICO

1. DINAMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN ADOLESCENTE

- 1.1 El concepto de adolescente
- 1.2 El Bono Demográfico y los efectos de la transición demográfica sobre la población adolescente: volumen actual y perspectivas de crecimiento de la población adolescente
- 1.3 Inserción de los adolescentes al mercado laboral

2. LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA EN MÉXICO: SU ESTADO ACTUAL

- 2.1 Hallazgos de investigación sobre salud reproductiva
 - 2.1.1 Estudios que enfatizan las consecuencias del embarazo adolescente
 - 2.1.2 Determinantes asociados con el embarazo en la adolescencia
 - 2.1.3 Relación entre embarazo en la adolescencia y deserción escolar

3. LA EDUCACIÓN BÁSICA Y LA DESERCIÓN ESCOLAR EN MÉXICO

4. JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN, DESEMPLEO EN LOS JÓVENES Y SUS DIFERENCIAS POR GÉNERO

5. EL REZAGO EDUCATIVO ENTRE LAS ADOLESCENTES

- 5.1 Adolescentes sin escolaridad
- 5.2 Adolescentes con secundaria
- 5.3 Escolaridad de la población de 12 años y más
- 5.4 Embarazo y escolaridad adolescente
- 5.5 Extra edad

6. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DOCUMENTAL Y ESTADÍSTICO

II. ESTUDIO CUALITATIVO DE ADOLESCENTES EMBARAZADAS, MADRES JÓVENES Y ESTUDIANTES

1. CONTEXTOS DE LOS ESTADOS Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS

- 1.1 Chiapas
- 1.2 Guerrero
- 1.3 Estado de México
- 1.4 Oaxaca
- 1.5 San Luis Potosí
- 1.6 Tamaulipas

2. ANÁLISIS DE FUENTES DE INFORMACIÓN APLICADAS A ADOLESCENTES, ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

- 2.1. Características principales
- 2.2 Conocimiento sobre Biología de la reproducción y sexualidad
- 2.3 Conocimiento de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)
- 2.4 Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos
- 2.5 Sexualidad y uso de métodos anticonceptivos
- 2.6 Fecundidad
- 2.7 Hábitos de salud
- 2.8 Violencia intrafamiliar
- 2.9 Expectativas de vida
- 2.10 Situación de pareja y características de vivienda

3. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS CUESTIONARIOS APLICADOS A ADOLESCENTES EMBARAZADAS Y MADRES JÓVENES

- 3.1 Perfil de las adolescentes embarazadas y madres jóvenes
- 3.2 Conocimiento de métodos anticonceptivos sexualidad y planificación familiar
- 3.3 Fecundidad y embarazos
- 3.4 Situación de pareja y relaciones de género
- 3.5 Trayectoria escolar y situación de las becarias del PROMAJOVEN

4. FODA. FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES Y AMENAZAS DEL PROMAJOVEN

5. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO CUALITATIVO

- Perfil de las entrevistadas
- Aspectos sociales y/o culturales que rodean al embarazo en las adolescentes.
- Obstáculos y oportunidades para la incorporación de las adolescentes embarazadas y madres jóvenes en el PROMAJOVEN y otros programas orientados a esta población.

III. CONCLUSIONES FINALES DEL ESTUDIO Y RECOMENDACIONES

IV. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

V. ANEXOS

1. ESTADÍSTICAS

(Bases de Datos, Cuadros y Graficas)

2. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

3.-ENTREVISTAS Y MATERIAL DE TRABAJO

(Documentos de Consulta y Otros Materiales)

INTRODUCCIÓN

El creciente problema que representa el embarazo en mujeres jóvenes y adolescentes ha llevado a que en muchos países del mundo se elaboren análisis y estudios de la situación y a que se propongan recomendaciones de cómo enfrentar el fenómeno. Asimismo, hay Acuerdos y organizaciones, regionales e internacionales, como por ejemplo, el Pacto Andino y el Consejo de la Unión Europea, así como la Organización de Naciones Unidas (ONU) que tras observar un aumento del número de embarazos no deseados entre las mujeres jóvenes, están tratando de implementar estrategias para solucionarlo. Como se puede observar, es un problema que tiene extensión mundial.

En el caso de México, si bien hasta hace algunos años tanto la primera unión como los primeros embarazos de mujeres jóvenes ocurrían a relativamente temprana edad, conforme se ha incrementado la edad al matrimonio y se ha extendido la educación, se ha visto cada vez más como poco deseable que una mujer quede embarazada a edades menores a los 20 años, sobre todo sin desearlo. A ello han contribuido cambios en aspectos tanto de tipo cultural como social, económico y de salud.

Un problema detectado en todo el país que se agrega a lo antes señalado es el rezago educativo que se produce en relación con los embarazos de las mujeres jóvenes. Este problema ha llevado al gobierno federal y a gobiernos estatales, a través de programas de diversas dependencias como: la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Secretaría de Salud (SSA), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), el Consejo Nacional de Población (CONAPO) entre otros, a realizar estudios e investigaciones que permitan entender el problema y encontrar alternativas que propicien la continuación en los estudios básicos de las jóvenes embarazadas o madres adolescentes, así como analizar posibles vías para atender la salud reproductiva, la educación, considerando la equidad de género y sus condiciones sociales como grupo vulnerable.

Entre los programas más destacados, está el Programa Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas (PROMAJOVEN). Con este programa, que ha implementado la Secretaría de Educación Pública, se logra ofrecer a esta población un apoyo económico para la continuación de sus estudios. Con ello se reconocen las dificultades y alicientes que el entorno social, familiar e institucional presenta para que las

jóvenes embarazadas y madres en edad temprana puedan continuar sus estudios y superar el rezago educativo en condiciones de equidad de género y sin discriminación.

En el PROMAJOVEN como en otros programas de instituciones académicas y sociales de educación, salud y desarrollo social, se han realizado evaluaciones, bases de datos y diagnósticos sobre educación, salud reproductiva y situación laboral. Asimismo, se han emprendido programas culturales y acciones alternativas de atención con enfoque de género en diversas regiones del país.

Con base en las *Reglas de Operación* 2008 y 2009 del PROMAJOVEN, así como de los resultados de las Evaluaciones Externas de 2005, 2006 y 2007 en las que se señala, en términos generales, la problemática que enfrentan las madres jóvenes y jóvenes embarazadas que son o han sido becarias del Programa, así como los resultados de la consulta al INEGI sobre la población objetivo y la recomendación de un diagnóstico en las evaluaciones de 2008 del Programa (PROMAJOVEN), se presenta este documento como un Estudio de Evaluación Diagnóstica de la población objetivo, las mujeres adolescentes entre 12 y 19 años, que incluye a las mujeres adolescentes que han participado en el Programa. La realización del Estudio Diagnóstico de las madres jóvenes y adolescentes embarazadas ha planteado la necesidad de una evaluación diagnóstica, cuantitativa y cualitativa a nivel nacional y de seis entidades federativas, a partir de la ubicación de las regiones con mayor incidencia de embarazos en edad temprana y rezago educativo. Se considerarán algunos municipios dentro de las entidades seleccionadas (Chiapas, Guerrero, Estado de México, Oaxaca, San Luis Potosí y Tamaulipas), así como los estratos y grupos sociales que presentan con mayor frecuencia casos de embarazo en edades jóvenes de 12 a 19 años de edad y que se encuentran en condiciones de marginación.

El análisis ha requerido del estudio de las estadísticas básicas, así como de la revisión de bibliografía y documentación institucional y académica, también de la captación directa de información en una muestra de madres jóvenes inscritas dentro del PROMAJOVEN. La inclusión de estas jóvenes mujeres que ya son madres puede ser fundamental para comprender cómo se puede detectar y acceder a alternativas para la continuación de los estudios de este grupo de población.

El CRIM–UNAM conduce líneas de investigación involucradas con esta problemática (género, salud, reproductiva, educación y migración) y mantiene bases de datos

actualizadas que se utilizaron en el diagnóstico. Su participación en este estudio para el PROMAJOVEN de la Secretaría de Educación Pública, permite aportar su esfuerzo al conocimiento de la problemática de las adolescentes, de su salud y educación, así como ofrecer bases para la formulación de estrategias de atención y fortalecimiento de sus redes de apoyo.

El Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México (CRIM-UNAM) cuenta con experiencia amplia en la realización de investigaciones sobre temas sociodemográficos y ha participado o asesorado varios estudios de salud reproductiva, educación y población, migración y estudios de género, violencia y desigualdad social que se han llevado a cabo en México en los últimos años.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGIA DEL ESTUDIO

La información a disposición del CRIM-UNAM hace patente la relevancia de que el análisis del problema existente del rezago educativo del grupo de madres jóvenes debería ampliarse y profundizarlo. Como se verá más adelante, aunque hay información que puede ser contradictoria, hay elementos para decir que, según datos del Conteo de Población 2005, hasta un 77% de las mujeres de 15 a 24 años, embarazadas antes de los 19 años, habían dejado la escuela antes del embarazo; al observarlas por estrato social esto se agrava pues en el estrato socio económico bajo alcanzan hasta un 85%; mientras que las mujeres del estrato socio económicamente medio llegaban a un 43% las que no estudiaban. Además, el 14% del total de mujeres de estas edades abandonó sus estudios al embarazarse, y un escaso 9% se mantiene estudiando (Stern y Menkes, 2008). Cada cohorte o tipo de población joven representa un complejo y variado comportamiento en el que inciden condiciones económicas, laborales, migratorias, de relaciones de poder en la familia y en la comunidad, así como particulares formas de acceder a los estudios y las condiciones para permanecer en ellos.

Otra situación presente es que, según resultados de las estadísticas de escolaridad y extraedad (Conteo 2005, INEGI, SEP, 2008 y reportes del INEA e Institutos Estatales de Educación consultados durante este estudio), una parte importante de las mujeres que siguen estudiando se enfrentan a la reprobación, repetición, e incluso a nuevas deserciones

posteriores a su regreso a la escuela o a los estudios del sistema abierto como madres jóvenes. En ese sentido, se recogió información del personal operativo del PROMAJOVEN en las entidades seleccionadas, donde se han tenido casos de becarias que desertaron de los estudios, después de unos meses, dadas las dificultades y obstáculos a su reintegración a los estudios por inequidad de género ante su pareja o en las familias de las madres jóvenes. Estas brechas que profundizan la desigualdad social y la inequidad en las relaciones de género fueron captadas mediante los cuestionarios de encuestas exploratorias e inciden en el rezago educativo; este documento presenta observaciones desde el enfoque de género y socio cultural a través del análisis cualitativo.¹

El PROMAJOVEN representa un primer paso para disminuir este círculo vicioso, al atender a las jóvenes que sí estudian para que no abandonen la escuela y a las que no estudian y no han concluido la educación básica para que la concluyan, aunque habría que detallar más posibilidades de atención, ya sea por éste u otro programa institucional más allá de la edad de 19 años para madres jóvenes y de la educación básica, que es hasta donde llega el Programa en la actualidad. Si las Reglas de Operación del PROMAJOVEN no lo permitieran, se puede plantear un conjunto de caminos interinstitucionales que respondan a los desafíos de reincorporar a la educación a más madres jóvenes que requieren incentivos y apoyos del sistema educativo.

¹ El enfoque de género aplicado a la evaluación de programas sociales ha sido sistematizado en propuestas metodológicas y guías elaboradas por el Instituto Nacional de las Mujeres. El CRIM-UNAM participó como consultor externo en el diseño de una Guía que reúne los elementos del enfoque de género como: **Perspectiva de género:** Herramienta metodológica-conceptual que identifica y analiza las condiciones y posiciones sociales diferenciadas de mujeres y hombres. Es una herramienta técnica de observación, interpretación y transformación social para dar cuenta de la heterogeneidad de las condiciones económicas, políticas y culturales que afectan la vida cotidiana de mujeres y hombres. CRIM-UNAM, 2005. *Guía para la incorporación de la perspectiva de género en los Programas sociales de la administración pública Federal*. Informe Técnico para INMUJERES, 2005.

1.1 Objetivos del estudio

Objetivo general

- Elaborar un diagnóstico sociodemográfico nacional y en seis estados seleccionados, con perspectiva de género, que permita conocer la dimensión y condiciones en la que se encuentran las adolescentes de 12 a 18 años de edad que no han concluido su educación básica y que son madres o están embarazadas.

Específicos

- Determinar la dimensión y ubicación geográfica de la población femenina que se encuentra en situación de embarazo y maternidad temprana, a partir de fuentes estadísticas y documentales secundarias o indirectas.
- Ubicar y caracterizar en el país, a través de fuentes académicas y oficiales disponibles y de manera directa en regiones de 6 entidades, a los sectores de la población que enfrentan mayor rezago educativo vinculado con la maternidad/ paternidad temprana, estudien o no. El enfoque está centrado en la información de las madres jóvenes, sus parejas y demás actores serán entrevistados para fines complementarios.
- Identificar en los estados y municipios seleccionados los principales factores que inciden en la decisión de las madres jóvenes o jóvenes embarazadas de interrumpir sus estudios.
- Conocer los aspectos sociales y/o culturales que rodean al embarazo en las adolescentes.
- Detectar obstáculos y oportunidades para la incorporación de la perspectiva de género en los programas educativos dirigidos a la población adolescente con miras a propiciar la equidad entre hombres y

mujeres estudiantes en cuanto a recursos, formas de participación activa en los programas y desarrollo de cambios en los patrones culturales inequitativos.

- Identificar la información cuantitativa (beneficiarios, montos de recursos) y acciones (programas) del sector público, privado y de la sociedad civil tendientes a estudiar o atender a esta población.

1.2 Metodología del estudio

Se trata de un estudio de evaluación diagnóstica sociodemográfica en el que concurren los estudios de fuentes documentales y estadísticas del país y de las entidades federativas, así como la situación general de la relación entre el embarazo y maternidad de las jóvenes entre 12 y 19 años de edad que estudian en niveles de educación básica.

A la vez, se complementa e integra un análisis de información directa obtenida en el trabajo de campo realizado en regiones seleccionadas para comparar entre las mujeres urbanas y rurales, mestizas e indígenas, las y los actores sociales involucrados en la situación de las jóvenes embarazadas o madres en los seis estados del país: sus parejas, padres, maestros, personal de servicios de salud y educativos, así como otros miembros de sus redes sociales. Por ello, en los cuestionarios y guiones de entrevista utilizados en el trabajo de campo, se captó información sobre estos diversos actores y, cuando se ubicaron casos relevantes, se efectuaron entrevistas a profundidad o preguntas expresas sobre aspectos significativos para la relación entre embarazo temprano y abandono de estudios (existencia o no de redes de apoyo a la adolescente, violencias o presiones de la familia, la comunidad, la pareja o el entorno escolar, atención a la problemática de las adolescentes embarazadas en las escuelas y el trato que se les ofrece, etcétera).

Tal estudio se realizó desde perspectivas sociales, particularmente de la ocupación, el ingreso, la educación y la salud reproductiva, así como la que proviene de los enfoques de género y culturales (el imaginario y las expectativas de las jóvenes en relación con el embarazo, la maternidad, la continuación de sus estudios, la integración al mercado laboral y a las migraciones, la aceptación o no de métodos de planificación familiar y la percepción ante la interrupción del embarazo, la adopción y otras opciones frecuentes ante la situación de las jóvenes embarazadas, etcétera). Además, en la Primera Parte de este documento

se presentan las teorías e investigaciones, así como los debates concernientes al abordaje de las diversas dimensiones del análisis de la adolescencia.

Para hacer posible el levantamiento de una mayor cantidad de entrevistas se requirió que la Coordinación Nacional del PROMAJOVEN estableciera acuerdos de colaboración con las Secretarías e Institutos de Educación, la Secretaría de Salud y los Consejos Estatales de Población (COESPO) en las siguientes entidades seleccionadas: Chiapas, Guerrero, Estado de México, Oaxaca, San Luis Potosí y Tamaulipas. De ellos destaca principalmente el apoyo y contribución oficial del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos en los estados seleccionados, aunque también, y de manera frecuente, el de las Delegaciones Estatales y las coordinaciones regionales del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), quienes facilitaron contactos y apoyos para la búsqueda de contactos con madres jóvenes en las pequeñas comunidades donde ellos ofrecen sus servicios (a excepción del Estado de México). Finalmente, se establecieron contactos locales con los centros municipales de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), con el COESPO en estados como San Luis Potosí, así como con muy variados y atentos apoyos de organizaciones de la sociedad civil y de manera informal con empleados y directivos de centros de salud de la Secretaría de Salud y del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Se presentan también los resultados de la aplicación de cuestionarios a estudiantes de tercero de secundaria en las regiones objeto de estudio, por lo cual se agradece a sus autoridades, maestros y estudiantes el apoyo recibido.

Los Indicadores se basan en categorías de análisis que vinculan aspectos sociodemográficos, psicosociales y culturales relacionados con educación, salud sexual y reproductiva, trabajo y acceso a los recursos de las madres jóvenes y jóvenes embarazadas, así como de sus familias y de su entorno cercano.

Los indicadores principales son:

- Distribución por edades.
- Estado civil de las madres jóvenes.
- Grados y niveles escolares de las mujeres en los momentos del embarazo y maternidad.
- Grados y niveles de escolaridad de los padres de las madres jóvenes.
- Ocupación remunerada o no de las jóvenes.

- Participación económica de sus padres.
- Reproducción y planificación familiar.
- Antecedentes de violencia intrafamiliar.
- Problemáticas vinculadas a la violencia y la exclusión (discriminación) observada antes, durante y posterior al embarazo.
- Variables del rezago educativo: escolaridad, extraedad, reprobación, repetición, deserción, etcétera.
- Redes de apoyo familiares a las adolescentes y los condicionantes de ese apoyo: relaciones de poder, violencia intrafamiliar, dependencia.
- Acceso a recursos y beneficios como: madres jóvenes, familias, parejas jóvenes, y estudiantes.
- Participación en las decisiones de embarazo, planificación familiar, educación, ocupación, dependencia familiar, etcétera.
- Poder de decisión o control de los recursos y beneficios.
- Brechas de género, culturales y socioeconómicas: fenómenos de relaciones asimétricas de poder que discriminan o violentan a las madres jóvenes en su familia, entorno social, educación y ocupación.
- Propuestas de alternativas para la atención social, educativa y de salud de las jóvenes embarazadas y madres y sus parejas: becas, orientación para salud reproductiva, atención psicológica, atención a los hijos(as) de las madres jóvenes, apoyos ante fenómenos de violencia y discriminación, etcétera.

De todos esos aspectos, la investigación llevó a cabo un análisis bivariado para caracterizar por nivel de estudios y edad a los tres tipos mencionados de madres jóvenes en el momento de su abandono o no de los estudios.

1.2.1 Instrumentos de investigación

- Guías de entrevista y muestra exploratoria a madres jóvenes y a estudiantes hombres y mujeres de tercer año de secundaria, en regiones y municipios seleccionados. Se aplicaron 188 cuestionarios a madres jóvenes, adolescentes

embarazadas, becarias o no becarias del Programa. Además, se aplicaron 508 cuestionarios a las y los estudiantes de secundaria.

- Guías de observación en campo y de entrevistas abiertas a actores clave como directivos y maestros, personal médico y paramédico de centros de salud, funcionarios y promotores del INEA y sus institutos estatales, personal del Consejo Nacional de Fomento Educativo en regiones, municipios y localidades. Algunas entrevistas fueron colectivas y corresponden a la fase de pilotaje de los instrumentos de trabajo de campo, que sirvió para definir estrategias de detección de la población objetivo y para calendarizar los breves tiempos que permitía el escaso recurso económico dedicado a realizar los levantamientos de información. Se realizaron en promedio 2 entrevistas a profundidad por estado, a promotores y funcionarios de los IEA, CONAFE, COESPO y Secretaría de Salud e ISSSTE. Se efectuaron sesiones de video debate para la sensibilización de alumnos y maestros en las 15 escuelas donde se realizó la encuesta exploratoria a estudiantes. Se entrevistaron a algunas madres jóvenes sobre temas de interés que profundizan las respuestas al instrumento de la encuesta.
- Formatos elaborados por la Coordinación Nacional de PROMAJOVEN y/ Entidades Federativas y bases de datos resultantes de las encuestas exploratorias aplicadas para el análisis y procesamiento de información cuantitativa y cualitativa recabada.
- Herramientas estadísticas y de investigación de campo de las formas de detectar, registrar y ofrecer servicios de promoción y atención a las madres jóvenes y los resultados obtenidos en los municipios seleccionados.
- Fichas documental y bibliográfica sobre embarazo adolescente, rezago educativo, género y programas de becas y de estímulo a la continuación y permanencia de las jóvenes en los estudios.

Aspectos centrales de la investigación

Se presentan en síntesis los grandes problemas que el estudio aborda por medios documentales estadísticos y de análisis cualitativo en la fase de investigación del trabajo de campo.

- Ubicación geográfica de las madres jóvenes y jóvenes embarazadas que presentan rezago educativo: obtenidos con base en información estadística y documental de los Conteos de Población del INEGI, así como la ubicación directa de comunidades, barrios, escuelas en las que hay una presencia numerosa (igual o superior al porcentaje promedio en los municipios) de madres jóvenes y adolescentes embarazadas que abandonaron sus estudios, así como de aquellas que los han retomado, en particular donde se presentan concentración de becarias del PROMAJOVEN.
- Caracterización del perfil sociodemográfico de la población objetivo del PROMAJOVEN: con base en el estudio de fuentes estadísticas y documentales oficiales y la aplicación de encuestas exploratorias, por una parte a madres jóvenes y adolescentes embarazadas y por otra a estudiantes adolescentes hombres y mujeres de educación secundaria y preparatoria.
- Brechas de género, culturales y socioeconómicas que interfieren en la continuidad educativa de las madres jóvenes y jóvenes embarazadas. Esto se analizó a través de una revisión documental y estadística nacional, así como de la serie de preguntas contenidas en las encuestas exploratorias acerca de sus relaciones de pareja, su independencia familiar, la aceptación o no que tienen en la comunidad y las escuelas, su acceso a recursos y su participación en decisiones vinculadas a su educación, salud reproductiva, sexualidad y definición de sus expectativas de vida.
- Correlación entre embarazo adolescente y rezago educativo, a partir de la revisión de fuentes de información de estadísticas nacionales (Conteos de Población, encuestas como ENADID; INJUVE), además de fuentes de la SEP; así como de información de los municipios objetos del estudio cualitativo en campo, incluidas las encuestas exploratorias aplicadas.
- Apoyos que requieren las madres jóvenes y jóvenes embarazadas para concluir su educación básica y continuar su formación académica: se consiguió mediante el análisis de las respuestas de las madres jóvenes al cuestionario

sobre su escolaridad, trayectoria educativa, opinión sobre las causas que motivaron el abandono de los estudios, las condiciones actuales que dificultan y facilitan el que continúe sus estudios y, en el caso de las becarias, su valoración acerca del apoyo recibido por el PROMAJOVEN y las sugerencias para que el Programa mejore en su funcionamiento y en los apoyos que ofrece a ese grupo de las adolescentes.

1.2.2 Universos de trabajo (nacional, estados y municipios seleccionados)

Las y los sujetos de investigación de este diagnóstico son las madres jóvenes y jóvenes embarazadas, sus parejas, familia y entorno cercano, sean o no becarias del PROMAJOVEN.

La información nacional estadística y documental, así como la selección para el trabajo en campo de los estados y municipios en los que confluyen los índices más altos de marginación y rezago social, de embarazo temprano y rezago educativo, conforman un universo de diagnóstico que puede ser comparable en períodos cercanos y en espacios relativamente homogéneos. Rezago social y educativo son denominaciones oficiales para los fenómenos de pobreza, inequidad y bajos índices de desarrollo humano que viven sectores de la población, regiones, municipios y localidades; tales valoraciones sirven de referente para la asignación y distribución de recursos desde los ámbitos de la política social federal y una estrategia que busca aprovechar la organización comunitaria y de la sociedad civil para la aplicación de sus programas.

El acuerdo con la Coordinación Nacional de PROMAJOVEN fue que el estudio diagnóstico comprendiera algunas entidades del país y aquellos municipios en los que se comparasen las condiciones de rezago social y educativo con incidencia de embarazos tempranos, superior o aproximadas al promedio nacional, tanto en municipios rurales como urbanos, mestizos como indígenas, de emigración y de inmigración, de los estados atendidos por el programa en el sur, el centro y el norte del país; se seleccionaron 6 estados: Chiapas, Estado de México, Guerrero, Oaxaca, San Luis Potosí y Tamaulipas. El número de estados y municipios integrados dependió, a su vez, del recurso financiero aportado para el trabajo documental, estadístico y de campo. Bajo esos acuerdos y circunstancias, la investigación directa estuvo basada en las encuestas de carácter exploratorio cuyos resultados

representan sólo al grupo de jóvenes entrevistadas en esos municipios, así como al contexto de los mismos. Con todo ello, se ha logrado una visión cuantitativa nacional y cualitativa específica más clara del contexto y las características del rezago educativo de las adolescentes embarazadas y madres jóvenes en esas entidades y regiones. Debe subrayarse que las observaciones y resultados nacionales del diagnóstico sociodemográfico, se han basado en las estadísticas oficiales del país ya mencionadas y abordadas en la Parte I de este documento con datos duros y suficiente información documental.

Además, en esas mismas entidades se seleccionaron municipios con mediana y alta presencia del embarazo adolescente y del rezago educativo y en los que existe la presencia del PROMAJOVEN con la promoción y la aplicación de sus becas a madres jóvenes, a partir de las informaciones del Programa y en fuentes oficiales (Conteos Nacionales de Población 2000 y 2005 del INEGI y la Encuesta Nacional de la Juventud del INJUVE de los mismos años, entre las principales).

La relación de estados y municipios seleccionados es la siguiente*:

Tabla 1

Estados	Municipios	Observaciones
Chiapas	Amatenango del Valle Tenejapa Venustiano Carranza Villa las Rosas Comitán San Cristóbal de las Casas	Se aplicó la encuesta exploratoria a madres jóvenes, a estudiantes hombres y mujeres adolescentes de secundaria y entrevistas a los coordinadores académicos y docentes del INEA en los municipios.
Estado de México	Chimalhuacán Netzahualcóyotl	En el municipio de Netzahualcóyotl el programa no tiene un trabajo de promoción y vinculación del PROMAJOVEN por lo que el trabajo de campo sólo se realizó en Chimalhuacán, municipio urbano con alto índice de violencia familiar. Se aplicaron todos los instrumentos y se realizaron observaciones

		en lugares de vivienda y escuelas.
Guerrero	Tlapa Chilpancingo Acapulco	Se logró un amplio número de entrevistas a becarias rurales y urbanas en Chilpancingo y Acapulco con el apoyo de la responsable de operación de PROMAJOVEN en el estado. Se buscó en este estado captar información de becarias. Además se realizó la encuesta a estudiantes.
Oaxaca	Coicoyán Huajuapan Juxtlahuaca	Oaxaca es el estado con menor incidencia real del PROMAJOVEN. No obstante gracias al CONAFE se contactó a responsables del INEA y el DIF en Coicoyán Juxtlahuaca y Huajuapan. Se aplicaron todos los instrumentos y se observaron las comunidades.
San Luis Potosí	Matehuala Lagunillas Santa Catarina	Matehuala es un municipio con fuerte presencia urbana y mestiza. Lagunillas y Santa Catarina son municipios rurales, indígenas y marginados. Se aplicaron todos los instrumentos.
Tamaulipas	Río Bravo Reynosa	Se realizaron las encuestas exploratorias entrevistas y observaciones en esos municipios urbanos, fronterizos y con alta movilidad poblacional además de altos índices de violencia y gran número de embarazos tempranos.

Fuente: Trabajo de campo realizado en los estados seleccionados para este estudio.

Debe agregarse que en la etapa final del trabajo de campo, se observó la necesidad de captar información de jóvenes estudiantes de edades superiores a 15 años y menores de 19. Se decidió abrir un espacio en la región indígena de Astacinga, Veracruz en la Sierra de Zongolica, para entrevistar a estudiantes de bachillerato. Otros estudiantes de ese nivel

también fueron captados en el municipio de Iagunillas, San Luis Potosí, pero en este caso por su número, las respuestas de ese grupo no aportan un resultado significativo, más que cuando se suman al total de los encuestados.

En general, se puede destacar que durante el trabajo de campo se presentaron diferentes inconvenientes para el desarrollo de las entrevistas, no obstante se adaptaron los espacios en los que se aplicaron las entrevistas, de tal forma que se realizaron de la mejor manera y comodidad para las entrevistadas, a veces utilizando salones de las oficinas de la presidencia municipal, o bien los salones de algunas secundarias, salones de computación, o el patio de la casa de las personas que brindaron su apoyo a este proyecto.

Con las condiciones y los criterios expuestos se conforma el universo del estudio diagnóstico, comparable en períodos cercanos (cortes de edad generacionales 11-14, 15 -19 y 20- 24 años de edad) y en espacios relativamente homogéneos, como lo son las micro regiones en las cuales se obtuvo la información de las jóvenes.

Una primera selección de estados y municipios, según el número de mujeres jóvenes con por lo menos un hijo, se basa en la correlación significativa de los índices de marginación municipal y la incidencia del fenómeno del rezago educativo para esos grupos de edad y sexo:

Municipios seleccionados = Municipios con alto índice de marginación y una incidencia superior al porcentaje promedio de mujeres entre 12 y 19 años con por lo menos un hijo nacido vivo.

Posteriormente, se adicionaron municipios con contrastes: urbanos en el centro del país y en Guerrero por la fuerte presencia de becarias del PROMAJOVEN (Chimalhuacán y Acapulco), así como municipios urbanos en la región fronteriza norte del país, pero con presencia de inmigrantes (Río Bravo y Reynosa en Tamaulipas).

- Región Norte:
 1. Tamaulipas: Río Bravo, y Reynosa municipios urbanos fronterizos, con alta movilidad demográfica.
 2. San Luis Potosí. Los municipios marginados indígenas: Santa Catarina y Lagunillas y en el medio urbano, el municipio de Matehuala para efectuar comparaciones en cuanto a culturas, acceso a servicios de salud y educativos.
- Región Sur:
 1. Guerrero: Tixtla y Tlapa, en la región Montaña de esa entidad, así como las sedes regionales de Chilpancingo en la región centro del estado y Acapulco (rural y urbano). La mayoría es población indígena de diferentes etnias y con culturas singulares para la cuestión de la unión, el embarazo y la maternidad a edades tempranas. De ello se recoge información y se contrasta con las respuestas de becarias en zonas urbanas.
 2. Oaxaca: comunidades indígenas de pobreza moderada y pobreza extrema de la Mixteca Alta con punto central en Coicoyán de las Flores y comunidades de la ruta al municipio de Juxtlahuaca; así mismo entrevistas en áreas urbanas de Huajuapan de León.
- Zona metropolitana:
 1. Estado de México: se aplica encuesta exploratoria y entrevistas a profundidad a madres jóvenes en Chimalhuacán, así como levantamiento de información de los y las estudiantes de secundaria.
- Región Sureste:
 1. Chiapas: municipio mestizo de Venustiano Carranza- Villa las Rosas (complementado con información de Comitán y de San Cristóbal de Las Casas), y se compara con los municipios indígenas de Amatenango del Valle y Tenejapa.

En todas las entidades y municipios seleccionados se aplicaron los cuestionarios de la encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas, y a estudiantes adolescentes mujeres y estudiantes adolescentes hombres de tercero de secundaria, además las mismas dos últimas encuestas a estudiantes hombres y mujeres de primero de preparatoria (en la Sierra de Zongolica, municipio de Astacinga en Veracruz con el fin de tener algunos adolescentes entre 17 y 19 años entre población indígena marginada y en estudios de bachillerato; y en el municipio de Lagunillas en San Luis Potosí).

Asimismo, en las comunidades visitadas se realizaron entrevistas a profundidad, entrevistas colectivas y charlas informales con maestros y directivos escolares, con funcionarios de programas que atienden a adolescentes y a algunos miembros de la comunidad. Finalmente en las escuelas visitadas se realizaron sesiones de hora y media con proyección de películas cortas vinculadas con la problemática de los adolescentes (violencias, adicciones, discriminación, a salud y trabajo) que sirvieron para establecer confianza con quienes después contestarían la encuesta a estudiantes, así como para establecer un diálogo acerca de su apreciación y la de sus maestros o padres con los aspectos centrales del estudio: embarazo adolescente y rezago educativo.

Variables e Indicadores

El cuerpo de variables del estudio realizado en campo, tanto en su nivel estadístico como en el análisis cualitativo, toma como centro de su definición la relación entre las diversas formas del rezago educativo de las adolescentes que están embarazadas o son madres.

Las problemáticas se agruparon en las siguientes variables del estudio:

I.- El perfil sociodemográfico de las adolescentes entrevistadas y de los miembros de sus hogares. Incluye la caracterización de las condiciones de la vivienda como medio para definir el estrato socioeconómico (ver cuestionarios a madres jóvenes y a estudiantes de secundaria en el Anexo de Instrumentos, parte V de este documento).

II.- El conocimiento sobre métodos de planificación familiar. En este y las dos siguientes problemáticas, se atiende a los saberes sobre salud reproductiva, sexualidad y métodos anticonceptivos de las adolescentes; asimismo se compara con los de estudiantes de la misma edad en escuelas secundarias del sistema regular y, en Veracruz, a estudiantes de bachillerato para distinguir cómo inciden los procesos educativos en los conocimientos y prácticas sexuales en este grupo de edad.

III- La sexualidad y las prácticas de anticoncepción. Se busca describir y comprender cómo se expresan las relaciones de poder cultural, social y de género en la sexualidad de las jóvenes. Se construyeron las preguntas y la serie de ellas más allá de una concepción *biologicista* de la sexualidad, a saber, como simple medio de reproducción, pero se observa la trayectoria de las relaciones sexuales de las jóvenes ante sus tránsitos entre saber y conocimiento, entre libre voluntad, abuso y violencia. Al compararla con la visión y valores de los jóvenes encuestados en escuelas secundarias y de bachillerato que siguen estudiando, se obtiene en este estudio un mejor perfil de la vida sexual de las adolescentes embarazadas y madres jóvenes que no estudian. La realización de ambas encuestas se efectuó durante los meses de octubre y primera de noviembre de 2009; pero en agosto y septiembre se realizaron pilotajes de instrumentos y diseño de estrategias para seleccionar las secundarias y las comunidades y barrios a visitar en los municipios señalados.

IV.- La fecundidad en las adolescentes embarazadas o madres. En el mismo sentido del planteamiento anterior, se buscó distinguir y a la vez relacionar la fecundidad con las culturas y prácticas de atención a los embarazos y partos, así como a los hijos, para ello se recabó información y se realizaron observaciones en los municipios a personal médico y a personas como parteras comunitarias. Al mismo tiempo se analiza la diferencia entre embarazo deseado y planeado y las expectativas frustradas o por cumplir de las madres adolescentes en cuanto a número de hijos y edad para tenerlos. Estos últimos aspectos, se correlacionan de manera cualitativa con la información obtenida en el trabajo de campo en las respuestas a las encuestas exploratorias sobre embarazos deseados y planeados y las expectativas de las madres jóvenes de continuar o no sus estudios.

V.- La situación de pareja. Con enfoque de género se observa las circunstancias en las que se forman y disuelven las parejas entre adolescentes y cómo incide en las

madres jóvenes la relación de la pareja en el ánimo y las posibilidades de continuar su trayectoria escolar.

VI.- La trayectoria escolar. Además de ratificar si actualmente estudian las entrevistadas, se exploraron las condiciones que les facilitaron o dificultaron avanzar en los niveles escolares, lo cual se captó por medio de las encuestas exploratorias y entrevistas puntuales a becarias. Asimismo se buscó precisar cuáles fueron los sistemas y modalidades de educación que abandonaron y a cuáles han vuelto, observando su trayectoria escolar. Es relevante en este apartado el especificar de qué manera consideran que el o los embarazos de las jóvenes han interferido en sus estudios de primaria, secundaria o preparatoria.

VII.- Las becarias del PROMAJOVEN. Al reconocer el sistema, institución y modalidad en que están estudiando las becarias de PROMAJOVEN, se pregunta ¿por qué eligieron esos estudios? ¿Cómo se han beneficiado con la beca? ¿A qué gastos dedican el apoyo económico que reciben? ¿Han recibido algún tipo de maltrato o discriminación por su situación de embarazo o maternidad?, y ¿cómo y en qué podría mejorar el PROMAJOVEN en la atención a madres adolescentes?

VIII.- Relaciones de género en las adolescentes embarazadas o madres. Finalmente, el instrumento principal del análisis cualitativo relaciona, desde un enfoque cultural y de género, las diversas categorías de análisis de la situación de la población estudiada: los apoyos de su pareja y su familia a la continuación de sus estudios; la valoración de algunos hechos de inequidad visibles entre maternidad y paternidad joven en relación con los estudios; el tipo de cultura y actitud que observan en su comunidad hacia las madres que estudian y el trato que reciben en las escuelas; si participan en alguna actividad laboral sea o no remunerada y por qué; y para terminar el captar sus prioridades en su proyecto de vida relacionándolas con su persona, su pareja, sus hijos, su estancia en el lugar donde reside y otros.

I

ESTUDIO DOCUMENTAL Y ESTADÍSTICO

1. DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN ADOLESCENTE

1.1 El concepto de adolescente

La adolescencia es un período de transición, un periodo de grandes cambios físicos y psicológicos y de una profunda transformación de las interacciones y relaciones sociales. Asimismo, es una etapa del ciclo de vida que marca el final de la niñez y anuncia la entrada en la vida adulta. Dicho término se usa generalmente para referirse a una persona que se encuentra entre los 12 y los 19 años de edad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define como adolescencia al "período de la vida en el cual el individuo adquiere la capacidad reproductiva, transita los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y consolida la independencia socioeconómica" y fija sus límites entre los 10 y 20 años (OMS, 2010).

Se le considera como un periodo de la vida libre de problemas de salud pero, desde el punto de vista de los cuidados de la salud reproductiva, el adolescente es, en muchos aspectos, un caso especial.

En muchos países, los adolescentes llegan a representar del 20 al 25% de su población. De acuerdo con las estimaciones de la OMS, en 1980 en el mundo había 856 millones de adolescentes y en el 2009 llegarían a 1200 millones.

Para el caso de México, las proyecciones del CONAPO estiman que a nivel nacional en el 2009 había casi 17 millones de personas entre 12 y 19 años de edad, el 15.74% de toda la población del país.

Dentro del mismo periodo que aquí se ha definido como adolescencia, hay matices que hacen necesario hacer precisiones sobre el mismo y establecer diferencias según los distintos grupos de edad de los adolescentes. Estas variaciones son importantes, ya que, por ejemplo, no tiene el mismo significado ni la misma consecuencia, el hecho de que un adolescente de 10 años o uno de 19 años haya tenido relaciones sexuales activas.

Basándose en el análisis de la transición de adolescentes a adultos en los países en desarrollo, Ruth Dixon-Mueller propone una división tripartita de los adolescentes en tres categorías de edades: temprana adolescencia (edades 10-14), mediana adolescencia (15-

17) y adolescencia tardía (18-19), cada una de las cuales tiene características específicas de género, psicológicas, significados culturales e implicaciones de políticas públicas (Dixon-Mueller, 2006).

Así, a la adolescencia se la puede dividir en tres etapas:

Adolescencia Temprana

Es, biológicamente, el periodo de inicio de la pubertad, con grandes cambios corporales y funcionales. En este periodo, psicológicamente el adolescente comienza a perder interés por los padres e inicia amistades básicamente con individuos del mismo sexo.

Intelectualmente aumentan sus habilidades cognitivas y sus fantasías; no controla sus impulsos y se plantea metas vocacionales irreales aparte de que se preocupa mucho por sus cambios corporales con grandes incertidumbres por su apariencia física.

Adolescencia media

Es la adolescencia propiamente dicha, cuando prácticamente se ha completado su crecimiento y desarrollo somático. Psicológicamente es el período para compartir valores y de máxima relación con sus pares a la vez que de grandes conflictos con los padres. Además, para muchos jóvenes, es la edad promedio de inicio de las experiencias y la actividad sexual y están muy preocupados por su apariencia física. También se sienten invulnerables y, sobre todo los hombres, asumen conductas generadoras de riesgo incluso para su propia vida.

Adolescencia tardía

Casi ya no se presentan cambios físicos y comienzan a aceptar su imagen corporal; se acercan nuevamente a sus padres y sus valores presentan una perspectiva más adulta; adquieren mayor importancia las relaciones íntimas y el grupo de pares va perdiendo jerarquía mientras que aumenta el interés por tener una pareja; desarrollan su propio sistema de valores con metas vocacionales reales.

Es importante conocer las características de estas etapas de la adolescencia, por las que todos pasan, con sus variaciones individuales y culturales, para interpretar actitudes y comprender a los adolescentes especialmente durante un embarazo sabiendo que: "una adolescente que se embaraza se comportará como corresponde al momento de la vida que

está transitando, sin madurar a etapas posteriores por el simple hecho de estar embarazada; son adolescentes embarazadas y no embarazadas muy jóvenes".

Para muchos jóvenes, la adolescencia es un período de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños acerca del futuro. Incluso, para algunos, el término adolescencia tiene connotaciones peyorativas porque se le asocia con situaciones problemáticas y falta de madurez.

Las encuestas (como las Encuestas Nacionales de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1992, 1998, 2006, la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva (ENSAR), 2003 y las Encuesta Nacionales de la Juventud (ENJUVE), 2000 y 2005) que ofrecen información sobre la población adolescente, arrojan como resultado que la edad promedio en que las adolescentes tienen su primera relación sexual es alrededor de los 15 años mientras que los hombres suelen tenerla un año antes; en casa de alguno de los padres, buena parte de los y las adolescentes da inicio a su vida sexual. Sin embargo, esta primera experiencia, corresponde a sectores urbanos y de ingresos medios y superiores. En los estratos económicamente empobrecidos, las situaciones varían y a veces se dan en condiciones difíciles para contar con higiene y armonía psicosocial.

En cuanto a las relaciones de poder, diversos estudios muestran que el sexism, machismo y diversas fobias, mismas que se expresan como violencias y abusos, aparecen de manera indistinta en estratos sociales diversos.

Pero en la cuestión de la primera vez, los especialistas encuentran una relación entre la edad de inicio y el nivel de educación alcanzado, por lo que el embarazo de las y los adolescentes en muchos casos es producto de una escasa e insuficiente información y una educación sexual incompleta e inadecuada. Aunque es muy importante que el adolescente conozca todo lo relacionado con su cuerpo, el sexo y los roles que se adoptan a esas edades, esto no siempre sucede con consecuencias como el embarazo adolescente o la transmisión de infecciones de transmisión sexual (ITS) que a veces pueden tener consecuencias catastróficas sobre su vida y expectativas futuras.

1.2 El Bono Demográfico y los efectos de la transición demográfica sobre la población adolescente: volumen actual y perspectivas de crecimiento de la población adolescente

El concepto de *Bono Demográfico* es una construcción teórica que surgió de la observación de un fenómeno provocado por los cambios en la dinámica de la población que postula que las sociedades pasan por varias etapas o fases en su desarrollo demográfico. De inicio, se parte de tasas de natalidad y mortalidad muy elevadas que no permiten que la población crezca sino muy lentamente y que sería propia de las poblaciones rurales. Cuando se inicia la primera fase de la transición demográfica, la mortalidad desciende rápidamente mientras que la natalidad se conserva elevada y ello provoca un muy rápido crecimiento del volumen de la población. En una segunda fase, la natalidad empieza a descender y, con ello, disminuye el crecimiento demográfico aunque dependiendo de la velocidad con que se produzca la disminución de la tasa de crecimiento, esto puede prolongarse y la inercia del momento de alta natalidad hace que prosiga el crecimiento del volumen de la población. En una tercera fase, las tasas de natalidad y mortalidad nuevamente convergen pero ahora en niveles bajos por lo que, también nuevamente, se tiene un crecimiento de la población en niveles bajos.

El concepto de bono demográfico se refiere al hecho de que, en ese proceso de transición demográfica, las poblaciones pasan durante un período determinado por un estadio caracterizado por una estructura demográfica “madura”, es decir, aquella que concentra una elevada proporción de la población en las edades laboralmente activas. A este fenómeno se le denominó bono demográfico por el potencial productivo que esa condición demográfica ofrece a las economías que lo experimentan.

De acuerdo con Partida (2005), en el caso de México, la transición demográfica que nos ha llevado al bono demográfico ha seguido un perfil típico del proceso y estima que la tasa de crecimiento medio anual aumentó de 1.4 por ciento en 1921 a 1.7 por ciento en 1930, a 2.7 por ciento en 1950 y a 3.5 por ciento en 1965. En este último año, como consecuencia del declive de la fecundidad, la dinámica demográfica empezó a disminuir su velocidad gradualmente, registrando tasas de 3.1 por ciento en 1970, de 2.3 por ciento en 1985 y de 1.3 por ciento en 2000.

Mientras que la población en edades productivas alcanzará su máximo histórico alrededor del año 2020 cuando representarán casi el 70% del total, hacia el año 2050 se habrá recuperado la actual proporción, ya que volverá a representar alrededor del 61% del total. No obstante, la proporción de jóvenes seguirá disminuyendo a lo largo de todo el periodo hasta ser solamente el 17% en 2050, poco más de la mitad de su porcentaje en el año 2000 ya que en dicho año representó el 34%, y es poco probable que alguna vez vuelvan a aumentar en forma significativa. En cambio los mayores de 65 años seguirán aumentando en forma continuada su porcentaje dentro del total y prácticamente cuadriplicarán su participación respecto del 5% que eran en el 2000. Y el país de jóvenes que alguna vez fue México quedará en el pasado.

Si disminuye el número de menores de 15 años en la PEA y aumenta el número de años de escuela de niveles medio superior y superior de la población de los jóvenes entre 15 y 30 años, aumentaría el nivel del índice de dependencia y con ello, se daría una disminución relativa de la magnitud del Bono Demográfico aunque, en este caso, con repercusiones y consecuencias en general positivas para la economía, la sociedad, la competitividad mundial de México (Partida, 2002).

El proceso de descenso de la fecundidad y la mortalidad en México de los últimos treinta años y el consecuente cambio en la estructura por edad han sido ampliamente documentados pero estos cambios no se han dado de manera homogénea a lo largo del país. De hecho, a pesar de que se podría esperar que tendieran a la convergencia en el mediano plazo, los cambios se han dado a ritmos distintos entre las regiones y los estados con mayor y menor desarrollo económico, entre las áreas urbanas y rurales, y entre regiones de culturas originarias o mestizas.

Si bien en los años de la década de 1970, todas las entidades federativas tenían estructuras etarias similares, para inicios del presente siglo XXI el país exhibe estructuras etarias regionales muy heterogéneas y un patrón demográfico que se encuentra fuertemente asociado con el patrón de profundas desigualdades socioeconómicas que caracteriza a México. En general, las estructuras de edad de las regiones del Norte y del Centro se caracterizan por tener un elevado porcentaje de adolescentes y, en general, de población en edades medias, por lo que es muy elevada la demanda de educación media, media superior y superior. En cambio, en las estructuras etarias de las regiones del Sur, la concentración es menos pronunciada en este grupo de edad y tienen todavía montos elevados de niños demandantes de educación preescolar y primaria. Debe tomarse en cuenta, sin embargo,

que la migración interna e internacional en edades medias incide significativamente en las diferencias observadas, acentuándolas la mayoría de las veces, ya que los saldos netos migratorios son mayoritariamente negativos en las regiones del Sur y positivos en las del Norte lo que hace que se incrementen los montos de menores de 20 años y también de los mayores de 65 años.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2001) ha agrupado las entidades federativas de México para su análisis en tres grandes conjuntos según la fase de la transición demográfica en la que se encuentran. Así, esta institución plantea:

Transición moderada: Las entidades federativas ubicadas en este grupo ya han experimentado importantes descensos en los dos componentes del crecimiento natural de la población, pero todas ellas registran la fecundidad más elevada del país. En esta categoría se encuentran los estados de **Chiapas, Guerrero y Oaxaca**, además de Guanajuato, Michoacán, Puebla y **San Luis Potosí**.

Transición avanzada: Los estados que integran este grupo registran tasas de fecundidad y mortalidad intermedias. En este grupo se encuentran los estados de Durango, Hidalgo, Querétaro, Tabasco y Zacatecas. También se incluye a los estados de Aguascalientes y Jalisco, pese a que tienen una mortalidad baja, así como Campeche, Nayarit, Quintana Roo, Sinaloa, **Tamaulipas**, Tlaxcala, **Veracruz** y Yucatán, que registran una fecundidad baja y una mortalidad infantil intermedia.

Transición muy avanzada: Esta categoría está compuesta por los siguientes estados que muestran niveles de fecundidad y mortalidad infantil reducidos: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Distrito Federal, **México**, Morelos, Nuevo León y Sonora.

Así, como se puede ver, de las seis entidades elegidas para la presente investigación, cuatro (Chiapas, Guerrero, Oaxaca y San Luis Potosí) se encuentran en la primera fase de la transición demográfica, que en el análisis del CONAPO se califica como moderada. En la segunda fase, de transición avanzada, se encuentran Tamaulipas y Veracruz. Y, por último, en la fase de transición muy avanzada se encuentra solamente una entidad, el Estado de México.

En términos generales, puede decirse que durante las etapas inicial y moderada del proceso de transición prevalece una estructura demográfica con un alto porcentaje de

menores de 15 años de edad. Debido a que el descenso de la mortalidad favorece principalmente a la población infantil y a la de menores de edad, su peso relativo experimenta un continuo aumento y su dinámica de crecimiento tiende a ser mayor que la población en edad de trabajar.

A medida que se profundiza el descenso de la fecundidad y las entidades avanzan hacia estadios más avanzados de la transición demográfica, la tasa de crecimiento de la población en edad laboral—supera gradualmente a la de la población de niños y adolescentes Conforme se profundiza este proceso, se advierte tanto un estrechamiento gradual de la base de la pirámide de población, como el desplazamiento hacia las edades centrales de generaciones numerosas que nacieron en la época de muy alta fecundidad (CONAPO, 2001: 250).

La población adolescente de México se duplicó en números absolutos en los últimos 30 años. En 1970 representaba 11.4 por ciento de la población nacional; hoy representa 21.3 por ciento. Entre 2000 y 2020 el grupo de edad más grande de la población será el de 10 a 19 años. La mayoría de las y los adolescentes son personas solteras aunque se estima que cerca de cinco millones están casados o viven en unión libre y poco más de 240 mil cuenta en su haber con una unión disuelta. El grupo que inicia la vida marital más tempranamente es el de las mujeres residentes en localidades rurales, en edades entre los 15 a 19 años una de cada cinco está casada o unida.

La mitad de las y los jóvenes adolescentes (49.9%) se concentran en apenas siete de las 32 entidades federativas que por otra parte, son también las más pobladas: estado de México (13.3%), Distrito Federal (8.4%), Veracruz (7.0%), Jalisco (6.6%), Puebla (5.1%), Guanajuato (5.1%) y Michoacán (4.4%), lo que implica que estas entidades muestran una importante problemática social y de salud ya que en las áreas urbanas se encuentra el 78% de las y los adolescentes del país.

1.3 Inserción de los adolescentes y de los jóvenes al mercado laboral

La profundización de los procesos de apertura comercial iniciados en México a partir de los años ochenta y las constantes crisis y desajustes económicas que ha vivido el país, incluyendo la actual, han aumentado la desigualdad en la distribución del ingreso y han sido una causa muy importante del deterioro en la calidad y cantidad de los empleos generados. Cada vez es más frecuente encontrar empleos de contratación precaria, sin ningún tipo de prestación, seguro médico, jubilación o estabilidad laboral aparte que el ritmo de generación de empleos no ha sido el demandado, sobre todo cuando se plantea la incorporación de jóvenes menores de 24 años y eso independientemente, como se verá a continuación, del nivel educativo que hayan podido alcanzar.

Se presenta entonces como crucial elevar el nivel de escolaridad de los jóvenes y la salud de la población ya que estos son factores que, como se sabe, tienen un gran impacto sobre la fuerza de trabajo y su capacidad para realizar labores de mayor cualificación y, por tanto, potencialmente más productivas, competitivas y, se esperaría, mejor remuneradas. Asimismo, se conoce el efecto que una mayor escolaridad tiene sobre la fecundidad y, por lo mismo, la importante contribución a disminuir el embarazo adolescente. Igualmente, es de gran importancia el ingreso creciente de las mujeres dentro de la población económicamente activa (PEA) mexicana, lo cual tiene implicaciones no solamente económicas, sino que también sociales y, según se ha comprobado, también demográficas pues también incide, entre otras cosas, en la fecundidad.

Y este fenómeno al parecer no hará sino incrementarse en el futuro. Lo anterior es igualmente cierto respecto de la población joven en general. Aunque es probable y deseable que la entrada al mercado de trabajo de los jóvenes hombres y mujeres se atrase debido a que pasarán un mayor número de años en la escuela, de cualquier forma como consecuencia de los cambios en la estructura de edades y el creciente número de jóvenes que están entrando en las edades adultas, también el número de jóvenes y adultos (hombres y mujeres) demandantes de trabajos remunerados aumentará durante los próximos 30 años.

Las proyecciones del CONAPO vigentes actualmente para el país apuntan a que la PEA aumentará de 42.1 millones en 2000 a 51.1 millones en 2010, a 64.0 millones en 2030 y alcanzará un máximo histórico de 66.1 millones en 2042 para luego descender a 65.2 millones en 2050. El incremento de la oferta de mano de obra, sin embargo, no será de la

misma magnitud a lo largo del horizonte de la proyección, sino que descenderá y con una pendiente más pronunciada a partir de 2010. Durante los primeros quince años del presente siglo será necesario crear anualmente al menos 800 mil puestos de trabajo estables y con buena remuneración, después los requerimientos disminuirían a casi medio millón en promedio por año en la década de los veinte, hasta tornarse negativos en los años cuarenta (Partida, 2002).

Sin embargo, a lo anterior habría que sumarle el número de empleos que no se han generado durante los últimos 25 años así como todos los empleos perdidos en 2008, 2009 y probablemente en 2010 debido a la crisis económica, que si bien tiene carácter mundial, ha afectado a México con singular fuerza, por lo que es uno de los países más afectados del mundo junto con Singapur. Además, también, en épocas de crisis un mayor número de personas, muchas de ellas mujeres, tratan de incorporarse al mercado de trabajo con el fin de sufragar sus gastos familiares, con la consiguiente mayor presión sobre este.

Aparte, las cifras del CONAPO mencionadas más arriba plantean que en el futuro cercano ya no habrá jóvenes, adolescentes, menores de 15 años de edad trabajando cuando lo más probable es que, al igual que sucede con las mujeres, debido a la situación económica, un mayor número de jóvenes dejarán la escuela y tratarán de conseguir algún empleo. Esas cifras planteadas por el CONAPO son pues, ideales y quizás bastante lejanas a la realidad que vivirán los jóvenes, hombres y mujeres, de México en los próximos años. La actual crisis económica ha demostrado que los y las jóvenes son expulsados, tanto de las opciones educativas, como de trabajos formales no precarizados.

Así, el inmenso crecimiento demográfico de los grupos de jóvenes en edad de entrar al mercado de trabajo, producto de la transición demográfica que vive el país, en lugar de ser una oportunidad, ha puesto en entredicho la capacidad para brindar ocupación a toda la población, la que sumada a los grandes rezagos ya acumulados en todas las materias, pintan una situación en la que ante la falta de oportunidades y hasta esperanzas, programas como el PROMAJOVEN pueden ser la diferencia de vida para muchas mujeres jóvenes y sus familias.

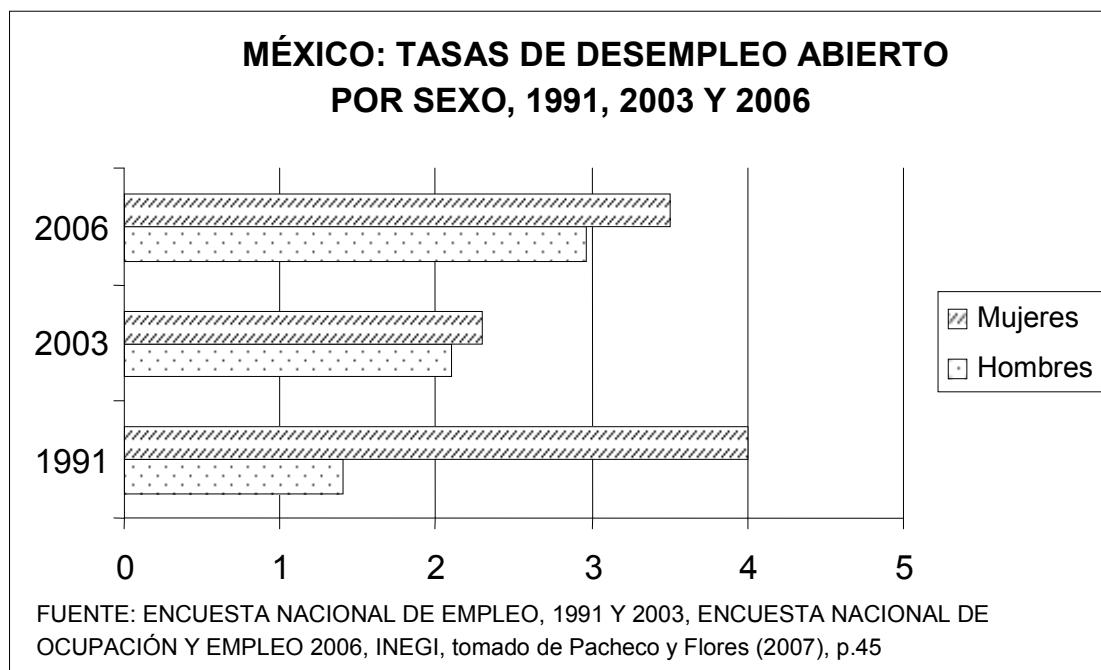
Un documento de Naciones Unidas-CEPAL (2005) señala que en América Latina, uno de los grupos poblacionales más afectados por el desempleo es el de los jóvenes. En la década de 1990 la tasa de desempleo abierto de la población de 15 a 29 años de edad aumentó pasando del 12.8 por ciento al 16.1 por ciento; con la característica de que la tasa de los

más jóvenes representa más del doble de la correspondiente a la población adulta. Además, los más afectados son los jóvenes de hogares de menores ingresos, pues en la mayoría de los países el desempleo juvenil en el quintil más pobre equivale al triple del desempleo de los jóvenes del 20 por ciento más rico de la población. El desempleo también afecta más a las mujeres que a los varones, quienes se están incorporando al mercado de trabajo contando con más educación.

La misma institución internacional sostiene que la mayor desocupación de los jóvenes refleja, por una parte, la dificultad de inserción laboral de los que buscan trabajo por primera vez y, por otra, su breve permanencia en el mismo empleo como consecuencia de la inestabilidad que caracteriza sus condiciones de empleo. Al respecto vale la pena agregar que, como lo mencionan Pacheco y Flores (2007:42) "...si bien, antes de la crisis de los ochenta, eran los sectores marginados o informales los que mostraban condiciones precarias en cuanto a sus relaciones laborales, a lo largo de los últimos veinte años las características de los trabajadores asalariados (quienes en su momento fueron el modelo a seguir en cuanto a la posibilidad de prestaciones sociales y estabilidad en el empleo) paulatinamente se van comportando en formas similares a los grupos que en su momento se consideraron "marginales" o "excluidos".

Durante la década pasada y comienzos de la actual los nuevos empleos para los jóvenes se crearon en su gran mayoría en el sector informal, lo que supuso una disminución de la cobertura provisional de los trabajadores jóvenes, a los que se une el hecho de que una proporción muy alta de los nuevos trabajos eran a tiempo parcial (Naciones Unidas-CEPAL, 2005: 296).

Cuadro 1.2.1



Como ya se mencionó más arriba, es entre los jóvenes que se manifiesta con mayor fuerza el desempleo, la precaria inserción laboral, los desajustes económicos y la baja oferta y calidad de los sistemas educativos. La estructura ocupacional ha aumentado los requerimientos de educación y capacitación de modo que hoy, el tener un relativo alto nivel de estudios, no es ya suficiente para obtener un empleo debido tanto a la fuerte restricción de la oferta, como a los rápidos cambios tecnológicos y la obsolescencia de los conocimientos adquiridos.

Entre la juventud, se observan situaciones extremas y muy heterogéneas ya que, por un lado, se tiene a jóvenes que provienen de los hogares de altos ingresos, con un nivel de escolaridad elevado y relativa facilidad para conseguir insertarse laboralmente o bien, con los recursos suficientes para esperar a encontrar un trabajo que les parezca adecuado. Y por otra parte, se encuentran los jóvenes que provienen de hogares de bajos ingresos, quienes abandonan tempranamente la escuela a pesar de que muchas veces tienen dificultades para obtener un trabajo. A este respecto, es interesante observar cómo la precariedad de los empleos alcanza en mayor medida a los jóvenes y dentro de estos a las mujeres, en especial a las menores de 19 años. En las localidades fronterizas o suburbanas

que se eligieron para el análisis cualitativo, se encuentra la situación de adolescentes sin empleo por el cierre de maquiladoras, de establecimientos manufactureros y de comercios medianos.

El abandono de los estudios se convierte en un área problemática en el panorama laboral de los jóvenes, puesto que los niveles de calificación que alcanzan, aunque más altos que en el pasado, de todos modos no los constituyen en un grupo con posibilidades de ser empleados. Este fenómeno de depreciación de las niveles de escolaridad frente a las oportunidades de empleo, hace que los jóvenes busquen alternativas en la migración, en las redes de la economía informal y/o en la delincuencia.

La actividad como estudiantes o como trabajadores de los jóvenes de entre 15 y 19 años se relaciona muy fuertemente con las condiciones de sus hogares, porque en muchas ocasiones es en su seno donde se decide si el joven sigue estudiando o, si por el contrario, se incorpora al mercado. Asimismo, es en este grupo de edad donde se manifiestan los primeros síntomas de desventaja futura, puesto que el temprano abandono escolar se acompaña frecuentemente de una también temprana formación de nuevas familias, altas tasas de dependencia, alta fecundidad y obtención de bajos ingresos como consecuencia de su baja calificación. Los hogares con mayores recursos, sin mayores presiones económicas, logran para sus miembros jóvenes tasas de escolaridad mayores a través de una permanencia más prolongada en el sistema escolar con las ventajas comparativas que eso implica para su vida futura.

2. LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA EN MÉXICO: SU ESTADO ACTUAL

El objetivo central de este apartado es hacer un pequeño balance de lo aportado por las investigaciones que sobre embarazo en la adolescencia se han realizado en México. Es importante mencionar que no se pretende presentar resúmenes de esas investigaciones, sino tan sólo destacar sus aspectos más significativos. Se trata sobre todo, de una revisión, - sin duda parcial- de la literatura sobre el tema, rescatando en particular los hallazgos encontrado en la investigación sobre la relación entre el embarazo en la adolescencia, la educación y el abandono escolar.

2.1 Hallazgos de investigación sobre salud reproductiva

La investigación sobre la salud reproductiva de los y las adolescentes, y relacionado con ella, el embarazo en adolescentes, es relativamente reciente en México y América Latina. Aunque los primeros trabajos sobre el tema se desarrollaron en los años ochenta, es a partir de la década de los noventa del siglo pasado cuando su estudio adquiere especial relevancia en el quehacer científico y se convierte también en objeto de preocupación por parte del gobierno y los profesionales de salud.

Esta preocupación si bien ha tenido diversos motivos detonadores, es posible identificar entre los más importantes los vinculados explícitamente con las tasas de fecundidad adolescente, los riesgos de salud de las madres y los hijos implicados al embarazo a temprana edad, así como las desventajas económicas y educativas que conlleva la maternidad en esta etapa de la vida.

Es bajo esta línea de investigación donde se agrupan una amplia gama de trabajos desarrollados, principalmente, desde el enfoque médico y demográfico. En la segunda línea se incorporan aquellos trabajos que se han centrado en el análisis de los diversos factores asociados al embarazo adolescente.

2.1.1 Estudios que enfatizan las consecuencias del embarazo adolescente.

- **Consecuencias demográficas**

Aunque en diversos trabajos se hace énfasis en las consecuencias de índole demográfica que tiene el embarazo adolescente, y en particular, su efecto sobre el crecimiento de la población, cabe destacar que no existen estimaciones confiables que permitan conocer el número de embarazos que se presentan en adolescentes. En primer lugar, porque en México al igual que en otros muchos países, no se lleva un registro sistemático de este evento, los únicos registros que al respecto existen son los relativos al sector salud, con la desventaja de que incluyen solamente a las mujeres que acuden a revisión prenatal.

En cuanto a las estadísticas vitales, el registro de nacimiento que se lleva comprenden únicamente a los hijos de las mujeres cuyo embarazo dio como resultados un hijo nacido vivo. A este limitante, se suma el hecho de que no todos los padres registran a sus hijos en la fecha en que ocurrió el nacimiento, sino años después. Figueroa (1999) ha estimado que el registro extemporáneo de nacimientos es de alrededor de 20%, sin embargo, ante la falta de estimaciones que permitan conocer el comportamiento de este registro tardío por edad de la madre, y en especial, el correspondiente a las mujeres menores de 19 años, además de su cobertura parcial y falta de información en algunos de los rubros que se incluyen en la boleta de registro de nacimiento, han limitado el uso de esta fuente de información en las estimaciones sobre el embarazo en la adolescencia (Welti, 2000). Una fuente alternativa de información han sido las encuestas especializadas que desde hace varias décadas se han levantado en el país.

De ahí que existan variaciones en las estimaciones que se han realizado sobre el número total de nacimientos ocurridos en el grupo de 15 a 19 años. Por ejemplo, el CONAPO (2000) ha estimado que durante el 2000 ocurrieron alrededor de 366 mil nacimientos de mujeres de 15 a 19 años de edad, los cuales representaron 17% por ciento del total de nacimientos del país. Por su parte, Menkes, Suárez y Núñez (2000), señalan que cerca del 14% de los nacimientos corresponden a las mujeres de 15 a 19 años. Otras estimaciones son las proporcionadas por Welti (2005), quien a través del análisis de diversas fuentes de información encuentra que el número de nacimientos de madres adolescentes en México constituye poco más de 15% del total, lo que se traduce en alrededor 400,000 nacimientos anuales.

Estas diferencias encontradas en el número de nacimientos ocurridos en madres adolescentes, no invalidan la tendencia observada hacia un descenso en las tasas de fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años de edad que han apuntado diversos autores e instituciones como el CONAPO (2000); Menkes, Suárez y Núñez (2000) y Welti (2005). Es importante mencionar que de no haber descendido la fecundidad registrada a mediados de la década de 1970 entre las mujeres de 15 a 19 años de edad, actualmente habría cerca de un millón de nacimientos anuales de madres adolescentes (CONAPO, 2000).

Otro de los aspectos que también ha llamado la atención de los investigadores, es el aporte cada vez más importante que hacen las mujeres adolescentes sobre el promedio de hijos nacidos vivos a nivel individual y sobre la tasa global y la bruta de natalidad, en particular en un contexto como el mexicano que se caracteriza por un acelerado proceso de disminución de la fecundidad. De acuerdo con Welti (2006), la fecundidad adolescente constituye un componente esencial del patrón reproductivo relacionado tanto con el nivel de la fecundidad como con las diferencias entre grupos sociales, lo cual tiene implicaciones más allá de lo estrictamente demográfico. Así, mientras que en los últimos 20 años la fecundidad general en el país disminuyó en más de 50%, el descenso correspondiente a las mujeres de 15 a 19 fue mucho menor.

Para Menkes, Suárez y Núñez (2000), los niveles de fecundidad adolescente han descendido de 130 nacimientos por cada mil mujeres en 1974, a 74 en 1997. Tal disminución cobra fuerza en la década de los noventa cuando el número desciende de 88 en 1990 a 74 hijos nacidos vivos en 1997. Estos autores estiman que el cambio de 1974 a 1997 es relativamente similar al descenso en los niveles de fecundidad de las demás mujeres ya que tanto las mujeres de 15 a 19 años, como las de 20 a 24 años y las de 25 a 29 años, presentan una disminución porcentual cercana al 44 por ciento.

Más allá de las diferencias en las magnitudes encontradas en el descenso atribuido a la fecundidad adolescente, los hallazgos de estas investigaciones corroboran lo planteado por Stern y García (1999) y desmitifican la idea que prevalece en cuanto a que el embarazo adolescente se ha incrementado. Es el gran crecimiento, en términos relativos y absolutos, de las adolescentes, y el impresionante descenso registrado en los últimos 20 años en la fecundidad de las mujeres mayores, lo que se traduce tanto en la mayor visibilidad de los embarazos de las adolescentes como en el hecho de que, aún a tasas de fecundidad menores, sea muy grande tanto el número como la proporción de hijos nacidos de éstas (Stern y García, 1999). Ello ha dado lugar a la impresión, especialmente en los profesionales

de los servicios públicos de salud, que atienden el grueso de los nacimientos en edades tempranas y cada vez a más madres adolescentes, de que la fecundidad de este grupo etario está aumentando.

Por otra parte, cuando se ha considerado que las tasas de fecundidad de las mujeres menores de 20 años son muy altas, no se ha tomado en cuenta las diferencias culturales que existen en México, en donde todavía la maternidad a edad temprana es norma aceptada e incluso alentada en muchas regiones del país.

Asimismo, diversos trabajos han revelado que la fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años es mayor en las áreas rurales que en las urbanas, así como también que el mayor número de nacimientos se concentra en las poblaciones con menor nivel socioeconómico, y la relación inversa que se da entre el nivel de escolaridad y la incidencia del embarazo en la adolescencia. (Welti, 2000; Menkes y Suárez, 2003; Menkes *et al.*, 2004).

Por otra parte, como señalan Stern y Menkes (2008), las consecuencias para la salud de la madre y del niño(a) que pudiera tener un embarazo adolescente no son las mismas antes de los 15 o 16 años, cuando el desarrollo biológico y fisiológico de muchas mujeres es aún incompleto, que a los 18 o 19, cuando en la mayor parte de los casos dicho desarrollo ya se alcanzó.

- **Consecuencias para la salud de la madre e hijo**

La preocupación por el embarazo adolescente se ha justificado también por el riesgo que conlleva tanto para la salud como para la vida de la madre y el hijo, sin embargo, en diversos trabajos se ha evidenciado que estos riesgos obedecen en gran medida a la falta de cuidados médicos y a deficiencias nutricionales producto de la situación económica que prevalece en los hogares de las madres adolescentes. Una compilación realizada en fecha reciente sobre los estudios de mujeres jóvenes en trabajo de parto no muestra que estas corran riesgos significativamente superiores a los que presentan las mujeres adultas (Román Pérez *et al.*, 2001). No obstante en las clínicas rurales visitadas para el estudio de campo, se encontraron dos fenómenos ligados al riesgo de atención a partos entre primigestas de edad temprana: fundamentalmente ligados a la nutrición, pero también a problemas de atención en cada fase del proceso previo y durante el parto. Con todo, en varias zonas rurales, los propios miembros del personal médico y paramédico, reconocen que por años en las comunidades más lejanas, rurales y casi siempre indígenas, la labor de

las parteras o comadronas es eficaz para atender los alumbramientos. Una frase lo dice todo: “a ellas no se les ha muerto ningún niño” (Médica Gabriela R. UMR, Tenejapa, Chiapas).

En cuanto a la preocupación por los posibles efectos negativos de la maternidad adolescente sobre los hijos, este argumento tampoco parece sostenerse ya que la investigación muestra que dichos efectos (bajo peso al nacer y mortalidad infantil) son atribuibles a la situación socioeconómica de la madre más que a su edad.

El elemento que sigue presente sin embargo, es de otro orden: la mortalidad materna en hospitales entre madres adolescentes, generalmente por infecciones y un mal tratamiento en los hospitales. Pero tal situación no se debe en general a que las adolescentes se hayan embarazado, sino a sus condiciones de pobreza y a la carencia de servicios en las localidades marginadas.

- **Consecuencias socioeconómicas**

Otras de las consecuencias que se han atribuido al embarazo adolescente está centrado en las desventajas educativas y, en general, en el menor nivel de vida a que conduce el ser madre en la adolescencia. Este argumento se complementa con el que afirma que la maternidad temprana es un mecanismo de transmisión de la pobreza (Buvinic *et al.*, 1998).

Sin embargo, la evidencia que existe al respecto puede ser leída en forma inversa; es la pobreza la que perpetúa situaciones que llevan al embarazo en la adolescencia. Dicho en forma más general, las condiciones socioeconómicas preexistentes explicarían por qué algunas adolescentes se convierten en madres y otras no (Welti, 2006; Stern y Menkes, 2008).

Otras de las consecuencias mencionadas en la literatura del embarazo a edades tempranas esta presentada por la condición de madre soltera y las implicaciones que conlleva esta situación para el hijo. Sin embargo, los hallazgos de la investigación realizadas con base en información proporcionada por las diversas encuestas especializadas que se han levantado en México en años recientes, cuestionan este argumento. Por ejemplo, Welti (2000 y 2006), al relacionar el nacimiento del primer hijo y el inicio de la unión conyugal, ha encontrado que la mayoría de los nacimientos de las mujeres menores de 19 años se producen dentro de la

unión conyugal, aunque a menudo la unión o el casamiento sean posteriores al embarazo, pero anteriores al nacimiento.

En este mismo sentido apuntan los resultados de una investigación realizada con adolescentes embarazadas de barrios urbano-marginales, quienes en entrevistas semi estructuradas señalaron que se vieron presionadas a casarse por estar embarazadas, y que esta unión ocurrió alrededor del sexto mes de embarazo, cuando ya no era posible ocultar la evidencia ante la madre de la adolescente y su familia (Ehrenfeld, 2008).

2.1.2 Determinantes asociados con el embarazo en la adolescencia

Los factores sociales que influyen en el embarazo y la fecundidad adolescente pueden concebirse como una serie de círculos concéntricos o niveles de análisis, desde el más alejado, el nivel macrosocial, al más próximo, la conducta, o el nivel de los conocimientos, actitudes y percepciones individuales. Según Pantelides, en el nivel macrosocial se pueden mencionar las pautas culturales, la estructura socioeconómica o estratificación social, la estratificación por género y por etnia, y las políticas públicas dirigidas a la salud reproductiva adolescente. El contexto social, círculo intermedio, abarca también factores importantes más “próximos” al individuo, entre otros, el lugar de residencia, la estructura familiar y los grupos de sociabilidad integrados por docentes y grupos de pares, así como la existencia de servicios de prevención y atención en salud, especialmente en materia de salud sexual y reproductiva, y la disponibilidad de recursos anticonceptivos. Las siguientes características de los sujetos determinan grados de “vulnerabilidad” a una fecundidad precoz: su edad, su situación socioeconómica, sobre todo su nivel de educación, y su grupo étnico. En el círculo más cercano a la aspecto sexual están las percepciones, actitudes y conocimientos relativos a los roles de género, al ejercicio de la sexualidad y a la prevención del embarazo; aspectos que influyen en la adopción de conductas reproductivas conducentes o no a una fecundidad temprana (Pantelides, 2004).

- **Calendario de inicio sexual**

Una de las ideas centrales que alienta el debate en los estudios sobre el embarazo en la adolescencia es la relativa a que los jóvenes mexicanos estarían iniciando su vida sexual a edades cada vez más tempranas sin protección contra las infecciones de transmisión

sexual, incluido el VIH/SIDA, los embarazos no deseados y la maternidad adolescente (García, 1999; Menkes y Suárez, 2000).

Algunos autores han sostenido que no existen datos concluyentes para convalidar tales afirmaciones. Con base en información de diversas encuestas, Welti (2001, 2005) encuentra que no existe una tendencia tanto a nivel nacional como en distintos niveles de desagregación geográfica que indique un inicio cada vez más temprano de las relaciones sexuales. En todo caso, el autor encuentra que la tendencia es contraria a lo que comúnmente se ha sostenido, es decir, una ligera postergación de la edad a la que ocurre la primera relación sexual.

Sin embargo, parecen convivir patrones marcadamente distintos de la edad de inicio a la vida sexual que se relacionan con la heterogeneidad sociocultural e inequidad económica imperante. Variables tales como el área de residencia, la educación, la condición de pobreza y el grupo étnico, delimitan pautas reproductivas en adolescentes claramente diferenciadas.

Para Gayet y Solís (2007), el debate que existe en cuanto a los cambios en la edad de inicio sexual, en parte se debe, a que no siempre se han utilizado los indicadores adecuados para realizar comparaciones en el tiempo. Para estos autores, la medida más comúnmente utilizada ha sido la edad media de inicio sexual de los sexualmente activos en un determinado grupo de edades (por ejemplo, los sexualmente activos de 15 a 19 años) obtenida a partir de distintas encuestas, la cual es inadecuada por estar afectada por el hecho de que:

- ✓ deja fuera del análisis a la población que no han experimentado relaciones sexuales;
- ✓ está afectada por los cambios en la estructura por edades al interior del grupo en cuestión, situación que afecta particularmente a sociedades en rápido cambio demográfico, como es el caso mexicano.

Para subsanar estos problemas, los autores proponen utilizar la proporción de los sexualmente activos a una edad exacta, o la edad de inicio sexual calculada a partir de tablas de vida.

Con datos de la Encuesta Nacional de Salud de 2000, y mediante el uso de la técnica de tabla de vida y de modelos de riesgos proporcionales tipo Cox, estos autores realizan un

análisis para conocer los cambios en el tiempo y las diferencias entre sectores sociales en la edad de la primera relación sexual en México, encontrando que la edad de inicio sexual no se ha adelantado, por el contrario advierten una cierta tendencia al retraso de este evento tanto en hombres como en las mujeres, como resultado no de intervenciones específicas para retrasar el inicio sexual, sino de otros factores entre los que se encuentra el incremento en los niveles de escolaridad de la población.

- **Motivos para el inicio de la vida sexual**

Los motivos que llevan a los adolescentes a iniciar su vida sexual a una determinada edad han sido objeto de investigación, tanto a través de encuestas de alcance nacional como en estudios de corte cualitativo que han permitido un acercamiento más interpretativo desde el enfoque de las ciencias sociales y antropológicas.

Desde la perspectiva sociodemográfica, se ha producido desde mediados del siglo pasado, cuando se realizó la primera encuesta sobre sexualidad hasta la fecha, una amplia variedad de información que ha revelado que la mayoría de los adolescentes tanto hombres como mujeres no tienen como meta la procreación al ejercer su sexualidad (Juárez y Gayet, 2005). Aunque aún existen grupos de jóvenes para quienes las relaciones sexuales son con fines reproductivos.

La iniciación sexual durante la adolescencia y sus características también han sido objeto de investigación, tanto en encuestas de alcance nacional como en otras destinadas a grupos específicos y a través de entrevistas y grupos focales orientadas a comprender mejor las motivaciones y otros factores determinantes. Así, por ejemplo, en algunos trabajos de corte psicosocial se ha detectado una gama amplia de predictores de la probabilidad de haber tenido relaciones sexuales, entre los cuales se encuentra la percepción de “conexión” con la familia y, entre las mujeres, la autoestima, factores que, en la medida en que están presentes, se asocian con una menor probabilidad de haberse iniciado sexualmente.

Las diferencias observadas entre varones y mujeres son muy marcadas. En primer lugar, la iniciación sexual durante la adolescencia es más frecuente y temprana entre los varones que entre las mujeres debido a la doble moral sexual que impera en nuestra sociedad. De igual forma, son distintos los motivos para la iniciación sexual entre géneros y ello conduce a diferentes elecciones de la pareja con la cual iniciarse. Así por ejemplo, en una investigación sobre salud reproductiva realizada por Menkes *et al.*, (2006) con estudiantes de educación

secundaria y media superior de Chiapas, Guanajuato, Guerrero, Puebla y San Luis Potosí, se revela que la mayoría de las mujeres manifestaron haber tenido su primera relación sexual con su novio, mientras que las respuestas de los jóvenes son un poco más variadas, esto es, con sus novias y también con sus amigas.

Los motivos para la iniciación sexual en las mujeres aparecen en sus respuestas ligados a la espontaneidad, el romanticismo, el amor, la necesidad de compañía; mientras que los hombres hacen referencia a lo impulsivo e irreflexivo, así como también al placer y a la satisfacción sexual.

Habría que considerar además que en la relación sexual los motivos individuales están condicionados por el ejercicio o no de relaciones de poder asimétricas: muchas mujeres y algunos adolescentes tienen su primera relación coaccionada o presionada por situaciones presentes, no sólo en la utilización de fuerza psicológica o física, sino por la existencia en el imaginario cultural de las familias, las generaciones y las comunidades de lo que Bourdieu ha llamado violencia simbólica.

- **Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos**

La preocupación por el embarazo en la adolescencia ha tenido, como una de sus consecuencias lógicas, el interés por estudiar los conocimientos y prácticas anticonceptivas en este grupo de población. En general, las investigaciones realizadas tanto en México como en otros países, han partido del supuesto que el conocimiento de métodos anticonceptivos entre la población adolescente es una condición previa y necesaria para su uso. De igual forma, existe consenso en que el conocimiento de métodos anticonceptivos se ha difundido ampliamente en los últimos años, a través de las acciones realizadas directamente por los agentes institucionales de salud y los medios masivos de comunicación.

Uno de los hallazgos de la investigación es que a pesar de que a nivel nacional el conocimiento de métodos anticonceptivos se encuentra ampliamente extendido en la población adolescente a través de las acciones realizadas directamente por los agentes institucionales de salud y los medios masivos de comunicación², prevalecen marcadas

² En 1976, 79.8% de las mujeres de 15 a 19 años conocía algún método anticonceptivo; para 1992, 90.9%, lo que ascendió a 93.4% en 1997. La Encuesta Gente Joven de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (Mexfam), aplicada en 1999 a adolescentes de 13 a 19 años de edad, indica que 93.4% de los hombres y 80.9% de las mujeres declararon tener conocimiento formal o informal de métodos

diferencias en su conocimiento según la edad, el estrato social, el nivel educativo, el lugar y grupo étnico. Por ejemplo, se ha advertido que a mayor escolaridad el conocimiento es mayor que el presentado por los jóvenes sin escolaridad o con niveles bajos de educación. Asimismo, pertenecer a un grupo indígena, residir en las áreas rurales o vivir en condición de pobreza son factores que se asocian a niveles de conocimiento mucho menores que sus contrapartes no indígenas, urbanas y no pobres (CONAPO, 2000).

En los diversos trabajos que han abordado el uso de métodos anticonceptivos se ha documentado que el conocimiento que tienen los adolescentes sobre los métodos anticonceptivos no ha sido una condición suficiente para su uso. A pesar de que los diversos trabajos que han abordado el uso de métodos anticonceptivos en la población adolescente no son directamente comparables, principalmente por la inclusión de diferentes intervalos de edades, por la variación en la conceptualización de las variables que utilizan y por los instrumentos para recolectar la información (González-Garza *et al*, 2005), los hallazgos encontrados apuntan en la misma dirección, esto es, que el uso de métodos anticonceptivos es bajo en adolescentes (Menkes *et al*, 2006).

De las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, se concluye que los métodos anticonceptivos más usados por los adolescentes son: en primer lugar se encuentra, el condón es el método que se reporta con mayor frecuencia, le siguen en importancia los hormonales orales, el coito interrumpido y el método del ritmo. Una razón para no usar anticonceptivos características de los adolescentes es la errónea percepción de riesgo de embarazo: no creen que éste pueda producirse con una sola relación sexual o desconocen los períodos de susceptibilidad, o porque piensa que se pierde la espontaneidad sexual; por ser esporádica su actividad sexual; por falta de información sobre los métodos anticonceptivos; y por miedo a ser descubiertos por sus padres (Suárez, 2005). Otras explicaciones tienen que ver con las relaciones de poder dentro de la pareja y la distribución de responsabilidades.

2.1.3 Relación entre embarazo en la adolescencia y deserción escolar

Autores como Menkes y Suárez coinciden en que la maternidad en la adolescencia se explica entre otros aspectos por el menor nivel de educación de las jóvenes que han tenido

anticonceptivos. Para el año 2000 la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ 2000) destaca que 81.5% de los hombres y 76% de las mujeres de entre 15 a 19 años de edad mencionaron conocer sobre métodos anticonceptivos.

hijos tempranamente. Esta afirmación adolece de al menos dos problemas metodológicos. En primer lugar, se basan generalmente en datos transversales, que no tienen en cuenta el orden cronológico de los acontecimientos, es decir, si el embarazo precedió o no al abandono escolar. En segundo lugar, suponen que toda la población tiene las mismas oportunidades de ingresar y permanecer en el sistema educativo y que, por tanto, la mayoría lo hará salvo que existan impedimentos graves como un embarazo. Sin embargo, existen casos en que una buena parte de las jóvenes deben abandonar los estudios por falta de medios económicos e incluso de establecimientos educativos, o también porque la educación no se ve como necesaria para el proyecto de vida personal y los jóvenes consideran que los caminos de movilidad social que abría la educación en generaciones anteriores, se cierran por las crisis económicas que de manera recurrente enfrenta el país.

En la actualidad, Stern y Menkes (2008), sostienen que la secuencia de eventos es en general la inversa a la que se postulaba y que el abandono escolar antecede al embarazo en edades tempranas. De igual forma, sostienen que gran parte de las jóvenes comienzan a trabajar tiempo después de que dejaron de estudiar e incluso muchas de ellas se incorporaron al mercado laboral antes de la edad a la que abandonaron sus estudios.

A ello se agrega en estratos socioeconómicos con carencias y en comunidades rurales e indígenas que la unión o casamiento adolescente, sí es un real motivo de abandono escolar, y cuando no es así, por lo menos interrumpe en la mayoría de las ocasiones la posibilidad de retornar a los estudios.

3. LA EDUCACIÓN BÁSICA Y LA DESERCIÓN ESCOLAR EN MÉXICO

Los cambios en la estructura demográfica tienen gran impacto en las características y necesidades educativas, de salud y laborales de los adolescentes y sus familias. Igualmente, las formas como se ha dado el crecimiento y como se ha distribuido la población en las 32 entidades federativas ha implicado que, pese a ser la población nacional mayoritariamente urbana, muchas de las nuevas familias que se van formando, tomen como lugar de residencia lugares cada vez más periféricos de las ciudades en los cuales la oferta de servicios como los educativos y de salud son incipientes, muy restringidos o están muy alejados con lo que los jóvenes en estos lugares tienen menor acceso a la educación de acuerdo con sus características socioeconómicas y con el grado de consolidación de los

lugares en donde viven. Aunado a lo anterior, mucha gente, al tener que vivir en lugares cada vez más alejados, en las periferias urbanas, encuentran impedimentos de tiempo y distancia para obtener una educación, tener un empleo o bien, para cuidar de su salud y la de su familia.

Si tomamos la información del crecimiento y la distribución de la población que nos proporciona el II Conteo de Población y Vivienda 2005, es claro que en relación a la demanda de educación primaria y secundaria (lo que comprende infraestructura y maestros), en general existe la tendencia a que vaya disminuyendo la población escolar entre 6 y 15 años de edad, demandante de esos niveles en las zonas urbanas en general, cosa que no sucede en los municipios pequeños y más rurales como la mayoría de los que hay en estados como los de Guerrero, Chiapas y Oaxaca.

En las grandes zonas urbanas del Estado de México como la de Toluca y en parte de los municipios de más antigua conurbación al DF como Netzahualcóyotl, así como con la que vive en los municipios de Reynosa y Río Bravo en Tamaulipas, la disminución de los demandantes de primaria ya se inició desde finales de la década de los ochenta y alcanzó un promedio de menos nueve por ciento durante los años noventa, disminución que casi se duplicará entre 2000 y 2010, ya que alcanzará -18% de disminución en esa década. (CONAFE, 2008).

Mientras que el municipio de Chimalhuacán en el estado de México estaría en una posición intermedia debido a que su poblamiento acelerado es más reciente y la edad mediana de su población menor (en Netzahualcóyotl la edad mediana era de 27 años en 2005 contra solamente 22 en Chimalhuacán en ese mismo año). En este último municipio todavía continuaron aumentando los alumnos de primaria en cerca de 15% durante los noventa pero sólo aumentarán en 0.3% durante la presente década y cada vez menos por algunos años más después del 2010. Como consecuencia de lo anterior, conservar un promedio de alrededor de 30 alumnos por maestro y aula en la primaria (considerado un nivel pedagógicamente adecuado), sería relativamente fácil ya que el número de maestros y escuelas de este nivel excederán en forma creciente las necesidades de este nivel educativo. No obstante, como también pasa en otros niveles, el problema que se presenta es de localización y distancia de la infraestructura con relación a los probables demandantes de cada nivel educativo.

En cuanto a la secundaria, aumentó su demanda en 2.3% entre 1990 y 2000 y subió hasta un 3.5% anual entre 2000 y 2005 con lo que se generó una fuerte demanda en maestros, aulas y escuelas en ese nivel educativo. Nuevamente, los estados con mayor número de municipios con alto nivel de ruralidad o menor tasa de urbanización son los que presentan una demanda real (de entre 13% y 15%) puesto que las grandes zonas urbanas han mostrado una disminución absoluta y relativa de su población demandante de secundaria (-9.75% hasta el 2000 y de -8.3% para el 2005).

Así, a nivel nacional la demanda real de secundarias es, como ya se dijo, más bien en los municipios más periféricos y marginados y con relativamente poca población pero el problema que aquí se presenta es, al igual que sucede con la primaria, de localización tanto de los maestros como de las instalaciones físicas de escuelas secundarias, las que aunque disminuyen su demanda en las zonas urbanas aún la tienen en las zonas rurales, con el problema de que es más fácil en un momento dado mover a los maestros³ a donde hagan falta que la infraestructura.

A nivel nacional la demanda real de secundarias se presenta en los municipios periféricos y marginados y con poca población y el problema que aquí se presenta es, al igual que sucede con la primaria, de localización tanto de los maestros como de las instalaciones físicas de escuelas secundarias.

En 2005 el promedio de escolaridad de la población mayor de 15 años en el Distrito Federal con poco más de diez años de estudios era el más elevado del país. El Estado de México, por su parte, tenía un promedio de 8.6 años, el décimo del país. Se encontraban por encima de esta entidad básicamente los estados del norte del país, entre ellos Tamaulipas y San Luis Potosí mientras que los estados del sur y el centro como Chiapas, Guerrero y Oaxaca en general tenían niveles promedio menores.

En lo que se refiere a estudios medios superiores, el DF era la segunda entidad del país (con 17.6% de su población con al menos un año aprobado en bachillerato, por debajo de Baja California Sur que alcanza un 18.4% (y con 6.8% de su población con al menos un año aprobado de estudios técnicos o comerciales). Las entidades del norte del país alcanzaban 8.7% o menos de su población cubriendo este nivel. Así, con este panorama, se podría decir

³ Sin olvidar los consiguientes problemas institucionales y sindicales que implicaría el intentar moverlos.

que la población del DF tiene como horizonte educativo alcanzar al menos un año de educación media superior mientras que las del Estado de México, Tamaulipas y San Luis Potosí llegarían solamente a cubrir hasta la secundaria completa. En el caso de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, su expectativa educativa promedio era de apenas algo más que la primaria.

En cuanto a la deserción escolar, en países como México, 37% de los adolescentes abandonan la escuela antes de completar la secundaria, es decir, un poco más de una tercera parte. La mitad de ese 37% abandona la escuela, sin terminar siquiera la educación primaria. En ambos casos, son porcentajes muy altos y hay un porcentaje mayor todavía que no termina la educación secundaria. Al no tener esa preparación terminada, se producen los problemas sociales e individuales que ya se han mencionado. Normalmente los motivos que se esgrimen para la deserción escolar son básicamente dos:

- Por problemas económicos
- Por desintegración familiar

Sin embargo, hay jóvenes que señalan que dejaron de estudiar porque no les interesaba hacerlo o porque no les gustaba.

En esta época de crisis, todo parece indicar que se incrementará la deserción escolar en buena medida porque muchos jóvenes tendrán que incorporarse al mercado de trabajo, pese a las dificultades que presentará debido a su baja calificación.

4. JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN, DESEMPLEO EN LOS JÓVENES Y SUS DIFERENCIAS POR GÉNERO

Como resultado de la situación descrita más arriba en relación a la cuestión educativa y laboral de los adolescentes, se llega a una problemática: la existencia de un elevado porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años que abandonaron el sistema educativo pero que, simultáneamente, no trabajan ni buscan hacerlo. La existencia de este contingente creciente de jóvenes que no estudian ni trabajan ha sido provocada principalmente por las restricciones del mercado laboral pero también del sistema educativo ya mencionadas. Lo que no debe dejarse de lado es que muchos de ellos han encontrado modos de obtener ingresos por otras vías no siempre legales cuando no francamente ilegales, vinculadas a fenómenos crecientes de marginalidad e ilegalidad que se dan sobre todo en las grandes zonas urbanas.

Pero además, en el caso de los jóvenes, la diferenciación por sexo es clave, puesto que las mujeres, especialmente las que provienen de hogares de bajos ingresos, permanecen en el hogar cuidando de los niños y esto, que no es lo más deseable, sin embargo al menos les da un sentimiento de responsabilidad y utilidad aun y cuando sus tasas de desempleo son mucho más altas que las masculinas. En el caso de los hombres jóvenes, el problema tiene otras características debido a que se espera que la mayoría de ellos tenga un trabajo remunerado y socialmente se sanciona que no lo tengan, no lo puedan obtener o no lo puedan conservar. Además, muchas veces se trata de individuos con fracasos escolares y laborales previos que viven ya con frustraciones y pérdida de lo que se ha llegado a llamar el “factor esperanza”.

En México los mayores grupos de jóvenes que no trabajan y tampoco estudian se encuentran en las zonas urbanas, en parte debido a la dinámica demográfica que tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo pasado, pero también a que muchos de los jóvenes del campo han migrado hacia las ciudades del país que, indudablemente, les brindan mejores condiciones de vida que las que tenían aún y cuando vivan ahora en zonas consideradas de alta o media marginación y no se cumplan todos los estándares que suponen pueden esperar al vivir en una ciudad.

Frente a esta problemática, no se advierten signos de que el Estado mexicano haya comprendido y asumido las dimensiones y costos en toda su magnitud de que esta situación

se mantenga en el futuro. Si un alto porcentaje de los jóvenes están segregados de la educación y el empleo, es imposible que esto no tenga repercusiones en los diversos órdenes de la vida social: en materia de desigualdad, bienestar, desarrollo humano, salud pública y, por supuesto, seguridad.

Las mujeres jóvenes, tienen aún mayores limitaciones para insertarse en el mercado laboral que los hombres jóvenes y el cuidar de los niños (propios o de otros familiares) y al atender sus hogares obtienen cierto reconocimiento social, se puede entender el por qué muchas de ellas optan por embarazarse y/o unirse maritalmente como una alternativa de vida frente a una perspectiva que no ofrece otras posibilidades de mayor desarrollo.

Cuadro 1.4

México: jóvenes que no estudian ni trabajan.

Egresados de la primaria que no siguen estudiando cada año /1	800,000
Porcentaje de jóvenes que abandonan la secundaria a lo largo de los tres años /1	27.00%
Porcentaje de jóvenes matriculados en el nivel medio superior cada año /1	40.00%
Grupo de edad en que la mayor parte de los jóvenes dejan de asistir a la escuela /2	15-19 años
Porcentaje de jóvenes matriculados en la educación superior /1	15.00%
Porcentaje de jóvenes que egresan de la educación superior /1	9.75%
Porcentaje de jóvenes que se reciben de licenciatura /1	4.90%
Población joven que se incorpora a la PEA cada año /3	800,000
Porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan /2	14.40%

Fuentes: 1/ Consejo de la Coordinación del área de Educación del equipo de transición, Anexo A, Evaluación de la Educación en México, 2000

/ 2 Encuesta Nacional de la Juventud, 2000 y 2005.

/ 3 Partida (2005)

5. EL REZAGO EDUCATIVO ENTRE LOS ADOLESCENTES

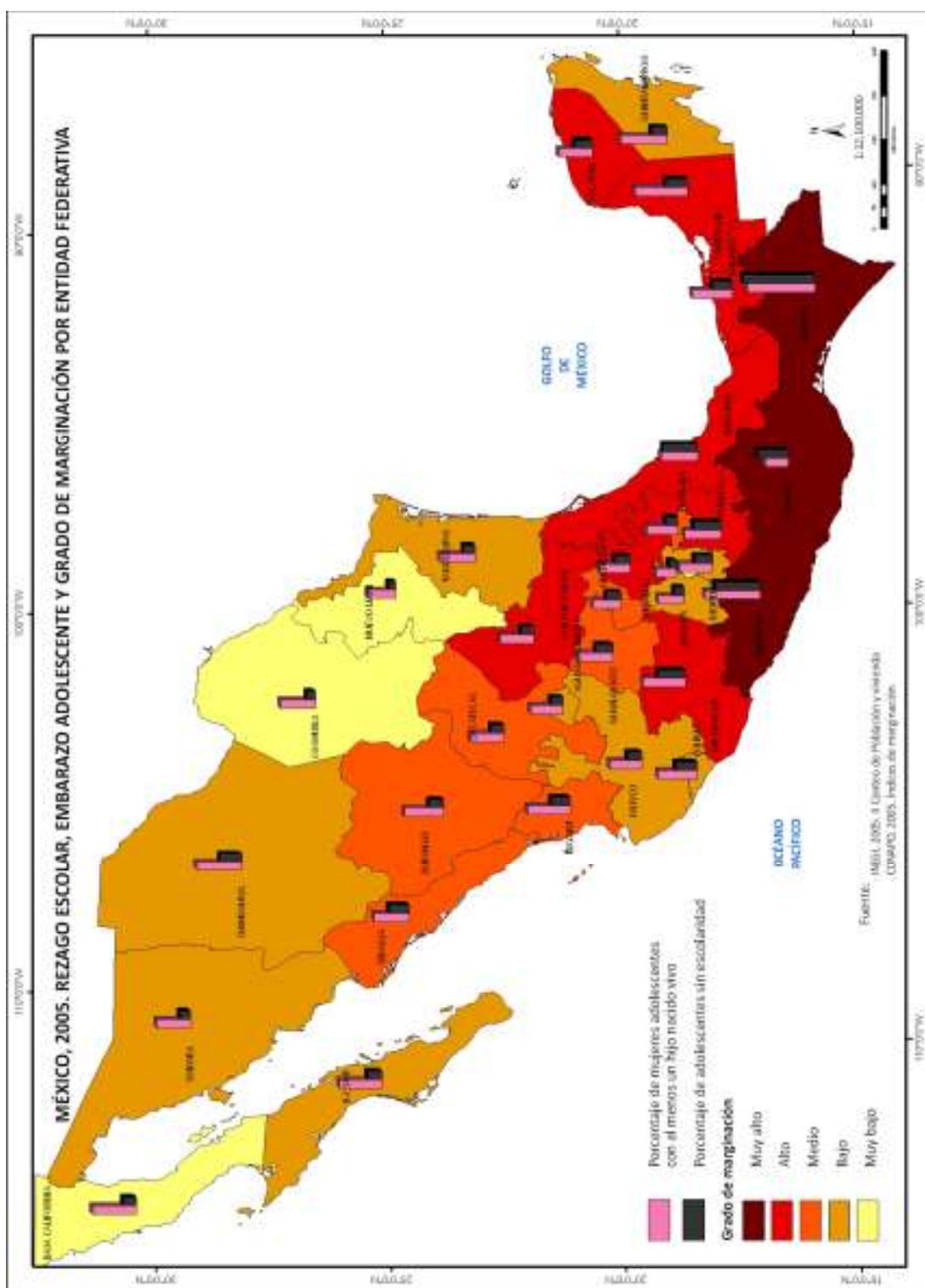
El rezago educativo es una expresión de la desigualdad prevaleciente en una sociedad, que consiste en “...la condición de atraso (en escolaridad o competencias) que enfrenta un segmento de la población con respecto a la adquisición de capacidades que se consideran necesarias para el desarrollo de una vida digna” (Yurén, 2007). De acuerdo con Suárez (2001) el rezago es más bien un término relativo que permite hacer comparaciones de la situación educativa entre sociedades, así como evaluar el nivel de retraso de las metas establecidas en educación básica. En forma operativa, se entiende por rezago escolar el número de personas mayores de 15 años que no han concluido la educación básica.

Aunque el Estado mexicano ha implementado políticas públicas para abatir el rezago con relativo éxito —cuando menos en términos numéricos— es muy importante mencionar que el incremento de años de escolaridad de la población, no necesariamente refleja un aumento en las capacidades o habilidades; el aumento de la matrícula en los servicios educativos no fue acompañada de una mejora en la calidad de la educación, por el contrario se cree que estas variables han mostrado un comportamiento inverso: mayor matrícula menor calidad en la educación⁴. Además, la oferta de servicios escolares ha aumentado en las zonas urbanas y ha sido preferentemente dirigida a determinados sectores, en los que por general las familias más pobres permanecen en un estado de exclusión, con lo que se profundiza la desigualdad.

Es importante considerar que el problema del rezago educativo no se presenta en forma aleatoria entre los distintos segmentos sociales, responde más bien a factores como la distribución del ingreso, y que tampoco es ajeno a la inequidad de género, sino que afecta en mayor medida a las mujeres. Además, también se aprecia un patrón ajustado a las profundas desigualdades regionales que prevalecen en México. Así mismo, es importante mencionar que el problema del rezago afecta en forma particularmente grave, a uno de los grupos más importantes de nuestra población: los jóvenes (Mapa 1.5.1).

⁴ La calidad de los servicios educativos en México, es motivo de fuertes críticas ya que en las evaluaciones internacionales ha sido calificada muy baja. Ejemplo de esto es la prueba PISA: en 2004, México obtuvo el lugar 39 entre los 41 países evaluados de la OCDE (OCDE; 2004) lo que denota un *rezago en competencias* (población sin instrucción o con ella pero sin capacidad de enfrentar la vida moderna). También, existe un reporte del PNUD que indica que en nuestro país, sólo 120 de cada mil personas tiene acceso a internet, en tanto que en los Estados Unidos son 556 (PNUD; 2006), lo que en cierto modo, indica también el bajo nivel en competencias.

Mapa 1.5.1



5.1 Adolescentes sin escolaridad

De acuerdo con los datos del Conteo de Población y Vivienda, 2005, en México de un total de 16.7 millones de adolescentes (jóvenes de 12 a 19 años), unos 238 mil no cuentan con ninguna escolaridad, es decir aproximadamente el 1.4% del total. Sin embargo, cuando lo analizamos por estados, se presentan diferencias importantes. Las 6 entidades que son objeto de análisis, con la adicional aplicación de encuestas a estudiantes de bachillerato en un municipio de Veracruz, las podemos agrupar en dos conjuntos: en un primer grupo, se encuentran los estados del sur-sureste con una proporción de *adolescentes sin escolaridad*, mayor a la media nacional: Chiapas, con alrededor del 5%, Guerrero con 3.1%, Veracruz 2.4% y Oaxaca con 2.1%; en contraparte, tenemos un segundo grupo con las entidades que se ubican por debajo de la media nacional son: San Luis Potosí con el 0.9%, Tamaulipas con 0.8% y el Estado de México con el 0.7% de adolescentes sin escolaridad (véase Cuadro 1.5.1, Gráfica 1.5.1).

Cuadro 1.5.1

Población de 12 a 19 años por entidad federativa según condición de escolaridad

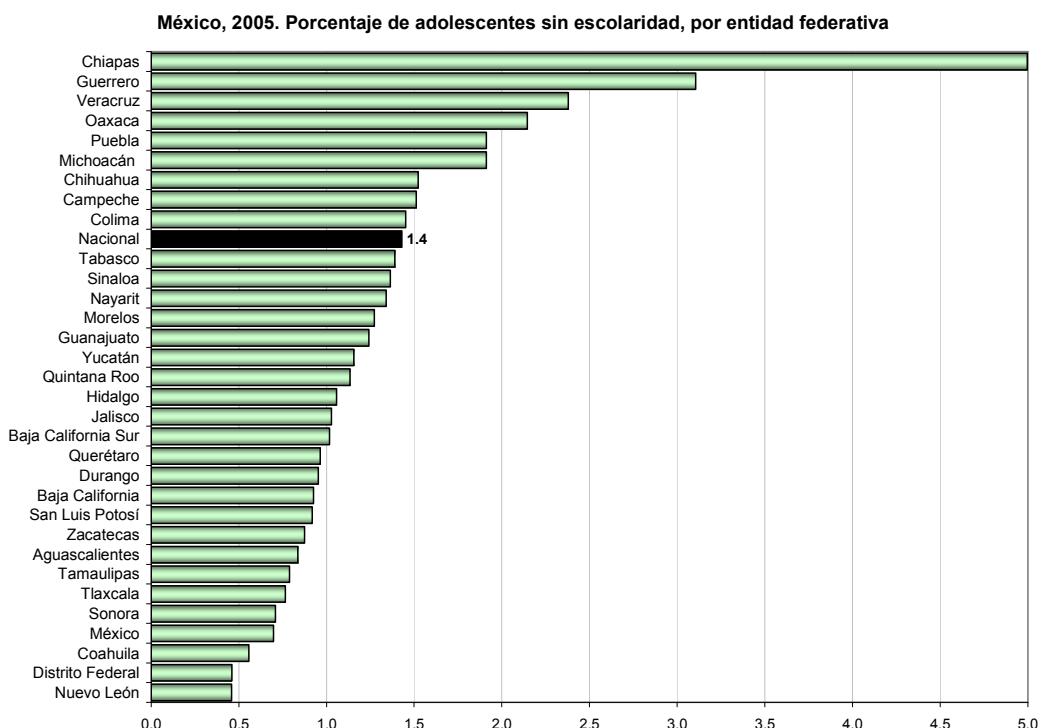
	Sin escolaridad	Con escolaridad	No especificado
Nacional	1.4	96.9	1.6
Chiapas	5.0	94.0	1.0
Guerrero	3.1	95.2	1.7
México	0.7	97.4	1.9
Oaxaca	2.1	96.7	1.1
San Luis Potosí	0.9	97.7	1.3
Tamaulipas	0.8	96.5	2.7
Veracruz	2.4	96.5	1.1

FUENTE: INEGI. II Conteo de población y vivienda 2005.

Sin embargo, como ya se mencionó, la desigualdad de género se manifiesta de manera clara en el acceso a la educación. Si revisamos la misma variable, pero ahora por sexo, encontramos en el primer grupo de entidades lo siguiente: en el estado de Oaxaca, los adolescentes varones sin escolaridad son el 4%, mientras que las adolescentes mujeres sin escolaridad ascienden al 5.9%; en el caso de Guerrero, los hombres adolescentes sin escolaridad llegan al 3% y las mujeres en esa misma condición llegan al 3.2%; por su parte, Veracruz registra un 2.5% de hombres adolescentes sin escolaridad y el 2.3% de mujeres.

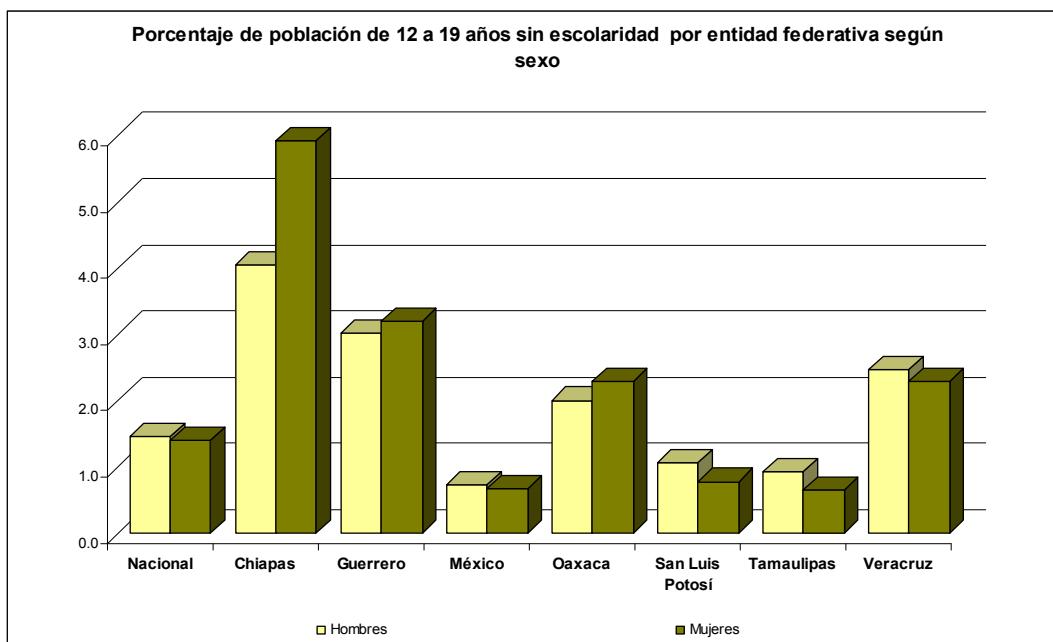
En el caso de las entidades del segundo grupo, vemos que existe mayor equidad; por ejemplo, en el Estado de México la proporción de adolescentes sin escolaridad es la misma

Gráfica 1.5.1



entre hombre y mujeres; y en los casos de los estados de Tamaulipas y San Luis Potosí, la relación se invierte y la proporción de adolescentes hombres sin escolaridad es incluso ligeramente superior al de las mujeres adolescentes (véase gráfica 1.5.2)

Gráfica 1.5.2

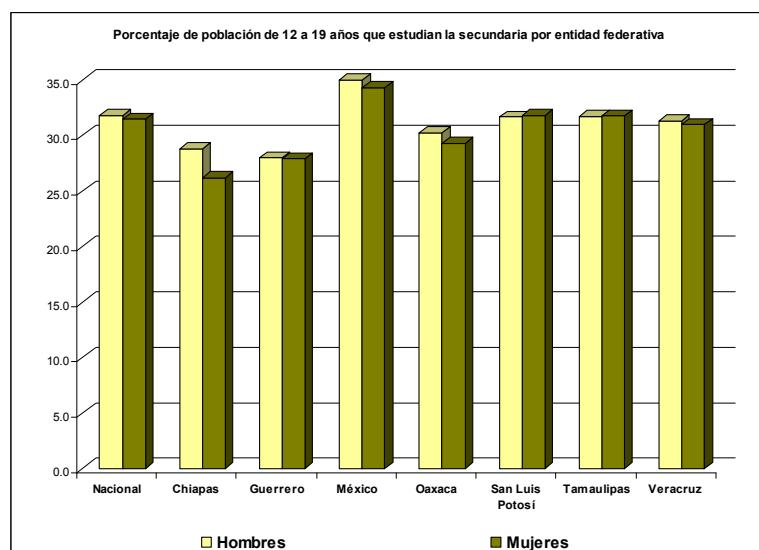


5.2 Adolescentes con secundaria

La educación básica obligatoria se amplió hasta la secundaria en 1993, a partir de ello, las mediciones sobre rezago también tuvieron cambios importantes ya que ahora se considera con rezago escolar a quienes no han concluido la secundaria. Por esta razón, es importante revisar como se compone la población adolescente que estudia este nivel. En éste, también se pueden apreciar los diferenciales por género que ya hemos señalado. Los porcentajes de hombres y mujeres en secundaria son los siguientes: a nivel nacional, el porcentaje de adolescentes varones en secundaria es de 31.8 y para las mujeres adolescentes es de 31.5, es decir, el promedio nacional tiende a la equidad ya que la diferencia es mínima, sin embargo las diferencias se distribuyen regionalmente. En Chiapas, el 28.8% de los hombres adolescentes asiste a la secundaria, mientras que las mujeres de esa edad en este nivel educativo llegan al 26.2% (-2.6%); en el caso de Guerrero, los hombres adolescentes representan el 28.0% y las mujeres adolescentes el 27.9% (-0.1%); en el Estado de México, los hombres adolescentes en secundaria son el 35% y las mujeres adolescentes el 34.3% (-0.7%); mientras que en Oaxaca, son 30.3% los hombres y 29.3% las mujeres (-1.0%); en Veracruz, el 31.3% de los hombres y 31.0% (-0.3%) de las

mujeres adolescentes estudian la secundaria. Sólo dos entidades de las 7 mencionadas tiene un saldo positivo para las mujeres, estas son San Luis Potosí (0.2%) y Tamaulipas (0.1%) (Véase gráfica 1.5.3)

Gráfica 1.5.3



5.3 Escolaridad de la población de 12 años y más

A nivel nacional, la población de 12 años o mayor que tiene algún tipo de escolaridad asciende más del 90%. Sin embargo, el patrón de desigualdad regional también se advierte en estos datos; dentro de las entidades de análisis, tenemos algunas que se ubican por debajo de este nivel, ésta son Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz. San Luis Potosí se encuentra prácticamente en la media nacional, mientras que los estados de Tamaulipas y el Estado de México están por encima de la media nacional (Cuadro 1.5.2).

Cuadro 1.5.2

**Porcentaje de población de 12 años y más con escolaridad.
Entidades seleccionadas**

		Con alguna escolaridad	Diferencia con la media nacional
Nacional	Total	90.3	----
Chiapas	80.0	-10.2	
Guerrero	80.5	-9.8	
México	92.6	2.3	
Oaxaca	82.7	-7.5	
San Luis Potosí	89.7	-0.5	
Tamaulipas	92.3	2.0	
Veracruz	86.8	-3.5	

FUENTE: INEGI. II Conteo de población y vivienda 2005.

Pero al analizarlo por sexo, también se encuentran diferencias al interior de las entidades. En las entidades de interés, los varones tienen mayor escolaridad; sin embargo, la brecha es mayor en las entidades con mayores niveles de marginación; en Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, las mujeres tienen menor acceso a la escuela. En los estados de San Luis Potosí, Veracruz y Estado de México, hay una mayor tendencia a la igualdad entre sexos.

Cuadro 1.5.3

**Porcentaje de población de 12 años y más con escolaridad según sexo Entidades
seleccionadas**

	Hombres	Mujeres	Brecha
Nacional	91.7	88.9	2.7
Chiapas	84.4	76.0	8.4
Guerrero	83.4	78.0	5.4
México	94.4	90.9	3.5
Oaxaca	86.9	79.1	7.7
San Luis Potosí	90.6	88.9	1.6
Tamaulipas	92.9	91.8	1.1
Veracruz	88.9	84.9	4.0

Brecha: % de Hombres - % de Mujeres

FUENTE: INEGI. II Conteo de población y vivienda 2005.

5.4 Embarazo y escolaridad adolescente

De acuerdo con las cifras de la Encuesta Nacional de la Juventud del año 2000, en México, los principales motivos de las jóvenes para abandonar la escuela son de tipo económico. El embarazo aparece en una proporción relativamente baja dentro de la población total de jóvenes como motivo para la deserción escolar. La falta de recursos y la necesidad de trabajar predominan entre estas causas.

Cuadro 1.5.4

Motivos de deserción escolar de las jóvenes de 15 a 24 años por estrato socioeconómico (porcentaje)

	Estrato socioeconómico				
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Total
No tenía recursos	29.6	30.3	21.1	7.7	24.5
Ya no me gustó estudiar	27.1	23.2	20.6	13.9	22.3
Tenía que trabajar	5.7	10.7	15.8	14.3	11.8
Embarazo	1.1	1.0	2.4	3.0	1.7
Matrimonio	13.9	15.5	13.4	13.8	14.1
Otros	22.6	19.3	26.7	47.3	25.6
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Stern, C. y Menkes, C, 2007. Elaborado con base en la ENJ, 2000.

Sin embargo, el interés que despierta el tema del embarazo adolescente, se relaciona con que la elevada proporción del total de nacimientos corresponde a mujeres de 15 a 19 años (alrededor de un 13%); de éstos, entre 40 y 60% son no deseados (Zúñiga, 2000, Menkes y Suárez, 2005). Además, la maternidad en edades tempranas tiene una serie de secuelas importantes en las adolescentes, como la presencia de una mayor morbilidad materno-infantil, la aparición de riesgos bio-psico-sociales en la madre y su hijo, o la reducción de las oportunidades para acceder a una mejor calidad de vida para éstos.

Cuadro 1.5.5

	Tasas específicas de embarazo (por mil), 1982-2002					
	1982	1986	1991	1994	1996	2002
15 a 19	119	99	91	89	81	83
20 a 25	249	225	192	187	161	139
25 a 29	229	233	181	167	169	131
30 a 34	181	184	134	123	108	119
35 a 39	133	117	85	64	63	66
40 a 44	65	65	31	24	22	24
45 a 49	0	17	5	6	4	7

Fuente: Menkes, 2009 con base en ENFES, 1987; ENADID, 1992 y 1997 y ENSAR, 2003

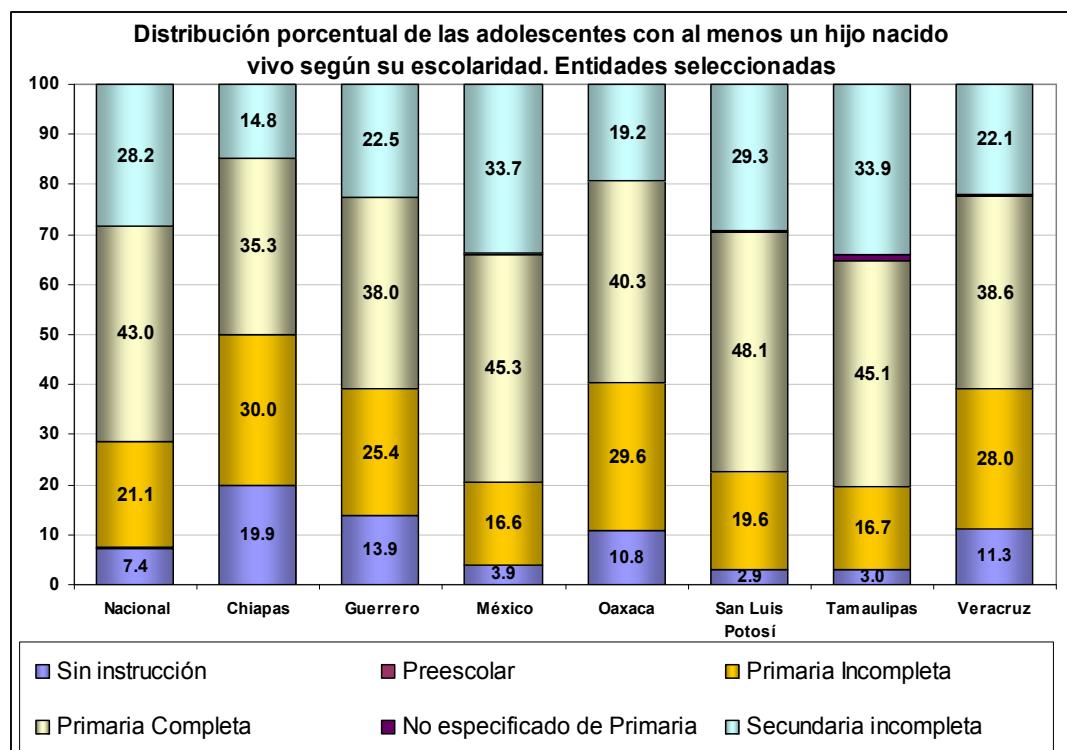
Aunque la tendencia general de la fecundidad y el embarazo observan un comportamiento a la baja, el grupo de edad que ha observado un menor descenso es el de las adolescentes. El embarazo⁵ de las jóvenes entre 15 y 19 años, ha descendido en alrededor del 30% entre los años 1982 y 2002, ya que la tasa específica de embarazo pasó de 119 a 83 en ese lapso⁶.

De acuerdo con datos del II Conteo de Población y Vivienda, en las entidades que son objeto de análisis, la escolaridad de las adolescentes de 12-18 años con al menos un hijo nacido vivo, también presenta un patrón regional muy claro. A nivel nacional, las adolescentes con al menos un hijo nacido vivo que no tienen ninguna instrucción, representan el 7.4%; en los estados del sureste de México se observan los niveles más altos de esta población; en Chiapas, este porcentaje sube hasta el 20%; en tanto, en Guerrero alcanza el 14%; en Veracruz el 11.3% y en Oaxaca el 10.8%. En contraparte, las entidades restantes presentan una menor proporción de madres adolescentes sin escolaridad; el Estado de México Tamaulipas y San Luis Potosí, poseen mejores niveles que la media nacional (3.9%, 3.0% y 2.9%, respectivamente). En secundaria, los estados del sur-sureste tienen bajos niveles de madres adolescentes con este nivel. El porcentaje de éstas, a nivel nacional asciende a 28.2%; en tanto que Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz no alcanzan ese nivel, mientras que el Estado de México, Tamaulipas y San Luis Potosí lo superan (gráficas 1.5.4 y 1.5.5).

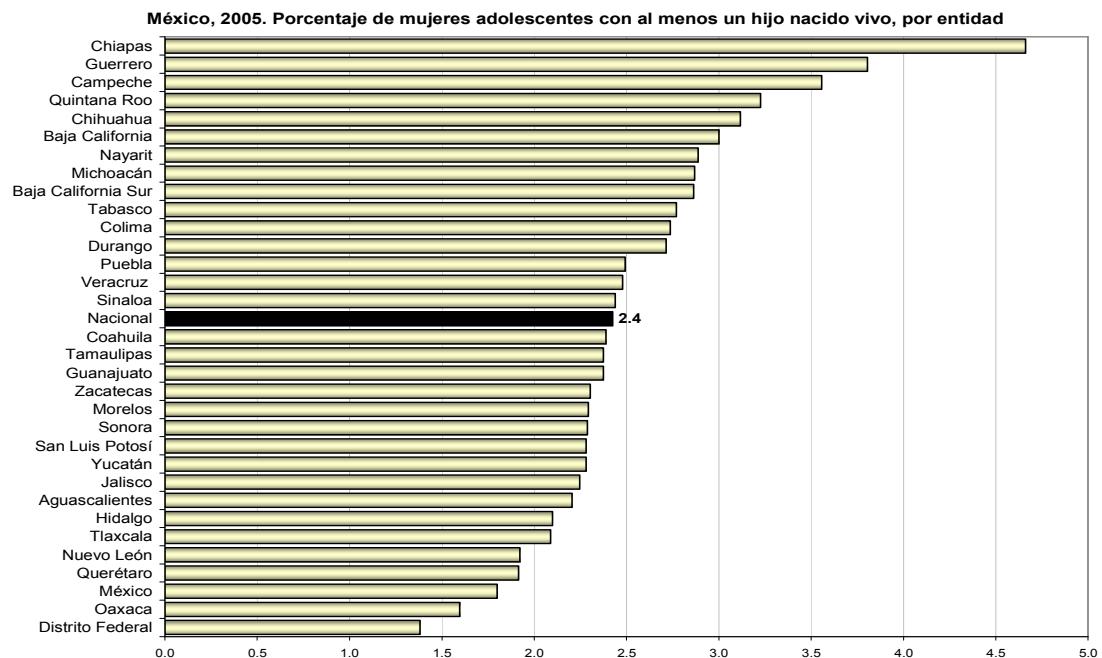
⁵ Es importante analizar no sólo los nacimientos, sino también los embarazos ya que los cambios en la fecundidad se deben también a estos. El embarazo, afecta en forma muy importante a las jóvenes, independiente de si el resultado final es un nacimiento.

⁶ En otros grupos de edad, el descenso en las tasas específicas de embarazo se presentó de la siguiente manera: en el grupo de 20 a 25 años fue de 44.2%; en el de 25 a 29 años descendió en un 42.8%; en el de 30 a 34 años bajó en un 34.3%, en el de 35 a 39 años bajó en un 50.4% y en el de 40 a 44 años fue de 63.1%.

Gráfica 1.5.4



Gráfica 1.5.5

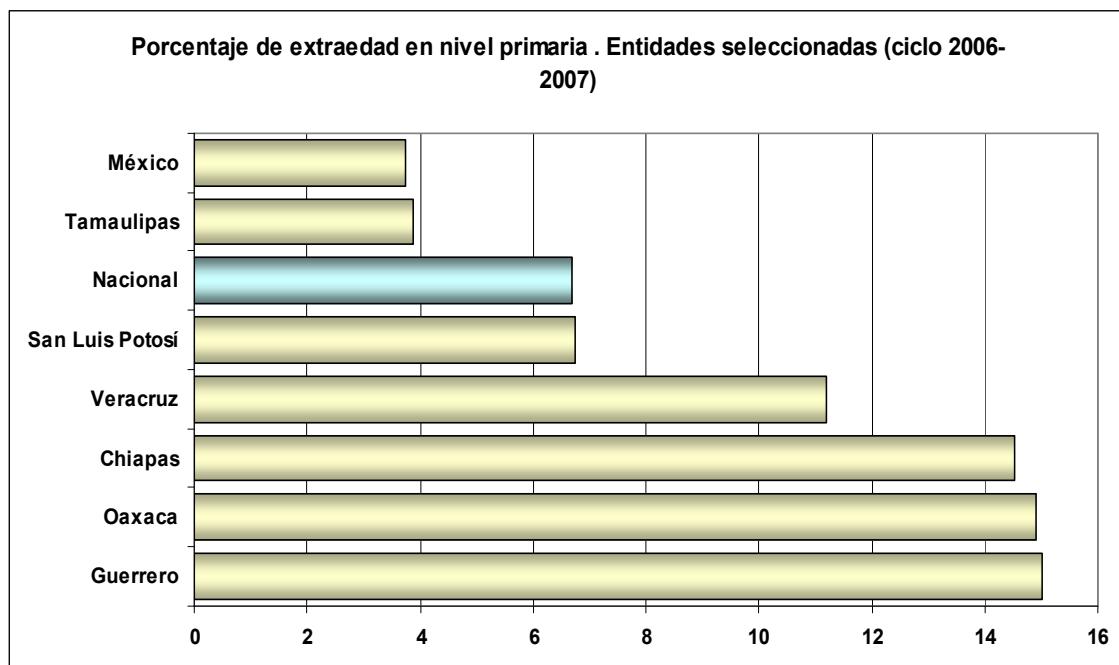


5.5. Extraedad

Otro indicador relevante del rezago escolar es la *extraedad grave*. Esta se refiere al desfase entre la edad del alumno y la edad normativa para cursar un determinado grado. Las cifras sobre extraedad grave dan cuenta de un serio problema de rezago escolar; representa no sólo un desfase entre la edad institucionalizada y la edad biológica del estudiante, sino que además nos revela el nivel de ingreso tardío al sistema escolar y, de cierto modo, también nos indica el grado de reprobación; pero más allá de todo esto, la extraedad “...en su seno alberga y cohabita el efecto más devastador del sistema educativo: (...) la exclusión social” (Ruiz y Pachano, 2006).

Al revisar la información sobre extraedad grave, observamos que nuevamente son los estados del sureste los que presentan el mayor rezago. A nivel nacional, en el nivel primaria es del 6.7%, en tanto que en Chiapas es del 14.5%, en Guerrero del 15.0%, Oaxaca presenta un 14.9% y en Veracruz alcanza un 11.2%. El estado de San Luis Potosí tiene niveles semejantes a la media nacional, pero Tamaulipas y el Estado de México se encuentran con menor extraedad que la media nacional (gráfica 1.5.6)

Gráfica 1.5.6



En secundaria, se presenta un comportamiento muy semejante, las tres entidades del centro y norte del país con mejores indicadores que la media nacional y los estados del sureste con mayor rezago que el promedio del país. (Cuadro 1.5.6)

Cuadro 1.5.6

Porcentaje de alumnos con extraedad grave por entidad federativa, nivel educativo y grado escolar (2006-2007)

Entidad federativa	Nivel educativo							Secundaria			
	Primaria						Secundaria				
	Total	1°	2°	3°	4°	5°	6°	Total	1°	2°	3°
Nacional	6.7	2.8	5.2	7.1	8.3	8.9	8.3	7.2	7.7	7.1	6.5
Chiapas	14.5	6.7	11.1	15.8	18.0	18.3	18.9	16.4	17.4	16.7	14.9
Guerrero	15.0	7.1	12.4	16.5	18.1	18.6	18.2	15.5	15.9	15.7	14.9
México	3.7	1.4	2.6	3.6	4.7	5.3	5.3	4.6	4.8	4.7	4.3
Oaxaca	14.9	6.4	11.8	15.6	17.9	19.3	18.8	16.0	17.3	16.0	14.4
San Luis Potosí	6.8	2.4	4.6	6.8	8.4	9.6	9.1	6.9	7.4	6.7	6.7
Tamaulipas	3.9	1.4	2.9	4.1	5.0	5.5	5.0	4.2	4.6	3.9	4.1
Veracruz	11.2	4.4	9.0	12.3	14.2	14.4	14.1	12.1	13.1	12.0	11.3

Fuente: INEE, estimaciones a partir del Sistema de Estadísticas Continuas de la DGPP/SEP, inicio del ciclo escolar 2006/2007

6. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DOCUMENTAL Y ESTADÍSTICO

Como se mencionó a lo largo de esta parte estadística y documental, la adolescencia es un período de transición de la niñez a la vida adulta. Generalmente, en muchos casos, suele reducirse a asociarla con aspectos biológicos como el crecimiento corporal, la actividad hormonal, el inicio de la vida sexual y la transformación del aspecto físico, entre otros; sin embargo, este término no sólo denota un proceso natural, sino que más bien corresponde a una construcción social y cultural.

La concepción de lo que es la adolescencia varía entonces en cada cultura, inclusive existen algunas donde no existe siquiera delimitada como una etapa de la vida.

La complejidad de este concepto ha provocado que haya sido objeto de análisis en una variedad importante de disciplinas; así, la medicina, la demografía, la psicología, la sociología, la pedagogía e incluso la economía se han ocupado en forma intensa de su estudio.

Desde la demografía, se ha descrito la importancia numérica del volumen de jóvenes y adolescentes en la estructura poblacional; en México, se estima que cerca del 16% de la población corresponde a personas de entre 12 y 19 años de edad (unos 17 millones); los estados con la mayor proporción de adolescentes en México son: Chiapas, donde representan el 18.5% de su población; Guerrero, con el 18.2%, y Oaxaca con el 18.1%. Pero si lo vemos en relación con la distribución del volumen total en las entidades, casi la mitad de estos se concentran en sólo 7 entidades (Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato y Michoacán). Las diferencias regionales en las estructuras etáreas tienen que ver, como se describió, con las distintas fases de la transición demográfica en la que se encuentra las entidades del país; los estados de la Región Pacífico Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca) junto con San Luis Potosí, se encuentran en una primera fase (*fase moderada*) de esa transición; estas entidades ya lograron una reducción en su crecimiento natural, pero mantienen las tasas más elevadas de fecundidad del país. En cambio Tamaulipas se encuentra en la *fase avanzada* (con mortalidad y fecundidad bajas) y el Estado de México en la *fase muy avanzada* (con fecundidad y mortalidad muy bajas).

También se describió como la población adolescente tuvo un fuerte crecimiento en números relativos al pasar de ser el 11.4% de la población a 16% en el año 2005, lo cual se relaciona con la profundización de la transición demográfica y con el estrechamiento de la base de la pirámide poblacional, que provoca un desplazamiento hacia las edades centrales de generaciones nacidas durante la época de la alta fecundidad. Es claro que los cambios en la composición demográfica, afectan de manera importante las necesidades educativas, de salud y laborales de la población.

Por otro lado, en este apartado queda claro como las desigualdades regionales operan para crear también un mapa de rezago educativo con fuertes desequilibrios territoriales. Así, las entidades del sur del país incluidas en el análisis son las que presentan los mayores índices de marginación y el mayor atraso económico; como consecuencia y causa de esto, estas entidades poseen los niveles más bajos de escolaridad. Por esta razón, las 6 entidades de estudio, las agrupamos en dos conjuntos:

- a) Chiapas, Guerrero y Oaxaca, con indicadores de fuerte rezago escolar, con más bajos niveles que la media nacional, como se sabe, son entidades con fuerte presencia indígena, que además del añejo rezago económico de estas regiones, nos señala también las grandes diferencias sociales y culturales en lo relativo a la

- asistencia escolar, las pautas reproductivas y el embarazo a edades tempranas que han sido abordadas en diferentes investigaciones, y,
- b) Estado de México (centro) y Tamaulipas y San Luis Potosí (norte) con mejores indicadores de escolaridad, generalmente por encima de la media, excepto San Luis Potosí con algunos contrastes.

En las variables sobre escolaridad que se analizaron, que fueron las siguientes: adolescentes sin escolaridad, adolescentes con secundaria, escolaridad de la población de 12 años y más, y la extraedad, las entidades del sur presentaron el peor desempeño, pero cuando se desagregó por sexo, observamos como la desigualdad de género operó para que las mujeres presenten los niveles más bajos de escolaridad; en el caso de la escolaridad de las madres adolescentes las entidades del sur también se mantuvieron con los niveles más bajos.

Además, los datos presentados, también permiten dejar claro que el embarazo como tal, en general, no es uno de los factores con mayor influencia en la decisión de abandonar la escuela. Antes bien, otro tipo de factores de orden económico, así como propios de la configuración cultural de lo familiar, la unión en pareja, la maternidad y la sexualidad, influyen sobre esa decisión. Queda también cuestionada la creencia de que las madres adolescentes mayoritariamente abandonan la escuela por causa del embarazo, los datos apuntan a que el abandono escolar antecede al embarazo.

Para un programa como el PROMAJOVEN es sustancial mejorar su capacidad de registro y seguimiento de las diversas dimensiones de la adolescencia y en particular de las condiciones de las madres jóvenes. Este apartado mostró su perfil sociodemográfico nacional y se detuvo en lo que las grandes bases estadísticas dicen de la situación de los estados que se seleccionaron para profundizar en las características principales y las variables cualitativas del rezago social y educativo de la mayoría de las madres jóvenes.

II

**ESTUDIO CUALITATIVO DE ADOLESCENTES
EMBARAZADAS, MADRES JÓVENES Y
ESTUDIANTES**

1. CONTEXTO DE LOS ESTADOS Y MUNICIPIOS SELECCIONADOS

En este apartado se presentan la información indirecta y la recabada en campo durante la aplicación de los instrumentos de análisis cualitativo de este estudio, así como la de entrevistas aplicadas a los diferentes actores sociales involucrados en esta problemática social, como lo son las mujeres jóvenes adolescentes y hombres con las mismas características.

Se expresan las características socioeconómicas de los estados y municipios seleccionados, a la vez se recogieron las expresiones culturales del entorno en el que las madres jóvenes y las adolescentes embarazadas hacen su vida, y en las cuales se presenta el PROMAJOVEN como una vía de atención a ellas para apoyar su vuelta a los estudios hasta e término de su educación básica, mejorar sus condiciones de vida y sus perspectivas; con ello se pretende reducir el rezago educativo y servir como un instrumento hacia el cumplimiento de los objetivos para lo cual fue generado dicho Programa.

Se destaca el contexto por estado y se busca en la medida de lo posible una relativa homogeneidad en la obtención de información relevante, para ubicar las respuestas de las entrevistadas y efectuar su análisis con mayor precisión y medios de comparación entre las entidades y los municipios.



1.1 Chiapas

El Estado de Chiapas está conformado por 19,386 localidades distribuidas en 118 municipios, mismos que se agrupan en nueve regiones: Centro, Altos, Fronteriza, Frailesca, Norte, Selva, Sierra, Soconusco e Istmo-Costa. La capital del estado es la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

El estado contaba, en el 2005, con una población cercana a los 4 millones 300 mil chiapanecos, dato que lo ubica como la séptima entidad más habitada del país (INEGI, 2005). Las mujeres constituyen el 50.9 % del total de la población.

Cuadro 1.1.1 Chiapas Población

Población Total	Hombres	Mujeres
4'300,000	2'111,300	2'188,700

Fuente: INEGI, Conteo 2005.

La población de 0 a 4 años de edad es de 490 mil 058 personas, de los cuales los hombres representan 49.75% y las mujeres el 50.25%. Aproximadamente, el 35% de la población se encuentra entre los 5 y 19 años de edad, y hay casi el mismo porcentaje de hombres que mujeres: 50%. Se trata de niños, niñas y jóvenes que demandan servicios educativos y de salud, así como fuentes de empleo.

Del total de la población chiapaneca, el 38.1% se encuentra entre 20 y 49 años de edad; el 11% corresponden a la edad de 50 y 74 años y el 1.6% tiene 75 y más años de edad.

La distribución de la población se caracteriza por una atomizada dispersión rural y una concentración urbana. Lo anterior significa que 52 de cada cien chiapanecos viven en 19 mil 237 localidades menores de 2 mil 500 habitantes, mientras que 32 de cada 100 viven en las únicas 22 localidades mayores de 15 mil habitantes.

En el 2005, uno de cada cuatro chiapanecos era hablante de alguna lengua indígena; esto significa que 957 mil 255 personas de cinco años y más se encuentran en esta condición y han tenido un crecimiento del 15.5% (147 mil 663 personas) con respecto al año 2000. Asimismo, se registró una disminución de 11.6% en el grupo de la población hablante indígena que no habla español, que pasa del 36.5 % al 24.9% en el mismo periodo.

La riqueza cultural de esta entidad se refleja en el número de lenguas indígenas que habla la población. Entre las más importantes, por su volumen de población, se encuentran quienes hablan Tzeltal con 363 mil personas (37.9%), Tzotzil 321 mil (33.5%), Chol con 162 mil (16.9%), Zoque con 44 mil (4.6%) y Tojolabal con 43 mil personas (4.5%). Estas cinco lenguas concentran al 97.4% del total de población hablante indígena de la entidad.

La migración laboral es cada vez mayor y en los últimos años (2000-2007), dos procesos han modificado el perfil de comunidades y familias: las mujeres participan en la migración a Estados Unidos de manera creciente, como lo indican los diversos estudios señalan que tres de cada diez migrantes son mujeres. El otro proceso consecuente es el peso de las remesas de dólares estadounidenses, que se han convertido en un factor central para la subsistencia de familias en municipios fronterizos y del Soconusco. En paralelo, gradualmente han ascendido en importancia las y los migrantes jornaleros que se desplazan hacia las ciudades de otras regiones de Chiapas, que van hacia las plantaciones del noroeste de México, hacia las maquilas y servicios en el norte de Tamaulipas y en Chihuahua y a la construcción y a los servicios en la Riviera Maya en el estado de Quintana Roo.

1.1.1 Desigualdad y rezago social

El estado de Chiapas ocupa el último lugar nacional en el Índice de Desarrollo Humano (0.69), siendo los Municipios de Chamula, Chalchiuitán, Mitontic, Aldama, Sitalá, Santiago el Pinar y Chanal los que presentan un Índice Bajo, el resto de municipios presentan un Índice Medio Alto, con excepción de Tuxtla Gutiérrez que tiene un **Índice Alto**.

Dentro de sus componentes destacan los siguientes: a pesar de los avances mostrados en los últimos 15 años, las condiciones de desarrollo desigual se siguen presentando en el estado. La tasa de natalidad continúa alta en comparación con la observada en el país; es decir, a pesar de que la tasa de natalidad se redujo de 33.3 a 22.61 nacimientos por cada mil personas, aún es superior en 3.27 puntos a la nacional.

En el indicador demográfico de mortalidad en la entidad, se observó un descenso de 2.3 puntos porcentuales para el 2005 con respecto a 1990, que era de 6.63%. La tasa de mortalidad materna durante el periodo 2001-2005, fue en promedio de 6.16 por 10 mil nacidos vivos registrados. La mortalidad infantil, durante los años recientes, registró una tasa promedio de 9.5 por mil nacidos vivos registrados, siendo las principales causas de defunción: asfixia, trauma al nacimiento, enfermedades infecciosas intestinales, y las infecciones respiratorias agudas, causas todas ellas relacionadas con malas condiciones socioeconómicas, bajo nivel educativo y carencia de servicios de salud a las comunidades más pobres y lejanas.

Por otro lado, la esperanza de vida de hombres y mujeres, así como la tasa de mortalidad infantil siguen alejadas de los parámetros nacionales. No obstante, hay una evolución positivamente de 1990 a 2005, ya que la esperanza de vida en la entidad se ha incrementado en 7.46 y 6.43 puntos, respectivamente, a la par que la mortalidad infantil ha disminuido en más de 35 por mil.

Según datos del IV Censo Nacional de Talla 2004, en Chiapas, 175 mil 70 niños y niñas (29% del total) padecen algún grado de desnutrición. De éstos, 64 mil 716 (36.9%) presentan alto riesgo nutricional. Se encuentran distribuidos principalmente en 28 municipios considerados como prioritarios de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano.

Un aspecto central vinculado al bienestar social de la población, es el que se refiere al derecho de la población para recibir servicios médicos. En el estado de Chiapas la población derechohabiente es todavía muy pequeña (861 mil 443 personas), a pesar de que en los últimos cinco años, la cobertura se incrementó del 17.6 al 20.1% (171 mil personas). El valor del indicador a nivel nacional es del 46.9%.

La República Mexicana se caracteriza por una alta concentración de localidades con población de menos de 100 habitantes, toda vez que de las 187,938 localidades, el 73% se encuentra en esta condición. En este sentido, Chiapas concentra a 14,346 localidades de menos de 100 habitantes, que representan al 10.43% del país.

La Población Económicamente Activa (PEA) representa 35.8% del total de sus habitantes. El principal sector generador de empleos es el primario, con 39.9% de la fuerza laboral ocupada, predominando la actividad agrícola. En el sector secundario la PEA es del 16.3 por ciento, constituida principalmente por micro y pequeñas empresas agroindustriales. El 43.6% de la PEA trabaja en el sector de comercio y servicios ante el crecimiento de los servicios turísticos relacionado con las innumerables riquezas culturales y naturales de la entidad.

1.1.2 Rezago educativo

Por lo que se refiere al índice de analfabetismo, el estado presenta una tasa del 21.3% de la población total; esto es, 560 mil 430 personas de 15 años y más que no saben leer y escribir.

La siguientes tablas son resúmenes que se desprenden del Conteo General de Población 2005 elaborado por el INEGI y muestran una situación relevante de la asistencia a la escuela en edades desagregadas de 12 a 17 años y la suma de los de 18 y más por nivel de escolaridad (ver anexo II del estudio cualitativo, cuadro 1.1.2).

Cuadro 1.1.2

POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD										EDUCACIÓN 5
POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD										EDUCACIÓN 5
Municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad	Población de 12 años y más	Sin escolaridad	Nivel de escolaridad							No especificado
			Preescolar	Primaria	Educación básica			Estudios técnicos o comerciales con educación posbásica /	Con educación posbásica / 1	
07 Chiapas	13 años	106699	3603	236	52441	34564	15025	0	419	0
	14 años	104477	4001	180	34083	17816	34796	12301	770	0
		2951751	546256	809	1212806	104026	115332	393233	5857	1235
	12 años	112761	3720	393	91072	16075	0	0	0	1
	13 años	106699	3603	236	52441	34564	15025	0	419	0
	14 años	104477	4091	180	34983	17816	34306	12301	279	0
	15 años	104003	5055	0	27642	9417	18342	33194	307	0
Hombres	16 años	94963	4802	0	23080	4943	9564	26083	233	3
	17 años	94739	5270	0	23687	2748	5858	23054	202	0
	12-17 años	617642	26541	809	252905	85563	83095	94632	1440	4
		1428702	205241	421	600545	54429	59534	202814	2865	252
	12 años	57591	1700	212	46825	8077	0	0	0	0
	13 años	53533	1594	119	26752	17347	7298	0	206	0
	14 años	52188	1673	90	17346	9661	17049	5959	150	0
Mujeres	15 años	51841	2066	0	13292	5259	9860	16338	151	0
	16 años	46849	1961	0	10574	2744	5169	13560	101	1
	17 años	46600	2068	0	10581	1506	3202	12080	94	0
	12-17 años	308602	11062	421	125370	44594	42578	47937	702	1
		1523049	341015	388	612261	49597	55798	190419	2992	983
	12 años	55170	2020	181	44247	7998	0	0	0	1
	13 años	53166	2009	117	25689	17217	7727	0	213	0
Fuente INEGI, Conteo de Población 2005	14 años	52289	2418	90	17637	8155	17257	6342	129	0
	15 años	52162	2989	0	14350	4158	8482	16856	156	0
	16 años	48114	2841	0	12506	2199	4395	12523	132	2
	17 años	48139	3202	0	13106	1242	2656	10974	108	0
	12-17 años	309040	15479	388	127535	40969	40517	46695	738	3
		34405								

En las primeras columnas de la tabla se observan 3 situaciones relevantes, (debe aclararse que sólo se han copiado los totales y los referentes a las edades de 12 a 17 años, quienes junto con los de 18 años forman la población objetivo de este estudio; se ha tomado como año límite el de 17 años para calcular los promedios más cercanos a la situación del embarazo adolescente y su influencia sobre el rezago educativo):

1. Chiapas, en el 2005, tenía casi 3 millones de personas de 12 años; 1 de cada 4 carecían de escolaridad.
2. La inequidad de género es relevante, ya que las mujeres de esa edad, que carecían de escolaridad eran casi el 75% (135,774 mujeres sin escolaridad).

Al desagregar por edades, tomando al grupo de 12 a 17 años por sexo, las brechas de rezago educativo marcado por la población analfabeta joven muestran lo siguiente:

- La brecha entre la población de esa edad y quienes registran no tener escolaridad se va reduciendo año tras año; así en el total de 12 a 17 años los hombres sin escolaridad representan el 0.3% y las mujeres el 0.5%. Por edad, sólo los y las de 15 a 17 años están por encima del porcentaje promedio antes señalado.
- Esto habla de un avance en la escolarización que deberá analizarse puntualmente por niveles de estudios básicos y otros equivalentes.
- Sin embargo, la brecha de género sigue existiendo, las mujeres sin escolaridad ahora representan 60 % y no 75% si se considera al total de la población de 12 y más años.
- En 2005, los y las jóvenes que intentaron iniciar sus estudios asistiendo a cursos, seguramente la mayoría en alfabetización (aunque existen modalidades para jóvenes con rezago escolar entre los 11 y 14 años), representan un número muy pequeño: 191 hombres y 181 mujeres, número verdaderamente reducido de las personas que en esa edad asisten a la escuela y que son analfabetos. Esta situación es producto de factores como la migración, la necesidad de ocuparse económicamente o, en el caso de las mujeres, ayudar en el hogar y en la parcela, la falta de acceso a servicios educativos y situaciones de unión y embarazo temprano.

1.1.3 Índice de Marginación

El estado de Chiapas es catalogado con un índice de marginación Muy Alto, con un 2.25 ubicándose en el segundo lugar en marginación a nivel nacional: de sus 118 municipios 47 se consideran de “Muy Alto”, 63 de “Alto”, 6 catalogados como “Medio” grado de marginación. Sólo el Municipio de Reforma se clasifica como “Bajo” y Tuxtla Gutiérrez como “Muy Bajo”.

Los datos muestran que ocho de cada diez chiapanecos en poblaciones rurales se encuentran en pobreza extrema, cuyo gasto-consumo es inferior a la línea de pobreza alimentaría o canasta básica. Por su parte, en las zonas urbanas se identifican cinco pobres por cada diez habitantes.

El cálculo de agosto de 2009, realizado en la mesa técnica de la Coordinación Nacional del PROMAJOVEN, muestra que la distancia entre el índice de marginación de Chiapas con respecto al Distrito Federal es de 3.780, por lo cual la entidad se ubica en el lugar 32 y representa la marginación más alta del país, a pesar de la conocida riqueza natural y de infraestructura estratégica que ese estado mantiene.

Los esfuerzos educativos para superar los altos índices de marginación se plasman en datos como los siguientes:

1. La tasa de asistencia escolar a la educación básica, para el rango de 6 a 14 años, pasó de 83.5 a 89.9% en el periodo 2000-2005. El incremento significa que 99 mil 169 niños y niñas se sumaron a los beneficios de la educación.
2. Por su parte, el perfil educativo de la población de 15 años y más indica que el porcentaje de la población con educación media superior y superior, se incrementó de 15.9% en el 2000 a 20.0% en el 2005. Dado que el promedio nacional es de 32.1 por ciento, la brecha es aún muy amplia y mucho el esfuerzo que se requiere, en una entidad con las condiciones de dispersión geográfica, multilingüismo, bajos ingresos e insuficiente oferta educativa del nivel que presenta Chiapas.
3. A pesar de haber sido el estado con mayores metas en atención por el Programa (631 becas para 2009), dado el alto número de madres jóvenes y embarazadas que no concluyeron sus estudios de educación básica, y de que su representatividad en el total de la maternidad es la segunda más alta, continúan las condiciones de marginación y de falta de servicio para que reanuden sus estudios las jóvenes que son madres jóvenes o están embarazadas. Además las que lo hacen por la vía no escolarizada del INEA, la mayoría de ellas, según se corroboró en las comunidades rurales y en las ciudades pequeñas, requieren de otro ritmo de enseñanza aprendizaje y formas de evaluación de sus logros, idóneos a su condición de madres jóvenes de habla indígena y a sus jornadas de trabajo.

Respecto a las condiciones de la vivienda, la mayor parte de los indicadores de Chiapas muestra que está por debajo de la media nacional. Si bien cuenta con un total de 889 mil 420 viviendas particulares habitadas, que representan un crecimiento de 110 mil 575 con relación a las reportadas en el año 2000, el 25% no cuenta con servicios de agua entubada; el 22.7% no tiene servicio de drenaje y/o fosa séptica y el 6.4% no dispone de energía eléctrica, ubicándose en todos los casos por arriba de la media nacional. Asimismo, el 29.5% de las viviendas aún tiene piso de tierra, cifra muy superior al 11% que es el promedio del país.

La información expuesta permite vislumbrar el importante tamaño de los problemas y carencias que enfrenta el estado de Chiapas. En este contexto de limitaciones y necesidades no atendidas y, con el propósito de focalizar la situación de la educación, a continuación se presentan y analizan los indicadores educativos en los municipios seleccionados.

1.1.4 Municipios y localidades seleccionadas para el estudio

Dentro del estado de Chiapas se seleccionó para la investigación en campo comunidades con más de 5 años de antigüedad en dos municipios de la región Los Altos (Amatenango del Valle y Tenejapa) y uno de la región Centro: Venustiano Carranza.⁷

Posteriormente fueron incluidos municipios y localidades como Comitán y Villa las Rosas.

Son municipios caracterizados en los documentos centrales del Gobierno del Estado como municipios con Índice Medio Alto de desarrollo humano, si bien en todos hay comunidades con alta pobreza, carencias y, en general, rezago social.

⁷ **Región I Centro:** Acala, Berriozábal, Chiapa de Corzo, Chiapilla, Chicoasén, Cintalapa, Coapilla, Copainalá, Ixtapa, Jiquipilas, Nicolás Ruiz, Ocotepec, Ocozocoautla, Usumacinta, San Fernando, San Lucas, Soyaló, Suchiapa, Tecpatán, Totolapa, Tuxtla Gutiérrez y Venustiano Carranza.

Región II Altos: Altamirano, Aldama, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, Las Rosas, San Cristóbal de las Casas, Santiago el Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinancantán.

La porción del territorio colindante entre Tenejapa y Chamula tiene un Índice de Desarrollo Humano Bajo, además la población de Tenejapa y Amatenango es predominante indígena, aunque ha crecido el bilingüismo, mientras que en Venustiano Carranza hay población mestiza mayoritariamente, pero subsisten comunidades indígenas. Se levantó información de becarias y candidatas a retornar a los estudios y solicitar la beca de PROMAJOVEN en el Municipio Las Rosas (conocido como Villa de las Rosas), del mismo corte socioeconómico de Venustiano Carranza, aunque con menor población y una actividad económica ligada a la agricultura y a la ganadería (los ranchos detentan una buena porción de la tierra, así que se encuentra mucha población al servicio de ranchos o en actividades indirectas). Eso mismo hace que las jóvenes del municipio, que fueron entrevistadas dependan económicamente de peones agrícolas o vaqueros de los ranchos. Algunas más son hijas o nueras de trabajadores del municipio o de personas que trabajan como dependientes de comercios.

Los municipios seleccionados para realizar entrevistas a madres jóvenes fueron:

- 1) La Independencia, dentro de la coordinación de zona Comitán del Instituto Estatal de los Adultos (IEA).
- 2) Maravilla Tenejapa, dependiente de la coordinación San Cristóbal Las Casas.
- 3) Las Rosas.
- 4) Venustiano Carranza ambos de la coordinación Venustiano Carranza, en este municipio se presentan situaciones de falta de escolaridad en general en el rango de 12 y 17 años.

En el municipio de La Independencia, el 18% total de la población de 12 años y más carece de escolaridad, las mujeres llegan a 22%. De la población total de 12 a 17 años, el 5% no cuenta con escolaridad y en las mujeres el porcentaje asciende al 5.6%.

En el municipio las Rosas, el total de la población de más de 12 años sin escolaridad es el 33.6% y en las mujeres, un 36%. La población adolescente de 12 a 19 años sin escolaridad es el 8.6% del total de ese grupo y las jóvenes sin escolaridad alcanzan el 8.4%.

Para el municipio Maravilla Tenejapa, la población de 12 años y más sin escolaridad asciende al 31.4%; sin embargo, las mujeres alcanzan un 38.4%. Si se observa la situación de los adolescentes de 12 y 17 años que carece de escolaridad se tiene un 7.5% para hombres y un 9.12% para las mujeres.

Finalmente, en Venustiano Carranza, la población sin ningún nivel ni grado de escolaridad de 12 años y más, representa un 26.7% y de ese grupo las mujeres sin escolaridad alcanzan un 29%. La población adolescente de 12 a 17 años sin escolaridad representan el 6.7% y de ellas las mujeres alcanzan un 7%.

De los datos anteriores extraídos del Conteo de Población 2005, se desprende que la situación es grave por la carencia de escolaridad en los municipios de Tenejapa, Las Rosas y Venustiano Carranza. Pero más difícil es la situación de las mujeres, quienes como resultado de la brecha de inequidad de género carecen de escolaridad entre 3 y 4 personas de cada 10.

Es evidente que dicha desigualdad se presenta en un rango de edad superior a los 18 años, pues se reduce el problema a cifras que pudieran parecer “manejables” de población joven sin escolaridad. En el municipio de Tenejapa son 7.5% el total de jóvenes que carecen de escuela y las mujeres alcanzan el 9%, lo que podría traducirse de la siguiente forma: 4 de 10 mujeres que carecen de escolaridad entre la población mayor de 12 años, una de ellas es adolescente en el rango de los 12 a los 17 años de edad. El municipio de Villa Las Rosas presenta un 8.4% de jóvenes que carecen de educación.

Finalmente un aspecto relevante de la situación del rezago educativo lo constituye la presencia de la **extraedad** grave⁸, fenómeno que también incide en posibles abandonos de estudios en edades jóvenes en el paso de los primeros grados a los superiores en primaria, así como en la secundaria: se trata del problema en que se encuentran adolescentes que ya presentaron esas situaciones.

⁸ Extraedad: alumnos con 2 años o más de edad respecto a la edad normativa que establece el grado escolar respectivo y que han pasado por la repetición (sea reprobación o abandono temporal de los estudios).

De los municipios seleccionados tenemos los siguientes datos de extraedad:

Cuadro 1.1.3 Alumnos en extraedad según municipio.

Municipio	Primarias Públicas	Alumnos en extraedad grave	Matrícula	Porcentaje de extraedad grave
Amatenango del Valle	42	266	1490	17.85
Comitán de Domínguez	156	1501	17916	8.38
La Independencia	80	538	5643	9.53
Las Rosas	45	698	3986	17.51
Maravilla Tenejapa	34	597	2793	21.37
Venustiano Carranza	84	1245	8996	13.84

Fuente: SEP: ciclo 2007-2008

Es relevante en Tenejapa y en segundo lugar en Las Rosas este factor que desalienta la continuación de los estudios, al considerar las posibilidades mayores de abandono cuando la extraedad afecta al alumno para mantenerse interesado en el estudio, principalmente a las mujeres bajo condiciones de discriminación de sus compañeros y la presión de la familia, o si fuera el caso de su pareja en unión a edad temprana.

1.1.5 El PROMAJOVEN en Chiapas

Se plantea aquí un resumen de las circunstancias institucionales del PROMAJOVEN en el estado de Chiapas y los hallazgos principales de su trabajo que inciden como un factor para el análisis de las respuestas de las madres jóvenes que son becarias, así como en aspectos de la promoción y la operación del programa.

La primera observación relevante es que en Chiapas en el año en curso ha habido una fuerte expansión de becarias. En los registros de marzo de 2009 había 362 becarias y en octubre sumaron un total de 580 aproximados de la meta establecida para este año de 631 becas. Esto se debe al paso de una nueva coordinación operativa del programa en el estado, pero también corresponde a una mayor relación de promoción, tramitación e inicio en varios municipios gracias al trabajo del INEA de Chiapas, IEACH, a algunas relaciones con presidencias municipales y a una atención a los rezagos en cuanto a la tramitación de pagos no hechos de las becas anteriores.

Sin embargo, el problema mayor es el rezago y la lentitud en los pagos de la beca, problema que según la percepción del personal operativo del Programa deriva de la

tramitación de los pagos a nivel central con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y la Secretaría de Educación Pública (SEP), así como entre las Coordinaciones Regionales del INEA y la responsabilidad operativa estatal.

La otra dificultad no superada es que las becas otorgadas casi en su totalidad a las madres jóvenes y embarazadas atendidas son de jóvenes que viven en las cabeceras municipales y en los lugares más poblados.

En marzo de 2009, al iniciar el trabajo de campo se presentaron situaciones importantes en los municipios donde se realizó el estudio. Tales acciones marcan las siguientes diferencias:

- De las 362 becarias que había en marzo de este año, en el municipio de Independencia, que corresponde a la coordinación del INEA en Comitán, 38 eran becarias, principalmente en las localidades de El Triunfo y La Patria; muchas de ellas provienen de familias jornaleras que trabajan durante el corte de tomate en la zona y de familias migrantes que viajan a Quintana Roo y a Estados Unidos. La paradoja es que en Comitán, en el mes de marzo, sólo había una becaria (y para el mes de octubre llegaron a 6); eso fue debido a la poca promoción y escaso éxito de la convocatoria, pues parece que las madres jóvenes de ese municipio consideran muy pequeño el monto de la beca PROMAJOVEN.
- En el municipio de Venustiano Carranza había 18 becarias del PROMAJOVEN al momento de la encuesta a las adolescentes y 38 más en el municipio Villa Las Rosas, también coordinado desde Carranza. En ese lugar la mayoría son mestizas, familiares de trabajadores municipales o de jornaleros, y varias recién casadas o unidas.
- La situación contrastante fue el muy escaso trabajo de promoción de las becas en Tenejapa, donde hay muchas madres jóvenes, los embarazos tempranos son frecuentes en las comunidades medianas y pequeñas. En marzo no había una sola becaria y en octubre se empezó a promover el Programa mientras se visitaban escuelas, unidades médicas y comunidades.
- La desigual inserción del programa tiene que ver con el poco compromiso de otras instituciones involucradas en el estado para promover las becas. Cabe destacar que el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) no conocía de manera directa el PROMAJOVEN y al conocerlo, por medio de los responsables de este estudio, comenzó una relación interinstitucional que se espera sea fructífera para

PROMAJOVEN, en coordinación con las instituciones educativas que desarrollan su quehacer educativo en el estado de Chiapas.

- Finalmente, la relación de los docentes del INEA con las becarias del PROMAJOVEN plantea la necesidad de hacer dos cambios en la operación y en la inclusión de las becarias:
 - 1) Dar respuesta a la demanda para que la beca otorgada a madres jóvenes pueda ser extensiva para el nivel de estudios de bachillerato o equivalente, no sólo en el caso de que la beca se extienda más allá de la edad en la que la comenzaron, sino da posibilidad al pasar a otro nivel de estudios. Sin embargo, esa es una propuesta muy difícil de implementar dado el diseño del programa para reducir el rezago educativo en el nivel de educación básica y solicitan se relacionen a las ex becarias del PROMAJOVEN con otros estímulos y becas institucionales para niveles de estudios de bachillerato y superiores.
 - 2) Otra observación consistente es el caso de los ritmos de avance en los logros escolares de las becarias evaluados por el PROMAJOVEN. Se aprecia que para las madres jóvenes indígenas, la alfabetización y los niveles iniciales de formación equivalentes a la primaria, sólo pueden ser asumidos por aquellas que cuentan con apoyo para la atención a sus hijos, mientras ellas estudian. Por ello se plantea que la beca tome el caso especial de las madres jóvenes indígenas.



1.2. Guerrero

El estado de Guerrero tiene 7193 localidades dentro de los 81 municipios que se distribuyen en 7 regiones: Centro, Costa Chica, Acapulco, Costa Grande, Tierra Caliente, Montaña y Norte.

La población total es de 3'115,202 habitantes, de los cuales 1'499,453 son hombres y 1'615,749 son mujeres.

La distribución de la población de esta entidad es de 58% urbana y 42% rural; a nivel nacional se tiene el dato de 76% urbana y 24% rural respectivamente. Con una escolaridad de 6.8% en comparación con el promedio nacional de 8.1 por ciento.

La población en el estado de Guerrero se encuentra mayoritariamente en el rango de edad de 0 a 29 años. De 0 a 9 años hay un total de 723 mil 557 niños y niñas; de estos 365 mil 717 son hombres y 357 mil 840 son mujeres. En el grupo de edad de 10 a 19 años se tiene a 729 mil 065 personas, 362 mil 158 son hombres y 366 mil 907 son mujeres. Y del rango entre 20 y 29 años son en total 465 mil 069 personas de las cuales 211 mil 275 son hombres y 253 mil 794 son mujeres. En el año 2000 se tenía como edad promedio en el estado los 19 años, siendo 18 años para hombres y 20 años para mujeres y en el año 2005 cambió a 21 años en el total, 20 años para hombres y 22 años para mujeres.

La población indígena del estado se concentra en 16 de los 81 municipios e incluye 777 localidades indígenas. Hay 383 mil 427 personas hablantes de lengua indígena de las cuales, 284 mil 149 hablan español, 87 mil 923 no hablan español y 11 mil 355 personas no especificaron su condición. Son cuatro las principales lenguas en Guerrero: el Náhuatl con 135 mil 036 hablantes, las lenguas Mixtecas con 110 mil 375 hablantes, el Tlapaneco con 92 mil 206 hablantes y el Amuzgo de Guerrero con 37 mil 398 hablantes para el año del 2005. En Guerrero, 14 de cada 100 personas de 5 años y más hablan una lengua indígena y 4 de cada 100 no hablan español.

1.2.1. Desigualdad y rezago social

La brecha de desigualdad en el país entre el Índice de Desarrollo Humano Indígena (IDHI) y el no Indígena es de 15 por ciento, en tanto que 50 ayuntamientos con población original,

sobre todo de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Tabasco, registran las tasas más bajas de Desarrollo Humano Municipal.

Los municipios con el menor índice de desarrollo humano dentro de Guerrero son: Acatepec, Alcozauca de Guerrero, Atlamajalcingo del Monte, Atlixtac, Cochoapa el Grande, Copalillo, Copanatoyac, Iliatenco, José Joaquín de Herrera, Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca, Xalpatláhuac, Xochistlahuaca y Zapotitlán Tablas.

En la presente investigación se visitaron los municipios de: Acapulco de Juárez, Ahuacuotzingo, Chilpancingo de los Bravo, Tlapa de Comonfort y Zapotitlán. Se hace una descripción del contexto estatal y se puntualiza sobre el tema de rezago educativo y social en los municipios mencionados con especial énfasis en la población de 12 a 17 años.

- La natalidad para el 2005 en el estado era de 21.8 por ciento.
- La tasa global de fecundidad estaba situada en 2.6 % en año 2005.
- La esperanza de vida al nacer era en los hombres de 70.1 % y en las mujeres 75.9 % para resultar en total 73.0 por ciento.

Según el II Conteo de Población y Vivienda 2005, en el estado de Guerrero, 738 mil 033 personas declararon ser derechohabientes, ya sea de alguna institución pública o privada; lo que significa que 23.7 % de la población total goza de dicho servicio.

En el 2005, en Guerrero hay 689,108 viviendas particulares de las cuales:

- 440,515 disponen de agua entubada dentro o fuera de la vivienda, pero en el mismo terreno, lo que representa el 63.9%
- 464,234 tienen drenaje, lo que equivale al 67.4%
- 641,867 cuentan con energía eléctrica, esto es el 93.1%

En rezago social, Guerrero se ubica como el segundo estado en este aspecto, después del estado de Chiapas. Guerrero cuenta con uno de los municipios más pobres que es Cochoapa el Grande, clasificado como un municipio pobre a nivel nacional y latinoamericano.

1.2.2. Rezago Educativo.

El rezago educativo se encuentra estrechamente relacionado con el rezago social.

En la entidad, sólo en dos municipios el 90% de la población supera la aptitud para leer y escribir, éstos son Huitzoco de los Figueroa e Iguala de la Independencia; en el lado opuesto Metlatónoc y Cochoapa el Grande con 48.7 y 26.3% respectivamente, registran los menores porcentajes. El alfabetismo históricamente ha sido una de las variables más importantes para medir el desarrollo social, éste se refiere a las personas de 15 y más años que saben leer y escribir. Así, en 2005, el 80% (1'558,012) de la población de la entidad era alfabeta.

Aun cuando el indicador estatal registra un avance en el 2005, éste no es suficiente para escalar en el ámbito nacional, pues se mantiene con el segundo valor más bajo después del Estado de Chiapas (78.6 por ciento). Al analizar el cuadro número 2 del nivel de la escolaridad básica en el estado, se observan los avances y retrocesos educativos en el mismo.

Cuadro 1.2.1.

POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD Y GRADOS APROBADOS EN SECUNDARIA											EDUCACIÓN 5		
Municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad	Población de 12 años y más	Sin escolaridad	Nivel de escolaridad								Estudios técnicos o comerciales con primaria	Con educación postbásica / especificada	No. 1
			Educación básica				Secundaria						
			Preescolar	Primaria	.1	.2	.3	No. espes.	702	500406	42388		
.12 Guerrero	2184173	372264	800	775866	82924	92013	309125	7685	702	500406	42388		
12 años	83501	1704	421	70060	9987	0	0	0	1	0	1328		
13 años	78069	1664	227	38429	27227	9708	0	435	0	0	379		
14 años	75393	1968	152	24261	14295	25734	8158	339	0	0	486		
15 años	76481	2366	0	18795	7378	13705	25228	459	1	7842	707		
16 años	67739	2166	0	14253	3669	6778	17615	306	0	22517	435		
17 años	67600	2239	0	13861	2336	4222	15350	261	0	28374	957		
12-17 años	448783	12107	800	179659	64892	60147	66351	1800	2	58733	4292		
Hombres	1028852	149433	424	374031	42345	46319	153112	3685	76	242962	16465		
12 años	42497	904	231	35965	4737	0	0	0	0	0	660		
13 años	39276	848	109	20527	12910	4481	0	223	0	0	178		
14 años	37938	998	84	13129	7428	12112	3773	170	0	0	244		
15 años	38145	1172	0	9934	4160	7107	11726	215	1	3505	325		
16 años	33278	994	0	7413	2031	3590	8841	159	0	10059	191		
17 años	33128	1056	0	6978	1305	2288	7972	138	0	12982	409		
12-17 años	224262	5972	424	93946	32571	29578	32312	905	1	26546	2007		
Mujeres	1155321	222831	376	401835	40579	45694	156013	4000	626	257444	25923		
12 años	41004	800	190	34095	5250	0	0	0	1	0	668		
13 años	38793	816	118	17902	14317	5227	0	212	0	0	201		
14 años	37455	970	68	11132	6867	13622	4385	169	0	0	242		
15 años	38336	1194	0	8861	3218	6598	13502	244	0	0	4337	382	
16 años	34461	1172	0	6840	1638	3188	8774	147	0	0	12458	244	
17 años	34472	1183	0	6883	1031	1934	7378	123	0	0	15392	548	
12-17 años	224521	6135	376	85713	32321	30569	34039	895	1	32187	2285		
Asiste	449389	2057	646	134723	61002	56216	47794	1510	25	137959	7457		
12 años	77598	29	365	66372	9827	0	0	0	1	0	1004		
13 años	69301	24	180	32406	26693	9456	0	405	0	0	137		
14 años	61697	18	101	15284	13470	24853	7470	287	0	0	214		
15 años	55792	98	0	7078	6275	1225	19723	349	0	0	7645	209	
16 años	41116	77	0	2596	2476	5078	9177	151	0	0	21396	225	
17 años	34635	28	0	1294	1028	2285	4309	78	0	0	24859	664	
12-17 años	338199	274	646	124970	59769	53947	40769	1270	1	53900	2653		
Hombres	221667	938	340	71213	30469	27658	23314	773	7	63912	3043		
12 años	39607	16	198	34247	4658	0	0	0	0	0	488		
13 años	34990	15	89	17584	12661	4366	0	211	0	0	64		
14 años	31172	7	53	8749	6986	11690	3428	150	0	0	109		
15 años	26900	60	0	4016	3552	6394	9117	170	0	0	3416	175	
16 años	20151	44	0	1438	1397	2738	4766	77	0	0	9604	87	
17 años	16800	19	0	706	598	1284	2495	43	0	0	11392	263	
12-17 años	169620	161	340	66740	29852	26472	19806	651	0	0	24412	1186	
Mujeres	227722	1119	306	63510	30533	28558	24480	737	18	74047	4414		
12 años	37991	13	167	31225	5169	0	0	0	1	0	516		
13 años	34311	9	91	14822	14032	5090	0	194	0	0	73		
14 años	30525	11	48	6535	6484	13163	4042	137	0	0	105		
15 años	26892	38	0	3002	2723	5881	10606	179	0	0	4229	234	
16 años	21025	33	0	1158	1079	2340	4411	74	0	0	11792	138	
17 años	17835	9	0	588	430	1001	1904	35	0	0	13467	401	
12-17 años	168579	113	306	58230	29917	27475	20963	619	1	29488	1467		
No Asiste	1716438	368315	140	637661	21707	35497	259908	6084	673	359833	26620		
12 años	5597	1672	51	3543	137	0	0	0	0	0	194		
13 años	8473	1630	43	5921	490	232	0	27	0	0	130		
14 años	13371	1942	46	8876	792	842	661	49	0	0	163		
15 años	22369	2255	0	11697	1087	1405	5440	108	1	0	186	190	
16 años	26261	2080	0	11592	1182	1680	8380	149	0	0	1076	122	
17 años	32626	2201	0	12486	1300	1925	10895	176	0	0	3453	190	
12-17 años	108697	11780	140	54115	4988	6084	25376	509	1	4715	989		
Hombres	799472	147716	72	301281	11774	18508	129166	2874	69	177885	10127		
12 años	2731	887	29	1647	68	0	0	0	0	0	100		
13 años	4134	826	17	2891	225	106	0	12	0	0	57		
14 años	6598	985	26	4331	424	401	331	19	0	0	81		
15 años	11088	1104	0	5878	600	702	2587	43	1	0	85	88	
16 años	12977	946	0	5944	628	842	4047	77	0	0	435	58	
17 años	16173	1034	0	6241	705	996	5449	91	0	0	1562	95	
12-17 años	53701	5782	72	26932	2650	3047	12414	242	1	2082	479		
Mujeres	916066	220599	68	336380	9933	16989	130742	3210	604	181948	16493		
12 años	2866	785	22	1896	69	0	0	0	0	0	94		
13 años	4339	804	26	3030	265	126	0	15	0	0	73		
14 años	6773	957	20	4545	368	441	330	30	0	0	82		
15 años	11281	1151	0	5819	487	703	2853	65	0	0	101	102	
16 años	13284	1134	0	5648	554	838	4333	72	0	0	641	64	
17 años	16453	1167	0	6245	595	929	5446	85	0	0	1891	95	
12-17 años	54996	5998	68	27183	2338	3037	12962	267	0	0	2633	510	

Fuente: INEGI Conteo de Población 2005

En el estado hay un total de 448 mil 783 adolescentes entre los 12 y los 17 años de edad, de los cuales se tiene que 224 mil 262 son hombres y 224 mil 521 son mujeres.

Las y los jóvenes sin escolaridad suman 12 mil 107, donde 5 mil 972 casos son hombres y 6 mil 135 corresponden a las mujeres, es decir 163 casos más en mujeres lo cual indica mayor vulnerabilidad de ellas en materia de educación. Ellas representan el 2.7% de las jóvenes sin escolaridad ante esa edad. Esto no es favorable y contrasta con el enorme número de mujeres (223 mil 831) que en el estado carecen de escolaridad, muchas de ellas madres y abuelas de esas jóvenes, además casi 85 mil más que los hombres. Este panorama muestra que el rezago educativo se está superando entre la población joven, pero permanece en las generaciones adultas y mayores.

En el segundo grado de secundaria, se invierten los papeles, ya que son las mujeres las que tienen una mayor matrícula que los hombres: 30 mil 569 mujeres y 29 mil 578 hombres. Para la educación básica en Guerrero asisten 338 mil 199 y no asisten 108 mil 697.

1.2.3. Índice de Marginación

Guerrero se ubica en el lugar número uno del índice de marginación del año 2005. Con una población de 3 millones 115 mil 202 habitantes.

El 19.88 por ciento es población analfabeta de 15 años o más.

El 35.98 por ciento de mayores de 15 años no tienen terminada la escuela primaria.

Los ocupantes de viviendas sin drenaje ni servicio sanitario en el estado suman un 27.18 por ciento.

Porcentaje de ocupantes de viviendas sin energía eléctrica.

Hay un 31.34 por ciento de ocupantes de viviendas sin agua entubada.

El 55.06 por ciento de viviendas presenta algún nivel de hacinamiento.

35.69 por ciento de ocupantes en viviendas tienen piso de tierra.

El 50.51 por ciento de la población habita en localidades con menos de 5000 habitantes.

La población ocupada que tiene hasta 2 salarios mínimos de ingreso es el 64.97 por ciento.

Por todo lo anterior el estado de Guerrero tiene un grado de marginación “Muy Alto” (2.41213 como índice de marginación) y es así que se encuentra en el lugar número uno del contexto nacional.

1.2.4. Municipios y Localidades seleccionadas para el estudio.

La escolaridad en el Municipio de Acapulco de Juárez

El estudio realizó en Acapulco la mayor cantidad de entrevistas a madres jóvenes, dado que ahí concentra el PROMAJOVEN su mayor número de becarias. Sin embargo, es un municipio de contrastes entre comunidades rurales y la metrópoli urbana.

El municipio de Acapulco, se localiza al sur de la capital del Estado, a 133 Km. de distancia de Chilpancingo. Limita al norte con los municipios de Chilpancingo y Juan R. Escudero (Tierra Colorada), al sur con el Océano Pacífico, al oriente con el municipio de San Marcos y al poniente con el municipio de Coyuca de Benítez; cuenta con una extensión de: 1,882.60 km² lo que representa el 2.95% de la superficie estatal. La población del municipio es de 717 mil 766 habitantes

En Acapulco hay 434 primarias públicas y 6,493 alumnos en extraedad grave (es decir, al menos con dos años sobre la edad promedio al cursar el grado de estudios correspondiente de la primaria): de 93 mil 168 matriculados, la extraedad grave es de 6.97 por ciento.



En el cuadro siguiente se analizan escolaridad y asistencia escolar en Acapulco.

Cuadro 1.2.3.

POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD Y GRADOS APROBADOS EN SECUNDARIA

EDUCACIÓN 5

Municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad	Población de 12 años y más	Sin escolaridad	Nivel de escolaridad									
			Educación básica			Secundaria			Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada		Con educación posbásica/ 1	No especificado
			Preescolar	Primaria	1 grado	2 grados	3 grados	No especificado	1	2	3	
001 Acapulco de Juárez	518865	46635	141	145582	19410	23235	96089	2400	412	176714	8247	
12 años	15180	124	82	11732	2959	0	0	0	0	0	0	283
13 años	14723	129	36	5162	6274	2957	0	81	0	0	0	84
14 años	14019	150	23	2717	2657	5815	2472	69	0	0	0	116
15 años	14974	189	0	2007	1279	2730	6000	109	1	2503	156	
16 años	13739	178	0	1543	619	1259	3773	79	0	6209	79	
17 años	14077	207	0	1609	421	769	3155	57	0	7563	296	
12-17 años	86712	977	141	24770	14209	13530	15400	395	1	16275	1014	
Hombres	243544	17181	74	66690	10041	11941	46901	1125	38	86474	3079	
12 años	7647	79	43	6007	1380	0	0	0	0	0	0	138
13 años	7440	76	17	2894	3019	1358	0	42	0	0	0	34
14 años	6973	84	14	1491	1439	2751	1091	42	0	0	0	61
15 años	7524	101	0	1144	778	1464	2777	53	1	1143	63	
16 años	6788	94	0	856	357	702	1911	39	0	2802	27	
17 años	7060	113	0	825	235	446	1704	33	0	3585	119	
12-17 años	43432	547	74	13217	7208	6721	7483	209	1	7530	442	
Mujeres	275321	29454	67	78892	9369	11294	49188	1275	374	90240	5168	
12 años	7533	45	39	5725	1579	0	0	0	0	0	0	145
13 años	7283	53	19	2268	3255	1599	0	39	0	0	0	50
14 años	7046	66	9	1226	1218	3064	1381	27	0	0	0	55
15 años	7450	88	0	863	501	1266	3223	56	0	1360	93	
16 años	6951	84	0	687	262	557	1862	40	0	3407	52	
17 años	7017	94	0	784	186	323	1451	24	0	3978	177	
12-17 años	43280	430	67	11553	7001	6809	7917	186	0	8745	572	
Asiste	104243	324	129	20925	13330	12570	12553	366	10	42162	1874	
12 años	14523	6	77	11307	2910	0	0	0	0	0	0	223
13 años	13734	2	34	4569	6130	2883	0	76	0	0	0	40
14 años	12394	2	18	1845	2463	5596	2332	65	0	0	0	73
15 años	11929	22	0	795	1041	2387	5046	89	0	2435	114	
16 años	9726	13	0	298	364	871	2198	41	0	5894	47	
17 años	8446	4	0	139	145	341	986	16	0	6579	236	
12-17 años	70752	49	129	18953	13053	12078	10562	287	0	14908	733	
Hombres	50951	137	65	11012	6698	6226	6081	187	4	19785	756	
12 años	7299	4	39	5794	1358	0	0	0	0	0	0	104
13 años	6926	1	16	2585	2944	1330	0	38	0	0	0	12
14 años	6173	1	10	1074	1337	2640	1031	40	0	0	0	40
15 años	5940	13	0	484	630	1286	2327	46	0	1111	43	
16 años	4765	7	0	184	211	490	1158	22	0	2679	14	
17 años	4185	3	0	74	86	206	587	10	0	3130	89	
12-17 años	35288	29	65	10195	6566	5952	5103	156	0	6920	302	
Mujeres	53292	187	64	9913	6632	6344	6472	179	6	22377	1118	
12 años	7224	2	38	5513	1552	0	0	0	0	0	0	119
13 años	6808	1	18	1984	3186	1553	0	38	0	0	0	28
14 años	6221	1	8	771	1126	2956	1301	25	0	0	0	33
15 años	5989	9	0	311	411	1101	2719	43	0	1324	71	
16 años	4961	6	0	114	153	381	1040	19	0	3215	33	
17 años	4261	1	0	65	59	135	399	6	0	3449	147	
12-17 años	35464	20	64	8758	6487	6126	5459	131	0	7988	431	
No Asiste	411629	46070	8	124159	6037	10594	83182	2016	400	133733	5430	
12 años	606	118	4	403	42	0	0	0	0	0	0	39
13 años	937	127	1	578	135	67	0	5	0	0	0	24
14 años	1575	148	3	866	186	206	136	4	0	0	0	26
15 años	2994	167	0	1208	232	335	942	18	1	63	28	
16 años	3970	164	0	1236	255	384	1567	36	0	305	23	
17 años	5580	203	0	1458	275	428	2162	41	0	964	49	
12-17 años	15662	927	8	5749	1125	1420	4807	104	1	1332	189	
Hombres	191340	16961	5	55482	3321	5670	40669	929	34	66326	1943	
12 años	325	75	3	204	20	0	0	0	0	0	0	23
13 años	483	75	0	300	69	24	0	4	0	0	0	11
14 años	778	83	2	416	98	103	60	2	0	0	0	14
15 años	1555	88	0	657	144	172	444	5	1	29	15	
16 años	2001	86	0	668	146	210	749	15	0	118	9	
17 años	2851	110	0	745	149	240	1112	23	0	447	25	
12-17 años	7993	517	5	2990	626	749	2365	49	1	594	97	
Mujeres	220289	29109	3	68677	2716	4924	42513	1087	366	67407	3487	
12 años	281	43	1	199	22	0	0	0	0	0	0	16
13 años	454	52	1	278	66	43	0	1	0	0	0	13
14 años	797	65	1	450	88	103	76	2	0	0	0	12
15 años	1439	79	0	551	88	163	498	13	0	34	13	
16 años	1969	78	0	568	109	174	818	21	0	187	14	
17 años	2729	93	0	713	126	188	1050	18	0	517	24	
12-17 años	7669	410	3	2759	499	671	2442	55	0	738	92	

Fuente: INEGI Conteo de Población 2005

Municipio de Ahuacuotzingo

Se visitó el municipio rural de Ahuacuotzingo, donde inicia la región de la Montaña Guerrerense. Ahí se observaron las dificultades que existen donde aún no llega la promoción de las becas del PROMAJOVEN, pero hay muchas mujeres jóvenes en situación de embarazo o maternidad y que abandonan los estudios.

La población de Ahuacuotzingo es de aproximadamente 23 mil 026 personas y en la cabecera municipal es de 3 mil 169 personas, de las cuales 1 mil 458 son hombres y 1 mil 711 son mujeres. 1 mil 619 son menores de edad y 1 mil 550 son adultos, de estos 295 son mayores de 60 años, 307 personas en Ahuacuotzingo viven en hogares indígenas. Aproximadamente 108 personas de más de 5 años de edad hablan un idioma indígena. Es decir hay 108 personas bilingües.

El derecho a la salud es de todos, pero quienes realmente tienen atención médica por parte del seguro social son apenas 146 habitantes en la cabecera municipal de Ahuacuotzingo, es decir sólo el 4.6% de la población tiene atención médica cubierta por el seguro social.

En Ahuacuotzingo hay un total de 658 hogares. De 637 viviendas, 88 tienen piso de tierra y unos 49 consisten de una sola habitación; 596 cuentan con sanitarios, 619 tienen luz eléctrica, 540 cuentan con televisor, 190 tienen una lavadora y sólo 39 cuentan con una computadora.

La educación escolar en la cabecera municipal de Ahuacuotzingo es como sigue: 477 personas mayores de 15 años no saben leer ni escribir. Más de 63 niños entre 6 y 14 años no asisten a la escuela.

Cuadro 1.2.4

**POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN
DE ASISTENCIA
ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD
Y GRADOS APROBADOS EN SECUNDARIA**

EDUCACIÓN 5

Municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad	Población de 12 años y más	Sin escolaridad	Nivel de escolaridad								
			Educación básica			Secundaria			Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada		
			Preescolar	Primaria	1 grado	2 grados	3 grados	No especificado	1	2	3
002 Ahuacuotzingo	14603	5124	41	7376	378	350	793	19	1	374	147
12 años	784	44	25	684	27	0	0	0	0	0	4
13 años	715	49	9	497	127	29	0	2	0	0	2
14 años	739	66	7	433	97	102	28	2	0	0	4
15 años	710	63	0	381	56	85	100	4	0	17	4
16 años	552	64	0	303	21	51	78	0	0	28	7
17 años	473	71	0	244	13	21	96	1	0	26	1
12-17 años	3973	357	41	2542	341	288	302	9	0	71	22
Hombres	6535	1893	22	3710	175	149	358	5	1	173	49
12 años	381	22	16	327	15	0	0	0	0	0	1
13 años	337	16	4	247	55	14	0	1	0	0	0
14 años	345	34	2	211	42	40	14	0	0	0	2
15 años	311	22	0	183	26	36	39	1	0	3	1
16 años	255	28	0	145	10	19	33	0	0	16	4
17 años	217	26	0	119	9	11	38	0	0	13	1
12-17 años	1846	148	22	1232	157	120	124	2	0	32	9
Mujeres	8068	3231	19	3666	203	201	435	14	0	201	98
12 años	403	22	9	357	12	0	0	0	0	0	3
13 años	378	33	5	250	72	15	0	1	0	0	2
14 años	394	32	5	222	55	62	14	2	0	0	2
15 años	399	41	0	198	30	49	61	3	0	14	3
16 años	297	36	0	158	11	32	45	0	0	12	3
17 años	256	45	0	125	4	10	58	1	0	13	0
12-17 años	2127	209	19	1310	184	168	178	7	0	39	13
Asiste	2217	19	33	1342	313	266	95	7	1	130	11
12 años	659	0	23	607	27	0	0	0	0	0	2
13 años	519	2	8	356	124	27	0	2	0	0	0
14 años	420	0	2	197	95	100	23	2	0	0	1
15 años	257	0	0	82	44	77	36	2	0	16	0
16 años	124	0	0	27	14	38	14	0	0	27	4
17 años	61	1	0	15	4	15	7	0	0	19	0
12-17 años	2040	3	33	1284	308	257	80	6	0	62	7
Hombres	1068	10	19	688	145	107	39	2	1	52	5
12 años	327	0	15	296	15	0	0	0	0	0	1
13 años	268	1	4	194	55	13	0	1	0	0	0
14 años	202	0	0	112	41	39	10	0	0	0	0
15 años	105	0	0	38	19	32	12	1	0	3	0
16 años	57	0	0	13	9	11	7	0	0	15	2
17 años	27	1	0	5	3	8	3	0	0	7	0
12-17 años	986	2	19	658	142	103	32	2	0	25	3
Mujeres	1149	9	14	654	168	159	56	5	0	78	6
12 años	332	0	8	311	12	0	0	0	0	0	1
13 años	251	1	4	162	69	14	0	1	0	0	0
14 años	218	0	2	85	54	61	13	2	0	0	1
15 años	152	0	0	44	25	45	24	1	0	13	0
16 años	67	0	0	14	5	27	7	0	0	12	2
17 años	34	0	0	10	1	7	4	0	0	12	0
12-17 años	1054	1	14	626	166	154	48	4	0	37	4
No Asiste	12264	5101	8	6020	65	83	697	12	0	243	35
12 años	123	44	2	76	0	0	0	0	0	0	1
13 años	193	47	1	141	3	1	0	0	0	0	0
14 años	317	66	5	235	2	2	5	0	0	0	2
15 años	451	63	0	299	12	8	64	2	0	1	1
16 años	425	64	0	275	7	13	64	0	0	1	0
17 años	410	70	0	228	9	6	89	1	0	7	0
12-17 años	1919	354	8	1254	33	30	222	3	0	9	6
Hombres	5427	1882	3	3016	30	42	319	3	0	121	11
12 años	53	22	1	30	0	0	0	0	0	0	0
13 años	69	15	0	53	0	1	0	0	0	0	0
14 años	142	34	2	99	1	1	4	0	0	0	1
15 años	206	22	0	145	7	4	27	0	0	0	1
16 años	195	28	0	131	1	8	26	0	0	1	0
17 años	189	25	0	114	6	3	35	0	0	6	0
12-17 años	854	146	3	572	15	17	92	0	0	7	2
Mujeres	6837	3219	5	3004	35	41	378	9	0	122	24
12 años	70	22	1	46	0	0	0	0	0	0	1
13 años	124	32	1	88	3	0	0	0	0	0	0
14 años	175	32	3	136	1	1	1	0	0	0	1
15 años	245	41	0	154	5	4	37	2	0	1	1
16 años	230	36	0	144	6	5	38	0	0	0	1
17 años	221	45	0	114	3	3	54	1	0	1	0
12-17 años	1065	208	5	682	18	13	130	3	0	2	4

Fuente: INEGI Conteo de Población 2005

Municipio de Chilpancingo de los Bravo

El municipio de Chilpancingo se localiza en el centro del Estado. Tiene una extensión territorial de 2338.4 km². Cuenta con una Población de 214 mil 219 habitantes.

Del grupo de 12 a 17 años, hay un total de 28 mil 431 personas, de las cuales 23 mil 819 asiste a educación básica y 4 mil 495 no asisten a la escuela. En Chilpancingo hay 120 escuelas públicas, cuenta con una matrícula de 31 mil 056 alumnos y 3 mil 024 de ellos están en extraedad grave, lo que equivale al 9.74 por ciento.

Municipio de Tlapa de Comonfort

Tlapa de Comonfort es uno de los 81 municipios de Guerrero. Forma parte de la región de la montaña de la entidad. Se localiza al oriente del estado de Guerrero, en la región de la Montaña. Posee una superficie territorial de 1,054 kilómetros cuadrados, que equivalen a 1.65% de la superficie total del estado. Cuenta con 65 mil 763 habitantes, de los cuales 31 mil 224 son hombres y 34 mil 539 son mujeres.

El municipio de Tlapa de Comonfort está integrado por un total de 90 localidades, de ellas sólo dos, incluyendo la cabecera municipal, superan los 2 mil 500 habitantes.

Cuadro 1.2.5. Municipio de Tlapa de Comonfort

Localidad	Población
Tlapa de Comonfort	37975
Tototepec	2573
Chiepetepec	1830
Xalatzala	1693
Atlamajac	1397
San Miguel Axoxuca	1327
Ayotzinapa	1310
Tlatzala	1303

Fuente: INEGI. Población del Municipio de Tlapa, Guerrero.

En Tlapa hay 89 escuelas públicas, una matrícula de 14 mil 275 alumnos y con un índice de 3 mil 471 alumnos en extraedad grave que representan el 24.3%. En el municipio hay un total de 10 mil 786 alumnos. Asisten a la escuela 7 mil 973 personas y no asisten 2 mil 772.

Municipio de Zapotlán Tablas.

Se localiza hacia el oriente del estado. Con una población de 9 mil 601 habitantes. En Zapotlán hay 22 escuelas públicas con una matrícula de 2 mil 622 alumnos de los cuales 760 están en extraedad grave lo que equivale al 28.99% del total.

En el municipio de un total de 1 mil 424 jóvenes entre 12 y 17 años se tiene que 979 asisten a la escuela y 444 no asisten a la escuela en el nivel de educación básica.

1.2.5. PROMAJOVEN en el estado de Guerrero.

De 476 becarias en el estado, la mayor parte de ellas se concentran en los municipios de Acapulco de Juárez, Chilpancingo de los Bravo, Chilapa de Álvarez, Tixtla, José Joaquín de Herrera, Florencio Villarreal y Ayutla de los libres principalmente. Es en Acapulco y en Chilpancingo donde se realizaron la mayoría de las encuestas PROMAJOVEN. Se observa el compromiso de las encargadas del programa en el estado, la Lic. Irma Leyva y la Maestra María del Carmen, de promover el programa, el cual ha pasado de 25 becas en el 2004 a 476 becas en el 2009. Se les agradece el gran apoyo otorgado para la realización de este estudio.

Por falta de recursos para brindar más personal que realice las tareas operativas de PROMAJOVEN, les resulta difícil salir frecuentemente a promocionar y gestionar el programa y aún más difícil es poder salir a municipios lejanos para difundir el programa de becas.

Un factor más que interviene en gran parte del estado para dificultar la extensión del Programa, se presenta ante las diferentes lenguas indígenas que se hablan, además del español. Otro factor muy importante que obstaculiza las tareas de difusión es el alto índice de violencia en el estado, incluso, dentro de la misma ciudad de Chilpancingo, la población habla “del no poder andar con tranquilidad y menos por la noche” tal como comentó un profesor en la secundaria donde se aplicó la encuesta de PROMAJOVEN.

Cuadro 1.2.6. Desarrollo del PROMAJOVEN

Año	Nº de becas
2004	25 becas
2005	132 becas
2006	Sin becas
2007	200 becas
2008	420 becas
2009	476 becas

Fuente: PROMAJOVEN, informe estado de Guerrero, Junio 2009

PROMAJOVEN muestra un crecimiento en el estado desde su implementación en 2004.

El comité de becas PROMAJOVEN está integrado por SEP, Secretaría de Salud del estado, Secretaría de la Mujer, INEA, representante de la sociedad de padres de familia. El DIF esta fuera de este comité, pero se coordinan actividades conjuntas.

Por último Irma Leyva mencionó que “sería bueno extender la beca hasta bachillerato y dar cursos complementarios para una educación alternativa como por ejemplo talleres de temas relacionados a la perspectiva de género, capacitación para el trabajo, relaciones de pareja y educación sexual entre otros”. (Entrevista realizada por CRIM UNAM).

Fue en la secundaria Antonio I. Delgado donde se aplicó la encuesta PROMAJOVEN. Las y los jóvenes de la secundaria sí conocían parcialmente el programa. En el plantel se observaron carteles de convocatorias a diversas actividades, como por ejemplo, diseñar carteles con temas de salud sexual y reproductiva y el uso de métodos anticonceptivos.



1.3. Estado de México

El Estado está dividido en 125 municipios, agrupados en 16 regiones (sobresalen Amecameca, Atlacomulco, Chimalhuacán, Toluca y Tlalnepantla). La capital del estado es Toluca de Lerdo, sede de los poderes de la entidad.

De acuerdo con los datos del II Conteo de Población y Vivienda 2005, el Estado de México cuenta con 14 millones 007 mil 495 habitantes, de los cuales el 51.2% son mujeres y 48.8% hombres.

Una de las características demográficas del Estado de México es la gran concentración de población, dándose sobre todo en cuatro municipios del Valle de México y en uno del Valle de Toluca.

Cuadro 1.3.1 Municipios con mayor número de población en el Estado de México.

Municipio	Población total	Mujeres	%	Hombres	%
Ecatepec	1,688,258	862,634	51.1	825,624	48.9
Nezahualcóyotl	1,140,528	587,415	51.5	553,113	48.5
Naucalpan	821,442	422,991	51.5	398,451	48.5
Toluca	747,512	386,738	51.7	360,774	48.3
Tlalnepantla	683,808	352,665	51.6	331,143	48.4

Fuente: INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005.

En cuanto a la composición por edad, la población femenina se concentra en personas jóvenes en etapa reproductiva, ya que el 53.8% tiene entre 15 y 49 años. Dentro de este intervalo la edad, la mayoría de las mujeres se concentra entre los 15 a 19 años.

La tasa de fecundidad descendió del año 2000 al 2005. De acuerdo con datos de CONAPO, la tasa global de fecundidad en 2000 fue de 2.6 y en el 2007 de 2.1 hijos.

Según la Estadística de Natalidad de 2005, en ese año 335,257 mujeres de 20 a 24 años fue el grupo con un porcentaje más elevado de hijos (31%).

Con base en datos del INEGI las lenguas indígenas y el número de hablantes de éstas, hasta el año 2005 los indígenas se distribuyen como sigue: Mazahua 95,411, Otomí 83,352, Náhuatl 45,972, Lenguas mixtecas 21,278. Es decir, 3 de cada 100 personas de 5 años y más, hablan lengua indígena y 1 de ellas no habla español.

De la población total registrada en 2005, 416,778 personas llegaron de otras ciudades a vivir al Estado de México y 300,042 personas salieron de ese estado para vivir en otra

entidad. Para el año 2000, 127,425 habitantes del Estado de México migraron a Estados Unidos.

1.3.1 Desigualdad y rezago social

El Estado de México ocupa el lugar 10 a nivel nacional en el Índice de Desarrollo Humano (0.87), siendo Chimalhuacán uno de los Municipios con índice de pobreza alto.

La esperanza de vida al nacer en el estado mexiquense se ubica para los hombres en 72 años y para las mujeres en 77 años, promedio muy similar al de la media nacional. Al igual que sucede en otras entidades de México y en otros países del mundo, las mujeres en el estado de México viven, en promedio, más que los hombres.

Durante el 2007, en el Estado de México se registraron: 346,720 nacimientos y 61,031 defunciones. Las principales causas de muerte fueron la diabetes mellitus, las enfermedades del corazón y los tumores malignos.

Según datos del IV Censo Nacional de Talla 2004, el Estado de México ocupa el tercer lugar a nivel nacional en desnutrición infantil, con 110 mil 96 menores en dicha situación. El Estado de México registra alrededor de 70% de desnutrición infantil, problema que se agudiza en las zonas marginadas e indígenas de la entidad, como la Mazahua.

La principal actividad económica en el Estado de México, solía ser la agricultura pero debido al crecimiento de la Ciudad de México y al incremento de población urbana, esta actividad se ha desplazado por el sector manufacturero; actualmente la industria de manufactura ocupa el primer lugar, principalmente en el sector automotriz y textil. El turismo también es una actividad económica importante en el estado. La población económicamente activa (PEA), ascendió a 2'948,159 personas, cifra que representa el 12.3% de la nacional. Correspondiendo el 8.4% al sector primario, el 35.8% al secundario, el 49.4% al terciario, el 3.5% a otras actividades y el 2.9% a desocupados.

1.3.2 Rezago Educativo

El 6% de los adultos radicados en el estado no asistieron a la escuela y el promedio de educación para la población mayor de 15 años es de 8.7 años, lo que equivale al nivel de secundaria.

En el Estado de México, la población de 15 años y más en promedio, tiene prácticamente la secundaria concluida (grado promedio de escolaridad 8.7).

En todo el país, la población de 15 años y más en promedio, ha terminado dos grados de secundaria (grado promedio de escolaridad 8.1).

En el Estado de México existen 183 escuelas primarias públicas. La matrícula de alumnos que asisten a la escuela es de 74,593, de los cuales 2,855 estudiantes se encuentran en extra edad. Lo que representa el 3.83% de índice grave de extra edad.

De cada 100 personas mayores de 15 años, 6 no tienen ningún grado de escolaridad, 10 tienen la primaria incompleta, 18 concluyeron la primaria, 4 no tienen la secundaria concluida, 27 finalizaron la secundaria, 7 no concluyeron la educación media superior, 15 completaron la educación media superior, 4 no concluyeron la educación profesional, 8 finalizaron la educación profesional y 1 tiene estudios de postgrado.



Cuadro 1.3.2 POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD Y GRADOS APROBADOS EN SECUNDARIA

EDUCACIÓN 5

Municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad	Población de 12 años y más	Nivel de escolaridad									
		Sin escolaridad	Educación básica					Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada	Con educación posbásica ^{/1}	No especificado	
			Preescolar	Primaria	Secundaria						
Estado de México	10094597	526558	1808	2890248	363758	455355	2416860	39936	19099	3214655	166320
12 años	288251	1445	1007	210762	69391	0	0	0	2	0	5644
13 años	285367	1480	521	74976	137988	67621	0	1408	8	0	1365
14 años	279199	1563	280	39176	41940	134533	58498	1195	10	0	2004
15 años	287906	2177	0	29839	15889	45861	144018	1628	25	44468	4001
16 años	259625	1935	0	25261	7241	17364	94095	1135	22	109027	3545
17 años	269197	1986	0	27643	5298	11004	81574	960	40	134788	5904
18 años y más	8425052	515972	0	2482591	86011	178972	2038675	33610	18992	2926372	143857

Fuente: INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005.

Como se puede observar en el cuadro 1.3.2 se indican datos sobre la escolaridad y la asistencia a la escuela de la población que se encuentra entre los 12 y 18 años de edad. Población de interés para este estudio.

Los jóvenes que tienen la edad de 18 años, representan el 83.5%. El porcentaje total de los jóvenes que no tienen escolaridad es del 5.2% mayoritariamente son aquellos que se encuentran en la edad de 18 años representados por el 98%.

1.3.3 Índice de Marginación

El Estado de México está catalogado con un índice de marginación bajo, con un 0.62 ubicándose en el lugar veintiuno de marginación a nivel nacional: de sus 125 municipios 26 se consideran de “Alto” nivel de marginación, 19 como “Medio”, 37 que se catalogan con “Bajo” y 43 con “Muy Bajo”.

De los 6.2 millones de mexiquenses que integran la Población Económicamente Activa (PEA), 5.9 millones se encuentran empleados. De la población que se encuentran en pobreza extrema 2.1 millones de mexiquenses perciben menos de dos salarios mínimos.

En el 2005, en el Estado de México, la población analfabeta era de: 491,128 personas y representa el 5.32% Es decir, que 5 de cada 100 habitantes de 15 años y más no saben leer y escribir. A nivel nacional son 8 de cada 100 habitantes.

En el II Conteo de Población y Vivienda 2005, en el estado de México había 3,100, 599 viviendas particulares, de las cuales: 2'864,729 disponen de agua entubada dentro o fuera de la vivienda, pero en el mismo terreno, lo que representa el 92.4%; 2'851,937 tienen drenaje, lo que equivale al 92.0% y 3'038,513 cuentan con energía eléctrica, esto es el 98.0%.

1.3.4 Municipios y localidades seleccionadas para el estudio

Para la fase de trabajo de campo en el Estado de México inicialmente se habían seleccionado dos municipios Nezahualcóyotl y Chimalhuacán para realizar el estudio piloto e impulsar una coordinación con diferentes organismos para la recolección futura de la información. Pero dada la falta de conocimiento y desinterés del programa en el municipio de Nezahualcóyotl sólo se hizo levantamiento de información en Chimalhuacán; éste es un municipio con una población de 525,389. Ubicado a 30 km. del Zócalo de la ciudad de México, es el municipio urbano más marginado del Estado de México. De acuerdo con el INEGI, 49 por ciento de su población proviene de otras entidades, y de esta cifra 55 por ciento emigró del Distrito Federal.

Cuadro 1.3.3 POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO, CONDICIÓN DE ASISTENCIA ESCOLAR, SEXO Y EDAD SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD Y GRADOS APROBADOS EN SECUNDARIA

			EDUCACIÓN 5								
Municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad	Población de 12 años y más	Nivel de escolaridad									
		Sin escolaridad	Educación básica				Secundaria			Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada	Con educación posbásica /1
			Preescolar	Primaria			1 grado	2 grados	3 grados		
031 Chimalhuacán	369658	20821	66	129805	16487	20972	97104	3437	183	76122	4661
12 años	12053	79	34	8565	3071	0	0	0	0	0	304
13 años	12110	106	20	3491	5404	2934	0	114	0	0	41
14 años	12143	78	12	1976	1921	5368	2598	116	0	0	74
15 años	12209	122	0	1629	801	2009	5535	109	3	1829	172
16 años	10855	100	0	1389	433	907	3714	102	0	4059	151
17 años	11347	112	0	1563	309	616	3409	114	2	5054	168
18 años y más	298941	20224	0	111192	4548	9138	81848	2882	178	65180	3751

Fuente: INEGI, II Conteo de Población y Vivienda 2005.

A nivel estatal se mencionó que la población que mayoritariamente no tienen ningún nivel de escolaridad es la que se encuentra en la edad de 18 años, del mismo modo a nivel local en el municipio de Chimalhuacán se puede observar que el 97.1% de la población que no tiene ningún nivel escolar está representado por los jóvenes que tienen 18 años. Así mismo, la población que sólo tiene el nivel de escolaridad primaria se acentúa en dicha edad.

Según INEGI, de cada 100 habitantes mayores de 15 años, al menos ocho no saben leer ni escribir. Chimalhuacán se encuentra dentro de los municipios con alto índice de analfabetismo. De las 99 colonias que integran Chimalhuacán, 70 están por debajo de 4% de analfabetismo, según el censo que realizan coordinadores del programa cubano de

alfabetización “Alfa TV”. Por ello se implementó desde 2006 el programa de alfabetización cubano “Alfa TV, por Chimalhuacán yo si puedo”.

Cifras del gobierno municipal indican que 25 mil familias no tienen agua potable. Entre 35 y 40 mil más carecen de drenaje y otro tanto de electricidad. Cerca de 20 mil estudiantes de escuelas públicas toman clases en inmuebles improvisados como aulas, y sólo tres de cada 10 calles tiene pavimento. El 53 por ciento de los habitantes viven en pobreza patrimonial y hay tres mil 30 personas por kilómetro cuadrado, cuando la media estatal es de 623.

Según datos del Centro Atención a la Violencia Familiar (CEAVIF), en Chimalhuacán, siete de cada 10 mujeres sufren de violencia psicológica, económica y social, mientras que cinco de cada 10 padecen violencia física.

*** Factores psicosociales en adolescentes**

Violencia de género. Para mostrar la situación de violencia de género hacia las mujeres en el Estado de México, se retomaron datos de la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares del Estado de México*, realizada en 2006, que muestra que en el Estado de México hay un total de 2, 928,513 mujeres casadas o unidas de más de 15 años, de las cuales alrededor del 60% (media nacional 46.7%) declara haber sido violentada por su pareja a lo largo de su última relación.

El 55.2% declara haber sido víctima de algún tipo de violencia comunitaria de índole sexual (violación, insultos y/o expresiones ofensivas), situaciones que ubican a la entidad en segundo lugar nacional (media 39.7%).

El 18% manifestó haber padecido algún incidente de violencia en el ámbito escolar (humillaciones, agresión física y acoso sexual), ubicando al Estado de México entre las entidades con mayor proporción de este tipo de violencia.

El 30.5% indica haber sido víctima de violencia de género en el ámbito laboral (humillaciones, solicitud de prueba de no gravidez, despido por embarazo, acoso, discriminación y menor percepción al comparar con los hombres).

Datos de la Procuraduría General de Justicia del Estado de México de 2000 a 2006, indican que en promedio, se presentan 130 casos diarios en la atención del delito de violencia familiar y de violencia sexual en la Procuraduría de Justicia del Estado de México.

Por otro lado, en materia de feminicidios en la “*Investigación Diagnóstica sobre Violencia Feminicida en 10 entidades de la República. Comisión de Feminicidio de la Cámara de Diputados*”, la cual se llevó a cabo durante el 2005, se menciona que el Estado de México se ubica en el tercer lugar en materia de asesinatos contra niñas y mujeres.

En los resultados se menciona que el 75.73% de los casos de asesinatos fueron ejecutados por un conocido, dentro de los que destaca la pareja sentimental con un 38.65% seguido por un familiar. Existe una estrecha relación entre los homicidios de mujeres y la violencia familiar, pues en el 35.83% de los casos, ésta fue la causa de muerte.

Las niñas y las mujeres asesinadas en el Estado de México tenían distintas edades, entre ellas hay niñas, adolescentes, mujeres jóvenes, mayores y ancianas; pertenecían a todas las clases sociales y estratos socioeconómicos, aunque las asesinadas en su mayoría eran pobres o marginadas; algunas fueron de clase alta y de las élites; el abanico abarca analfabetas, con estudios básicos, otras más eran estudiantes, técnicas, universitarias, posgraduadas y con excelencia académica, aunque la mayoría tenía pocos estudios.

Con relación a cifras actuales, la Procuraduría del Estado de México informa que los asesinatos dolosos de las mujeres se ha venido incrementando, de 105 ocurridos en 2005 a 164 en el 2007, y las proyecciones que se tienen son a la alza.

Los municipios que cuentan con mayor número de víctimas dolosas en los últimos dos años: Ecatepec, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla, Chimalhuacán, Toluca, Ixtapaluca, Naucalpan, Valle de Chalco, Tlatlaya y Tultitlán y pertenecen a nueve regiones. Chimalhuacán es uno de los 206 municipios con mayor incidencia delictiva según fuentes de la Secretaría de Seguridad y que correlaciona con programas preventivos de la SEP.

1.3.5 El PROMAJOVEN en el Estado de México

El 51.2% de la población total del Estado de México está representada por las mujeres según datos del II Conteo de Población y Vivienda 2005. De esta población 17,453 mujeres cumplen con el perfil para aspirar a una beca del PROMAJOVEN. Es importante hacer mención que dicho dato no toma en cuenta a las mujeres que se encuentran embarazadas y que cumplen con la edad de 12 a 18 años once meses, sino sólo se refiere a las mujeres que tienen un hijo y que están dentro del rango de edad para la población objeto.

Con base a datos de la Mesa técnica para la revisión del sustento conceptual y modelo operativo del PROMAJOVEN, agosto de 2009, en dicho año, el programa sólo designó presupuesto para 426 becas al Estado de México, es decir que sólo se atendería el 2.4% de la población que cumple el perfil. No obstante, sólo se logró que el 0.92% de la población objeto fuera beneficiaria del programa.

Sin embargo, llama la atención que en 2007 se brindaron 106 becas para el año 2008 esta cifra aumentó a 268 beneficiarias y para el año 2009 esta cifra disminuyó a poco más de la mitad teniendo sólo 162 becarias, a pesar de que el comité promotor de becas del Estado de México que asistió al Taller Nacional para el Fortalecimiento de los Comités de Becas Estatales del PROMAJOVEN, llevado a cabo en la ciudad de México el 22 y 23 de junio de 2009, refirió que el comité se encuentra conformado con personal, del Desarrollo Integral de la Familia, Instituto Nacional para la Educación para los Adultos, Unidad de Apoyo a la Educación Básica y Normal así como la Secretaría de Educación Pública.

Al realizar el estudio piloto en el municipio de Nezahualcóyotl se encontró que instancias como INEA desconocen el PROMAJOVEN, caso contrario en el municipio de Chimalhuacán donde se observó que el personal de ésta misma instancia, cumple un papel fundamental en la promoción del programa, además es donde se muestra un compromiso con la población de mujeres aspirantes a la beca o las que ya son beneficiarias.

De este modo se puede plantear que, a pesar de ser Chimalhuacán un municipio con altos índices de mujeres con embarazos en la etapa de la adolescencia, existe muy poca promoción del programa y, cuando ésta se lleva a cabo, dependerá mucho de la voluntad del personal de cada instancia y de cada municipio con el que tiene relación la coordinación del programa.

1.4. Oaxaca

El estado de Oaxaca colinda con los estados de Puebla, Veracruz, Chiapas, Guerrero y al sur, con el Océano Pacífico. Su territorio atraviesa las sierras Norte y Madre del Sur. La capital del estado es Oaxaca de Juárez. El estado presenta una división política complicada pues cuenta con 30 distritos, 8 regiones y ocupa el primer lugar nacional en número de municipios con 570, tiene 30 distritos⁹ y ocho regiones:¹⁰ Istmo, Papaloapan (también denominada región del Golfo), la Cañada, Sierra Norte, Valles Centrales, Sierra Sur, la Mixteca y la Costa.

En el 2005 contaba con una población total de 3'506,821 habitantes ubicándose en el lugar 10 a nivel nacional, de los cuales 1'831,966 son mujeres y 1'674,855 son hombres. En ese año, el promedio en el estado era de 37 personas por kilómetro cuadrado. Sus habitantes por edad y sexo se conforman de la siguiente manera:

Cuadro 1.4.1 Distribución por edades de la población de Oaxaca

Edad	Mujeres%	Hombres%
75 años y más	1.5	1.3
60-74	3.7	3.2
45-59	6.1	5.4
30-44	9.7	8.2
15-29	13.7	11.8
0-14	16.9	17.2

FUENTE: INEGI. II Conteo de Población y Vivienda 2005

La población rural es mayoritaria con un 53% y la urbana 47%. De cada 100 habitantes 56 viven en localidades de menos de 2,500 personas.

Durante el 2005, en Oaxaca se registraron 112,991 nacimientos y una mortalidad de 18,908 personas. La esperanza de vida ha tenido un leve aumento, comparando el año 2005 que había un promedio de 73.5 años; para el año 2009 la esperanza de vida se incrementó a

⁹ El distrito es una división administrativa, judicial y rentística compuesta por varios municipios.

¹⁰ La región es una porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración, gobierno.

74.4 años. Como sucede en otros estados las mujeres en Oaxaca viven, en promedio, más que los hombres. CONAPO.¹¹

En el estado habitan 2'454,950 personas mayores de 14 años, de las cuales 58.3% se considera PEA; de ella, 98% se encuentra ocupada. En el sector de actividad primaria (agropecuario) se encuentra un 30.8%. En sector terciario (servicios y comercio) 47.6% y en el sector secundario (industria) 21.5%. Más de dos terceras partes de la población ocupada de Oaxaca (69.65%) percibe hasta dos salarios mínimos (2,856 pesos mensuales).¹²

En el 2005, en la entidad había 822,288 hogares; el 25% (201,765) tienen jefatura femenina. El 75% (620,523) tienen jefatura masculina. Poco más de la mitad de las viviendas (53.06%) tiene cierto grado de hacinamiento.

Las lenguas indígenas predominantes en el estado (según datos del INEGI en el 2005) son la lengua zapoteca con 357,134 indígenas; mixtecas con 242,049; el mazateco con 164,673 y el mixe con 103,089. Oaxaca es el estado con mayor porcentaje de hablantes exclusivamente en alguna lengua indígena con 35.3% (los otros estados son Yucatán con 33.5% y Chiapas con 26.1%).

Datos del Conteo de Población y Vivienda 2005 reafirman a Oaxaca como un estado expulsor de población. En el año 2000 se reportó que 2.5% de la población residente en el estado era inmigrante nacional reciente (había llegado a la entidad cinco años antes), mientras que en 2005 tal proporción disminuye a 1.7% (más de 53,000 personas), procedente principalmente del Estado de México, Distrito Federal, Veracruz y Chiapas. Por otro lado, la emigración de la entidad a destinos nacionales alcanzó la cifra de 80, 810 personas al Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Puebla, Baja California y Sinaloa, entre otras entidades. La emigración internacional en el año 2000 fue de 55, 839 habitantes que salieron de esta entidad para vivir principalmente en Estados Unidos de América.

¹¹ *Indicadores demográficos básicos 1990-2030.* www.conapo.gob.mx (11 de mayo de 2009).

¹² El salario mínimo actual (2009) en el estado es de 51.95 pesos. El tamaño promedio del hogar fue de 4.2 personas en 2005.

1.4.1 Desigualdad, rezago social

Oaxaca ocupa el lugar 31 a nivel nacional del Índice de Desarrollo Humano (IDH)¹³ y en el estado se localizan 58 de los 125 municipios con mayor grado de marginación y pobreza del país y donde se impulsa la estrategia 100X100¹⁴.

Aunque entre los años 1996 y 2005 se observó una disminución de la desnutrición en los niños menores de cinco años de las comunidades rurales de este estado, aún se considera como un problema importante a nivel de salud pública en la población infantil. Según la ENAL 1996, la prevalencia de desnutrición de alto riesgo, de acuerdo al indicador peso para la edad, disminuyó de 23.3% en 1996 a 9.9% en 2005. Para el indicador talla para la edad, la desnutrición pasó de 47% a 26.5%.

En relación a 1996, para el 2005 se observa una tendencia a mejorar la vivienda hacia materiales de mejor calidad, a excepción del piso de tierra, que provoca que poco más de la tercera parte de la población (35.17%) habite en viviendas con piso de este material, lo que puede tener un efecto negativo en las condiciones de salud y en la presencia de enfermedades.¹⁵

En el 2005, en Oaxaca hay 791,113 viviendas particulares, de las cuales: 561,198 disponen de agua entubada dentro o fuera de la vivienda, pero en el mismo terreno, lo que representa el 70.9%. 491,435 tienen drenaje, lo que equivale al 62.1%. Las viviendas que cuentan con energía eléctrica son 728,248 esto es un poco más del 92% pero comparado a

¹³ El índice de desarrollo humano (IDH) es un instrumento propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el fin de medir los avances en el combate a la pobreza, en la expansión del desarrollo de los países y regiones y, por ende, en la ampliación de las oportunidades de ejercicio de la libertad (entendida como el conjunto de oportunidades para ser y actuar y la posibilidad de elegir con autonomía) de los individuos. Como índice compuesto, el IDH mide los avances promedio de un país o región en tres dimensiones: vida larga y saludable (medida por la expectativa de vida al nacer), el conocimiento (tasa de alfabetización de adultos y matrícula bruta en educación primaria hasta educación superior) y un nivel de vida digno (medido por el producto interno bruto per cápita). El IDH tiene tres grandes categorías: a) desarrollo humano alto, para niveles entre 0.8000 y 1; b) desarrollo humano medio, referido a valores entre 0.5000 y 0.7999, y c) desarrollo humano bajo, correspondiente a valores menores a 0.5000. Ver "Informe sobre desarrollo humano México 2006-2007".

En: http://hdr.undp.org/hdr2006/pdfs/report/spanish/Pagesfrom08-Middlematter_ES-2.pdf

¹⁴ "La Estrategia 100 x 100 busca transformar, de manera integral, las condiciones de rezago de los municipios con menor índice de Desarrollo Humano (IDH) del país, a través del mejoramiento de las condiciones de vida de la población y del incremento de las posibilidades para una mayor productividad y empleo.
<http://microrregiones.sedesol.gob.mx/prog100x100.html?func=tab1>

¹⁵ Encuesta Nacional de Alimentación y Nutrición en el Medio Rural 2005. Resultados Oaxaca

nivel nacional tiene el mayor porcentaje del país de personas que residen en viviendas sin energía eléctrica con poco más de 7%.

1.4.2 Rezago educativo

Según el INEGI en el II Conteo de Población y Vivienda, el analfabetismo en el estado en el año 2005 alcanzó los 47 mil 055 personas de 6 a 14 años de edad, esto representa el 6% de los niños y niñas de esa edad. En ese mismo año, la población analfabeta fue de: 437,729 personas, es decir, que 19 de cada 100 habitantes de 15 años y más no saben leer y escribir. Lo que ubica a Oaxaca en el tercer lugar de analfabetismo a nivel nacional.

La Agenda para la Equidad en la Educación Inicial y Básica de Oaxaca considera que con rezago educativo actualmente se encuentra 1,287 localidades de 47 municipios pertenecientes a 7 de sus 8 regiones, y de la región mixteca se encuentran 113 localidades de 9 municipios.

La población con edad de 12 a 17 años de un total de 504,370; sin escolaridad se encuentran 9,483 personas, de esa cifra 4,936 son mujeres y 4,547 son hombres.

Cuadro 1.4.2. Oaxaca. Población de 12 a 17 años sin escolaridad.

Edad				Sin escolaridad		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	504,370	251,502	252,868	9,483	4,547	4,936

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

En asistencia escolar son más mujeres las que no van a la escuela y de las que sí asisten son menos en relación a los varones.

Cuadro 1.4.3. Contexto. Oaxaca. Inasistencia Escolar

Edad	Asiste			No asiste		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	382,306	193,236	189,070	120,455	57,449	63,006

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

1.4.3. Índice de Marginación

CONAPO otorga a Oaxaca el tercer lugar con mayor marginación en el país, con un índice de marginación de 2.12936 que se clasifica como “muy alto”, apenas por encima de Guerrero y Chiapas.¹⁶ Del total de los 570 municipios de Oaxaca, el 81.2% están considerados con un grado de marginación muy alto y alto.

1.4.4. Municipios y localidades seleccionadas para el estudio

Los mixtecos, por su número de integrantes, son el segundo grupo indígena más grande de Oaxaca y el cuarto más grande del país. La Mixteca se divide en tres regiones naturales con diferencias notables en cuanto al ecosistema y a la cultura de cada una. Estas son: la Mixteca Alta, la Mixteca de la Costa y la Mixteca Baja. En general la región mixteca ha sido empujada a permanecer sobre los márgenes de pobreza extrema.

Para este estudio se seleccionaron comunidades de diferentes grados de marginación, rezago social y educativo de la región Mixteca, unas se ubicaron en los municipios de Coicoyán de las Flores, Santiago Juxtlahuaca, San Sebastián Tecomaxtlahuaca y Huajuapan de León.

Coicoyán de las Flores

Coicoyán de la Flores es un municipio perteneciente al distrito de Juxtlahuaca. En la historia reciente, este municipio ha sido considerado como uno de los más pobres y marginados de nuestro país. Ello debido a los bajos niveles de instrucción básica (primaria y secundaria) y la inexistencia de los servicios básicos que toda comunidad debería poseer: medios de comunicaciones y transportes, salubridad y acceso a los servicios de la seguridad social.

El Municipio de Coicoyán está conformado por 28 comunidades de las cuales 10 destacan por su bajo desarrollo humano, con alto grado de marginación y con muy alto y alto grado de rezago.

¹⁶ El índice de marginación permite conocer las carencias de la población por municipio y estado de acuerdo con los ingresos, el tamaño de las localidades en que viven los habitantes, las características y servicios de la vivienda y las posibilidades de acceso a la educación.

La población total de Coicoyán son 7,598 habitantes, de los cuales 3,659 (48.16%) son hombres y 3,939 (51.84%) son mujeres. Su población es predominantemente joven, ya que la mayoría se concentra en las edades entre 0 y 19 años de edad, es decir el resto se distribuye en un rango de edad de los 20 años en adelante. Tan sólo entre las edades de 0 a 14 años tenemos a 3,769, de los cuales 1,896 son hombres y 1,873 son mujeres. La mitad de la población son niños y jóvenes con diversas necesidades, entre ellas la educación.

En cuanto a la asistencia escolar según los datos del INEGI-2005, entre las edades de 12 a 17 años, de un total de 1,138 personas, de los que no tienen escolaridad son 256 personas, la mayoría son mujeres.

**Cuadro 1.4.4 Oaxaca, Coicoyán de las Flores.
Población de 12 a 17 años sin escolaridad.**

Edad				Sin escolaridad		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	1.138	542	596	256	108	148

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

En este grupo de edad también se manifiesta que son más los que no asisten a la escuela y se reporta una mayor cantidad de mujeres que están en esta condición.

**Cuadro 1.4.5 Oaxaca, Coicoyán de las Flores.
Inasistencia escolar en población de 12 a 17 años.**

Edad	Asiste			No asiste		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	531	277	254	599	262	337

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

Según datos de la SEP de la Subsecretaría de Educación Básica (2008), de los alumnos con 2 años o más de edad respecto a la edad normativa que establece el grado escolar de primaria publica en este municipio encontramos: hay 21 escuelas primarias con una matrícula total de 2101 alumnos y de éstos 838 son alumnos extraedad o sea el 39.89%, este alto porcentaje indica entre otras situaciones que los estudiantes se quedan rezagados con respecto a otras entidades.

Santiago Juxtlahuaca

En Santiago Juxtlahuaca hay un total de 33,401 habitantes de los cuales 15,770 son hombres y 17,631 son mujeres, la edad mediana en esa región es en los hombres 18 años y en las mujeres 20 años.

De la población de entre 12 a 18 años y más de edad, de un total de 22,746 habitantes, asisten a la escuela 4,621 y no asisten 17,879 de las que en su mayoría son mujeres.

Del rango de edad de 12 a 17 años, se tiene que hay un total de 5,322 jóvenes, de los cuales 107 no tienen ningún grado de escolaridad, de nuevo las mujeres son la mayoría.

**Cuadro 1.4.6 Oaxaca, Santiago Juxtlahuaca
Población de 12 a 17 años sin escolaridad.**

Edad				Sin escolaridad		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	5.322	2.606	2.716	107	42	65

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

Aunque es baja la cantidad de los que no tienen ninguna escolaridad, observamos que es alto el número de los que no asisten a la escuela con 1,624 habitantes, de los cuales más de la mitad son mujeres.

**Cuadro 1.4.7 Oaxaca, Santiago Juxtlahuaca.
Inasistencia escolar en población de 12 a 17 años.**

Edad	Asiste			No asiste		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	3,663	1,807	1,856	1,624	783	841

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

Además con base en las cifras de la SEP, de la Subsecretaría de Educación Básica (2008), los alumnos extraedad que se mantienen estudiando con 2 o más años por encima de los de su grupo escolar, se observa que en Santiago Juxtlahuaca hay una matrícula total de 5,813 alumnos distribuidos en 61 escuelas primarias públicas y de alumnos extraedad hay 882, lo que es lo mismo 15.17%, y aunque más bajo que en Coicoyán de las Flores, no deja de ser un número importante, esto refleja un alto grado de rezago educativo.

Huajuapan de León

En el Municipio de Huajuapan de León se hablan algunas lenguas indígenas como mixteca y zapoteca. Por el alto grado de migración en el municipio ha tenido un fuerte desarrollo en infraestructura y comercio.

Este municipio consta de 52 localidades y aunque el municipio no está considerado dentro de la estrategia 100X100, hay 30 localidades que se encuentran con un bajo Índice de Desarrollo Humano. 22 de estas localidades se encuentran con alto grado de marginación y la localidad de El Zapote se ubica con muy alto grado de marginación. La mayoría de las localidades se ubican con grado de rezago entre bajo y medio.

Del grupo de edad de 12 a 17 años vemos que su total de 8,025 jóvenes, sólo 89 están sin escolaridad, este municipio tiene la particularidad, que son menos las mujeres que no tienen escolaridad.

**Cuadro 1.4.8 Oaxaca, Huajuapan.
Población de 12 a 17 años sin escolaridad.**

Edad				Sin escolaridad		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	8.025	4.008	4.017	89	46	43

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

De igual manera, la situación de las mujeres cambia de manera sustancial para la cifra de las mujeres que no asisten a la escuela, ya que de 1,578 son menos de la mitad 765 las que están en esta condición.

**Cuadro 1.4.9 Oaxaca, Huajuapan.
Inasistencia escolar en población de 12 a 17 años.**

Edad	Asiste			No asiste		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
12 a 17 años	6.426	3.185	3.241	1.578	813	765

Fuente: INEGI, 2005, II Conteo de Población y Vivienda 2005

Por último según información de la SEP de la Subsecretaría de Educación Básica (2008), Huajuapan tenía en ese año una matrícula de 7,318 alumnos distribuidos en 61 escuelas de educación primaria, de los cuales 504 son alumnos extraedad grave, lo que es lo mismo un 6.89%, un porcentaje bajo en comparación con Coicoyán de las Flores y Santiago Juxtlahuaca.

La información de cada municipio corresponde a sus características, Huajuapan es un municipio urbano, diferente a Santiago Juxtlahuaca que tiene un tipo de desarrollo semiurbano, y Coicoyán de las Flores como un municipio rural. Estas condiciones hacen que cada municipio tenga una dinámica específica, pero también determina el grado de desarrollo y oportunidades que pueden tener sus habitantes, confirmándose que entre más lejana y rural es una comunidad, tiene menos posibilidades de desarrollo.

1.4.5. *El PROMAJOVEN en Oaxaca*

Según los datos de Distribución de recursos para el año 2009 por entidad federativa realizado en la Mesa técnica para la revisión del sustento conceptual y modelo operativo del PROMAJOVEN en agosto del 2009, se observa una pobre captación de becarias al PROMAJOVEN hasta ese año. De las 4,657 mujeres que se tenía como población objetivo y de tener hasta el año 2009 asignadas 364 becas, hasta el 2008 se ejercen 63 becas (solo el 2.93% de la población objetivo del estado). Los responsables del programa en el estado en el Taller Nacional para el Fortalecimiento de los Comités de Becas Estatales del PROMAJOVEN en junio del 2009, lo explican de esta forma :

- La orografía accidentada dificulta el acceso para poder llegar a las comunidades.
- Los cheques de caja presentan dificultades al cambiarlos las menores de edad.
- El factor socio-cultural impide la difusión de los carteles, se carece de aceptación desde los directores de las escuelas hasta los padres de familia.
- Para difundir el programa cada Institución depende y se cobija de otro programa que si tenga recursos para realizar las comisiones (*trabajo de promoción, observación y captación*).
- El programa aún no se conoce en todo el estado.

Cuadro 1.4.10. Tabla de distribución de recursos para el año 2009 en el estado de Oaxaca

Entidad Federativa	Población Objetivo		Población total de Madres en México	Índice de Marginación		Número de Becas otorgadas en el 2009.	
	Número	%	Representatividad de la maternidad juvenil	Distancia del índice de marginación con respecto al Distrito Federal	Lugar		
	180,408	100					
Oaxaca	4,657	2.581	0.018	3.608	30	364	

Fuente: Mesa técnica para la revisión del sustento conceptual y modelo operativo del PROMAJOVEN agosto del 2009

Para realizar el trabajo de campo se buscó el contacto con los responsables de PROMAJOVEN Oaxaca, se les dejó recados, y fue hasta los últimos días de la visita al estado que se comunicaron, explicaron por teléfono que no tenían personal, pues el programa no apoya para el trabajo logístico, menos en la región mixteca, lugar elegido para este estudio. Aún con esto, pudimos realizar las entrevistas a 38 madres jóvenes y jóvenes embarazadas.

En Coicoyán de las Flores se contó con el apoyo de la Coordinadora del INEA Norma Pérez Sánchez y los promotores del IEEA (INEA) Lair López y Abraham. Con ellos se visitó la cabecera municipal de Coicoyán de las Flores, donde se entrevistaron 24 mujeres de diversas localidades del municipio como el Jicaral, Loma Flor y otras. Para esta labor apoyaron algunas mujeres de las mismas comunidades en la traducción ya que la mayoría hablaban su lengua indígena.

En Juxtlahuaca se hicieron 6 entrevistas a mujeres que fueron convocadas por el DIF municipal, algunas de ellas también hablaban su lengua original.

En Huajuapan fue el Director del Centro de Salud Dr. Ernesto Ordóñez que facilitó a este equipo de trabajo el contacto con 6 mujeres embarazadas que actualmente están siendo atendidas por esta Institución de Salud.

En la mayoría de las comunidades de los municipios de Coicoyán de las Flores y Santiago Juxtlahuaca, se nota de manera evidente la pobreza, la miseria.

La mayoría de la población de estas comunidades se ve forzada a salir para poder subsanar la carencia de empleo y poder tener lo mínimo indispensable para su sustento, esta migración también es a EU, varios de los entrevistados cuentan que han estado trabajando en campos de Florida (antes California), otros en Michigan.

Son comunidades pequeñas, tienen poca población, que además constantemente buscan independizarse y crear nuevas localidades. Esto acarrea algunos problemas, puesto que al “desdoblarse” o sea que pertenecían a otra comunidad pero que “crearon” otro espacio (cerca de la comunidad original) dando por resultado otra población, por lo tanto los apoyos o servicios no los pueden pedir directamente, lo tienen que hacer por medio de su comunidad de origen, lo cual ocasiona que no tengan los recursos necesarios para lo que hace falta en la localidad. Principalmente en Coicoyán de las Flores el transporte es muy escaso, para llegar a cualquiera de sus comunidades sólo se puede hacer por medios propios, únicamente hay una salida a Juxtlahuaca a las 6 de la mañana y de regreso a las 2 de la tarde, si alguien necesitará salir en viaje especial se cobra \$600.00

De las mujeres que se entrevistaron, la mayoría ya no estudia, además que en la plática no mostraban mucho interés en continuar estudios, había cierta conformidad con la situación que viven, alguna de ellas incluso manifestó que hubiese querido casarse antes, porque en general, esa es la expectativa, la pobreza presiona sobre todo en el área rural, el padre quiere que la joven “se case pronto” porque esto contribuye a disminuir la carga familiar, pero también agudiza la pobreza cuando la joven se embaraza y se queda en la casa con la familia. Si la mujer se “junta pronto” en situaciones de pobreza también limita las posibilidades de educación en las jóvenes y las hijas reproducen el patrón de comportamiento de sus madres, que está ligado a la cultura donde la joven que no se “casa o se junta pronto” o no ha tenido hijos va hacer una “quedada”.

Esto contribuye considerablemente en la visión, información y las expectativas de vida de estas mujeres, pues por lo menos entre las entrevistadas se encontró que en los municipios con mayor urbanización como Huajuapan de León, hay mayor posibilidad de información y tal vez mayor decisión para continuar con estudios o proyectos de vida diferentes al trabajo doméstico. Pero entre más se aleja esta condición como en Coicoyán de las Flores, la persistencia de las condiciones de pobreza de la población y la falta de oportunidades para

las mujeres es más recurrente. Por eso desde esta perspectiva sociocultural en estas comunidades, las madres jóvenes y jóvenes embarazadas limitan sus oportunidades de estudio y trabajo, puesto que la mayoría de ellas se ven obligadas a mantenerse fuera del sistema escolar, quedando la adolescente con un nivel de escolaridad muy bajo que no le permite acceder a un trabajo digno y satisfacer, al menos, sus necesidades básicas.

1.5. San Luis Potosí

San Luis Potosí tiene una población de 2'410,414 habitantes (INEGI 2005) y cuenta con 48 municipios. Para esta investigación fueron seleccionados los municipios de Matehuala, Santa Catarina y Lagunillas. Primero, se hará una breve descripción del contexto estatal y se profundizará sobre la situación de rezago educativo y social en los municipios mencionados, con atención especial a la población de mujeres entre 12 a 19 años.

San Luis Potosí ocupa el lugar 17 a nivel nacional por su número de habitantes. Hay un mayor número de mujeres que hombres. De la población total de 2, 410,444 habitantes, las mujeres representan el 51.6% y los hombres conforman el 48.4%.¹⁷ En cuanto al sector poblacional entre 12 y 19 años de edad, la distribución se presenta del siguiente modo en el estado:

Cuadro 1.5.1 Población 12 a 19 años de edad por sexo.

Edad	Población	Hombres	Mujeres
12 años	59,115	29,843	29,272
13 años	57,548	29,030	28,518
14 años	55,781	28,211	27,570
15 años	55,580	28,252	27,328
16 años	49,943	24,782	25,161
17 años	50,436	24,951	25,485
18 años	49,278	23,989	25,289
19 años	41,921	19,613	22,308
TOTAL	419,602	208,671	210,931

Fuente: INEGI, 2005. Población total por estado, edad desplegada según sexo, San Luis Potosí.

El cuadro muestra que los jóvenes entre 12 y 19 años constituyen el 17.4% de la población en San Luis Potosí. Las mujeres dentro de este rango de edad representan 8.8% de la población total y 17% de la población femenina en el estado.

¹⁷ Fuente: INEGI, 2005. Población Total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad según sexo, San Luis Potosí.

Los municipios Santa Catarina y Lagunillas forman parte de la región indígena potosina. En San Luis Potosí, 11 de cada 100 personas de 5 años y más hablan lengua indígena y de ellas una no habla español. Se visitaron municipios de la zona Pame Sur, Santa Catarina y Lagunillas. Los hablantes de alguna lengua indígena en San Luis se presentan de esta manera:

Cuadro 1.5.2. San Luis Potosí. Lenguas Indígenas.

Lengua	Número de hablantes
Náhuatl	132,716
Huasteco	88,055
Pame	9,490
Mazahua	141

Fuente: INEGI, 2005.

En cuanto al crecimiento poblacional, para el año 2005 el INEGI ubicaba la natalidad con un ritmo constante ya que en 2000, había 2.3 millones de habitantes y para el año 2005, ascendió a 2.4 millones de personas. La tasa de crecimiento ínter-censal 1995-2000 fue de 0.88. En 2005, la natalidad fue de 59,005 nacimientos, la mortalidad 11,253 defunciones. La esperanza de vida promedia 72.7 años para los hombres y 77.3 años para las mujeres.

1.5.1 Desigualdad y rezago social

San Luis Potosí presenta un índice de rezago social de 0.3087044 y un grado de rezago social *Alto*. En cuanto a los datos sobre desnutrición se ubicaron 76 mil menores en desnutrición. El mayor índice se presenta en la zona Huasteca.¹⁸ A nivel estatal, existen los siguientes datos con relación a la pobreza: 25.7% de la población padece pobreza alimentaria; 33.3% sufre pobreza de capacidades y 55.5% soporta pobreza patrimonial¹⁹. Con base en datos del CONAPO en 2007 la pobreza extrema se ubicó en un nivel de marginación alto.

Con relación a los servicios de salud, San Luis Potosí cuenta con una infraestructura de

¹⁸ Informe Estatal del Combate a la Desnutrición, San Luis Potosí, 2007.

¹⁹ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2005. Población total, pobreza por ingresos, indicadores, índice y grado de rezago social, según entidad federativa, 2005. Ver archivo anexo coneval2005.xls.

atención médica de 526 unidades de primer nivel de atención, 18 de segundo nivel y 3 unidades de tercer nivel. Las unidades de primer nivel de atención médica se clasifican de la siguiente manera: 259 centros SSA, 232 centros IMSS, 25 del ISSSTE, 1 de PEMEX y 58 Brigadas Médicas Móviles. Cerca de la mitad (48.7%) de la población potosina carece de servicios y no es derechohabiente de ninguna institución del sector salud.²⁰

Por otra parte, también se puede destacar algunas cifras que ayudan a comprender la situación de vivienda y la cobertura de servicios en el estado, las cuales se presentan a continuación:

- El 17.6% de las viviendas particulares habitadas tiene piso de tierra.
- El 17.4% de las viviendas habitadas no dispone de agua entubada de la red pública.
- Un 22.4% de las viviendas no dispone de drenaje.
- El 7.1% de las viviendas habitadas no cuenta con energía eléctrica.²¹

1.5.2 Rezago educativo

Se presentan primero datos generales para pasar a su análisis según los municipios seleccionados para el estudio: Santa Catarina, Lagunillas y Matehuala y en los que se abordan todos los factores de contexto que se tratan en las demás entidades. Los desagregados se presentan en el punto siguiente.

Con respecto a la escolaridad, el promedio es de 7.7 para el Estado; es decir, segundo año de secundaria.

A continuación se muestran datos adicionales sobre el rezago educativo en San Luis Potosí:

- El 10% de población de 15 años o más es analfabeto.
- El 4.2% de población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- El 49.5% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.

²⁰ *Ibid.*

²¹ *Ibid.*

- El 37.4% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.²²

1.5.3 *Municipios y localidades seleccionados para el Estudio*

Se exponen por separado, en el caso de San Luis Potosí, los contextos por municipio, dadas las diferencias y contrastes notables entre la región y los municipios de Lagunillas y Santa Catarina frente a la de Matehuala.

Santa Catarina

Santa Catarina se encuentra en la región sureste de San Luis Potosí (colinda con el estado de Querétaro) y tiene una población de 10,910 habitantes.

Es un municipio con características rurales; la población indígena asciende a 4,667 personas, principalmente del pueblo xi'iuy.²³ En el estado de San Luis Potosí, Santa Catarina presenta el IDH más bajo (0.5670) y el menor índice educativo (0.5694). En el 2007, 35.27% de su población de 15 años o más era analfabeta y 63.43% de este mismo grupo de edad no había concluido la primaria²⁴.

De las aproximadamente 2,100 viviendas del municipio, 12.5% cuenta con agua entubada, 12.7% cuenta con drenaje y 42.3% dispone del servicio de energía eléctrica.

La Población Económicamente Activa PEA, según datos de INEGI en el 2000, ascendía a 2,386; de esa cifra, el 62% se dedica al sector primario. Se siembra principalmente maíz y frijol, también diversas frutas, verduras y chiles; se realiza la cría de ganado (en orden descendente): aves de corral, bovino, porcino, caprino y ovino.

Las localidades de Santa Catarina viven en condiciones de marginación, por ello, el acceso al agua suele ser un problema; muchas comunidades recurren a la utilización de pozos, jagüeyes, ojos de agua y arroyos. El sistema comunitario de salud se basa en la medicina “tradicional”.

²² *Ibid.*

²³ Agenda para la Equidad en la Educación Inicial y Básica San Luis Potosí CONAFE, p. 11.

²⁴ Agenda Estatal hacia la calidad, San Luis Potosí, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, Junio 2007, p.23.

Cuadro 1.5.3. Santa Catarina, SLP. Población 12 a 19 años de edad por sexo.

Edad	Población	Hombres	Mujeres
031 Santa Catarina	10,910	5,307	5,603
12 años	338	168	170
13 años	339	155	184
14 años	284	151	133
15 años	273	152	121
16 años	238	105	133
17 años	193	94	99
18 años	200	80	120
19 años	189	72	117
TOTAL	2,054	977	1,077

Fuente: INEGI, 2005. Población Total por municipio, edad desplegada según sexo.

Los jóvenes entre 12 y 19 años conforman el 18.8% de la población en Santa Catarina. Las mujeres dentro de este rango de edad constituye el 8.8% de la población total en el municipio.

En lo que se refiere a infraestructura educativa, Santa Catarina cuenta con los siguientes servicios de educación básica: en educación preescolar el municipio cuenta con 38 escuelas, 51 docentes y 874 alumnos, tanto del Sistema Federal como del Sistema Transferido.

A nivel de primaria, de los dos sistemas mencionados, Santa Catarina dispone de 53 escuelas, 115 docentes y 2,035 alumnos, mientras que para secundaria en ambos sistemas, cuenta con 26 escuelas, 40 docentes y 661 alumnos. En lo que se refiere a la atención a la demanda, en preescolar 138 niños y niñas no están inscritos; en primaria 76 no asisten a la escuela; y en secundaria 289 jóvenes no reciben el servicio.²⁵

Santa Catarina tiene un índice de rezago social de 1.888664 y un grado de rezago social **Alto**. Algunos índices de pobreza reflejan esta situación – 64.6% de la población vive una pobreza alimentaria; 71.7% padece una pobreza de capacidades; y 85.5% experimenta una pobreza patrimonial. Estas estadísticas demuestran la extensión y la profundidad de

²⁵ *Ibid.*, Pág. 23.

pobreza que confrontan las y los jóvenes en este municipio.²⁶

Por la carencia de recursos económicos, los jóvenes se ven en la necesidad de aportar a la economía familiar y esto incrementa sensiblemente las posibilidades del abandono al sistema escolarizado. Si se observa el acceso a servicios sociales en Santa Catarina, se aprecia que a nivel municipal 83% de la población no es derechohabiente ni tiene acceso a prestaciones de salud. Otros indicadores sobre el porcentaje de viviendas con acceso a servicios básicos confirman el alto grado de rezago social:

El 60.5% de las viviendas habitadas tiene piso de tierra.

El 87.9% de las viviendas habitadas no dispone de agua entubada.

El 77.5% de las viviendas habitadas no cuenta con drenaje.

El 33.3% de las viviendas habitadas no cuenta con energía eléctrica.²⁷

Rezago educativo

A continuación se presentan datos adicionales con relación al rezago educativo en Santa Catarina:

- El 35.2% de población de 15 años o más es analfabeta.
- El 8.2% de población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- El 85.1% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.
- El 75.7% de los hogares con población de 15 a 29 años, tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.²⁸

Poco más de 8 de cada 10 habitantes no concluye la educación básica. Es alto el nivel de rezago educativo en Santa Catarina. De acuerdo con datos ofrecidos por el INEGI 2005, suman 53 mujeres entre las edades de 10 y 19 años que no saben leer y escribir – el 2.07% de la población perteneciente a dicho rango de edad.

²⁶ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (CONEVAL 2005), Población total, pobreza por ingresos, indicadores, índice y grado de rezago social, según municipio.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ *Ibid.*

Cuadro 1.5.4. Santa Catarina, SLP. % analfabetismo en rango de 10 a 19 años de edad por sexo.

Santa Catarina edad				No sabe leer y escribir		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10 - 14 años	1547	764	783	86	56	30
15 - 19 años	1093	503	590	48	25	23
10 - 19 años	2640	1267	3907	134	81	53
% analfabetismo				5.08%	3.07%	2.01%

Fuente: INEGI 2005, Población de 6 años y más, por municipio y edad según condición para leer y escribir por sexo. San Luis Potosí.

Pero el rezago educativo no se encuentra tanto en el dato sobre analfabetismo sino más bien en la asistencia escolar.

Cuadro 1.5.5. San Luis Potosí, Santa Catarina. Condición de asistencia escolar de población de 10 a 19 años por sexo.

Santa Catarina edad	Condición de asistencia escolar											
	Asiste						No asiste					
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	%	Homb res	%	Mujeres	%
10 - 14 años	1,547	764	783	1,366	663	703	174	11.2 %	100	6.4 %	74	4.8%
15 - 19 años	1,093	503	590	375	163	212	714	65.3 %	338	30.9%	376	34.4%

Fuente: INEGI 2005, Población de 5 años y más por municipio y edad según condición de asistencia escolar y sexo.

Entre las mujeres de 15 a 19 años de edad, se presenta más inasistencia que asistencia.

Dicho sector poblacional (mujeres 15-19 años edad que no asisten) representa el 34.4% de este grupo de edad. Más mujeres que hombres abandonan sus estudios a esta edad.

Las tablas del INEGI 2005 “Población de 12 años y más por municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en secundaria” desglosan por edad de 12 a los 17 años y clasifica las mujeres adultas como 18 y más – lo cual dificulta vislumbrar lo que pasa con las jóvenes de 18 y 19 años; por ello se centrará más en la población femenina de 12 a 17 años. Un primer dato que resalta es que de la población de hombres y mujeres en general con 12 años de edad y más (7,214), 1,037 mujeres (que representa el 14.4%) no tiene escolaridad; del universo de mujeres en

este rango, representa 27.3% - poco más de 1 de cada 4 mujeres.²⁹

- En 2005, 11 mujeres dejaron de asistir a los 12 años. Nueve de ellas abandonaron la educación básica mientras cursaban la primaria. En cambio, 157 sí asistían, la mayor parte en primaria.
- Además 31 mujeres dejaron de asistir a los 13 años. La mayor parte –29 de ellas– abandonó los estudios en el transcurso de la escuela primaria. Por otra parte, 151 todavía asistían; 69 a primaria y 66 a primero de secundaria.
- 21 mujeres presentaron inasistencia a los 14 años. De ellas 15 dejaron de asistir mientras estudiaban primaria. En contraste, 112 asistían; principalmente a primaria (33) y a segundo de secundaria (50) – un mínimo (8) cursaba tercero de secundaria.
- 60 mujeres presentaron inasistencia a los 15 años. Hay dos incidencias importantes en este caso. 22 dejaron de asistir en primaria. Adicionalmente, 28 abandonaron los estudios en tercero de secundaria. En cuanto a asistencia: de las 60 mujeres, las cifras mayores son que 17 estudiaban segundo de secundaria y 21 jóvenes cursaban tercero de secundaria.
- 75 mujeres presentaron inasistencia a los 16 años. Algunos datos que resaltan son: 32 abandonaron cuando cursaban primaria; 30 abandonaron sus estudios en tercero de secundaria. De las 57 mujeres que aún asistían, 20 avanzaban a la educación posbásica³⁰. De ellas 15 estudiaban tercero de secundaria y una minoría significativa cursaba primaria.
- 69 mujeres dejaron la educación básica a los 17 años. 28 abandonaron mientras cursaban primaria. 31 dejan tercero de secundaria. De las 30 mujeres que aún asistían, 16 cursaban algún servicio educativo posbásico y 6 estudiaban tercero de secundaria.

Se puede desprender que las mujeres en Santa Catarina en su mayoría abandonan los estudios entre los 15 y los 17 años (mayormente a los 16 años) o cuando todavía estudian primaria o ya en segundo o tercero de secundaria. La edad de intersección –o cuando la inasistencia es igual o mayor a la asistencia escolar– ocurre a los 15 años. Entre más años en la adolescencia es menos la asistencia escolar. Los datos disponibles sobre la

²⁹ Observaciones en base a datos desglosados. INEGI, 2005. San Luis Potosí. Población de 12 años y más por municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en secundaria. Ver archivo anexo “promajoven_asistencia_escolar_12_a_18ymas_norte.xls”.

³⁰ Por educación posbásica podría referirse a cualquiera de las siguientes modalidades: estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada (profesional técnico), preparatoria o bachillerato, normal básica, estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada (técnico superior) profesional (licenciatura, normal superior o equivalente), maestría y doctorado.

asistencia e inasistencia de hombres demuestran una tendencia similar. Curiosamente, la mitad de las jóvenes presentó inasistencia mientras cursaban primaria; la otra mitad dejó de asistir mientras estudiaba secundaria.

Este dato podría reflejar el contraste existente entre comunidades mestizas y comunidades Pame; las mujeres jóvenes de estas comunidades viven un mayor grado de rezago educativo y social. Son expuestas tanto a la discriminación de la etnia como a la discriminación de género en comunidades marginadas que presentan una variedad de problemas sociales, entre ellos la violencia hacia la mujer, el alcoholismo y el desempleo, además, como se abordará más adelante, la incidencia de embarazos entre mujeres jóvenes es bastante alta.

Lagunillas

De acuerdo con los datos que arroja el II Conteo de Población y Vivienda de 2005 (INEGI), en el municipio de Lagunillas -ubicado al sur del Estado en la región cerril Media- habitan 5,647 personas. Aproximadamente 75 pobladores hablan alguna lengua indígena; sus lenguas son el chichimeca y xi'iuy (o Pame). La densidad poblacional es de 9.21 habitantes por kilómetro cuadrado y la tasa de crecimiento de población es de -2.89%,³¹ por lo que podría suponerse muchos originarios emigran a otras partes en busca de empleo.

Según cifras presentadas por INEGI 2005, la Población Económicamente Activa (1,649 personas) participa de la siguiente manera en actividades productivas:

Cuadro 1.5.6. Lagunillas. SLP. PEA por sector.

Sector	Porcentaje
Primario (Agricultura, ganadería, caza y pesca)	71.6
Secundario (Minería, petróleo, industria manufacturera, construcción y electricidad)	8.5
Terciario (Comercio, turismo y servicios)	15.8
Otros	4.1

Fuente: INEGI, 2005. Población Económicamente Activa por sector según municipio.

Los agricultores siembran principalmente maíz y frijol; de temporada se siembra naranja. Se produce principalmente para el autoconsumo. En el municipio se realiza la cría de (en orden descendente) ganado bovino, equino, aves de corral, caprino, porcino y ovino.

Los jóvenes entre 12 y 19 años conforman el 16.5% de la población en Lagunillas. Las mujeres en este rango de edad constituye el 8.6% de la población total en el municipio.

31 Información incluida en "Plan de Municipal Desarrollo 2007-2009 del Municipio de Lagunillas San Luis Potosí", P. 7.

Cuadro 1.5.7. Lagunillas, SLP. Población 12 a 19 años, por sexo.

Edad	Población	Hombres	Mujeres
019 Lagunillas	5,647	2,693	2,954
12 años	140	75	65
13 años	158	92	66
14 años	128	60	68
15 años	133	54	79
16 años	123	63	60
17 años	83	39	44
18 años	105	47	58
19 años	62	15	47
TOTAL	932	445	487

Fuente: INEGI, 2005, Población Total Por Municipio, Edad Según Sexo.

Desigualdad y rezago social en el municipio.

Con respecto a la infraestructura social en el sector salud, se cuentan con 3 unidades medicas de la SSA, 3 de IMSS Oportunidades y una brigada médica móvil para atender a la población.

Lagunillas cuenta con 20 jardines de niños, 25 primarias, 11 secundarias y 2 centros de bachillerato. Además hay 4 Centros Comunitarios de Aprendizaje que brindan el servicio de telecomunicaciones; los centros se encuentran en la cabecera, en El Mirador, en Pinihuán y San Rafael.³²

El municipio presenta un Índice de Desarrollo Humano de 0.6766 (el promedio estatal es 0.7748) y un índice de educación de 0.6943. Lagunillas muestra un índice de rezago social de 0.1323959 y un grado de rezago social **Medio**. Con respecto a los tipos de pobreza, se ofrecen los siguientes datos:

- 28.5% de la población padece pobreza alimentaria;
- 35.6% experimenta pobreza de capacidades; y
- 54.7% vive una pobreza patrimonial.³³

Casi 3 de cada 10 habitantes padece pobreza alimentaria y poco más de la mitad de la población experimenta una pobreza patrimonial. En Lagunillas, 73.3% de la población no tiene acceso y no es derechohabiente de ningún servicio de salud. En cuanto a la cobertura de servicios básicos, se presentan los siguientes datos:

- 27.2% de las viviendas habitadas tiene piso de tierra;
- 49.8% de las viviendas no dispone de agua entubada;
- 60.8% no cuenta con drenaje; y
- 8.0% de las viviendas habitadas no cuenta con energía eléctrica.³⁴

Se observa que los servicios relacionados con el recurso común del agua (el agua entubada y el drenaje) son limitados.

Se presentan algunos datos con relación al rezago educativo en Lagunillas:

- 23.3% de población de 15 años o más es analfabeta.
- 7.4% de población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- 78.8% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.
- 49.7% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.³⁵

³³ CONEVAL 2005. Población total, pobreza por ingresos, indicadores, índice y grado de rezago social, según municipio, 2005.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *Ibid.*

Rezago educativo de Lagunillas

Cuadro 1.5.8 Lagunillas, SLP. % analfabetismo en rango de 10 a 19 años de edad por sexo.

Lagunillas edad				No sabe leer y escribir		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10 - 14 años	716	378	338	16	11	5
15 - 19 años	506	218	288	7	3	4
10 - 19 años	1222	596	1818	23	14	9
% analfabetismo				1.88%	1.15%	0.74%

Fuente: INEGI 2005. Población de 6 años y más por municipio y edad según condición para leer y escribir y sexo. San Luis Potosí.

De las 1,222 mujeres entre 10 y 19 años de edad que viven en Lagunillas, 9 no saben leer y escribir. De la población de hombres y mujeres en general con 12 años de edad y más (4,252), 526 mujeres (12.4%) se clasificaron “sin escolaridad”; del universo de mujeres en este rango (2,283), representa 23% - poco menos de 1 de cada 4 mujeres.³⁶

En 2005, 6 mujeres dejaron de asistir a los 12 años. Cinco de ellas abandonaron la primaria. En cambio, 59 sí asistían a la educación: 42 cursaban la primaria mientras 16 estudiaban el primer grado de secundaria.

- 14 mujeres dejaron de asistir a la escuela a los 13 años. El mayor número – 12 de ellas- dejó de asistir a la primaria. En cuanto a la asistencia, 52 aún estudiaba en algún grado de la educación básica: 15 en primaria; 17 en primero de secundaria; y 20 mujeres en segundo año de secundaria.
- 11 mujeres presentaron inasistencia a los 14 años. De ellas 9 dejaron de asistir mientras estudiaban primaria y una mujer dejó de asistir durante el segundo año de secundaria. En contraste, 57 asistían mayormente a segundo de secundaria (23) y a tercero de secundaria (18) – un número menor (12) cursaba tercero de secundaria.
- 36 mujeres presentaron inasistencia a los 15 años. Hay dos incidencias importantes en este caso. 13 mujeres dejaron de asistir mientras cursaban primaria. También 19

³⁶ Op Cit, INEGI, 2005. Población de 12 años y más por municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en secundaria. Ver archivo anexo “promajoven_asistencia_escolar_12_a_18ymas_norte.xls”.

abandonaron los estudios en tercero de secundaria. En cuanto a asistencia: de las 43 mujeres, las cifras mayores son que 8 estudiaban segundo de secundaria, y 14 jóvenes cursaban algún grado de educación posbásica.

- 37 mujeres presentaron inasistencia a los 16 años. Algunos datos resaltantes son 11 mujeres dejaron de asistir cuando cursaban primaria; 20 abandonaron los estudios en tercero de secundaria. De las 22 mujeres que aún asistían, las cifras relativamente mayores indican 13 avanzaban a la educación posbásica, y 7 estudiaban tercero de secundaria.
- 26 mujeres dejaron de acudir a la escuela a los 17 años. 19 abandonaron mientras cursaban tercero de secundaria. 3 dejaron de asistir ya en algún nivel de educación posbásica; otras tres mujeres dejaron sus estudios mientras cursaban primaria. De las 18 mujeres que aún asistían, la cifra mayor demuestra 16 mujeres cursaban algún servicio educativo posbásico. 50 dejaron de asistir a la escuela a los 18 años de edad. 39 dejaron de asistir a los 19 años de edad.

La inasistencia llegó a ser mayor a la asistencia escolar a los 16 años para las mujeres, que en su mayoría abandonaron los estudios durante el tercer grado de secundaria – aunque también una minoría notable (11 mujeres) dejaron de asistir mientras todavía cursaban primaria. En el caso de los hombres se muestra un patrón similar. Para las mujeres existe una tendencia ascendente de inasistencia escolar entre los 12 y los 16 años. No hay opciones educativas suficientes en Lagunillas; muchas mujeres decidieron abandonar los estudios en segundo o tercero año de secundaria; adicionalmente, un porcentaje notable – 13.9% - de las mujeres entre 12 y 17 años (que suman 382, ver tabla arriba) – deja de asistir todavía en algún grado de primaria, lo que acentúa el rezago educativo entre las mujeres en Lagunillas.

Cuadro 1.5.9. San Luis Potosí, Lagunillas. Condición de asistencia escolar de población de 10 a 19 años por sexo.

Lagunillas							Condición de asistencia escolar					
edad	Total	Asiste				Total	No asiste		Hombr es	% Mujeres	%	
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres						
10 - 14 años	716	378	338	639	337	302	77	10.8%	41	5.8%	36	5.0%
15 - 19 años	506	218	288	163	64	99	342	67.6%	154	30.4%	188	37.2%

Fuente: INEGI 2005, Población de 5 años y más por municipio y edad según condición de asistencia escolar y sexo.

De la tabla anterior se desprende que casi 7 de cada 10 jóvenes -hombres y mujeres- decidieron no asistir a la escuela entre los 15 y 19 años de edad. De las 288 mujeres entre 15 y 19 años de edad en 2005, 188 no asistieron. Es notable que más mujeres (55%) que hombres (45%) resolvieran ya no acudir a la escuela en dicho rango de edad.

Apoyo para la programación de entrevistas a madres jóvenes en Santa Catarina y Lagunillas, SLP.

La coordinación con el Consejo Estatal de Población en San Luis Potosí fue clave para la programación de entrevistas a madres jóvenes y jóvenes embarazadas en Santa Catarina y Lagunillas. El equipo de consultores técnicos se conectó con la URSE (Unidad de Servicios Educativos) y el INEA en Río Verde. Desgraciadamente no hubo coincidencias de fechas con el INEA para concretar una actividad; aunque la difusión del PROMAJOVEN apenas inicia en los municipios de Santa Catarina y Lagunillas.

Lo que sí se concretó es una entrevista individual en la comunidad de San Pedro (cerca de Santa María Acapulco), Santa Catarina; y dicha entrevista se dio con el apoyo de la enfermera del centro de salud IMSS Oportunidades en San Pedro.

De nuevo, se observa una falta de difusión de información sobre el PROMAJOVEN –en existencia desde el 2004- a la población en general y en especial a madres jóvenes y jóvenes embarazadas.

PROMAJOVEN en Santa Catarina y Lagunillas

Recientemente en el INEA se inició una labor de información sobre el PROMAJOVEN en localidades rurales de Santa Catarina y Lagunillas por parte de promotores técnicos y enlaces académicos. Los técnicos provienen de las mismas localidades rurales de dichos municipios, lo cual facilitará el trabajo de promoción.

No se tienen cifras a la mano de cuántas becarias PROMAJOVEN existen en la zona, pero no son muchas. Paradójicamente, la región presenta un alto índice de embarazos de mujeres jóvenes.

Matehuala

En Matehuala, municipio del semidesierto con hábitos e idiosincrasias culturales norteños, el desempleo y la migración (principalmente a Estados Unidos y a Monterrey, en ese orden) son problemas que confrontan las diversas comunidades del altiplano potosino, cuyas poblaciones van en franco decrecimiento.

Además, se presentan el alcoholismo, la desintegración familiar, la violencia intrafamiliar, el machismo y la drogadicción en algunas comunidades rurales y colonias urbanas marginadas.

Con respecto a la actividad económica de los pobladores en las localidades, se produce la alfalfa, el ixtle y se cría ganado, principalmente cabritos para el comercio en Monterrey y la producción de lácteos. A nivel urbano, muchas maquiladoras locales en la zona industrial, dedicadas al ensamblaje de refacciones automotrices, han cerrado, lo cual ha provocado un mayor desempleo.

Los jóvenes de Matehuala entre los 12 y 19 años se distribuyen del siguiente modo por edad y por sexo:

Cuadro 1.5.10 Matehuala, SLP. Población 12 a 19 años de edad por sexo.

Edad	Población	Hombres	Mujeres
020 Matehuala	82,726	39,868	42,858
12 años	1,808	895	913
13 años	1,786	900	886
14 años	1,807	908	899
15 años	1,840	940	900
16 años	1,780	875	905
17 años	1,727	845	882
18 años	1,682	824	858
19 años	1,469	665	804
TOTAL	13,899	6,852	7,047

Fuente: INEGI, 2005, Población total por municipio, edad desplegada según sexo.

Las mujeres pertenecientes a este rango representan 8.5% de la población total en Matehuala. Y de la población total de mujeres, la proporción de dicha clase constituye el 16.4%.

Desigualdad y rezago social

Matehuala muestra un índice de rezago social de -1.274725 y un grado de rezago social **Muy bajo**. Ello difiere con los municipios de Santa Catarina y Lagunillas. La pobreza alimentaria es menor en Matehuala (14.2%) pero comparativamente similar en tocante a pobreza patrimonial (51.8%). Adicionalmente, 23.0% de la población experimenta una pobreza de capacidades.³⁷

En Matehuala, 39.7% de la población no tiene acceso a los servicios de salud. Con respecto a la cobertura de servicios básicos, se presentan los siguientes datos:

- 4.2% de las viviendas habitadas tiene piso de tierra;
- 11.4% de las viviendas no dispone de agua entubada;

³⁷ Op. Cit., CONEVAL, 2005, por municipio.

- 15.9% no cuenta con drenaje; y
- 4.3% de las viviendas habitadas no cuenta con energía eléctrica.³⁸

Rezago educativo

Con relación al rezago educativo en Matehuala, a continuación se muestran algunos datos ofrecidos por el informe del CONEVAL 2005:

- 7.1% de población de 15 años o más es analfabeta.
- 3.2% de población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- 46.1% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.
- 33.3% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.³⁹
- Es de mencionar el alto porcentaje –casi la mitad- que no concluye la educación básica.

Cuadro 1.5.11 Matehuala, SLP. % analfabetismo en rango de 10 a 19 años de edad por sexo.

Matehuala				No sabe leer y escribir		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10 - 14 años	8,939	4,501	4,438	71	46	25
15 - 19 años	8,498	4,149	4,349	66	41	25
10 - 19 años	17,437	8,650	26,087	137	87	50
% analfabetismo				0.79%	0.50%	0.29%

Fuente: INEGI 2005, Población de 6 años y más por municipio y edad según condición para leer y escribir y sexo. San Luis Potosí.

De las 17,437 mujeres entre 10 y 19 años de edad en Matehuala, 50 no saben leer y escribir – comparativamente menos que los hombres aunque ambos porcentajes son mínimos.

En contraste, el porcentaje de inasistencia escolar es alto entre las mujeres entre 15 y 19

³⁸ *Ibid.*

³⁹ *Ibid.*

años de edad; casi 1 de cada 2 mujeres no asiste.

Cuadro 1.5.12 Matehuala, SLP. Condición de asistencia escolar de población de 10 a 19 años por sexo.

Edad	Condición de asistencia escolar											
	Asiste						No asiste					
Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	
10 - 14												
Años	8,939	4,501	4,438	8,528	4,291	4,237	403	4.5	204	2.3	199	2.2
15 – 19												
años	8,498	4,149	4,349	4,317	2,120	2,197	4,149	48.8	2,010	23.6	2,139	25.2

Fuente: INEGI 2005, Población de 5 años y más por municipio y edad según condición de asistencia escolar y sexo.

La fuente de los datos que se comentan en los párrafos posteriores es la tabulación básica del INEGI 2005 “Población de 12 años y más por municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en secundaria”.⁴⁰ De la población de hombres y mujeres en general con 12 años de edad y más (60,588), 2,033 mujeres (3.4%) se clasificaron “sin escolaridad”; del universo de mujeres en este rango (32,041), representa 6.3% - alrededor de 1 de cada 16 mujeres.

- 32 mujeres dejaron de asistir a los 12 años en el 2005. 24 de ellas abandonaron la educación básica mientras cursaban algún grado de primaria. En cambio, 881 mujeres sí asistían a la escuela, la mayor parte (763) iba a primaria; 96 mujeres en esta edad cursaban primer grado de secundaria.
- 56 mujeres dejaron de asistir a los 13 años. La mayor parte –37 de ellas- abandonó la primaria; 9 mujeres dejaron de asistir ya en primero de secundaria (y 8 en segundo de secundaria). Por otra parte, 830 todavía asistían; 231 iban a primaria, 437 estudiaban en primer grado de secundaria y 98 en segundo de secundaria.
- 89 mujeres presentaron inasistencia a los 14 años. Algunas cifras que resaltan: de ellas 61 dejaron de asistir mientras estudiaban primaria; otras 14 mujeres no asistieron en segundo de secundaria. En contraste, 809 asistían; principalmente

⁴⁰ Observaciones en base a datos desglosados. INEGI, 2005. San Luis Potosí. Población De 12 Años Y Más Por Municipio, Condición De Asistencia Escolar, Sexo Y Edad Según Nivel De Escolaridad Y Grados Aprobados En Secundaria. Ver archivo anexo “promajoven_asistencia_escolar_12_a_18ymas_norte.xls”.

asistían a secundaria: primer año (161); segundo año (497); tercer año (86) de secundaria. Una minoría relativa (64) aún cursaba primaria.

- 252 mujeres presentaron inasistencia a los 15 años. Tres incidencias destacan en este caso. 64 mujeres dejaron de asistir en primaria. Adicionalmente, 150 abandonaron los estudios en tercero de secundaria y otras 26 dejaron de estudiar mientras cursaban segundo de secundaria. En cuanto a asistencia: de las 646 mujeres, las cifras mayores son 381 mujeres con 15 años de edad estudiaban tercero de secundaria y 129 jóvenes cursaban tercero de secundaria.
- 372 mujeres presentaron inasistencia a los 16 años. Algunos datos de mencionar son 89 abandonaron cuando cursaban primaria; 221 abandonaron sus estudios en tercero de secundaria. De las 532 mujeres que aún asistían, 308 progresaban a la educación posbásica⁴¹, 157 estudiaban tercero de secundaria y una minoría (26 mujeres) cursaba primaria, entre otras incidencias menores.
- 428 mujeres presentaron inasistencia a los 17 años. 245 mujeres dejaron de estudiar en tercero de secundaria; 59 dejaron de asistir ya en algún nivel de educación posbásica; otras 78 abandonaron mientras cursaban primaria (otras incidencias presentan una frecuencia mucho menor). De las 451 mujeres que aún asistían, 355 cursaban algún servicio educativo posbásico y 52 mujeres estudiaban tercero de secundaria – son las incidencias destacadas.

⁴¹ Por educación posbásica podría referirse a cualquiera de las siguientes modalidades: estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada (profesional técnico), preparatoria o bachillerato, normal básica, estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada (técnico superior) profesional (licenciatura, normal superior o equivalente), maestría y doctorado.

En Matehuala, se presentan casos de inasistencia escolar de mujeres de 12 a 14 años pero en un porcentaje menor versus la asistencia y en comparación con los municipios de Santa Catarina y Lagunillas. La mayoría de casos de inasistencia se dan de 15 años en adelante, con el mayor número a los 17 años. Faltaría confirmar pero probablemente la inasistencia llega a ser mayor a la asistencia a los 18 años de edad y el promedio del nivel de escolaridad entre las mujeres que asistieron es entre segundo y tercer año de secundaria. Matehuala, aun cuando no llega a un nivel satisfactorio de escolaridad para las mujeres en este rango, presenta más opciones educativas a las mujeres y es relativamente menor el rezago educativo.

Apoyo para la programación de entrevistas a madres jóvenes

Después de varios ciclos escolares de iniciado PROMAJOVEN, no había una sola becaria en Matehuala hasta hace algunos meses. El trabajo de promoción y difusión de información sobre la beca era prácticamente nulo; además, la importancia dada al programa por parte de los centros de salud locales fue escasa. Esta situación cambió recientemente; los funcionarios y el equipo de técnicos promotores del INEA le han dado un enfoque más eficaz con respecto al trabajo de difusión. Por ejemplo, en lo que se refiere a la difusión de información, actualmente se pegan letreros en los centros de salud locales. La coordinación regional de PROMAJOVEN debe de cubrir los municipios de Matehuala, Villa de Guadalupe, El Cedral, Catorce, Villa de la Paz y Vanegas. Hoy se reporta que hay 18 becarias en Matehuala y Cedral y 14 becas están en trámite.

De nuevo, el apoyo técnico para el estudio y la coordinación de las entrevistas por parte del COESPO San Luis Potosí fue importante.

La coordinación del INEA en Matehuala entre el director, el enlace académico y promotor técnico facilitaron las programaciones de las entrevistas individuales en Matehuala y Cedral.

1.5. 3 PROMAJOVEN en el estado de San Luis Potosí

Hasta hace poco, el DIF participaba en el registro de candidatas y la administración de las becas. Actualmente las becas se solicitan directamente con la Secretaría de Educación del gobierno del estado; el INEA imparte los módulos educativos. Como se menciona

anteriormente, hay 18 becarias y 14 están en proceso. De acuerdo con los funcionarios del INEA en Matehuala, se realizan círculos de estudio de frecuencia variada y se les da la atención individualizada a las becarias. Como en otros municipios, se les aplica un examen cada mes a las madres jóvenes para que ellas puedan seguir recibiendo la beca. Hay distintos ritmos en cuanto a los cursos pero en general se pide 2 o 3 módulos aprobados por mes.

Observaciones

1. En Matehuala, en el 2009, del estimado de 700 nacimientos registrados, se han documentado 300 casos de adolescentes embarazadas de entre 10 y 20 años de edad. Esto es, poco más de 4 de cada 10 embarazos son de mujeres entre 10 y 20 años de edad⁴².
2. Existe una alta tasa de fecundidad entre mujeres adolescentes en Santa Catarina. El “Informe UMR98 del Tarjetero Embarazadas, Calendario Obstétrico Santa María Acapulco 2009” demuestra lo siguiente: De los 126 embarazos en sólo esta región de Santa Catarina, 48 mujeres tienen entre 14 y 19 años de edad; los embarazos de las mujeres jóvenes representan el 38.1% de los nuevos embarazos en 2009. Ello está ligado a los grados de rezago social y educativo que viven las mujeres en este municipio. La enfermera local, originaria del municipio, estima que alrededor de la mitad de los embarazos de adolescentes no se reportan.
3. Aun en diferentes contextos, rural y urbano, se presentan elementos comunes de carácter microsocial que influyen en las decisiones de las mujeres jóvenes entre los 12 y 19 años que pertenecen a las clases sociales pobres (Santa Catarina, Lagunillas) o media baja (Matehuala). La jerarquía social, favorecedora al patriarcado, discrimina el desarrollo educativo de la mujer. El factor de rezago educativo en las mujeres jóvenes (y también en hombres jóvenes) acentúa la problemática, de modo que se presenta la violencia intrafamiliar o la deserción escolar a temprana edad.
4. Un corolario del hallazgo anterior es que aun cuando las mujeres jóvenes concluyen la educación básica a una edad adecuada, la mayoría opta no seguir con la educación posbásica.

⁴² Ruth Zapata, “Alarmante índice de menores embarazadas”. *La Razón El Periódico del Altiplano*, 22/X/2009, p.3. (Año 5, Núm. 1711).

5. Se presentan muy pocos casos de padres jóvenes que participan de manera equitativa con las madres jóvenes en la crianza de los niños.
6. El trabajo de los técnicos promotores del PROMAJOVEN es estratégico para el mejoramiento en la de detección y captación de madres jóvenes y jóvenes embarazadas como becarias potenciales.
7. En Santa Catarina y Lagunillas (especialmente el primer municipio), se presenta un muy alto nivel de rezago educativo entre las mujeres jóvenes y las madres jóvenes. Aun cuando se presentan varios programas de apoyo para abatir el rezago social, se centran en un enfoque de ayuda económica, lo cual es insuficiente (y a veces contraproducente en el sentido que crea una dependencia crónica), en lugar de una atención micro y macro social al problema de rezago educativo entre los hombres y mujeres jóvenes y a la alta incidencia de embarazos de madres jóvenes.

Opiniones y sugerencias de los funcionarios y los estudiantes

1. Se requiere de mayor coordinación interinstitucional para atender de manera más integral a las madres jóvenes. Existe poca coordinación entre las instituciones de salud, el DIF y el INEA.
2. Es necesario fomentar una mayor promoción y difusión del PROMAJOVEN para informar a la población objetivo –madres jóvenes y jóvenes embarazadas- entre los 12 y los 18 años y 11 meses- sobre la existencia y la disponibilidad de la beca.
3. Los estudiantes de secundaria comentan que desean aprender más sobre la sexualidad y los métodos anticonceptivos para estar mejor informados.
4. Surgió una propuesta de algunos funcionarios del INEA. Se propone una coordinación con el CONAFE para atender la población adulta en localidades rurales. Los instructores comunitarios, además de impartir educación básica a los niños, apoyarían en la educación a adultos de las localidades en las que trabajan. Las madres jóvenes podrían asistir a este tipo de cursos en lugar de desplazarse hasta municipios o ciudades cercanas.
5. Se recogió la observación de promotores del INEA el que en muchas ocasiones, las becarias cuestionan sobre retraso en el pago . Para darle más credibilidad y a la vez más agilidad en la atención a las diversas necesidades económicas que requieren resolver las madres jóvenes para seguir estudiando, se sugiere el pago de la beca se realice cada dos meses.

6. Como producto de la ampliación a la difusión del programa, se ha obtenido una buena respuesta de parte de las madres jóvenes. Pero hace falta que las delegaciones estatales agilicen el proceso que se vuelve ineficiente por el burocratismo y afecta la imagen del PROMAJOVEN.
7. PROMAJOVEN en ocasiones es visto con oportunismo por parte de las instituciones que participan en alguna fase del proceso de otorgamiento de la beca. Es importante promover la transparencia.



1.6. Tamaulipas

El estado fronterizo de Tamaulipas tiene una extensión territorial de 80,175 km², es 4.1% de la superficie del país. El estado cuenta con 7,494 localidades, distribuidas en 43 municipios. Para esta investigación se seleccionaron los municipios de Río Bravo y Reynosa; primero, se hará una breve descripción del contexto estatal y se profundizará

sobre la situación de rezago educativo y social en los municipios mencionados, con atención especial a la población de 12 a 19 años.

En el año 2005 el INEGI reportó una población de poco más de tres millones de habitantes:

Cuadro 1.6.1 Tamaulipas Población

Población Total	Hombres	Mujeres
3,024,238	1,530,665	1,493,573

Fuente: INEGI, 2005.

La distribución por rangos de edad es la siguiente:

Cuadro 1.6.2 Tamaulipas Distribución Poblacional por rangos de edad y sexo

Rango de edad	Hombres (%)	Mujeres (%)
0 a 14 años	14.8%	14.3%
15 a 29 años	13.0%	13.3%
30 a 44 años	10.6%	11.1%
45 a 59 años	5.8%	6.2%
60 a 74 años	2.9%	3.2%
75 años y más	1.0%	1.1%

Fuente: INEGI, 2005

La población objetivo para este estudio, adolescentes y jóvenes (entre 12 y 19 años de edad), se distribuye del siguiente modo en Tamaulipas:

Cuadro 1.6.3 Tamaulipas Población Adolescentes y Adulto Joven

Edad	Población	Hombres	% Hombres	Mujeres	% Mujeres
12 años	58,785	29,801	6.7%	28,984	6.5%
13 años	57,648	29,392	6.6%	28,256	6.3%
14 años	55,826	28,129	6.3%	27,697	6.2%
15 años	56,489	28,533	6.4%	27,956	6.3%
16 años	53,447	26,906	6.0%	26,541	5.9%
17 años	55,342	28,134	6.3%	27,208	6.1%
18 años	57,400	29,093	6.5%	28,307	6.3%
19 años	51,567	25,408	5.7%	26,159	5.9%
TOTAL	446,504	225,396	50.5%	221,108	49.5%

Fuente: INEGI, 2005, Población total por municipio, Tamaulipas. Edad desplegada según sexo.

La tasa de natalidad para 2007 registró 76,472 nacimientos. Con respecto a la mortalidad, se registraron 13,982 muertes en aquel año. La esperanza de vida en Tamaulipas promedia es 72.5 años para hombres y mujeres, como se observa es alto el promedio y lo más importante es que es el mismo para ambos sexos.

1.6. 1 Desigualdad y rezago social

En el 2007 existían 523 unidades médicas públicas con 5,137 médicos y 61 unidades médicas particulares con 212 médicos. 31.8% de la población no es derechohabiente de servicios de salud. En cuanto a los servicios públicos en Tamaulipas: de un total de 767,349 viviendas habitadas, 93% cuenta con agua entubada; 82.7% dispone de drenaje; 95.7% cuenta con energía eléctrica.

Tamaulipas presenta un índice de rezago social de -0.6958079 y un grado de rezago social muy bajo⁴³, de acuerdo con el informe del CONEVAL 2005.

⁴³ Población Total, Pobreza Por ingresos, indicadores, índice y grado de rezago social, según entidad federativa, 2005. CONEVAL.

Para el 2005, 10.3% de la población tamaulipecana (311,433 habitantes) padecía pobreza alimentaria, 17.5% sufría pobreza de capacidades y 44.9% vivía una pobreza de patrimonio.

El estado cuenta con 39 municipios rurales que concentran mil 365 comunidades ejidales, y en 30 por ciento de ellas las familias viven en situación de pobreza alta. Un promedio de 250 mil campesinos de la entidad vive en la pobreza extrema.

1.6.2 Rezago educativo

En Tamaulipas, 4.5% de población de 15 años o más es analfabeta. La población de 10 a 19 años de edad que es analfabeta es de 5798, incluye a 3575 hombres y 2223 mujeres que no saben leer ni escribir.

Cuadro 1.6.4. Tamaulipas. % analfabetismo en rango de 10 a 19 años de edad por sexo.

Edad	Tamaulipas	No sabe leer y escribir							
		Total	Hombres	Mujeres	Total	%	Hombres	%	Mujeres
10 - 14 años	290,402	147,498	142,904	3,053	1,868			1,185	
15 - 19 años	274,245	138,074	136,171	2,745	1,707			1,038	
10 - 19 años	564,647	285,572	279,075	5,798	1.03%	3,575	0.63%	2,223	0.39%

Fuente: INEGI 2005, Población de 6 años y más por municipio y edad según condición para leer y escribir y sexo. Tamaulipas.

Otros datos sobre rezago educativo en la entidad son los siguientes:

- 4.1% de población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- 41.2% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.
- 29.4% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.⁴⁴

1.6.3 Municipios y localidades seleccionadas para el estudio

Reynosa

Localizada al norte de Tamaulipas y colindante con Estados Unidos, Reynosa es la ciudad más poblada del estado con una población de 527,000 habitantes (INEGI, 2005), distribuidos en 488 localidades. El Ayuntamiento, sin embargo, calcula una población mayor a 700,000 mil habitantes ya que la tasa de crecimiento entre 2000 y 2005 fue de 4%; además, existe una fuerte corriente migratoria y una alta proporción de población flotante. El índice de marginación, de acuerdo con cifras que ofreció el CONAPO en 2005, fue: -1.57264481, lo cual se interpreta como un grado de marginación muy bajo

⁴⁴ CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) 2005, Población total, pobreza por ingresos, indicadores, índice y grado de rezago social, municipio, 2005.

Con relación a la población objetivo de este estudio, se arrojan las siguientes cifras:

Cuadro 1.6.5. Tamaulipas, Reynosa. Población Adolescente y Adulto Joven

Edad	Población	Hombres	% Hombres	Mujeres	% Mujeres
12 años	8,935	4,462	6.3%	4,473	6.3%
13 años	8,645	4,350	6.1%	4,295	6.0%
14 años	8,521	4,330	6.1%	4,191	5.9%
15 años	8,607	4,328	6.1%	4,279	6.0%
16 años	8,238	4,125	5.8%	4,113	5.8%
17 años	9,007	4,682	6.6%	4,325	6.1%
18 años	9,957	5,172	7.3%	4,785	6.7%
19 años	9,390	4,707	6.6%	4,683	6.6%
TOTAL	71,300	36,156	50.7%	35,144	49.3%

Fuente: INEGI, 2005, Población Total Por Municipio, Edad Desplegada Edad Según Sexo – Reynosa.

En cuanto a la población económicamente activa, una parte de la fuerza laboral trabaja en la refinería de Petróleos Mexicanos (PEMEX), en su planta de absorción, con capacidad para 300 millones de pies cúbicos de gas al día. A mediados de los años 70, se instaló la industria maquiladora en Reynosa. Es a finales de la década de los ochenta cuando el sector maquilador inicia un auge en este municipio fronterizo, particularmente en la rama electrónica. Las cifras más recientes señalan, “que al cerrar el año de 2006, existían en Reynosa, 96,105 empleos, es decir en solo 4 años, se habían creado 30,000 nuevos empleos. Reynosa, junto con Ciudad Acuña, fue de las pocas ciudades que incrementó el número de empleos maquiladores. Entre los factores que han favorecido el crecimiento de las maquiladoras en esta ciudad están el apoyo del gobierno estatal y de los promotores industriales en Mc Allen Texas, así como del Centro Empresarial de la misma ciudad”⁴⁵.

⁴⁵ Quintero Ramírez, Cirila, “Maquiladoras y condiciones laborales. Entre la precariedad y el trabajo digno. El caso de México.” El Colegio de la Frontera Norte, Oficina Regional de Matamoros.

La mayor parte de los trabajadores de las maquilas son agremiados pero en sindicatos blancos; las empresas pagan un poco más que el salario mínimo.⁴⁶ En el caso de Reynosa, el crecimiento industrial no dio paso a un mejoramiento laboral sino a una precarización laboral. Los salarios raquílicos no satisfacen las necesidades básicas de una familia. De acuerdo con analistas económicos de la región, son necesarios 4 salarios mínimos para sostener una familia de dos padres y dos hijos.⁴⁷ Frente a esta realidad poco próspera, muchos jóvenes buscan otras actividades en el sector informal. En años recientes, se ha recrudecido la violencia urbana en Reynosa.

En otro ámbito, la actividad agrícola en Reynosa gira en torno al maíz, sorgo, algodón y trigo. En muchas comunidades rurales escasea el agua, por lo que únicamente se produce zacate para alimentar las reses. Los agricultores también crían chivas y aves de corral. La obtención del agua en algunas comunidades se ha convertido en una tarea difícil. Como en otras áreas rurales de Reynosa, la mayoría de habitantes emigró a otras latitudes (ej. sur de Texas, EUA) en busca de mejores condiciones de vida a consecuencia de la escasez de agua y las sequías recurrentes.

En el 2005, 5.5% de la población de Reynosa sufría pobreza alimentaria, 11.5% padecía pobreza de capacidades y 39.5% experimentaba una pobreza de patrimonio. 28.1% de la población no disponía de acceso a los servicios de salud.

Con respecto a la cobertura de servicios dentro de la vivienda, en el 2005, 4.9% no disponía de agua entubada; 9.1% no contaba con drenaje y 11% no contaba con energía eléctrica.⁴⁸

En Reynosa, 3.3% de población de 15 años o más es analfabeta. El siguiente cuadro ilustra que casi 1 de cada 100 jóvenes entre 10 y 19 años de edad no sabe leer ni escribir.

⁴⁶ De acuerdo con el gobierno local, un trabajador de maquiladora ganaba 70 pesos al día en 2002.

⁴⁷ Quintero Ramírez, Pág. 11

⁴⁸ Op. Cit., CONEVAL, 2005.

Cuadro 1.6.6 Tamaulipas, Reynosa. % analfabetismo en rango de 10 a 19 años de edad por sexo.

Municipio y edad				No sabe leer y escribir		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10 - 14 años	44970	22682	22288	468	296	172
15 - 19 años	45199	23014	22185	386	249	137
10 - 19 años	90169	45696	44473	854	545	309
% analfabetismo				0.947%	0.604%	0.343%

Fuente: INEGI 2005, Población de 6 años y más por municipio y edad según condición para leer y escribir y sexo. Tamaulipas.

Otros datos sobre rezago educativo en el municipio son los siguientes:

- 4.3% de la población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- 38.5% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.
- 29.6% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.⁴⁹

Cuadro 1.6.7. Tamaulipas, Reynosa. Condición de asistencia escolar: 10 a 19 años de edad por sexo.

Reynosa	Condición de asistencia escolar								
	Asiste					No asiste			
Edad	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
10-14 años	44,970	22,682	22,288	42,034	21,115	20,919	2,568	1,383	1,185
15-19 años	45,199	23,014	22,185	22,168	11,238	10,930	22,569	11,557	11,012
	% de 10 - 14 años que no asiste					5.7%	2.6%		
	% de 15 - 19 años que no asiste					49.9%	24.4%		

Fuente: INEGI 2005, Población de 5 años y más por municipio y edad según condición de asistencia escolar y sexo

La tabla anterior muestra que entre 15 y 19 años muchos jóvenes desertan de la escuela.

Las mujeres que dejan de asistir a la escuela en esta etapa de la adolescencia representan

⁴⁹ *Ibid.*

el 24.4% de la población en este rango. Habría que ver más de cerca la inasistencia escolar en el caso de las madres jóvenes.

Las tabulaciones estadísticas del INEGI 2005 “Población de 12 años y más por municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en secundaria” desglosan por edad de 12 a los 17 años y luego define el rango de 18 años de edad y más – lo cual dificulta vislumbrar lo que pasa con las jóvenes de 18 y 19 años; por ello, para fines analíticos en esta sección, se centrará en la población femenina de 12 a 17 años.⁵⁰

- En 2005, 187 mujeres presentaron inasistencia escolar a los 12 años de edad. Las cifras mayores muestran que 143 de ellas abandonaron la educación básica mientras cursaban la primaria; otras 11 cursaban primer grado de secundaria. En cambio, 4,240 mujeres sí asistían, la mayor parte (3,025) en primaria mientras 1,075 estudiaban primer año de secundaria.
- 315 mujeres dejaron de asistir a la escuela a los 13 años. Entre los datos significativos: la mayor parte –209 de ellas- abandonó los estudios en el transcurso de la primaria; 40 mujeres dejaron los estudios en primero de secundaria; 29 dejaron de asistir en segundo de secundaria. Por otra parte, 3,950 todavía asistían; 1,108 cursaban algún grado de primaria, 1,820 asistían a primero de secundaria mientras 924 iban ya en tercero de secundaria.
- 488 mujeres presentaron inasistencia a los 14 años. Entre las incidencias mayores: de ellas 265 dejaron de asistir mientras estudiaban primaria y 88 mujeres cursaban segundo de secundaria. En contraste, 3,667 asistían; principalmente a segundo de secundaria (1,796) y a tercero de secundaria (1,009) – un número relativamente menor (471) de mujeres cursaba tercero de secundaria.
- 1,067 mujeres dejaron de asistir a la escuela a los 15 años. Hay dos incidencias importantes en este caso. 407 dejaron de asistir en primaria. Adicionalmente, 377 abandonaron los estudios en tercero de secundaria. En cuanto a asistencia: de las 3,173 mujeres, las cifras mayores son que 1,506 estudiaban tercero de secundaria, 728 jóvenes cursaban algún nivel de educación posbásica⁵¹ y 503 asistían a

⁵⁰ Observaciones en base a datos desglosados. INEGI, 2005. Tamaulipas. Población de 12 años y más por municipio, condición de asistencia escolar, sexo y edad según nivel de escolaridad y grados aprobados en Secundaria. Ver archivo anexo “promajoven_asistencia_escolar_12_a_18ymas_norte.xls”.

⁵¹ Por educación posbásica podría referirse a cualquiera de las siguientes modalidades: estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada (profesional técnico), preparatoria o bachillerato, normal básica, estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada (técnico superior) profesional (licenciatura, normal superior o equivalente), maestría y doctorado.

segundo de secundaria.

- 1,542 mujeres presentaron inasistencia a los 16 años. Algunos datos resaltantes son: 802 abandonaron cuando cursaban tercero de secundaria; 389 abandonaron sus estudios en primaria; una minoría relativa abandonó los estudios en algún nivel de educación posbásica. De las 2,529 mujeres que aún asistían, 1,633 estudiaban algún grado educación posbásica, 582 estudiaban tercero de secundaria y una minoría significativa cursaba segundo de secundaria.
- 2,074 mujeres dejaron de asistir a la escuela a los 17 años. Entre las cifras relevantes: 394 abandonaron mientras cursaban primaria; 1,084 dejaron de asistir en tercero de secundaria; otras 328 mujeres dejaron de asistir en algún grado de educación posbásica. De las 2,213 mujeres que aún asistían, destacan 1,720 que cursaban algún servicio educativo posbásico y 282 mujeres que estudiaban tercero de secundaria.

Las mujeres en este rango que presentan inasistencia, en promedio, dejan de acudir a la escuela entre los 17 y 18 años y en tercero de secundaria. Sin embargo, esto varía de acuerdo al contexto en que las jóvenes realizan sus actividades. Las localidades rurales pueden variar de las colonias urbanas.

Apoyo para la programación de entrevistas a madres jóvenes

La responsable estatal del PROMAJOVEN, la Lic. Ana María Atencio, presentó al equipo de consultores técnicos con funcionarios del INEA en Reynosa. Se platicó con los coordinadores locales del INEA para explicarles los objetivos de nuestro estudio. El INEA se coordina con centros de salud en áreas urbanas pobres para detectar adultos que podrían ser beneficiarios de los servicios educativos que ofrece el instituto.

Los funcionarios del INEA guiaron al equipo técnico al centro de salud del IMSS Oportunidades (no tan lejos de la central de autobuses en una colonia popular que vive en la pobreza) porque tenían conocimiento de que allí participan en algunos programas sociales varias madres jóvenes y jóvenes embarazadas. Las jóvenes en su gran mayoría asisten al INEA pero no estaban informadas de la beca PROMAJOVEN.

PROMAJOVEN e INEA

A diferencia de Río Bravo, la coordinación de trabajo entre PROMAJOVEN e INEA es reducida. Funcionarios del INEA comentan que tienen detectado que en varias colonias del área metropolitana se presenta un número significativo de casos de adolescentes embarazadas aunque el trabajo de promoción de la beca no se ha hecho.

Río Bravo

Río Bravo es un municipio de aproximadamente 107,000 habitantes, distribuidos en 432 localidades. Existe una población indígena de 600 habitantes, del pueblo náhuatl y huasteco. Ciudad fronteriza con Estados Unidos, Río Bravo forma parte del área metropolitana de Reynosa. Buena parte de los originarios del municipio ha emigrado a Texas y a otros estados de la Unión Americana, de modo que muchos de los pobladores son de otras entidades como Veracruz y San Luis Potosí. Es una población flotante pues se presentan una inmigración y emigración considerables, algo característico de municipios fronterizos. El índice de marginación es, de acuerdo con cifras que ofreció el CONAPO en 2005, -1.21663378, lo cual se traduce en un grado de marginación bajo.

Con relación a la distribución de la población objetivo de este estudio, se presentan los siguientes datos:

Cuadro 1.6.8. Tamaulipas, Río Bravo. Población Adolescentes y Adulto Joven

Edad	Población	Hombres	% Hombres	Mujeres	% Mujeres
12 años	2,238	1,152	7.0%	1,086	6.6%
13 años	2,114	1,106	6.8%	1,008	6.2%
14 años	2,111	1,063	6.5%	1,048	6.4%
15 años	2,068	1,086	6.6%	982	6.0%
16 años	1,933	969	5.9%	964	5.9%
17 años	1,963	1,028	6.3%	935	5.7%
18 años	2,113	1,102	6.7%	1,011	6.2%
19 años	1,809	906	5.5%	903	5.5%
TOTAL	16,349	8,412	51.5%	7,937	48.5%

Fuente: INEGI, 2005, Población total por municipio, edad desplegada según sexo .Río Bravo.

Los agricultores, que representan 11% de la población económicamente activa, producen principalmente maíz y sorgo. Se crían ganado bovino, porcino, ovino y caprino.

La mayoría de los trabajadores de la región labora en la industria maquiladora y la construcción. En las maquilas se fabrican componentes para ropa y calzado más que cualquier otro producto. Pero también se ensamblan productos automotrices y electrónicos. Además existen plantas de tratamiento de desechos metálicos y de desperdicios textiles.

Vale la pena comentar que conforme avanza la crisis económica que disminuye el sector exportador y provoca una mayor marginación, se amplían las industrias del narcotráfico y el coyotaje en este municipio fronterizo.

De hecho, el desempleo es un grave problema en Río Bravo. Recientemente, ha habido recortes importantes en las maquilas de ropa, en las ensambladoras de refacciones electrónicas así como el comercio local. Algunos problemas sociales que se presentan en Río Bravo son el alcoholismo y la violencia intrafamiliar.

Las colonias marginadas del centro urbano suelen carecer de pavimentación; sí obtienen servicios básicos pero de manera raquíctica. También hay (en minoría y en decrecimiento)

localidades rurales en esta región que se dedican a la siembra de sorgo pero padecen escasez de agua.

Desigualdad, rezago social y educativo

Para el 2005, 12.7% de la población de Río Bravo sufría pobreza alimentaria, 21.9% padecía pobreza de capacidades y 53.3% vivía una pobreza de patrimonio. El 41.3% de la población no es derechohabiente de ningún servicio de salud. Es notable que mientras la pobreza alimentaria es relativamente menor, esto contrasta con el porcentaje de población tamaulipecas que vive una pobreza de patrimonio. Con respecto a la cobertura de servicios, 9.7% no dispone de agua entubada; 19.2% no cuenta con drenaje y 6.2% no dispone de energía eléctrica.⁵²

En Reynosa, 5.9% de población de 15 años o más es analfabeta. Para la población de 10 a 19 años de edad, las cifras de analfabetismo se presentan del siguiente modo:

Cuadro 1.6.9. Tamaulipas, Río Bravo. % analfabetismo en rango de 10 a 19 años de edad por sexo.

Edad	No sabe leer y escribir						% Mujeres		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	%	Hombres			
10 - 14 años	10892	5593	5299	116		74	42		
15 - 19 años	9886	5091	4795	143		89	54		
10 - 19 años	20778	10684	10094	259	1.25%	163	0.78%	96	0.46%

Fuente: INEGI 2005, Población de 5 años y más por municipio y edad según condición de asistencia escolar y sexo.

⁵² Op. Cit., CONEVAL, 2005.

Otros datos sobre rezago educativo en la entidad son los siguientes:

- 5.2% de población de 6 a 14 años no asiste a la escuela.
- 51.3% de población de 15 años y más tiene la educación básica incompleta.
- 39.5% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados.

Cuadro 1.6.10. Tamaulipas, Río Bravo. Condición de asistencia escolar de población de 10 a 19 años por sexo.

Río Bravo edad	Condición de asistencia escolar											
	Asiste				No asiste							
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
10 - 14 años	10,892	5,593	5,299	10,053	5,159	4,894	793	7.3	414	3.8%	379	3.5
15 - 19 años	9,886	5,091	4,795	4,626	2,351	2,275	5,210	52.7	2,714	27.5%	2,496	25.2

Fuente: INEGI 2005, Población de 5 años y más por municipio y edad según condición de asistencia escolar y sexo.

Llama la atención que 52.7% de la población de 15 a 19 años de edad no asiste a la escuela; aproximadamente 1 de cada 2 mujeres en este rango de edad ya no va a la escuela.

Se examinará más de cerca la inasistencia escolar para las mujeres jóvenes entre 12 y 17 años de edad a continuación.

- En 2005, 54 mujeres dejaron de asistir a los 12 años. El dato que destaca es 46 de ellas abandonaron los estudios mientras cursaban la primaria. En cambio, 1,027 sí asistían a algún servicio educativo: entre las frecuencias mayores, 772 cursaban la primaria mientras 229 mujeres estudiaban el primer grado de secundaria.
- 98 mujeres dejaron de asistir a la escuela a los 13 años. El mayor número – 74 de ellas- dejó de asistir a la primaria. En cuanto a la asistencia, 1,002 aún estudiaban en algún grado de la educación básica: 374 asistían a primaria; 427 cursaban primero de secundaria; y 181 mujeres a segundo año de secundaria.
- 171 mujeres presentaron inasistencia a los 14 años. De ellas 109 dejaron de asistir mientras estudiaban primaria y 26 mujeres dejaron de asistir durante el segundo

año de secundaria. En contraste, 869 asistían; mayormente a segundo de secundaria (379) y a tercero de secundaria (194) – un número relativamente menor (158) cursaba primero de secundaria.

- 297 mujeres presentaron inasistencia a los 15 años. Hay dos incidencias importantes en este caso. 106 mujeres dejaron de asistir mientras cursaban primaria mientras 117 abandonaron los estudios en tercero de secundaria. En cuanto a asistencia: de las 735 mujeres, las cifras mayores son que 312 estudiaban tercero de secundaria, 156 jóvenes cursaban algún grado de educación posbásica y 147 cursaban segundo de secundaria.
- 372 mujeres presentaron inasistencia a los 16 años. Algunos datos que destacan son 110 mujeres abandonaron los estudios cuando cursaban primaria; 176 abandonaron los estudios en tercero de secundaria. De las 589 mujeres que aún asistían, las cifras relativamente mayores indican 407 cursaban ya algún grado de educación posbásica, y 106 mujeres estudiaban tercero de secundaria.
- 497 mujeres dejaron de asistir a la escuela a los 17 años. 240 abandonaron mientras cursaban tercero de secundaria; 67 abandonaron los estudios ya en algún nivel de educación posbásica; otras 121 mujeres dejaron sus estudios mientras cursaban primaria. De las 436 mujeres que aún asistían, la cifra mayor demuestra 354 mujeres cursaban algún servicio educativo posbásico.

En promedio, las mujeres jóvenes en Río Bravo dejan de asistir a la escuela entre los 16 y 17 años en segundo o tercer grado de secundaria. Se muestra un rezago educativo mayor al de Reynosa.

Apoyo para la programación de Entrevistas a Madres Jóvenes

La responsable estatal del PROMAJOVEN, Lic. Ana María Atencio, y los directores del INEA y del programa AMA-DIF calendarizaron las entrevistas a las madres jóvenes que asisten al INEA -en su mayoría becarias de PROMAJOVEN-. Las beneficiarias del programa AMA (Atención a Madres Adolescentes) se reúnen los martes; entonces las entrevistas se realizaron durante una de sus sesiones. Ha tenido cierto éxito dicho programa -a cargo de la Lic. Patricia Castilla Cruz en Río Bravo- que apoya las madres jóvenes y a sus hijos con la entrega de becas de capacitación, conferencias, despensas, leche para bebé, pañales y otros apoyos. En ocasiones, se les brinda talleres para elaborar trabajos y poder así venderlos para fortalecer la economía familiar.

PROMAJOVEN e INEA

En Río Bravo, existe un buen nivel de colaboración entre el PROMAJOVEN y el INEA. La información es fluida entre el DIF, que administra las becas del programa y el INEA, que en la mayoría de casos es la institución que imparte la educación básica de las madres jóvenes y las jóvenes embarazadas. Las madres jóvenes son informadas por el PROMAJOVEN a través del DIF o el AMA-DIF y son canalizadas al INEA. Es común que las madres adolescentes inscritas en el INEA ya estén estudiando, que ya hayan realizado los trámites y entregado la documentación necesarios para la beca pero que aún no cuenten con la ayuda económica. Aún con la coordinación, se sugiere que se pueden hacer más ágiles los procesos de solicitud y ejercicio de las becas.

Hallazgos

El promedio de edad de las madres jóvenes es aproximadamente 15 años. Hubo un caso de una joven embarazada de 12 años; y algunos casos de violación. Da la impresión, por lo que comentan las madres jóvenes, los funcionarios del INEA y los directores de la escuela, que existen muchísimos casos de jóvenes embarazadas en estos municipios. De acuerdo con los datos de situación de hogar y vivienda, son pobres la gran mayoría de jóvenes entrevistadas y se presenta un alto nivel de rezago educativo. Para muchas, no alcanza lo que ganan en el trabajo, sea en la fábrica o en el comercio.

Madres jóvenes de relativamente más recursos de acuerdo con las respuestas en las secciones de vivienda y hogar (del cuestionario aplicado a las jóvenes) abandonan los estudios como consecuencia del embarazo.

En el sistema escolarizado la materia de sexualidad se aborda de manera insuficiente. La mayoría de estudiantes obtiene información más precisa a través de otros medios (centros de salud, DIF, amigos, televisión y radio). El método anticonceptivo más conocido es el condón o preservativo; de otros métodos se sabe que existen y lo conocen por su nombre pero más de la mitad de entrevistadas no sabe cómo funcionan (ejemplos: se contesta bien la función y colocación del condón, pero las respuestas sobre el funcionamiento de las pastillas anticonceptivas son mayormente incorrectas; se confunde pastillas anticoncepción de emergencia con pastillas anticonceptivas en varios cuestionarios).

En general, existe una baja autoestima en las madres jóvenes. Perciben actitudes discriminatorias en su entorno inmediato (pareja, autoridades escolares). De hecho, se

expulsan a las jóvenes cuando las autoridades de las secundarias se enteran que están embarazadas y son objeto de insultos y presiones de la población escolar. Algunas madres jóvenes comunicaron este fenómeno (no inusual) durante las entrevistas en Río Bravo y fue confirmado por varios estudiantes. Pierden confianza en sí mismas pero el seguir con sus estudios reanima.

Con respecto a las relaciones de género, las madres adolescentes opinan que los padres jóvenes a lo mejor trabajan pero no sienten tanta responsabilidad; para la mujer es más difícil conseguir empleo. En la mayoría de entrevistas realizadas, se favorece a los hombres para decidir en qué gastar el ingreso del hogar y para divertirse.

Las jóvenes de escasos recursos suelen abandonar sus estudios antes del embarazo y suele estar interiorizado el machismo. En los cuestionarios, la mayoría contesta que existen oportunidades similares para ambos sexos en una sección de preguntas pero, en secciones posteriores de la encuesta, admite que los hombres asumen menos responsabilidad en la crianza de los niños y deciden en qué gastar los recursos económicos.

Cuando las jóvenes en situación de pobreza se embarazan a edad temprana (15 años o antes) se encuentra otra tendencia: sí dejan de estudiar como consecuencia del embarazo y/o porque se unieron en pareja.

Opiniones y sugerencias de los funcionarios y los estudiantes

1. Un problema central que comentan los funcionarios es la falta de difusión y promoción de la existencia del PROMAJOVEN. Desgraciadamente, en algunos ámbitos, la promoción del programa se mal interpreta como el aliento al embarazo de jóvenes adolescentes en lugar de una oportunidad de abatir el rezago educativo entre madres jóvenes y romper el ciclo de rezago social para los sectores poblacionales impactados.

2. Por otra parte, algunos funcionarios del DIF y del INEA sugieren que se amplíe la cobertura de la beca a madres jóvenes mayores de 19 años. En muchas ocasiones, la pausa entre el abandono a los estudios y el retorno a ellos abarca un par de años; a los 18 años y 11 meses, la mayoría aun no concluye secundaria.

3. Con respecto a los temas de sexualidad y de métodos anticonceptivos, se opina deben de extenderse y profundizarse porque existe un desconocimiento generalizado sobre una variedad de temas. Vale la pena mencionar que las mujeres jóvenes suelen informarse más sobre estos temas mientras que los hombres jóvenes, víctimas de su propio machismo,

quienes suelen interiorizar su falta de conocimiento y externar que sí saben. En general, los estudiantes de secundaria mostraron un interés genuino por aprender más sobre sexualidad; paralelamente, los maestros de secundaria enfatizan la necesidad de ampliar sobre la temática.



2. ANÁLISIS DE FUENTES DE INFORMACIÓN APLICADAS A ADOLESCENTES, ESTUDIANTES DE SECUNDARIA.

Con el fin de complementar el análisis del contexto directo donde las adolescentes embarazadas y las madres jóvenes participan en los ámbitos educativos y de convivencia generacional, se decidió incluir en el estudio cualitativo el examen de una encuesta a estudiantes de secundarias y escuelas de bachillerato en las regiones y municipio seleccionados de los estados de Chiapas, Estado de México, Guerrero, Oaxaca, San Luis Potosí y Tamaulipas.; así como aplicar los mismos cuestionarios en la región de Zongolica, Veracruz a estudiantes del tele bachillerato del municipio de Astacinga. Es relevante este complemento del análisis porque hasta ahora la enorme mayoría de becarias del PROMAJOVEN retornaron a sus estudios en el nivel de educación básica en secundaria. Si bien hay una amplia demanda todavía sin atender en las zonas rurales e indígenas para que las jóvenes reanuden sus estudios en la primaria e incluso en la alfabetización.

Se utilizaron los mismos cuestionarios que la Dra. Catherine Menkes del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, CRIM, de la UNAM aplicó en otros estudios sobre salud reproductiva, sexualidad y educación de los adolescentes de educación secundaria y Media Superior⁵³. Sin embargo los fines específicos que cumple dicha encuesta en este estudio corresponden a:

- Proporcionar elementos socioeconómicos para caracterizar el perfil de los estudiantes hombres y mujeres frente la educación y la salud reproductiva.
- Ofrecer un referente comparativo entre el conocimiento de los estudiantes en torno a los aspectos básicos de su sexualidad y su salud reproductiva y los que muestran en sus respuestas a la encuesta exploratoria a las adolescentes embarazadas y madres jóvenes en los estados señalados.
- Identificar valores y puntos de vista de hombres y mujeres estudiantes acerca de las relaciones de género, la sexualidad y la violencia intrafamiliar.
- Captar, en paralelo y a través de observaciones participantes, el modo en que maestros, directivos escolares y padres de familia observan estos contenidos en la

⁵³ Particularmente en: La salud reproductiva de los estudiantes de educación secundaria y media superior, de Chiapas, Guanajuato, Guerrero, Puebla y San Luis Potosí. Catherine Menkes, Leticia Suárez, Leopoldo Núñez y Sara González. Cuernavaca, UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2006. 77 p. véase Bibliografía.

formación escolar de los estudiantes y cuáles son sus actitudes ante situaciones de embarazo en las jóvenes, para indagar si existen fenómenos discriminatorios en las escuelas o comunidades.

Los primeros fines se alcanzaron en las respuestas al cuestionario. El último de los objetivos por el cual se utilizaron estos instrumentos, se logró mediante dinámicas participativas consistentes en la proyección de fragmentos de películas que tenían temáticas ligadas a la situación de los adolescentes en cuanto a sexualidad, salud reproductiva, educación, solidaridad generacional y discriminación, así como expectativas de vida. Se recurrió además a conversaciones y entrevistas con maestros, directivos y algunos padres de familia.

Planteamiento metodológico

Dada la reconocida presencia de los embarazos tempranos en adolescentes se presenta a los 16 años a nivel nacional y 15 en las regiones rurales, se buscó aplicar el llenado de cuestionarios a escuelas por estudiantes hombres y mujeres de los grupos de tercer año de secundaria y en algunos estados con estudiantes de bachillerato. Se escogieron escuelas de alta matrícula de jóvenes en las regiones seleccionadas para el estudio con el fin de tenerlas como referentes del pensamiento y los valores con los que se trata a la generación estudiada.

Se aplicaron un total de 508 cuestionarios validados de 520 aplicados principalmente en 11 escuelas secundarias y en 2 escuelas preparatorias o equivalentes. 281 de ellos corresponden a estudiantes mujeres y los 225 restantes a hombres.

Observadas las edades, la gran mayoría, aproximadamente 8 de cada 10 estudiantes mujeres tiene entre 12 y 14 años, mientras que para el mismo rango de edades hay 7 de cada 10 alumnos hombres. Se debe precisar que el levantamiento de información se realizó al principio del ciclo escolar por lo que si no se presenta extraedad en las escuelas visitadas, la edad más frecuente de las y los entrevistados se coloca en los 14 años, pues suman 64.7% del total de las estudiantes mujeres, y el 54% de los estudiantes varones en los 6 estados seleccionados para el conjunto del estudio cualitativo. La excepción es la que presentan alumnas y estudiantes de Veracruz, que al ser estudiantes de bachillerato tienen solo en ese caso el 42 % de la mujeres concentrado en la edad de 16 años, mientras que los hombres se dispersan en un 30 % y 35% para las edades de 16 y 17 años

respectivamente. Se recuerda que en Veracruz se levantó esta información para tener datos comparativos con otra generación.

Por último, acerca de las edades vistas de manera desplegada tenemos que entre estudiantes hombres y mujeres de secundaria, se encuentra un problema de extraedad (2 o más años por encima del la edad regular como estudiantes de secundaria) en estados de Chiapas donde hay un 22.2 % de estudiantes mujeres que estén en edades entre los 16 y los 18 años; los hombres en las secundarias de Chiapas visitadas suman 17. 9% entre 16 y 17 años. Esto mostraría que en Chiapas se presenta con mayor agudeza el problema de extraedad principalmente entre las adolescentes. Además, en una de las secundarias donde se aplicó la encuesta predomina el número de alumnos de comunidades indígenas (secundaria técnica agropecuaria en la cabecera municipal de Tenejapa); ahí el problema de reprobaciones, abandonos temporales o retraso en la edad de inicio de los estudios es mayor entre mujeres e indígenas.

Cuadro 2.A Adolescentes entrevistados por edad desplegada, según entidad de entrevista

Edad desplegada	CHIAPAS	ESTADO DE MÉXICO	GUERRERO	OAXACA	SAN LUIS POTOSI	TAMAULIPAS	VERACRUZ	Total
Mujeres								
12					5			5
13		6	2	7	13	2		30
14	25	16	19	46	31	43		180
15	7	3	3	7	7	1	2	30
16	3	1			3		8	15
17	4			1	5		4	14
18	2						4	6
19							1	1
Total	41	26	24	61	64	46	19	281
Hombres								
12					3			3
13	1	4		4	8	4		21
14	13	7	13	32	19	37		121
15	18	4	6	10	6	1	4	49
16	5		1	3	1	1	6	17
17	2			1	1		7	11
18							3	3
Total	39	15	20	50	38	43	20	225

Cuadro 2.B Adolescentes entrevistados por edad desplegada, según entidad de entrevista								
Edad desplegada	CHIAPAS	ESTADO DE MÉXICO	GUERRERO	OAXACA	SAN LUIS POTOSI	TAMAULIPAS	VERACRUZ	Total
Mujeres								
12					7.8			1.8
13		23.1	8.3	11.5	20.3	4.3		10.7
14	61.0	61.5	79.2	75.4	48.4	93.5		64.1
15	17.1	11.5	12.5	11.5	10.9	2.2	10.5	10.7
16	7.3	3.8			4.7		42.1	5.3
17	9.8			1.6	7.8		21.1	5.0
18	4.9						21.1	2.1
19							5.3	0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres								
12					7.9			1.3
13	2.6	26.7		8.0	21.1	9.3		9.3
14	33.3	46.7	65.0	64.0	50.0	86.0		53.8
15	46.2	26.7	30.0	20.0	15.8	2.3	20.0	21.8
16	12.8		5.0	6.0	2.6	2.3	30.0	7.6
17	5.1			2.0	2.6		35.0	4.9
18							15.0	1.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM –UNAM.

2.1. Características principales

Las estudiantes encuestadas del grupo de 12 a 14 años de edad alcanzan un 75%. Las de 15 a 17 años representan 20% y las restantes del grupo de 18 a 19 años, apenas son 7 entrevistadas del total. En cambio, los varones encuestados son jóvenes de los que aproximadamente 66% pertenecen al grupo de 12 a 14 años; la otra tercera parte de los encuestados pertenecen al grupo de 15 a 17 años y sólo 3 estudiantes tienen entre 18 y 19 años, pues sólo en Chiapas y en Veracruz se encuestó a jóvenes mayores de 17 años.

En el caso de Veracruz esta situación se explica porque ahí se realizaron las entrevistas a alumnos de tele bachillerato; esto en Astacinga en la región de la Sierra Zongolica. También por ello, en el estado de Veracruz la encuesta no logró captar a encuestadas de mujeres y hombres menores de 15 años de los 39 cuestionarios que se validaron.

La presencia en Chiapas de 41 encuestadas entre estudiantes (mujeres y hombres) con 15 o más años habla de la extraedad como fenómeno presente en las escuelas secundarias públicas; este aspecto del rezago educativo es poco analizado, pero en el caso de las y los jóvenes puede ocasionar periodos breves o indefinidos de abandono de los estudios, ya sea para trabajar, en el caso de los estudiantes varones, o motivada para las adolescentes por la unión en pareja, el embarazo y la ayuda en su hogar o en actividades familiares. El caso contrario es el del Estado de México, (Chimalhuacán), Guerrero (Chilpancingo), en escuelas urbanas donde la población estudiantil presenta un escaso número de alumnos en situación de extraedad.

También se observa que entre los varones donde es más frecuente el grupo de edad de 15 y más años para secundaria 34.5%, mientras en las mujeres es de 21%. Esta situación influye en la incorporación de los estudiantes varones al trabajo económico sea como migrantes o como ayuda en actividades económicas familiares. Habrá que distinguir la mayor edad tiene alguna incidencia en la práctica sexual y el conocimiento de los estudiantes de sus sexualidad y salud reproductiva.

Cuadro 2.1.1.a Adolescentes entrevistados por lugar de residencia según grupos de edad				
Lugar de residencia	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres				
CHIAPAS	25	14	2	41
ESTADO DE MÉXICO	22	4		26
GUERRERO	21	3		24
OAXACA	53	8		61
SAN LUIS POTOSÍ	49	15		64
TAMAULIPAS	45	1		46
VERACRUZ		14	5	19
Total	215	59	7	281
Hombres				
CHIAPAS	14	25		39
ESTADO DE MÉXICO	11	4		15
GUERRERO	13	7		20
OAXACA	36	14		50
SAN LUIS POTOSÍ	30	8		38
TAMAULIPAS	41	2		43
VERACRUZ		17	3	20
Total	145	77	3	225

Cuadro 2.1.1.b Adolescentes entrevistados por lugar de residencia según grupos de edad

Lugar de residencia	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres				
CHIAPAS	61.0	34.1	4.9	100.0
ESTADO DE MÉXICO	84.6	15.4		100.0
GUERRERO	87.5	12.5		100.0
OAXACA	86.9	13.1		100.0
SAN LUIS POTOSÍ	76.6	23.4		100.0
TAMAULIPAS	97.8	2.2		100.0
VERACRUZ		73.7	26.3	100.0
Total	76.5	21.0	2.5	100.0
Hombres				
CHIAPAS	35.9	64.1		100.0
ESTADO DE MÉXICO	73.3	26.7		100.0
GUERRERO	65.0	35.0		100.0
OAXACA	72.0	28.0		100.0
SAN LUIS POTOSÍ	78.9	21.1		100.0
TAMAULIPAS	95.3	4.7		100.0
VERACRUZ		85.0	15.0	100.0
Total	64.4	34.2	1.3	100.0

FUENTE: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

En cuanto a la escolaridad sólo en Veracruz y San Luis Potosí se entrevistaron a estudiantes de bachillerato (23 mujeres y 21 hombres que representan el 9.3% de los cuestionarios validados), los demás son alumnos de secundaria, si bien un 4% del total no respondió.

En los estados donde se aplicó el cuestionario a estudiantes de educación media superior representan al 100% los de Veracruz y el 4.7 % de las mujeres estudiantes y sólo al 2.65 de San Luis Potosí. Servirá para los fines comparativos el que los estudiantes de mayor edad representen a la mayoría de las respuestas de los estudiantes de bachillerato, pero sólo para los de la región de Zongolica, Veracruz la representación es más precisa.

Cuadro 2.1.2 Adolescentes entrevistados por lugar de residencia según nivel de escolaridad

Lugar de residencia	Nivel de escolaridad			Total
	Secundaria	Bachillerato	No responde	
Mujeres				
CHIAPAS	41			41
ESTADO DE MÉXICO	26			26
GUERRERO	22		2	24
OAXACA	56		5	61
SAN LUIS POTOSÍ	61	3		64
TAMAULIPAS	40		6	46
VERACRUZ		20		20
Total	246	23	13	282
Hombres				
CHIAPAS	39			39
ESTADO DE MÉXICO	14		1	15
GUERRERO	18		2	20
OAXACA	47		3	50
SAN LUIS POTOSÍ	38	1		39
TAMAULIPAS	39		4	43
VERACRUZ		20		20
Total	195	21	10	226

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Como puede verse en el cuadro 2.1.3 los estudiantes hombres y mujeres que dijeron hablar alguna lengua indígena suman 96.

Por sexos las mujeres que hablan alguna lengua indígena son el 21.4% y los estudiantes varones alcanzan un 89%. Aunque la presencia de estudiantes hombres y mujeres de municipios y regiones indígenas son predominantes entre los encuestados de Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Por el contrario nadie en escuelas de zonas urbanas del Estado de México y Guerrero respondió que hablara alguna lengua indígena.

Llama la atención el que en Oaxaca, donde se levantó información en la región mixteca, sólo 7 mujeres y 4 hombres admitieron hablar alguna lengua indígena. Esto coincide con la fuerte discriminación (burlas, apodos, lenguaje despectivo) que principalmente los propios estudiantes ejercen ante quienes asumen o aparentan un origen indígena.

Como puede verse en el cuadro 2.1.3 los estudiantes hombres y mujeres que dijeron hablar alguna lengua indígena suman 96.

Por sexos las mujeres que hablan alguna lengua indígena son el 21.4% y los estudiantes varones alcanzan un 89%. Aunque la presencia de estudiantes hombres y mujeres de municipios y regiones indígenas son predominantes entre los encuestados de Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Por el contrario nadie en escuelas de zonas urbanas del Estado de México y Guerrero respondió que hablara alguna lengua indígena.

Llama la atención el que en Oaxaca, donde se levantó información en la región mixteca, sólo 7 mujeres y 4 hombres admitieron hablar alguna lengua indígena. Esto coincide con la fuerte discriminación (burlas, apodos, lenguaje despectivo) que principalmente los propios estudiantes ejercen ante quienes asumen o aparentan un origen indígena.

Cuadro 2.1.3 Adolescentes entrevistados por lugar de residencia según si habla alguna lengua indígena

Lugar de residencia	Habla alguna lengua indígena		Total
	Si	No	
Mujeres			
CHIAPAS	64.9	35.1	100.0
ESTADO DE MÉXICO		100.0	100.0
GUERRERO		100.0	100.0
OAXACA	14.3	85.7	100.0
SAN LUIS POTOSÍ	1.8	98.2	100.0
TAMAULIPAS	4.0	96.0	100.0
VERACRUZ	84.2	15.8	100.0
Total	21.4	78.6	100.0
Hombres			
CHIAPAS	72.2	27.8	100.0
ESTADO DE MÉXICO		100.0	100.0
GUERRERO		100.0	100.0
OAXACA	9.5	90.5	100.0
SAN LUIS POTOSÍ		100.0	100.0
TAMAULIPAS		100.0	100.0
VERACRUZ	89.5	10.5	100.0
Total	25.1	74.9	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

A las y los jóvenes se les preguntó si realizaron en la semana anterior algún trabajo además de las que cumplen como estudiantes. Las respuestas se muestran en el cuadro 1.4 siguiente. Sólo el 8.6% de las estudiantes mujeres dijeron haber trabajado, la mayoría en el grupo de 12 a 14 años: 17 mujeres que representan más de 8 de cada 10 de las que dijeron haber trabajado.

En cambio más de la cuarta parte de los varones respondieron que sí habían trabajado. Es evidente que se considera trabajo al que se realiza por un intercambio monetario o se vincula al trabajo no doméstico. Entre los hombres, la participación en un trabajo se da en los tres grupos de edades adolescentes y jóvenes, pero crece la proporción de manera manifiesta desde los 15 años de edad.

Cuadro 2.1.4 Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si la semana anterior realizó algún trabajo

Grupos de edad	La semana anterior realizó algún trabajo		Total
	Si	No	
Mujeres			
12 a 14 años	9.7	90.3	100.0
15 a 17 años	5.9	94.1	100.0
18 a 19 años		100.0	100.0
Total	8.6	91.4	100.0
Hombres			
12 a 14 años	20.5	79.5	100.0
15 a 17 años	36.9	63.1	100.0
18 a 19 años	66.7	33.3	100.0
Total	27.0	73.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

En referencia a la pregunta de si además de estudiar los y las estudiantes ayudaron a alguien de su familia en alguna actividad, la participación en ayudas familiares crece claramente en cuanto a las mujeres, pues 6 de cada 10 respondió que sí lo hace; los hombres también en proporción muy parecida (Ver Cuadro 2.1.6). La única diferencia es que los porcentajes en los tres grupos de edades de las encuestadas son casi similares, mientras que en los adolescentes la ayuda a su familia en el grupo de 18 a 19 años no tuvo

suficientes casos como para indagar sobre su participación. La respuesta general es que en las familias se ocupa de manera relevante a los y las adolescentes para ayudar a actividades económicas de miembros del hogar. Esto es relevante pues sean lugares rurales o urbanos, los estratos socioeconómicos de los encuestados en general corresponden al sector de bajos recursos.

Cuadro 2.1.5 Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si además de estudiar, ayudó a alguien de la familia en alguna actividad			
Grupos de edad	Además de estudiar, ayudó a alguien de la familia en alguna actividad		Total
	Si	No	
Mujeres			
12 a 14 años	60.1	39.9	100.0
15 a 17 años	56.4	43.6	100.0
18 a 19 años	50.0	50.0	100.0
Total	59.1	40.9	100.0
Hombres			
12 a 14 años	58.1	41.9	100.0
15 a 17 años	64.7	35.3	100.0
18 a 19 años		100.0	100.0
Total	59.5	40.5	100.0

FUENTE: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

Para precisar el tipo de actividad en la que ayudo la o el estudiante, las respuestas observables en los cuadros 2.1.6 (a y b) indican que entre las mujeres que ayudan a familiares predominan los roles tradicionales de género que se les asignan: quehaceres del hogar, atender el negocio familiar y en tercer lugar cuidar niños.

En el caso de los varones que ayudan a sus familiares, las tres actividades principales son: quehaceres del hogar, ayudar en un negocio familiar y trabajar en el campo; si además se suman las actividades de ayudantía en tareas u oficios como la construcción y la carpintería, los hombres cumplen tareas que socialmente se miran como propias del género

masculino. Es alto el número de adolescentes que ayudan en los quehaceres del hogar pero en las edades menores, pues se reducen esas actividades desde los 15 años.

En cambio, entre las mujeres sí se mantiene una proporción relevante: casi 8 de cada 10 de las de 15 y más años de edad ayuda en el trabajo doméstico; aparecen en ese grupo algunas de las que también participan en actividades comerciales y artesanales.

Cuadro 2.1.6.a Adolescentes entrevistados por tipo de actividad en la que ayudó según grupos de edad

Actividad en la que ayudó además de estudiar	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Mujeres			
En los quehaceres del hogar	56	17	3
A cuidar niños	8	1	
Cuidar algún enfermo	1	1	
Atender algún negocio familiar	18	2	
Trabajar en el campo	3	1	
Vender productos		2	
Hacer trabajos manuales para vender		1	
Lavar, planchar o cocinar a cambio de algún pago	1		
Chalán o ayudante (albañil, carpintero, etc)	1		
Total de adolescentes que responden	89	22	3
Hombres			
En los quehaceres del hogar	21	3	
A cuidar niños	2		
Cuidar algún enfermo		1	
Atender algún negocio familiar	9	4	
Trabajar en el campo	7	5	
Vender productos	1	1	
Hacer trabajos manuales para vender			
Lavar, planchar o cocinar a cambio de algún pago	1		
Chalán o ayudante (albañil, carpintero, etc)	6		
Total de adolescentes que responden	50	22	

Cuadro 2.1.6.b Adolescentes entrevistados por tipo de actividad en la que ayudó según grupos de edad

Actividad en la que ayudó además de estudiar	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Mujeres			
En los quehaceres del hogar	62.9	77.3	100.0
A cuidar niños	9.0	4.5	
Cuidar algún enfermo	1.1	4.5	
Atender algún negocio familiar	20.2	9.1	
Trabajar en el campo	3.4	4.5	
Vender productos		9.1	
Hacer trabajos manuales para vender		4.5	
Lavar, planchar o cocinar a cambio de algún pago	1.1		
Chalán o ayudante (albañil, carpintero, etc)			
Total de adolescentes que responden			
Hombres			
En los quehaceres del hogar	42.0	13.6	
A cuidar niños	4.0		
Cuidar algún enfermo		4.5	
Atender algún negocio familiar	18.0	18.2	
Trabajar en el campo	14.0	22.7	
Vender productos	2.0	4.5	
Hacer trabajos manuales para vender			
Lavar, planchar o cocinar a cambio de algún pago	2.0		
Chalán o ayudante (albañil, carpintero, etc)	12.0		

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Por otra parte, al revisar los antecedentes educativos familiares como parte de la caracterización de los y las jóvenes estudiantes, se obtiene como lo muestra el cuadro 2.1.7 en primer lugar que es más frecuente el que las madres hayan estudiado hasta la primaria entre las madres (muchas veces sin terminar) y representa a 1 de cada 3

respuestas; lo sigue las que dijeron que sus madres pudieron estudiar la secundaria 1 de cada 5 y casi en la misma proporción están quienes no saben cuál es la escolaridad de sus madres o no respondieron.

Entre los estudiantes, la proporción de quienes dicen que las madres estudiaron la primaria es predominante, pero crece al segundo lugar los varones que no saben o no quisieron responder sobre esta pregunta. Las mujeres parecen conocer mejor la situación de escolaridad de sus mamás y subrayan que un 6.4% de ellas no pudieron realizar ningún estudio. Sólo un 4.4% de los hombres dijeron que sus madres no habían estudiado.

Al observar al grupo de estudiantes mujeres y hombres de bachillerato, la respuesta es más precisa y en el caso de las jóvenes de bachillerato, se responde en la misma proporción: una tercera parte, de sus madres no estudió y otra, estudió algunos grados de educación primaria. Al ver la escasa proporción de estudiantes de bachillerato que tiene madres con bachillerato o estudios profesionales, se puede inferir que no hay en los antecedentes de escolaridad de la madre un factor determinante para que ellas y ellos hayan alcanzado estudios de bachillerato.

Cuadro 2.1.7 Adolescentes entrevistados por nivel de escolaridad de la madre, según nivel de escolaridad del entrevistado

Escolaridad de la madre	Nivel de escolaridad			Total
	Secundaria	Bachillerato	No responde	
Mujeres				
Ninguno	4.5	34.8	7.7	7.1
Primaria	35.4	26.1	15.4	33.7
Secundaria	24.4	21.7	23.1	24.1
Bachillerato	8.1	4.3	30.8	8.9
Profesional	12.2			10.6
No sabe /no responde	15.4	13.0	23.1	15.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres				
Ninguno	3.6	9.5	20.0	4.9
Primaria	26.2	42.9		26.5
Secundaria	22.6	14.3	20.0	21.7
Bachillerato	10.3		10.0	9.3
Profesional	11.8		10.0	10.6
No sabe /no responde	25.6	33.3	40.0	27.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

En el cuadro 2.1.8 se observa la misma respuesta, sólo que ahora acerca la escolaridad del padre. Puede verse que sigue habiendo desconocimiento de este dato acerca de la escolaridad de los padres sólo un poco menos (2 o 3 puntos de porcentaje) que el desconocimiento de la escolaridad de las madres.

Pero la diferencia mayor está en que los que si respondieron muestran que los padres de las adolescentes encuestadas sólo el 6.4% dicen que sus padres no tuvieron estudios escolares y crece el número y la proporción de quienes estudiaron más grados que los de primaria, tanto que al sumar los porcentajes de los padres de estas jóvenes que estudiaron más allá de la primaria (secundaria + bachillerato + profesional) se llega a un 43% aproximado en esa condición educativa.

Con las respuestas de los estudiantes varones sucede casi lo mismo si bien ellos dicen que sus padres tienen escolaridad mayor a los estudios de primaria en u 37 %. Sin embargo, siguen siendo más los estudiantes varones quienes no saben o no responden por la escolaridad de sus padres. Es evidente que aquí cuenta el que alguna parte de las y los estudiantes no tiene padres en su hogar.

Cuadro 2.1.8 Adolescentes entrevistados por nivel de escolaridad del padre, según nivel de escolaridad del entrevistado				
Escolaridad del padre	Nivel de escolaridad			Total
	Secundaria	Bachillerato	No responde	
Mujeres				
Ninguna	4.1	34.8		6.4
Primaria	34.1	47.8	30.8	35.1
Secundaria	23.2	4.3	7.7	20.9
Bachillerato	9.8		7.7	8.9
Profesional	13.4		23.1	12.8
No sabe /no responde	15.4	13.0	30.8	16.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres				
Ninguna	3.1	14.3	10.0	4.4
Primaria	29.7	33.3	10.0	29.2
Secundaria	19.0	19.0	40.0	19.9
Bachillerato	8.7		10.0	8.0
Profesional	14.9			12.8
No sabe /no responde	24.6	33.3	30.0	25.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

2.2. Conocimiento sobre biología de la reproducción y sexualidad.

En este apartado se podrá encontrar una breve descripción sobre temáticas relacionadas a la educación sexual y reproductiva. Tales como higiene, conocimiento de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), autoestima, nutrición, salud reproductiva entre otros.

Cuadro 2.2.1						
Los maestros te dan información sobre:	Mujeres			Hombres		
	Grupos de edad			Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Alcoholismo						
Si	97.1	91.5	100.0	94.0	88.7	50.0
No	2.0	4.3		3.0		50.0
No recuerda	1.0	4.3		3.0	4.8	
Tabaquismo						
Si	94.6	85.1	100.0	91.8	80.6	50.0
No	1.5	6.4		3.7	3.2	50.0
No recuerda	2.0	2.1		1.5	3.2	
Higiene y cuidados de la salud						
Si	96.1	89.4	100.0	88.8	90.3	50.0
No	1.0	2.1		2.2	3.2	50.0
No recuerda	2.0	4.3		7.5	6.5	
Autoestima						
Si	82.9	72.3	75.0	79.1	61.3	50.0
No	5.4	6.4		8.2	4.8	50.0
No recuerda	7.3	10.6		6.0	9.7	
Liderazgo						
Si	53.7	31.9	50.0	47.8	43.5	50.0
No	11.2	19.1		17.9	11.3	50.0
No recuerda	25.4	27.7	25.0	29.1	14.5	
VIH/SIDA						
Si	92.7	85.1	100.0	84.3	77.4	50.0
No	1.5	4.3		3.0	3.2	50.0
No recuerda	2.0	2.1		6.7	4.8	
Nutrición						
Si	82.0	76.6	100.0	72.4	56.5	50.0
No	2.9	8.5		5.2	12.9	50.0
No recuerda	9.8	4.3		16.4	9.7	
Salud reproductiva						
Si	87.8	76.6	100.0	77.6	69.4	50.0
No	1.5	4.3		3.0		50.0
No recuerda	6.8	12.8		14.9	6.5	

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cómo se puede observar los porcentajes más altos en este cuadro están representados por aquellos jóvenes que afirmaron haber tenido alguna plática por parte de sus profesores en

cuanto a las temáticas mencionadas en el instrumento. El tema de alcoholismo es el que con mayor frecuencia abordan los profesores. Posteriormente el de higiene y cuidados de las salud y en tercer lugar el de tabaquismo. Para el caso del tema central de esta investigación el 76% ha recibido información sobre salud reproductiva.

Casi el total de la población de mujeres entre los 18 y 19 años, ha recibido información sobre las temáticas abordadas. Para el caso de los jóvenes de esta misma edad sólo el 50% ha recibido información por parte de sus profesores.

Cuadro 2.2.2 Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si en la escuela han tenido alguna clase de educación sexual				
	Grupos de edad	Ha tenido alguna clase de educación sexual		Total
		Si	No	
Mujeres	12 a 14 años	88.3	11.7	100.0
	15 a 17 años	92.5	7.5	100.0
	18 a 19 años	100.0		100.0
	Total	89.5	10.5	100.0
Hombres	12 a 14 años	75.0	25.0	100.0
	15 a 17 años	80.0	20.0	100.0
	18 a 19 años	100.0		100.0
	Total	77.0	23.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Todos los jóvenes entrevistados entre 18 y 19 años afirmaron haber recibido alguna clase sobre educación sexual y reproductiva. Mientras que el 33.5% de los jóvenes entre 12 y 17 años no ha tenido ninguna clase. Por otro lado, casi el total de la población de mujeres hablantes de alguna lengua indígena 93.9% afirmó haber tenido alguna clase.

Cuadro 2.2.3

Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si la última clase de educación sexual incluyó información del ciclo menstrual de la mujer

	Grupos de edad	La última clase incluyó información del ciclo menstrual de la mujer		Total
		Si	No	
Mujeres	12 a 14 años	91.4	8.6	100.0
	15 a 17 años	76.5	23.5	100.0
	18 a 19 años	71.4	28.6	100.0
	Total	87.6	12.4	100.0
Hombres	12 a 14 años	84.2	15.8	100.0
	15 a 17 años	77.6	22.4	100.0
	18 a 19 años	100.0		100.0
	Total	82.2	17.8	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Poco menos del total de la población entrevistada que ha tenido una plática sobre educación sexual, refirió haber recibido información sobre el ciclo menstrual de la mujer. No obstante, a pesar de que tienen la información, al revisar en el apartado 2.4 el Cuadro 2.2.8 que refiere el conocimiento del método anticonceptivo ritmo, se puede detectar que poco menos de la mitad del total de los entrevistados desconoce en qué consiste dicho método.

Cuadro 2.2.4

Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si la última clase de educación sexual incluyó información sobre métodos anticonceptivos

	Grupos de edad	La última clase incluyó información sobre métodos anticonceptivos		Total
		Si	No	
Mujeres	12 a 14 años	98.3	1.7	100.0
	15 a 17 años	87.8	12.2	100.0
	18 a 19 años	100.0		100.0
	Total	96.1	3.9	100.0
Hombres	12 a 14 años	93.8	6.2	100.0
	15 a 17 años	82.4	17.6	100.0
	18 a 19 años	66.7	33.3	100.0
	Total	89.4	10.6	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

A pesar del bajo porcentaje de jóvenes que no tuvo en su última clase de educación sexual información sobre métodos anticonceptivos. Al preguntarles las características y el funcionamiento de estos en el apartado 2.4, la mayoría desconoce el uso correcto de los métodos anticonceptivos.

Cuadro 2.2.5

Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si la última clase de educación sexual incluyó información sobre enfermedades de transmisión sexual

	Grupos de edad	La última clase incluyó información sobre enfermedades de transmisión sexual		Total
		Si	No	
Mujeres	12 a 14 años	95.4	4.6	100.0
	15 a 17 años	89.8	10.2	100.0
	18 a 19 años	100.0		100.0
	Total	94.3	5.7	100.0
Hombres	12 a 14 años	98.9	1.1	100.0
	15 a 17 años	90.2	9.8	100.0
	18 a 19 años	66.7	33.3	100.0
	Total	95.3	4.7	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud Reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En cuanto a haber tenido alguna información sobre infecciones de transmisión sexual, poco menos del total de los entrevistados y de las entrevistadas afirmaron haberla recibido. Pero del mismo modo que los métodos anticonceptivos la información que tienen en relación a las ITS es muy general.

Cuadro 2.2.6

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si fuera de la escuela han tenido alguna plática de educación sexual , según grupos de edad

Fuera de la escuela, has tenido alguna plática de educación sexual		Grupos de edad			Total
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	69.4	66.0	66.7	68.6
	No	30.6	34.0	33.3	31.4
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	52.6	58.8	100.0	55.4
	No	47.4	41.2		44.6
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

El 44.6% de los hombres entrevistados negó haber tenido alguna plática sobre educación sexual. Siendo los jóvenes entre 14 y 15 los que destacan sobre este porcentaje. En cuanto a la población de mujeres, se puede observar que 68% ha tenido alguna plática sobre educación sexual fuera de las aulas.

Cuadro 2.2.7

Fuera de la escuela, quiénes les han proporcionado información sobre educación sexual

Persona que le ha dado información sobre educación sexual	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Mujeres			
Padre	13.2	8.6	
Madre	66.2	45.7	
Padres	16.9		
Hermanos(as)	11.0	5.7	
Otro familiar	8.1	2.9	25.0
Personal médico	40.4	68.6	75.0
Amigos	12.5	17.1	25.0
Sacerdote o ministro religioso	2.2		
Otro	.		
Hombres			
Padre	37.1	30.0	
Madre	30.0	22.5	33.3
Padres	17.1	17.5	
Hermanos(as)	7.1	2.5	
Otro familiar	8.6	12.5	
Personal médico	34.3	52.5	33.3
Amigos	18.6	15.0	
Sacerdote o ministro religioso			33.3

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Para el caso de las mujeres que se encuentran entre los 12 y 14 años de edad, se encontró que el 66.2% de éstas recibe información por parte de la madre. Un porcentaje bajo 8.6% de las mujeres que están en la edad de 15 y 17 años reciben información por parte del papá, caso contrario para los varones quienes mayoritariamente reciben la información por parte del padre o bien de personal médico. Y un porcentaje bajo 2.2% para el caso de las mujeres recibió orientación por parte de un sacerdote o ministro religioso.

Las pláticas del personal médico crecen en frecuencia entre las mujeres a mayor edad; entre los hombres, los de 15 a 17 años recurre más al personal médico para informarse.

Cuadro 2.2.8 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben cuándo es más probable que una mujer se embarace, según grupos de edad					
Cuándo es más probable que una mujer se embarace		Grupos de edad			Total
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Una semana antes de que comience la regla	30.5	14.3	14.3	26.8
	Durante la regla	11.7	19.6	42.9	14.1
	Una semana después de que comienza la regla	8.9	10.7	14.3	9.4
	Dos semanas después de que comienza la regla	10.3	8.9	14.3	10.1
	No hay diferencia, cualquier tiempo es igual	12.2	10.7		11.6
	No sé	26.3	35.7	14.3	27.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Una semana antes de que comience la regla	6.9	17.3		10.4
	Durante la regla	21.5	21.3		21.2
	Una semana después de que comienza la regla	16.7	6.7		13.1
	Dos semanas después de que comienza la regla	4.2	8.0		5.4
	No hay diferencia, cualquier tiempo es igual	10.4	5.3	66.7	9.5
	No sé	40.3	41.3	33.3	40.5
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Si bien los jóvenes han recibido información de diferentes fuentes se puede ver en este cuadro que poco menos de la mitad tanto de hombres como de mujeres respondió no saber cuándo es más probable que una mujer esté embarazada. Lo que confirma que la información que reciben los jóvenes en cuanto a educación sexual y reproductiva es muy general e implica al mismo tiempo, el desconocimiento de las características de los métodos anticonceptivos tal es el caso del ritmo y subsecuentemente el desconocimiento del ciclo menstrual de la mujer.

En las mujeres el grupo adolescente es paradójico que cuando mejor conocimiento muestra un 14.3% de las de 18 y 19 años (estudiantes de bachillerato), es en el mismo grupo de edad, que un 42 % contesta de manera errada y muestra que tanto riesgo puede tener, quien a esa edad carece de información de salud reproductiva sobre su ciclo menstrual.

Cuadro 2.2.9

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si han oido hablar de la masturbación, según grupos de edad

Has oido hablar de la masturbación	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	81.5	70.9	71.4
	No	18.5	29.1	28.6
	Total	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	83.1	70.8	66.7
	No	16.9	29.2	33.3
	Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.2.9 anterior, se observa que más de la mitad de la población total de las mujeres y hombres entrevistados ha oido hablar de la masturbación, el 20.2% no. Siendo los varones de 18 a 19 años los que representan el porcentaje mayor con el 33.3%.

Cuadro 2.2.10

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben que la masturbación es una conducta sexual normal en todas las edades, según grupos de edad

La masturbación es una conducta sexual normal en todas las edades		Grupos de edad			Total
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	46.1	33.3	33.3	43.1
	No	19.7	33.3	33.3	22.8
	No sé	34.3	33.3	33.3	34.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	44.2	36.4	33.3	41.3
	No	23.3	33.3		26.5
	No sé	32.5	30.3	66.7	32.3
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

El 22.8% de las mujeres no consideran normal la masturbación y el 34.1% no sabe si es normal. Del total de la población de hombres y mujeres poco menos de la mitad lo considera como conducta normal. El 42% de las mujeres y el 40.3% de los hombres no están de acuerdo que las mujeres practiquen la masturbación. No obstante, cuando se habla de la masturbación en hombres la situación cambia, pues el 41% de los varones está de acuerdo; mientras que comentó estar de acuerdo el 33.1% de las mujeres que se encuentran entre 12 y 14 años y que son la población predominante.

Cuadro 2.2.11

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si están de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio, según grupos de edad

Estás de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio		Grupos de edad			Total
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	33.2	19.6	14.3	29.9
	No	66.8	80.4	85.7	70.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	54.7	56.9	25.0	54.9
	No	45.3	43.1	75.0	45.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.2.11 se puede detectar que 7 de cada 10 mujeres no están de acuerdo con las relaciones sexuales antes del matrimonio, pero llegan a una proporción de 8.5 de cada 10 las del grupo de 18 a 19 años (edades que corresponden a las estudiantes de bachillerato de San Luis Potosí y alguna de la región indígena de la Zongolica en Veracruz). Por otro lado, poco más de la mitad de los varones, afirman estar de acuerdo con estas prácticas. Lo cual se corresponde con los roles tradicionales asignados a cada sexo en la sociedad.

Cuadro 2.2.12

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué opinan acerca de que si una mujer ha sido violada se realice un aborto provocado, según grupos de edad

Si una mujer que ha sido violada se embaraza ¿estarías de acuerdo en que se realice un aborto?	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	27.6	30.4	42.9
	No	72.4	69.6	57.1
	Total	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	40.4	39.7	50.0
	No	59.6	60.3	50.0
	Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

El 86% del total de hombres y mujeres entrevistados saben que existen abortos no provocados. El 95.3% de las mujeres y el 82.5% de los hombres saben que hacer algo para terminar el embarazo es sinónimo de aborto. Como lo muestra el cuadro 2.2.2.12 El 71% de las mujeres y el 59.8% de los hombres no está de acuerdo en que una mujer se practique un aborto en caso de haber sido víctima de una violación. Cuando la vida de la mujer está en riesgo por el embarazo el 59.8% de las mujeres entrevistadas se encuentra en desacuerdo con el aborto mientras que el 56.1% de los hombres comentó sí estar de acuerdo con el aborto.

Cuando se habla de que una mujer no tiene los recursos económicos para mantener un hijo sólo el 14% están de acuerdo en que se practique un aborto.

Ocho de cada diez mujeres y siete de cada diez hombres están en desacuerdo con el aborto cuando la mujer decide llevar a cabo esta práctica cuando no se siente responsable o madura para enfrentar la maternidad.

Cuando la mujer tiene SIDA y decide practicarse un aborto el porcentaje de las mujeres que están de acuerdo es del 44% para las mujeres y el 41% para los varones lo cual indica que

existe un desconocimiento sobre la ITS, pues al momento de practicarse algún aborto la mujer se torna vulnerable a adquirir alguna otra enfermedad y dado que el sistema inmunológico es muy sensible. El llevar a cabo esta práctica pone en alto riesgo su vida.

Se evidencia que a pesar de la información, privan en los y las estudiantes, pero más en ellas el peso de la moral social dominante.

Traicionar los principios morales, traicionar la confianza de los padres, así como la posibilidad de un embarazo son los porcentajes que predominan tanto en hombres como en mujeres en cuanto a las causas de por qué no están de acuerdo con las relaciones sexuales antes del matrimonio. Al detenerse en lo que piensan sobre el temor al embarazo como causa para no tener relaciones sexuales antes del matrimonio, se muestra el pensar las relaciones sexuales solo en su sentido reproductivo.

Cuadro 2.2.13

Motivo por el que los adolescentes no están de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio, según grupos de edad

Motivo por el que no están de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Mujeres			
Cuestiones religiosas	Si 13.9	13.3	16.7
	No 49.6	35.6	16.7
Se traicionaría la confianza de los padres	Si 51.8	44.4	33.3
	No 16.8	20.0	
Principios morales	Si 52.6	35.6	33.3
	No 20.4	13.3	
Temor al contagio de una enfermedad	Si 62.8	62.2	33.3
	No 9.5	15.6	16.7
Posibilidad de un embarazo	Si 71.5	55.6	16.7
	No 9.5	15.6	
Hombres			
Cuestiones religiosas	Si 21.0	29.0	100.0
	No 53.2	51.6	
Se traicionaría la confianza de los padres	Si 43.5	51.6	
	No 33.9	32.3	
Principios morales	Si 53.2	38.7	66.7
	No 25.8	32.3	
Temor al contagio de una enfermedad	Si 56.5	35.5	33.3
	No 22.6	32.3	
Posibilidad de un embarazo	Si 72.6	64.5	66.7
	No 14.5	19.4	
Por lo que diga la gente	Si 27.4	22.6	
	No 53.2	48.4	

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Es importante vincular el cuadro 2.2.13 con los datos relacionados al aborto donde la mayoría de la población entrevistada respondió estar en desacuerdo con esta práctica aún cuando la mujer había sido violada o bien si su vida estaba en riesgo.

Cabe hacer mención que a pesar de ser las mujeres quienes hasta este momento muestran tener mayor claridad en cuanto a la información relacionada a la salud sexual y reproductiva, son las que se encuentran mayoritariamente en desacuerdo con situaciones que tienen mucho peso en la sociedad aún cuando esas situaciones pongan en riesgo no solo su salud sino su crecimiento y vida personal.

En síntesis, los conocimientos de biología de la reproducción son más precisos entre las mujeres estudiantes, pero son los hombres los que mantienen mayor claridad de que en esta sociedad se definen sus relaciones con las mujeres desde el lado del poder y control que ejercen sobre ellas, sobre sus juicios, su moral y su sexualidad.

2.3. Conocimiento de infecciones de transmisión sexual

A continuación se encuentran los cuadros con información sobre el conocimiento de las ITS, las formas de prevenirlas así como las fuentes de información a las que acuden con mayor frecuencia los jóvenes.

Cuadro 2.3.1				
Adolescentes entrevistados de acuerdo a si han recibido información sobre infecciones de transmisión sexual según condición de habla de lengua indígena				
Has recibido información sobre infecciones de transmisión sexual		Habla Lengua Indígena	Lengua Indígena	Total
Hombres	Sí	88.2	95.0	93.3
	No	11.8	5.0	6.7
	Total	100.0	100.0	100.0
Mujeres	Sí	97.6	93.2	94.2
	No	2.4	6.8	5.8
	Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

El 92.4% del total de la población de hombres y mujeres han oído hablar sobre las infecciones de transmisión sexual. Para el caso de las mujeres hablantes de alguna lengua indígena se observa que casi el total de las jóvenes con esta característica ha oído hablar del tema.

Cuadro 2.3.2

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si conocen o han oído hablar de algunas enfermedades de transmisión sexual, según grupos de edad

Enfermedades de transmisión sexual	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Mujeres			
Herpes genital	64.2	39.0	
Chancro	15.3	15.3	
Piojo del pubis	29.8	13.6	
Hepatitis tipo B	59.1	55.9	
Virus del Papiloma Humano	69.3	67.8	85.7
Hombres			
Herpes genital	54.5	32.5	66.7
Chancro	15.9	13.0	66.7
Piojo del pubis	29.0	19.5	33.3
Hepatitis B	45.5	31.2	
Virus del Papiloma Humano	59.3	50.6	33.3

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

El 92.5% del total de las y los jóvenes entrevistados ha oído hablar del SIDA y el 17.8% de los hombres no sabe si se cura fácilmente. El 81.1% de las mujeres sabe que no se puede curar. El 39.4% de los jóvenes no ha oído hablar de la sífilis. Tres de cada diez entrevistados no han oido hablar de la gonorrea, el 70% si. Para la población que habla alguna lengua indígena, se observó que poco menos de la mitad 44% de los hombres desconoce la gonorrea, mientras que el 79.2% de las jóvenes si sabe sobre ésta ITS. Como se puede observar en el cuadro 3.2, las mujeres en la edad de 18 a 19 años desconocen la mayoría de las infecciones que aborda la variable del cuadro. Caso contrario para el VPH,

el cual más de la mitad de la población de estudiantes hombres y mujeres han oído hablar de la ITS.

La población de los y las adolescentes que se encuentran entre los 12 y 17 años muestra los porcentajes más bajos en cuanto al conocimiento del Chancro y el Piojo de pubis.

Cuadro 2.3.3			
Medios por los que han obtenido información sobre enfermedades de transmisión sexual	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años
Mujeres			
Padre	25.4	10.4	
Madre	62.2	39.6	16.7
Hermanos	9.3	2.1	
Hermanas	14.0	10.4	
Otro pariente	10.9	6.3	
Amigos(as)	20.2	10.4	
Profesores(as)	64.8	62.5	16.7
Médico particular	32.1	54.2	66.7
Personal de alguna institución de salud pública	42.0	45.8	
Radio/televisión	39.9	39.6	
Libros, folletos o revistas	68.4	62.5	50.0
Documentos o audiovisuales didácticos	15.0	6.3	
Farmacéutico	3.1	2.1	
Internet	40.4	29.2	16.7
Hombres			
Padre	40.2	31.6	
Madre	42.2	38.6	33.3
Hermanos	12.7	8.8	
Hermanas	11.8	5.3	
Otro pariente	10.8	12.3	
Amigo/s	22.5	12.3	
Profesores	71.6	52.6	
Médico particular	28.4	38.6	66.7
Personal de alguna ins pública	37.3	21.1	33.3
Radio/televisión	47.1	35.1	
Libros, folletos, revistas	56.9	40.4	33.3
Documentos o audiovisuales didácticos	23.5	7.0	
Farmacéutico	5.9	3.5	
Internet	45.1	17.5	

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.3.3 se puede observar que las fuentes de información a las que recurren las mujeres de 12 a 14 años acerca de alguna ITS son los folletos, revistas o documentales, en segundo lugar los profesores, la tercera fuente para estas jóvenes son sus mamás y en cuarto lugar el Internet.

Para el caso de los varones, se puede observar que principalmente acuden a los libros y folletos, en segundo lugar a la radio y la televisión, en tercer lugar al Internet y en cuarto a sus madres.

Es importante indagar en otro momento qué tipo de información consultan los jóvenes en medios como el Internet, la radio y televisión. Ya que no toda la información que reciben de dichos medios es fiable. Lo cual puede orillar a un desconocimiento o creencias erróneas en cuanto a las ITS.

Cuadro 2.3.4					
Adolescentes entrevistados de acuerdo a si en general saben qué puede hacer una persona para evitar el contagio de una infección de transmisión sexual, según grupos de edad					
En general sabes qué puede hacer una persona para evitar el contagio de una infección de transmisión sexual	Grupos de edad				Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	Total	
Mujeres	Si	82.8	74.6	100.0	81.5
	No	14.9	18.6		15.3
	No responde	2.3	6.8		3.2
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	80.7	64.9	100.0	75.6
	No	13.1	24.7		16.9
	No responde	6.2	10.4		7.6
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Como se puede observar en el cuadro 2.3.4, el 81.5% de las mujeres y el 75.6% de los hombres afirman saber qué hacer para evitar el contagio de una ITS. En cuanto al grupo de los hombres de los 15 a los 17 años, el 24.7% desconoce qué hacer para evitar una ITS,

porcentaje que podría crecer a 35 % si así se interpretara el 10.4 % de quienes no respondieron la pregunta.

Cuadro 2.3.5				
Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué puede hacer una persona para evitar el contagio de una infección de transmisión sexual, según grupos de edad				
Qué se hace para evitar una enfermedad de transmisión sexual	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	96.1	97.7	71.4
	No	0.6		
	No sabe	1.1		
Usar condón	Si	48.9	34.1	14.3
	No	16.9	13.6	14.3
	No sabe	16.3	18.2	
Usar óvulos o tabletas anticonceptivas	Si	61.8	56.8	42.9
	No	15.2	4.5	
	No sabe	10.1	9.1	
Tener relaciones sólo con una pareja	Si	46.6	29.5	14.3
	No	20.8	15.9	
	No sabe	11.2	11.4	
Pedirle fidelidad a la pareja	Si	36.5	22.7	
	No	33.1	29.5	42.9
	No sabe	8.4	13.6	
No tener relaciones sexuales	Si	65.2	31.8	14.3
	No	13.5	29.5	
	No sabe	3.9	4.5	
No tener relaciones sexuales con personas infectadas	Si	56.7	29.5	28.6
	No	14.6	15.9	14.3
	No sabe	6.7	11.4	
Hombres	Si	99.1	98.0	100.0
	No	0.9	2.0	
	No sabe			
Usar condón	Si	46.2	30.0	66.7
	No	23.1	22.0	
	No sabe	12.0	10.0	
Ovulos o tabletas anticoncep	Si	57.3	36.0	66.7
	No	11.1	16.0	
	No sabe	10.3	10.0	
Tener relaciones sólo con una pareja	Si	29.1	20.0	33.3
	No	31.6	30.0	
	No sabe	16.2	8.0	
Pedirle fidelidad a la pareja	Si	47.0	30.0	33.3
	No	25.6	26.0	
	No sabe	9.4	4.0	
No tener relaciones sexuales	Si	43.6	32.0	33.3
	No	27.4	26.0	
	No sabe	4.3	2.0	
No tener relaciones sexuales con personas infectadas	Si			
	No			
	No sabe			
No usar jeringas o agujas infectadas	Si			
	No			
	No sabe			

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009

Como era de esperarse el condón representa el porcentaje más alto tanto en hombres como mujeres, es casi el total de los entrevistados que saben que con un condón masculino pueden estar protegidos de alguna ITS. No obstante, como ya en algún momento se mencionó la información que llegan a tener los jóvenes en muchos casos no es del todo fiable. Llama la atención el ver dentro del cuadro 2.3.5 que el usar óvulos, mantener sólo una pareja y la fidelidad, se encuentran dentro los porcentajes más elevados tanto en hombres como en mujeres.

Es relevante hacer mención que cuando se habla de fidelidad a la pareja se habla de una fidelidad temporal. Probablemente la pareja sea en ese momento fiel, pero no se sabe si ha tenido en otro momento prácticas sexuales con protección o bien si desconoce ser portador de alguna infección de la cual no ha tenido manifestaciones. Como ejemplo el VIH es una de las ITS que puede tardar hasta ocho o diez años sin manifestar ningún síntoma. Y la persona puede desconocer que es portador del VIH.

2.4. Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos.

En el siguiente apartado se comentarán los cuadros relacionados a los métodos anticonceptivos, así como las características y el uso de éstos.

Cuadro 2.4.1 Adolescentes entrevistados de acuerdo a cómo se usa el condón masculino				
Cómo se usa el condón masculino	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Se puede usar el mismo en más de una relación sexual	2	2	0.8	1.1
Se usa solo una vez durante la relación sexual	223	182	93.3	96.3
No sabe	14	5	5.9	2.6
Total	239	189	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el apartado anterior se encontró que el método que refieren con mayor frecuencia para evitar el contagio de alguna ITS. Por ello dentro del cuadro 2.4.1 se puede observar que el 96% de los jóvenes sabe que el condón masculino sólo puede utilizarse una sola vez. Y el 2.6% lo desconoce.

Cuadro 2.4.2

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben cómo se usan los óvulos, jaleas, espumas o diafragmas anticonceptivos

Cómo se usan los óvulos, jaleas, espumas o diafragmas anticonceptivos	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Antes de cada relación sexual	44	40	67.7	71.4
Después de tener relaciones sexuales	7	7	10.8	12.5
Una sola vez al mes	14	9	21.5	16.1
Total	65	56	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Como se puede observar en el cuadro 2.4.2 más de la mitad de los adolescentes entrevistados 67.7% mujeres y 71.4% hombres sabe que el diafragma, las jaleas y espumas deben colocarse antes de tener su práctica sexual.

Una de cada diez mujeres afirma que se utilizan después de tener relaciones sexuales y dos de cada diez que sólo deben utilizarse una sola vez al mes. Lo cual habla de una información incorrecta, pues dichos métodos pueden utilizarse en cualquier momento. Sin embargo, dichos métodos principalmente las espumas o espermicidas deben de dejarse de utilizar en el momento que la sustancia con la que se encuentran elaborados (Nonoxinol-9) genera ulceras genitales.

Cuadro 2.4.3 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben cuándo se toman las pastillas anticonceptivas				
Cuándo se toman las pastillas anticonceptivas	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Cada que tienes relaciones sexuales	95	80	40.6	47.9
Cada tercer día durante un mes	13	15	5.6	9.0
Todos los días durante 21 o 28 días	34	14	14.5	8.4
Una vez al mes	16	7	6.8	4.2
No sé	76	51	32.5	30.5
Total	234	167	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En la variable cada cuándo se toman las pastillas anticonceptivas, se puede observar que sólo el 8.4% de los hombres y el 14.5% de las mujeres respondieron correctamente. Por ello se puede presumir que la información que los jóvenes reciben de cualquier fuente de información sigue siendo para la mayoría poco fiable.

El 47.9% cree que las pastillas anticonceptivas se deben tomar cada que tienes relaciones sexuales el 6.8% de las mujeres responde que una vez al mes. Y el 32.5% y el 30.5% de mujeres y hombres respectivamente no saben cuando se deben tomar.

Cuadro 2.4.4**Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben cuándo se usan las inyecciones anticonceptivas**

Cuándo se usan las inyecciones anticonceptivas	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Antes de cada relación sexual	46	38	26.0	33.9
Cada mes, cada dos meses o cada tres meses	47	12	26.6	10.7
Cada quince días o cada semana	6	7	3.4	6.3
No sabe	78	55	44.1	49.1
Total	177	112	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

El dato correcto en cuanto la aplicación de las inyecciones anticonceptivas es que pueden aplicarse de manera trimestral, bimensual o mensualmente. Como se puede observar en el cuadro 2.4.4 poco menos de la mitad de las y los jóvenes entrevistados desconoce la utilización de dicho método. No obstante, sólo uno de cada diez hombres y dos de cada diez mujeres respondieron correctamente mientras que el 33.9% de los varones afirmaron que se coloca antes de cada relación sexual.

Cuadro 2.4.5**Adolescentes entrevistados de acuerdo a si han oído hablar de la operación femenina, ligadura de trompas, salpingoclasia u Oclusión Tubaria Bilateral (OTB)**

Has oido hablar de la operación femenina, ligadura de trompas..	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	129	84	46.4	38.4
No	149	135	53.6	61.6
Total	278	219	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Para más de la mitad de hombres y mujeres la salpingooclásia u OTB es un método que desconocen. Cabe mencionar que es un método que no se recomienda a los adolescentes, sino a las personas que deciden no tener más hijos.

Cuadro 2.4.6 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si han oído hablar de la operación masculina o vasectomía				
Has oído hablar de la operación masculina o vasectomía	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	161	116	59.2	53.0
No	111	103	40.8	47.0
Total	272	219	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Para el caso de la vasectomía se puede ver en el cuadro 2.4.6 a diferencia de la variable que refiere la operación femenina. La mitad de la población tanto de hombres como de mujeres conoce o ha oído hablar de la operación masculina.

Cuadro 2.4.7 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si estarían de acuerdo en que ella o su pareja tomara la pastilla de anticoncepción de emergencia, en caso de tener una relación sexual no protegida				
¿Estarías de acuerdo en tomar la pastillas de anticoncepción de emergencia?	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	150	99	80.6	77.3
No	36	29	19.4	22.7
Total	186	128	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

La Pastilla de Anticoncepción de Emergencia (PAE) ha sido en los últimos años un método que ha metido a diferentes sectores de la sociedad en controversia, por ello la mayoría de la población entrevistada conoce el método y en el cuadro 2.4.7 se puede mostrar que ocho

de cada diez mujeres si la utilizarían y en el caso de los hombres, aunque no son ellos quienes deben tomar la dosis, siete de cada diez si están de acuerdo en que su pareja la utilice.

El 22.7% y el 19.4% de hombres y mujeres respectivamente no está de acuerdo con su utilización. Es importante hacer referencia al cuadro 2.4.7 donde se habla de las causas por las cuales los jóvenes no están de acuerdo en las relaciones sexuales antes del matrimonio pues en dicha variable se puede observar que tienen mayor peso aquellas que refieren las cuestiones morales o que pueden generar algún sentimiento de culpa. Es quizá una de las razones por las cuales algunos jóvenes no la utilizarían.

Cuadro 2.4.8 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben qué se debe de tomar en cuenta para llevar a cabo el método del ritmo				
Qué se debe de tomar en cuenta para llevar a cabo el método del ritmo	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
La edad de la mujer	8	16	22.9	40.0
La fecha probable de ovulación	26	22	74.3	55.0
El número de hijos que tiene la mujer	1	2	2.9	5.0
Total	35	40	100.0	100.0

Fuente: encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el apartado 2.2 existe una variable que pregunta a los jóvenes si han recibido información sobre el ciclo menstrual de la mujer, la mayoría de los jóvenes respondió que sí; no obstante al preguntarles sobre el funcionamiento del método ritmo se puede observar en el cuadro 2.4.8 que cuatro de cada diez hombres desconoce qué se debe tomar en cuenta para utilizar el método. El 74.3% de las mujeres respondió la fecha probable de ovulación. Además el 22.9% de las mujeres contestaron que debe tomarse en cuenta la edad de la mujer.

Se corrobora lo observado durante las charlas abiertas después de proyectar películas sobre adolescentes para motivar a los encuestados: curiosidad por métodos desconocidos, de los que nada explica y orientan las escuelas, a pesar de que se trate de estudiantes de tercero de secundaria y algunos de preparatoria.

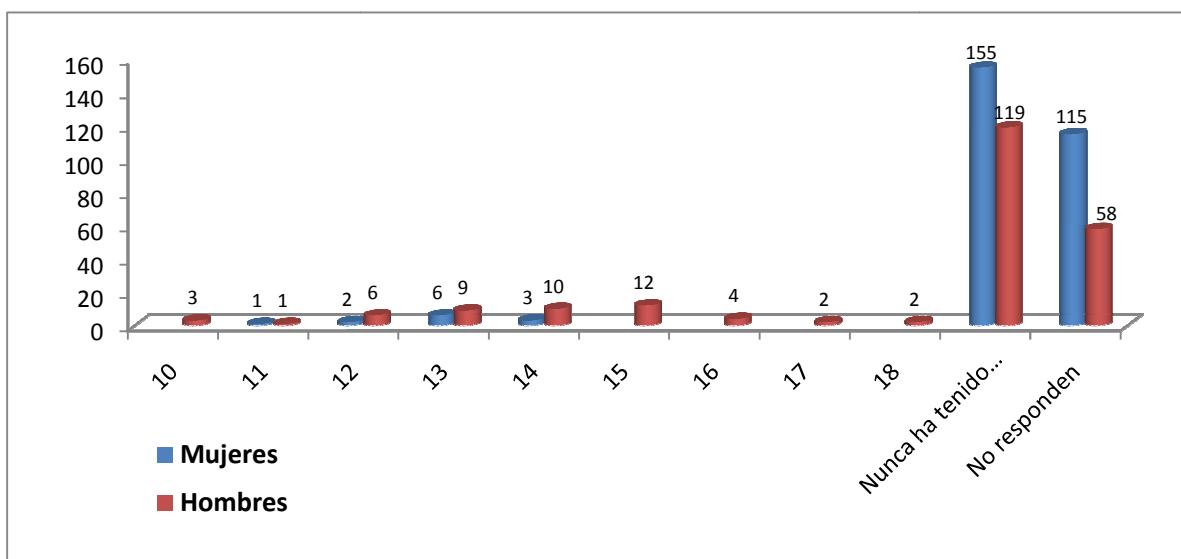
2.5 Sexualidad y uso de métodos anticonceptivos

En la Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual, se tocó el tema de la sexualidad y uso de métodos anticonceptivos. A continuación se presentan los resultados más relevantes de este tema.

El cuestionario se aplicó a 506 jóvenes, 282 mujeres y 226 hombres, la edad promedio en la mujeres para la menarquia (primera menstruación) fue de 12.0 años y en los hombres para la espermaquia (primera eyaculación) correspondió la edad de 12.4 años.

La gráfica 2.5.1 muestra que solo 12 mujeres admitieron haber tenido su primera relación sexual, 6 de ellas, es decir el 50% lo hicieron a los 13 años; con un rango de los 11 a los 14 años. Mientras que en el caso de los hombres 49 admiten haber tenido su primera relación, la mayoría se ubica en los 15 años, también se puede observar que la dispersión de edad es mayor teniendo un rango de los 10 a los 18 años. Llama la atención que 173 encuestados no responden a la pregunta; 115 en el caso de las mujeres y 58 en el caso de los hombres, esto puede inferir que hay más casos de jóvenes que han empezado su vida sexual, pero que no lo admitieron, además de los que les da pena tratar estos temas y por este motivo no contestan. Del total de los encuestados, 274 jóvenes admiten que de por si no han tenido esta experiencia, siendo la mayoría mujeres con 155, mientras que por parte de los hombres son 119.

Grafica 2.5.1 Adolescentes entrevistados por edad y sexo a la primera relación sexual



Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM-UNAM.2009.

En el cuadro y gráfica 2.5.1 se confirma que más varones que mujeres han iniciado su vida sexual, y más variadas las posibilidades de personas con las que pudieron tener esta experiencia, pero es primordialmente con sus novias con 47.1% seguido de con una amiga con 31.4%. Para los hombres, la variedad en relación a qué era de ellos la persona con que tuvieron su primera relación sexual se manifiesta en prácticamente todas las categorías donde por lo menos un varón ha incursionado; aunque sólo dos admiten haber acudido con una prostituta, el dato demuestra que es una costumbre social que se continúa ejerciendo para que los hombres adquieran experiencia sexual.

En el caso de las 21 mujeres que responden, la mayoría con un 71.4% reconoce que esta primera experiencia sexual fue con su novio, y otras más –el 10%- admiten que fue con un prometido o un amigo, se distingue que 4 de ellas (o lo que es lo mismo el 19%) ponen en “otros” a las personas con las que tuvieron una experiencia sexual y no lo clasifican en alguna de las categorías, es posible que en este dato se encuentre oculta la violencia sexual que sufren varias de ellas.

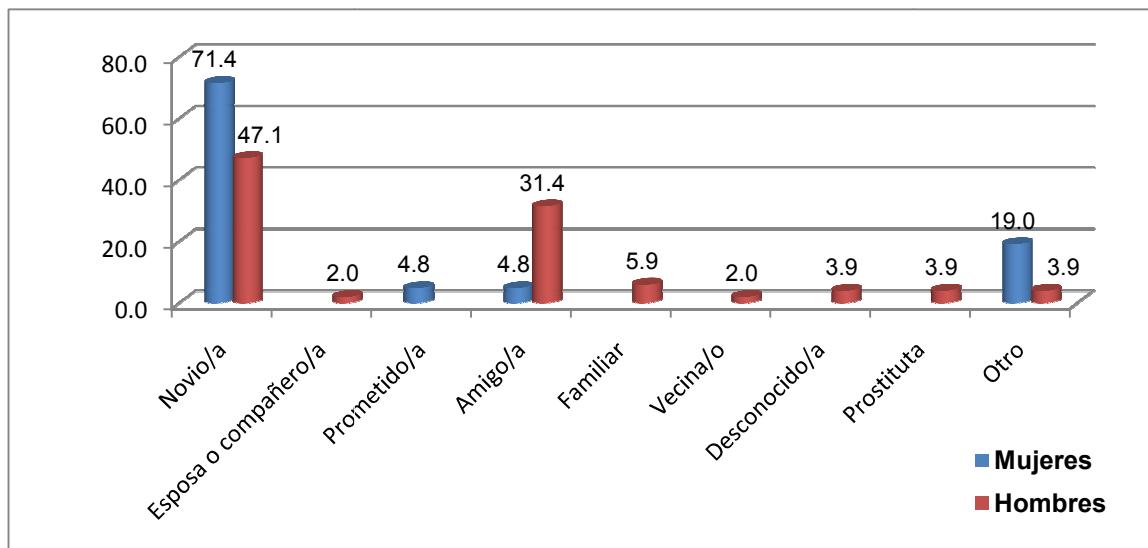
Cuadro 2.5.2

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué era de ellos la persona con quien tuvo su primera relación sexual, por sexo del entrevistado

Persona con quien tuvo esa primera relación sexual	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Novio/a	15	24	71.4	47.1
Esposa o compañero/a		1		2.0
Prometido/a	1		4.8	
Amigo/a	1	16	4.8	31.4
Familiar		3		5.9
Vecina/o		1		2.0
Desconocido/a		2		3.9
Prostituta		2		3.9
Otro	4	2	19.0	3.9
Total	21	51	100.0	100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

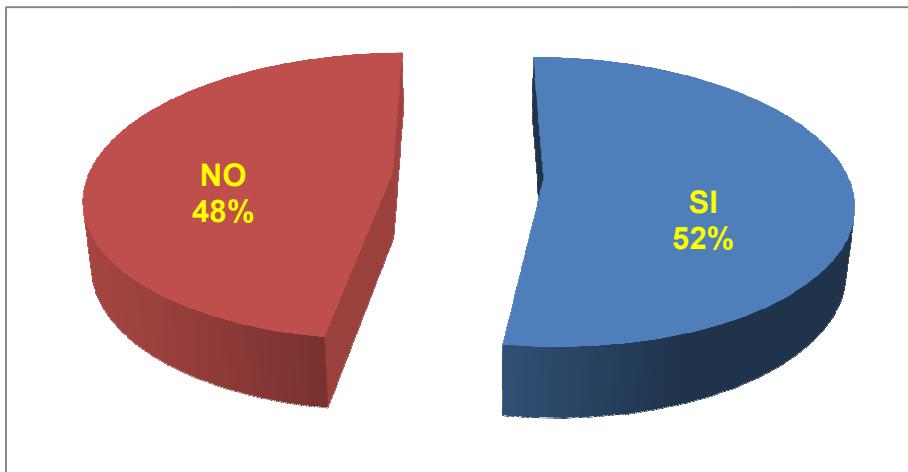
**Gráfica 2.5.2 Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué
Era de ellos la persona con quien tuvo su primera relación sexual,
por sexo del entrevistado**



Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

En el cuadro y gráfica 2.5.3 se observa que de los 103 encuestados que admiten haber tenido su primera relación sexual, 54 sí se protegieron con algún método anticonceptivo, es decir 52% de los cuales 15 fueron mujeres y 39 fueron hombres contra el 48% que no lo hicieron.

Gráfica 2.5.3



Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

Fueron más hombres los que reconocen haberse protegido con un 60.9 % mientras que por parte de las mujeres el resultado es opuesto, 61.5% de ellas, reconoce que no utilizó ningún método. Aquí se refleja un patrón cultural que exige que los hombres tengan experiencia sexual y las mujeres no, además siendo la mayor cantidad de hombres que comienzan su vida sexual y con la información que se cuenta en la actualidad hay la tendencia a utilizar métodos para su protección.

Cuadro 2.5.3

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si ella/él usaron algún método anticonceptivo durante esa primera relación sexual , por sexo del entrevistado

Usaste tú o tu pareja algún método anticonceptivo durante esa primera relación sexual	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	15	39	38.5	60.9
No	24	25	61.5	39.1
Total	39	64	100.0	100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

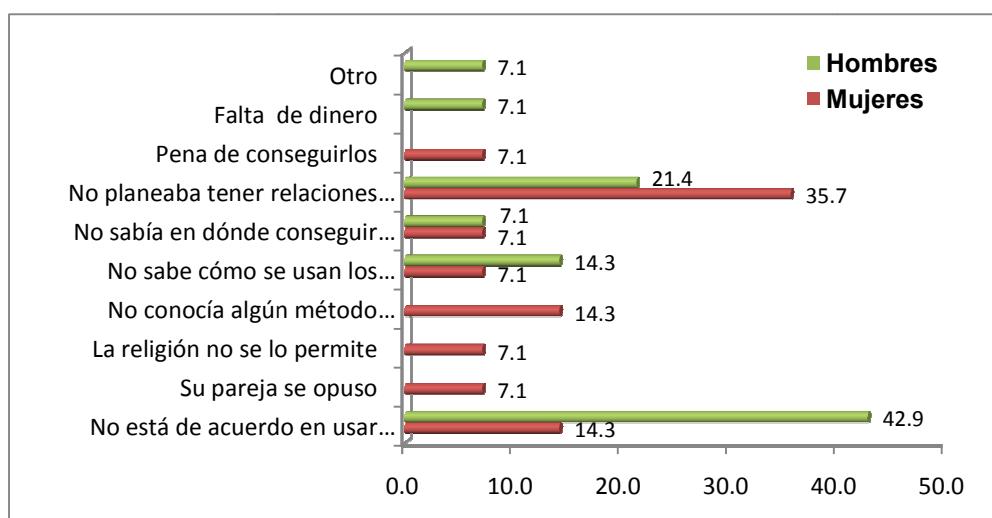
En el cuadro y gráfica 2.5.4 se muestra que 28 jóvenes responden al cuestionamiento sobre el por qué no utilizaron métodos anticonceptivos en su primera relación. De las 14 mujeres que responden se nota que son diversas las causas pero predomina con un 35.7% las que admiten que fue por pena de conseguirlos; en los hombres es clara la razón de que no estaba de acuerdo con un 42.9%, seguido con un 21.4% el de no tener planeado tener relaciones. La cuestión de género es notoria en este punto pues aunque es la misma cantidad de jóvenes en ambos sexos los que responden al cuestionamiento, por parte de las mujeres se extienden más las razones de presión social para no utilizar los métodos anticonceptivos: su pareja, la religión, pena de conseguirlos. En ambos se manifiesta el no tener pensado tener relaciones sexuales y el desconocimiento del uso de métodos, confirmando la necesidad de una mayor formación e información sobre estos temas, además que esté más accesible a ellos y sus necesidades.

Cuadro 2.5.4

Adolescentes entrevistados de acuerdo a la razón principal por la que ella/él o su pareja no usaron un método anticonceptivo durante esa primera relación sexual, por sexo del entrevistado

Razón principal por la que no usaron método anticonceptivo durante esa primera relación sexual	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
No está de acuerdo en usar métodos anticonceptivos	2	6	14.3	42.9
Su pareja se opuso	1		7.1	
La religión no se lo permite	1		7.1	
No conocía algún método anticonceptivo	2		14.3	
No sabe cómo se usan los métodos anticonceptivos	1	2	7.1	14.3
No sabía en dónde conseguir métodos anticonceptivos	1	1	7.1	7.1
No planeaba tener relaciones sexuales	5	3	35.7	21.4
Pena de conseguirlos	1		7.1	
Falta de dinero		1		7.1
Otro		1		7.1
Total	14	14	100.0	100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.



En las respuestas a qué método anticonceptivo usaron o qué hicieron en esa primera relación sexual (cuadro 2.5.4), para ambos sexos la mayoría responde que es el preservativo o condón el más utilizado, siguiendo la respuesta de pastillas o píldoras, son más los hombres que responden a esta pregunta de 39 encuestados 10 de ellos comenta que utilizó este método, pero es procedimiento que forzosamente usa la mujer pues hasta ahora no hay pastillas para varones.

Cuadro 2.5.5

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué método anticonceptivo usaron o qué hicieron en esa primera relación sexual, por sexo del entrevistado

Qué método anticonceptivo usaron o qué hicieron en esa primera relación sexual	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Pastillas o píldoras	5	10	25.0	25.6
Inyecciones	2	1	10.0	2.6
Preservativo o condón	10	23	50.0	59.0
Ritmo		3		7.7
Retiro	1	1	5.0	2.6
Operación femenina	1		5.0	
Otro	1	1	5.0	2.6
Total	20	39	100.0	100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

Sobre dónde obtuvieron el método en esa primera relación las mujeres (cuadro 2.5.6), diversifican más la respuesta. Ello se debe a que en mayor medida en la encuesta aparece que tienen mayor información sobre estas temáticas, por lo menos ponen más atención a la hora de contestar. En el caso de los hombres del total de los 47 que responden se concentran en las edades de 15 a 17 con 25 varones y en edades de los 12 a 14 años 21 de ellos. En las mujeres ocurre algo similar en proporción pero concentrándose en las edades de 12 a 14 años con 19 jóvenes y 8 de edades de 15 a 17 años.

Cuadro 2.5.5

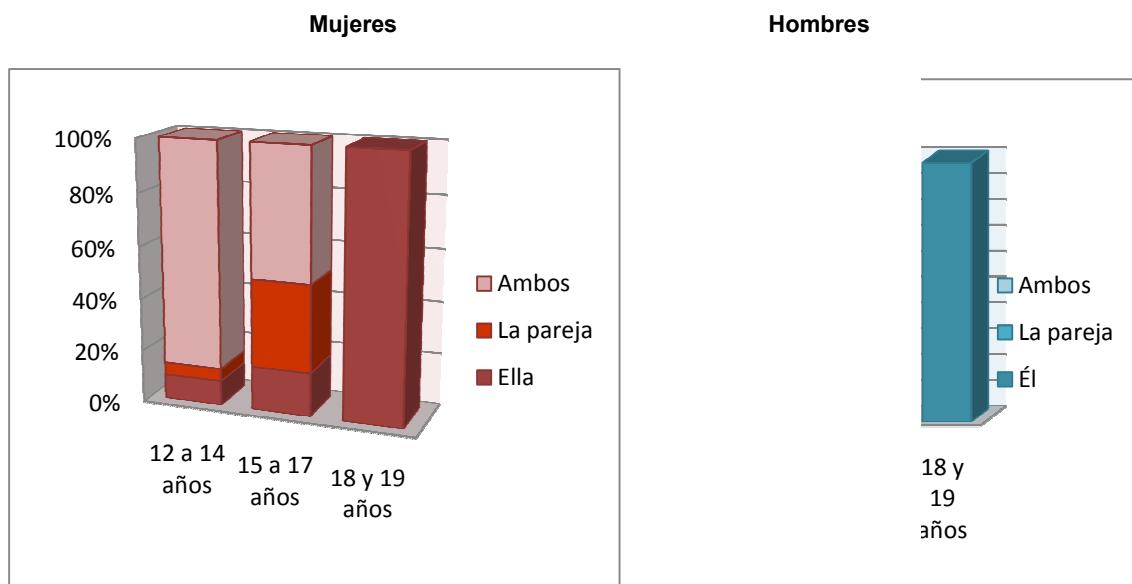
Adolescentes entrevistados de acuerdo a dónde obtuvieron el método en esa primera relación sexual, por sexo del entrevistado

Dónde obtuvieron el método en esa primera relación sexual	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
IMSS	6	1		7
ISSSTE	2	1		3
Otra institución del gobierno	1			1
Farmacia	1	2	1	4
Consultorio, clínica u hospital privado	4	3		7
Tienda de autoservicio		1		1
Amigo	4			4
Otro	1			1
Total	19	8	1	28
Hombres				
IMSS	9	9		18
SSA		1		1
ISSSTE	3	2		5
DIF		2		2
Otra institución del gobierno	1	1	1	3
Farmacia	4	4		8
Consultorio, clínica u hospital privado	1	3		4
Amigo	1	2		3
Otro	2	1		3
Total	21	25	1	47

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

En la grafica 2.5.7 se demuestra que dentro del rango de los 12-14 años de edad, tanto hombres como mujeres toman la decisión de protegerse, en el caso de las mujeres con 85.7% y en el caso de los hombres con un 90.5%. De los 17-19 años, en el caso de las mujeres, siguen siendo ambos quiénes decide su cuidarse con el 50%, después con un 33.3% la pareja y con 16.7% la propia mujer. En cuanto a los hombres, el 50% dice que ambos decidieron protegerse, y un 25% dice que su pareja lo decidió y el otro 25% dice que fueron ellos mismos los que lo decidieron. Los entrevistados entre los 18 y 19 años, dicen, tanto mujeres como hombres que ellas mismas y ellos mismos fueron los que decidieron protegerse en su primera relación sexual, por eso tenemos en ambos casos un 100%.

**Gráfica 2.5.7. Mujeres y hombres entrevistados acerca de quién tomó la decisión de usar
Métodos anticonceptivos en su primera relación sexual**



Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM

UNAM. 2009.

En los cuadros 2.5.8 y 2.5.9 se describen quién toma la decisión de usar método y quién lo consigue en su primera relación sexual, aparece que ambos deciden tanto usarlos, como conseguirlos, llama la atención que son más hombres los que manifiestan que es la pareja la que consigue el anticonceptivo. Aunque en proporción podríamos decir que es igual pues son menos mujeres las que contestan.

Cuadro 2.5.8. Quién tomó la decisión para usar ese método en la primera relación sexual, por sexo del entrevistado

Quién tomó la decisión para usar ese método en la 1ra relación sexual	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
Ella /Él	2	1	2	5
La pareja	1	2		3
Ambos	18	3		21
Total	21	6	2	29
Hombres				
Ella /Él	1	8	1	10
La pareja	1	8		9
Ambos	19	16		35
Total	21	32	1	54

Cuadro 2.5.9. Quién consiguió el método (o la información) en esa primera relación sexual, por sexo del entrevistado

Quién consiguió el método (o la información) en esa 1ra relación sexual	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
Ella /Él	3	1		4
La pareja	2	2	1	5
Ambos	17	5		22
Total	22	8	1	31
Hombres				
Ella /Él	7	13	1	21
La pareja	4	6		10
Ambos	13	12		25
Total	24	31	1	56

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

Se confirma en el Cuadro 2.5.10 que siguen siendo los hombres los que tienen una vida sexual más activa, teniendo más de una relación sexual. De los que confirman ya haber tenido por lo menos una vez esta experiencia la mayoría plantea que no la ha vuelto a repetir, tanto hombres como mujeres.

Cuadro 2.5.10

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si han tenido más de una relación sexual, por sexo del entrevistado

Has tenido más de una relación sexual	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	11	23	22.9	34.8
No	37	43	77.1	65.2
Total	48	66	100.0	100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

En el cuadro 2.5.11 se puede hacer una comparación de género. Podemos observar que de las 17 mujeres entrevistadas entre los 12-14 años, 8 mujeres (47.1%) utilizaron algún método anticonceptivo y 9 (52.9%) no se protegieron. Mientras que los hombres en el mismo rango de edad, 9 de 13 (69.2%) dijeron haber utilizado algún método y 4 (30.8%) no. Contestaron 10 mujeres entre 15-17 años, de las cuales 5 de ellas (50%) utilizaron algún método y 5 no lo hicieron. En el mismo rango de edad, 27 hombres contestaron y 19 de ellos (70.4%) se protegieron y 8 (29.6%) no lo hicieron. Es decir, las mujeres en la última relación sexual menos de la mitad utilizaron algún método, y en los hombres aumenta a las dos terceras partes. Se deduce que es por la dificultad de las jóvenes a poder manifestar con claridad el deseo de protegerse, podrían ser estigmatizadas, mientras que para los hombres no existe ese cuestionamiento.

Cuadro 2.5.11

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si en la última relación sexual él/ella o su pareja utilizaron algún método anticonceptivo, por sexo del entrevistado

En tu relación sexual más reciente, ¿utilizaron algún método anticonceptivo?	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
Si	47.1	50.0		46.4
No	52.9	50.0	100.0	53.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres				
Si	69.2	70.4		70.0
No	30.8	29.6		30.0
Total	100.0	100.0		100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

En el cuadro 2.5.12, se observa que de las 6 mujeres entre los 12-14 años que dicen no haber utilizado algún método en su última relación sólo 2 dijeron las razones, una de ellas dijo que no conoce algún método anticonceptivo y otra que no planeaba tener relaciones sexuales. De las 4 mujeres entre los 15 y 17 años que no utilizaron protección en su última relación sexual, sus razones fueron: la mitad no está de acuerdo en utilizar métodos anticonceptivos, otra no los conoce y la cuarta no planeaba tener relaciones. Una mujer no utilizó método anticonceptivo en su última relación, pero no expuso la razón. En cuanto a los hombres, de los 4 entre 12-14 años que aseguraron no haberse protegido en su última relación sexual, 2 de ellos mencionaron que su pareja se opone y el tercero porque no está de acuerdo en utilizar métodos anticonceptivos. De los 8 hombres entre 15-17 años de edad que no utilizaron alguna protección en su última relación, 4 de ellos no lo hicieron porque no están de acuerdo con utilizar métodos anticonceptivos, 3 porque su pareja se opone y uno porque no conocen el método anticonceptivo.

Cuadro 2.5.12

Adolescentes entrevistados de acuerdo a la razón principal por la que no usaron algún método anticonceptivo en la última relación sexual, por sexo del entrevistado

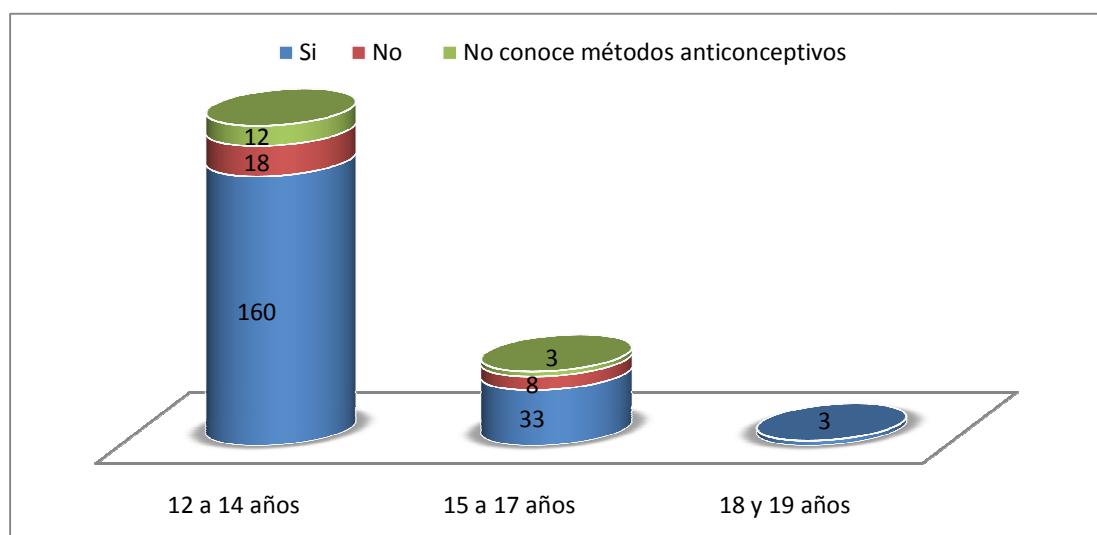
Razón principal por la que no usaron algún método anticonceptivo en la última relación sexual	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
No está de acuerdo en usar métodos anticonceptivos		2		2
No conoce algún método anticonceptivo	1			1
No sabe cómo se usan los métodos anticonceptivos		1		1
No planea tener relaciones sexuales	1			1
Temor a efectos colaterales		1		1
Total	2	4		6
Hombres				
No está de acuerdo en usar métodos anticonceptivos	1	4		5
Su pareja se opone	2	3	1	6
No conoce algún método anticonceptivo		1		1
Total	3	8	1	12

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

En las gráficas 2.5.13 y 2.5.14: a pesar de que la mayor cantidad de los entrevistados están pensando en protegerse con algún método conceptivo en su siguiente relación sexual, aún prevalece una cantidad considerable de adolescentes que no lo harán, eso contestan 26 jóvenes; de las 190 mujeres encuestadas que responden, entre las que tienen 12-14 años, 160 (84.2%) si se protegerán, 18 (9.5%) no lo harán y 12 (6.3%) no conocen los métodos anticonceptivos. En el caso de los hombres en el mismo rango de edad, 96 (74.4%) sí utilizarán algún método anticonceptivo en su siguiente relación sexual, 19 (14.7%) no utilizarán y 14 (10.9%) no conocen los métodos anticonceptivos.

Se observa que aumenta en porcentajes los que sí utilizarán algún método anticonceptivo en su siguiente relación, según crece el rango de edad. Las mujeres entre los 15-17 años de 44 entrevistadas el 75 % utilizaran protección y de las 3 entrevistadas entre los 18 y 19 años, el 100% utilizarán protección. En el caso de los hombres pasa algo similar, pues de los 64 hombres entrevistados el 75% utilizará algún método y de los 3 entre los 18 y 19 años, el 100% utilizará algún método anticonceptivo.

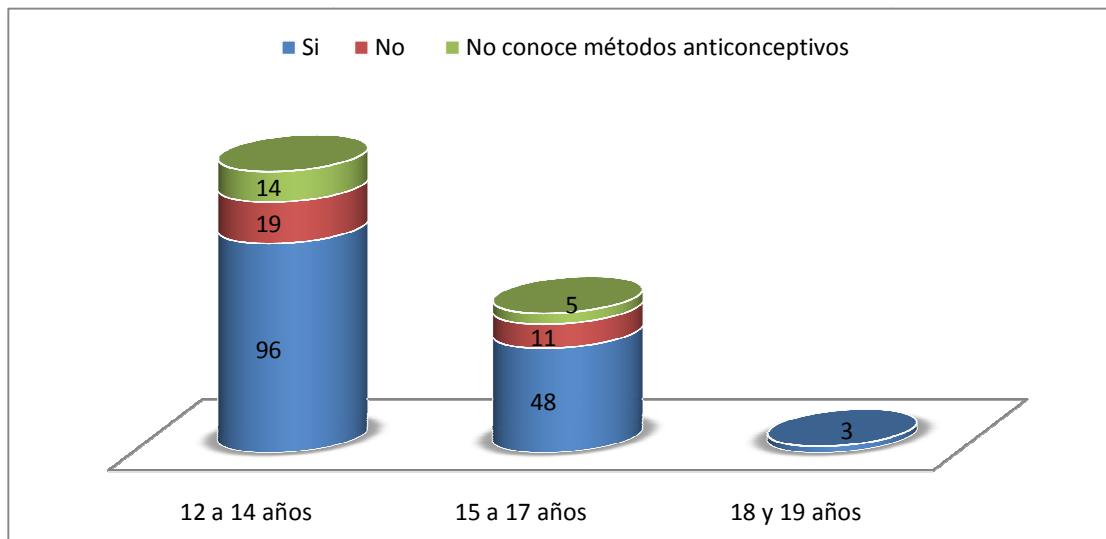
Gráfica 2.5.13. Mujeres que piensan utilizar métodos anticonceptivos en su siguiente relación sexual



Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual.

CRIM UNAM. 2009.

Gráfica 2.5.14. Hombres que piensan utilizar métodos anticonceptivos en su siguiente relación sexual



Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual.

CRIM UNAM. 2009.

De acuerdo con los datos que aporta el cuadro 2.5.15, el 89.5% de las mujeres entre los 12-14 años, se protegerán en su próxima relación sexual y utilizará preservativo o condones, 3.9% ocupará el dispositivo intrauterino y 3.3% utilizará pastillas o píldoras.

De las mujeres entre los 15-17 años, el 94.3% de ellas utilizará preservativos o condones, 2.9% pastillas o píldoras. Mientras que todas las mujeres entrevistadas entre los 18 y 19 años utilizarán sólo preservativos o condones.

Con el caso de los hombres hay muestras muy similares: los encuestados entre los 12-14 años utilizarán el 93.4% preservativos o condones; entre los 15-17 años el 87% utilizará el mismo método y el 100% de los encuestados entre los 18 y 19 años, también lo harán.

Predomina en ambos géneros la utilización del preservativo y en segundo lugar las pastillas o píldoras.

Cuadro 2.5.15

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué método anticonceptivo le gustaría usar la próxima vez que tenga relaciones sexuales, por sexo del entrevistado

Método anticonceptivo le gustaría usar a ti o tu pareja	Grupos de edad			Total
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
Preservativos o condones	89.5	94.3	100.0	90.5
Óvulos, jaleas o espumas	0.7			0.5
Retiro	0.7			0.5
Ritmo	0.7			0.5
Pastillas o píldoras	3.3	2.9		3.2
Inyecciones	1.3			1.1
Dispositivo intrauterino	3.9			3.2
Otro		2.9		0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres				
Preservativos o condones	93.4	87.0	100.0	91.4
Óvulos, jaleas o espumas	1.1	4.3		2.1
Retiro				
Ritmo	1.1	2.2		1.4
Pastillas o píldoras	1.1	4.3		2.1
Inyecciones				
Dispositivo intrauterino				
Operación femenina		2.2		0.7
Operación masculina	1.1			0.7
Otro	2.2			1.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente. Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM. 2009.

Como conclusión podemos decir que el inicio de la vida sexual es un acontecimiento que influye de manera muy importante en la vida de las y los jóvenes. Sin embargo, esta encuesta vuelve a encontrar que los/las jóvenes padecen diferentes presiones sociales al asumir los roles que socialmente determinan en sus grupos y comunidades y que ellos interiorizan para no sentir rechazo o crítica.

Para fomentar el respeto a los derechos sexuales de los adolescentes, es necesario identificar la manera de cómo se perciben hombres y mujeres en el seno de una sociedad y además es esencial para el éxito de cualquier programa sobre todo si tiene que ver con salud sexual.

La reproducción, el acto sexual, la elección de pareja, el matrimonio y la anticoncepción, tienen referencias culturales e implicaciones distintas para ambos sexos. Por lo tanto, requieren ser abordados teniendo en cuenta estas implicaciones, previa investigación de la situación cultural de los lugares, y no a partir de estereotipos o programas rígidamente definidos, como actualmente algunos abordan en el nivel de educación básica.

2.6 Fecundidad

El inicio temprano de la maternidad se asocia a menores oportunidades de desarrollo para las mujeres y a relaciones asimétricas de género e intergeneracionales que limitan su participación en las decisiones de su sexualidad y reproducción.

Finalmente, el inicio del matrimonio a temprana edad se relaciona con patrones reproductivos de poco espaciamiento entre los hijos y una descendencia más numerosa al final de la vida reproductiva.

La fecundidad en el nivel de secundaria, se toma como uno de los tantos temas aislados a su realidad o poco probables que ocurren a esa edad sobre todo si se vive en un medio urbano, pero esta percepción de la realidad está sesgada debido a que no se trata de que sea poco probable embarazarse, sino que se debe a que las mujeres que estudian la secundaria son expulsadas por el fuerte ambiente de discriminación en las escuelas, ya sea por prejuicios morales de otros padres de familia, por sus compañeros, por los profesores y directivos, es decir la sociedad en su conjunto incluso de las instituciones donde se deben buscar alternativas y no castigos.

De esta manera la fecundidad en la secundaria no fue captada como tal en esta encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria. Si se encuentran algunos datos estrechamente relacionados con el concepto de la fecundidad desde la visión de los estudiantes.

Cuadro 2.6.1

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben cuándo es más probable que una mujer se embarace, según grupos de edad		Grupos de edad			
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	Total
Mujeres	Una semana antes de que comience la regla	30.5	14.3	14.3	26.8
	Durante la regla	11.7	19.6	42.9	14.1
	Una semana después de que comienza la regla	8.9	10.7	14.3	9.4
	Dos semanas después de que comienza la regla	10.3	8.9	14.3	10.1
	No hay diferencia, cualquier tiempo es igual	12.2	10.7		11.6
	No sé	26.3	35.7	14.3	27.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Una semana antes de que comience la regla	6.9	17.3		10.4
	Durante la regla	21.5	21.3		21.2
	Una semana después de que comienza la regla	16.7	6.7		13.1
	Dos semanas después de que comienza la regla	4.2	8.0		5.4
	No hay diferencia, cualquier tiempo es igual	10.4	5.3	66.7	9.5
	No sé	40.3	41.3	33.3	40.5
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.6.1, ya utilizado en un apartado anterior, se observa que pese a que muchos de los estudiantes hombres y mujeres mencionan que se le dan pláticas de sexualidad la información en con respecto a la pregunta de cuando es más probable que una mujer se embarace las respuestas son muy diversas, es de llamar la atención el alto porcentaje de las mujeres que no saben que responder: 26.3%, 35.7% y 14.3% en los grupos de edad de 12 a 14 años, de 15 a 17 años y de 18 a 19 años respectivamente.

Cuadro 2.6.2.

		Adolescentes entrevistados por grupos de edad, según si la última clase de educación sexual incluyó información del ciclo menstrual de la mujer		
		La última clase incluyó información del ciclo menstrual de la mujer		Total
Grupos de edad		Si	No	
Mujeres	12 a 14 años	91.4	8.6	100.0
	15 a 17 años	76.5	23.5	100.0
	18 a 19 años	71.4	28.6	100.0
	Total	87.6	12.4	100.0
Hombres	12 a 14 años	84.2	15.8	100.0
	15 a 17 años	77.6	22.4	100.0
	18 a 19 años	100.0		100.0
	Total	82.2	17.8	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual.

CRIM-UNAM. 2009.

Es decir en el cuadro 2.6.2 los tres grupos de edad de mujeres responden en más de un 70 por ciento que en su última clase (de sexualidad u orientación) se incluyó información del ciclo menstrual de ellas. Pese a reconocer esto no concuerda con el cuadro anterior, el VI.1 sobre en qué momento es más probable que una mujer se embarace. Esto sugiere que las clases de sexualidad se avocan por completo a la interpretación biológica, dejando grandes lagunas con respecto a implicaciones sobre la fecundidad, las responsabilidades sociales no sólo de las mujeres sino también de los hombres.

Cuadro 2.6.3.

		Adolescentes entrevistados de acuerdo a si están de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio, según grupos de edad			
		Grupos de edad			Total
Estás de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	33.2	19.6	14.3	29.9
	No	66.8	80.4	85.7	70.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	54.7	56.9	25.0	54.9
	No	45.3	43.1	75.0	45.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.6.3. En general un 70.1 por ciento de las mujeres no están de acuerdo en que las parejas tengan relaciones sexuales antes del matrimonio y los hombres que tampoco están de acuerdo son el 45.1 por ciento. Por lo que se puede decir que prevalece una actitud conservadora con respecto a la sexualidad sobre todo en cuanto a zonas rurales más que en las zonas urbanas. Y que este cuadro viene a contrastar con el último que se muestra en este capítulo y se verá a continuación.

Cuadro 2.6.4.

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué opinan a cerca de que la única finalidad de las relaciones sexuales es tener hijos, según grupos de edad					
	La única finalidad de las relaciones sexuales, es tener hijos	Grupos de edad			Total
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 a 19 años	
Mujeres	Si	26.8	32.2	50.0	28.5
	No	73.2	67.8	50.0	71.5
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	20.8	38.7		26.6
	No	79.2	61.3	100.0	73.4
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Finalmente en el cuadro 2.6.4, más del 70 por ciento de mujeres y hombres dicen NO en su opinión sobre “la única finalidad de las relaciones sexuales, es tener hijos”. Y como se decía anteriormente, esto contrasta con la misma opinión de los encuestados sobre “tener relaciones sexuales antes del matrimonio”.

Los datos entresacados del cuestionario en apartados anteriores, se utilizan con el fin de presentar que dado que la gran mayoría de los entrevistados no contestó la sección de Fecundidad, pues no tienen hijos, tampoco respondieron si han tenido relaciones sexuales, algún aborto e incluso interés o intención en tener pronto hijos, la sexualidad es vista con mucho prejuicio, con el peso de la moral familiar o el control de los profesores o directivos.

Es así que el testimonio directo del trabajo de campo, se enmarca en el ambiente de discriminación que priva en las secundarias hacia las mujeres embarazadas. Frases

escuchadas entre los pasillos como: “así que salen embarazadas y todavía de premio les dan una beca...” (En referencia a PROMAJOVEN). Por lo cual se explica que coincidían directivos, maestros y alumnos con los que se conversó, en que en la mayoría de los casos la aparición de casos de embarazadas en esas escuelas termina por lo regular con la expulsión de las embarazadas y obstaculizando explícitamente su derecho a la educación en escuelas formales, pero también dificultando que los estudiantes reciban educación sexual clara y comprensiva de los fenómenos de la vida de los y las adolescentes.

Aunque se habla de la educación sexual y reproductiva, se opina y valora que la relación sexual en los hechos es sólo para concebir y dentro del matrimonio, sin tomar en cuenta las causas y consecuencias de un embarazo prematuro.

Se olvidan que muchas de las jóvenes se casan porque la mayoría de las veces están embarazadas, o porque han iniciado relaciones sexuales sin medidas de protección y planificación familiar.

La mayoría dijo que si desea tener entre dos o tres hijos. Para los que tienen un hijo responden que con el hijo que tienen es suficiente. Y en zonas rurales el deseo de tener más de tres hijos aumenta.

Existe una relación en cuanto a lo económico y cuántos hijos tener. Si hay el recurso económico les gustaría tener mayor número de hijos. Sobre todo en zonas rurales donde la migración es alta, el número de hijos es prioritario para el sustento económico de la familia. Es decir los hijos e hijas como aparato productivo de la economía familiar. Así fecundidad y maternidad en las adolescentes parece invisibilizar lo que en los hechos existe y se mide por hijos no planeados, uniones con parejas no siempre voluntarias, enfermedades, riesgos durante el parto y puerperio y abandono escolar o dificultad, temor o rechazo a regresar a escuelas donde se discrimina a las adolescentes embarazadas y a las madres jóvenes.

2.7. Hábitos de salud.

Alcohol

La Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) 2002, permite caracterizar de varias maneras a las personas dada su condición de consumo de alcohol.

Al analizar la frecuencia de consumo (número de veces que se consume por tiempo), es posible señalar que 41.7% de la población de 12 a 29 años es bebedora actual (consumió alcohol al menos una vez durante el año anterior a la entrevista). Entre las personas de 12 a 17 años, el porcentaje de bebedores actuales es de 25.8%, desagregándose en 30.7% para los hombres y 20.9% para las mujeres; los porcentajes correspondientes al grupo de 18 a 29 años son de 52.5%, con 68.5% de los varones y 40.4% de las mujeres.

Otra forma de caracterizar el consumo de alcohol de las personas es por medio del patrón de consumo (cantidad de alcohol ingerida por tiempo). Entre los jóvenes de 12 a 17 años, destacan los que nunca han ingerido alcohol o no lo hicieron durante el último año (Abstemios, 74.3%) en un extremo, y los que consumen de una a cuatro copas por lo menos una vez a la semana o cinco copas o más hasta tres ocasiones por mes (bebedores frecuentes, 1.4%), junto con los que beben diariamente y que al menos una vez a la semana consumen cinco copas o más por ocasión (bebedores consuetudinarios, 1.1%) en el otro extremo. Para los jóvenes de 18 a 29 años los porcentajes son de 47.5%, 4.1% y 5.3% en cada uno de los patrones de consumo.

El porcentaje de personas que reportó la bebida específica que consume, indica que entre los jóvenes de 12 a 17 años el primer lugar corresponde a la cerveza (39.3%), seguida por los vinos de mesa (22.3%) y los destilados (ron, brandy, etc., 21.6%); para las personas de 18 a 29 años, el orden es: cerveza (45.6%), destilados (29.3%) y vinos de mesa (12.7%).

Tabaco

Según la Encuesta Nacional de Adicciones 2002, las personas de 12 a 29 años representan 43.6% del total de fumadores actuales, 34.2% de ex fumadores y 54.7% de los no fumadores.

Del total de jóvenes de 12 a 17 años, 9% son fumadores actuales, 7.1% fumaron alguna

vez pero ahora ya no lo hacen (ex fumadores) y 83.9% nunca ha fumado ni lo hace actualmente (no fumadores). Para los de 18 a 29 años los porcentajes son: 29.3%, 15.8% y 54.9 por ciento.

Los jóvenes de 12 a 29 años representan 57% del total de fumadores pasivos del país. Los varones de 12 a 17 años (43.8%) son la población que sin consumir tabaco convive en mayor proporción con los fumadores, en comparación con las mujeres (23.3%) de la misma edad. Los porcentajes por sexo correspondientes a los de 18 a 29 años son 26.8% y 28.1%, respectivamente.

La Encuesta de Tabaquismo en Jóvenes (ETJ) 2003, permite acercarse a las características de los estudiantes de secundaria (12 a 15 años) que consumen tabaco según la ciudad de residencia.

La ciudad de Puebla tiene el porcentaje más alto (7.5%) de estudiantes de secundaria que empezaron a fumar diariamente antes de los 10 años; por el contrario, las ciudades con los menores porcentajes en esta misma condición son Tapachula y Tijuana con 4.1 por ciento.

El porcentaje de varones de 12 a 15 años que alguna vez ha fumado tiene el mayor porcentaje en Puebla (58.1%), las mujeres con la misma condición habitan en la Ciudad de México (53.4%). En contraparte, la ciudad que presenta el menor porcentaje de adolescentes que alguna vez ha fumado es Tijuana con 38.2% en hombres y 30.3% en mujeres.

De los estudiantes de secundaria que fuman cigarros actualmente, el estado con el mayor porcentaje en hombres y mujeres es Puebla con 25.3% y 23.9%, respectivamente. Las entidades con los menores porcentajes son: en hombres, Oaxaca (14%) y en mujeres Tapachula (10.8%).

En la Ciudad de México los jóvenes de 12 a 15 años están más expuestos al humo del tabaco en lugares públicos con 48.8%, mientras la ciudad donde se registra el menor porcentaje de exposición es Tapachula con 27.8 por ciento. En Guadalajara (59.2%) los adolescentes están más expuestos al humo del tabaco dentro del hogar y en Oaxaca (39.6%) tienen la menor proporción.

La encuesta señala también que en la ciudad de Puebla los adolescentes son más susceptibles de empezar a fumar con 30.4%; en la ciudad de Tapachula los jóvenes están menos propensos al consumo de cigarros con el 18.8 por ciento.^{54*} Sobre los hábitos de salud con respecto al consumo de drogas en los adolescentes. Se puede decir que en esta etapa de la vida el consumo de drogas se deriva por varias circunstancias tales como: “beber y fumar con el grupo de amigos(as) con la idea de ser aceptado(a) como parte de dicho grupo”, “competencias entre varones sustentadas por la cultura machista que prevalece en nuestra sociedad”, “finalmente como salida falsa de los problemas” , “el querer experimentar con drogas en ocasiones como únicos espacios de libertad para los jóvenes” y un sin fin de enunciados que ilustran estas circunstancias.

En los cuadros siguientes, se puede interpretar que no todos los estudiantes contestaron realmente sobre su uso personal con las drogas, debido a que sigue siendo además de un tema “tabú” una práctica que la mayoría de las veces se reprende y muchas tantas se penaliza legalmente. Debido a esto el primer caso puede ser que tienen información sobre el consumo de drogas, pero en lo personal no las consumen. A menor edad (12 a 14 años) hablan más de las drogas que conocen, pero a mayor edad (18 y 19 años) no hablan de ello, quizás a que ya saben más de las implicaciones que trae en admitir que se consumen drogas y lo prudente que resulta el ser discreto.

⁵⁴ Fuente: “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud” Datos Nacionales. INEGI. 2006.

Cuadro 2.7.1

Adolescentes entrevistados de acuerdo a la edad a la que tomó por primera vez				
Edad a la que tomó por primera vez	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Antes de los 12 años	20	15	19.2	19.5
12	24	21	23.1	27.3
13	34	16	32.7	20.8
14	18	16	17.3	20.8
15	6	7	5.8	9.1
16	2	1	1.9	1.3
17		1		1.3
Total*	104	77	100.0	100.0
* El resto no se acuerda o nunca ha tomado				

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y

educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.7.1. Se muestra la edad de los entrevistados que tomaron por primera vez. A diferencia de los cuadros siguientes en este capítulo es aquí donde se nota con claridad entre la opinión que tienen del tema y el que reconocen su consumo, en este caso del alcohol. A los 13 años es la edad (es probable que ya en la secundaria) en la que tomaron por primera vez la mayoría de las mujeres que respondieron con un 32.7 por ciento. A los 12 años los hombres fueron los que más tomaron por primera vez con un 27.3 por ciento. Y hay un 19.3 por ciento en promedio entre mujeres y hombres que tomaron por primera vez antes de los 12 años.

Cuadro 2.7.2

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si ha tomado alguna copa en los últimos tres meses				
En los últimos tres meses ha bebido alguna copa	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	95	70	33.7	31.0
No	187	156	66.3	69.0
	282	226	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y

Educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Del cuadro 2.7.2. Se observa que una de cada tres encuestadas bebió en los últimos tres meses esto equivale al 33.7 por ciento. Y en los hombres también uno de cada tres bebió en los últimos tres meses y equivale a 31 por ciento.

Cuadro 2.7.3

Adolescentes entrevistados de acuerdo al tipo de bebida que tomó la última vez que bebió				
Tipo de bebida que tomó la última vez	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Cerveza	75	53	78.9	75.7
Tequila	39	25	41.1	35.7
Aguardiente	6	4	6.3	5.7
Brandy	4	7	4.2	10.0
Ron	3	8	3.2	11.4
Otro		1		1.4
Total	95	70		

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y

educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.7.3. Se establece la cerveza como la preferida tanto en mujeres con un 78.9 por ciento y los hombres con 75.7 por ciento. Puede ser su preferencia u otras circunstancias tales como su menor costo, su facilidad para comprar en tiendas y centros de autoservicio que no son estrictos en aplicar las regulaciones en la materia.

Cuadro 2.7.4

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si saben que afecta la salud consumir cigarrillos y bebidas alcohólicas durante la lactancia materna				
Sabías que afecta tu salud consumir cigarrillos y bebidas alcohólicas durante la lactancia	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Si	217	146	77.0	64.6
No	46	66	16.3	29.2
No responden	19	14	6.7	6.2
Total	282	226	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y

educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.7.4. Entre los 12 y los 19 años los hombres opinaron menos comparados con las mujeres quienes respondieron más a la pregunta si sabían que fumar y beber bebidas alcohólicas afecta durante la lactancia. El 77 por ciento de las mujeres sabe que las bebidas alcohólicas y fumar afecta en la lactancia al igual que el 64.6 por ciento de los hombres.

Cuadro 2.7.5

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si fuman cigarrillos por sexo del entrevistado				
Fumas cigarrillos	Mujeres	Porcentaje	Hombres	Porcentaje
Si	38	13.5	36	15.9
No	220	78.0	171	75.7
No responde	24	8.5	19	8.4
Total	282	100.0	226	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.7.5 Se tiene que aunque en realidad el consumo de cigarros no es muy alto por el 13.5 por ciento en las mujeres con 38 casos y el 15.9 por ciento en hombres con 36 casos. Si observamos por el número de casos de ambos se puede decir que prácticamente es igual tanto en mujeres y hombres el consumo de cigarrillos.

Cuadro 2.7.6

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si consideran que es fácil conseguir alguna droga según sexo del entrevistado				
Consideras que es fácil conseguir alguna droga	Mujeres	Porcentaje	Hombres	Porcentaje
Si	109	38.7	91	40.3
No	155	55.0	126	55.8
No responde	18	6.4	9	4.0
Total	282	100.0	226	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

En el cuadro 2.7.6 un 39.5 por ciento (un promedio del porcentaje entre mujeres y hombres) considera que sí es fácil conseguir alguna droga. Es pertinente mencionar que no se específica en estos cuadros sobre el consumo de alcohol, ya que como es socialmente aceptable se vuelve hasta cierto punto “normal” el consumo de bebidas alcohólicas entre las y los jóvenes.

Cuadro 2.7.7.a

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si consideran que es fácil conseguir alguna droga por sexo del entrevistado según grupos de edad						
Consideras que es fácil conseguir alguna droga		Grupos de edad				
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	Total	
Mujeres	Si	87	21	1	109	
	No	120	31	3	154	
	No responde	8	7	3	18	
	Total	215	59	7	281	
Hombres	Si	65	23	2	90	
	No	75	50	1	126	
	No responde	5	4		9	
	Total	145	77	3	225	

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Cuadro 2.7.7.b.

Adolescentes entrevistados de acuerdo a si consideran que es fácil conseguir alguna droga por sexo del entrevistado según grupos de edad					
Consideras que es fácil conseguir alguna droga		Grupos de edad			
		12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres	Si	40.5	35.6	14.3	38.8
	No	55.8	52.5	42.9	54.8
	No responde	3.7	11.9	42.9	6.4
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	Si	44.8	29.9	66.7	40.0
	No	51.7	64.9	33.3	56.0
	No responde	3.4	5.2		4.0
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación

sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Del cuadro 2.7.7.a y 2.7.7.b se observa que a pesar de que el promedio de edad al cursar la secundaria oscila entre los 12 y los 15 años, en zonas rurales y estados específicos aumenta la extraedad (es decir que tienen una edad mayor dos años o más al promedio de los que cursan los niveles de secundaria), llama la atención en este cuadro que los adolescentes entre 12 y 14 años son los que más contestan a “si es fácil conseguir alguna droga” no se puede asegurar la causa de esto, pero se puede pensar entre otras cosas que cada vez más baja la edad de consumo de drogas por la facilidad de conseguirlas en casi cualquier lugar y como un acto reflejo del incremento de las actividades criminales del narcotráfico, así como las omisiones gubernamentales en materia de salud para el sector juvenil. Otra es que son las y los jóvenes quienes van diluyendo el aspecto “tabú” del tema. Y una tercera idea es que son en esta edad cuando se presume u ostenta más el saber tal

o cual cosa, sobre todo si es un tema que trastoca frecuentemente el mundo del adolescente.

Cuadro 2.7.8.a.

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué drogas consideran que es fácil conseguir por sexo del entrevistado según grupos de edad				
Qué tipo de drogas consideras que es más fácil de conseguir	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años	
Mujeres				
Crack	13	2		
Tachas	66	9	1	
Solventes (thiner, pegamentos.)	63	9	1	
Mariguana	87	21	1	
Cocaína	71	18	1	
Heroína	41	4		
Hongos alucinógenos	11	2		
Adolescentes que contestan la pregunta	87	21	1	
Hombres				
Crack	18	7		
Tachas	45	13		
Solventes (thiner, pegamentos.)	50	16		
Mariguana	64	23	1	
Cocaína	48	20		
Heroína	22	6		
Hongos alucinógenos	12	9		
Adolescentes que contestan la pregunta	65	23	2	

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación

sexual. CRIM-UNAM. 2009.

Cuadro 2.7.8.b.

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué drogas consideran que es fácil conseguir por sexo del entrevistado según grupos de edad			
Qué tipo de drogas consideras que es más fácil de conseguir	Grupos de edad		
	12 a 14 años	15 a 17 años	18 y 19 años
Mujeres			
Crack	14.9	9.5	
Tachas	75.9	42.9	100.0
Solventes (thiner, pegamentos.)	72.4	42.9	100.0
Mariguana	100.0	100.0	100.0
Cocaína	81.6	85.7	100.0
Heroína	47.1	19.0	
Hongos alucinógenos	12.6	9.5	
Hombres			
Crack	27.7	30.4	
Tachas	69.2	56.5	
Solventes (thiner, pegamentos.)	76.9	69.6	
Mariguana	98.5	100.0	50.0
Cocaína	73.8	87.0	
Heroína	33.8	26.1	
Hongos alucinógenos	18.5	39.1	

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM-UNAM. 2009.

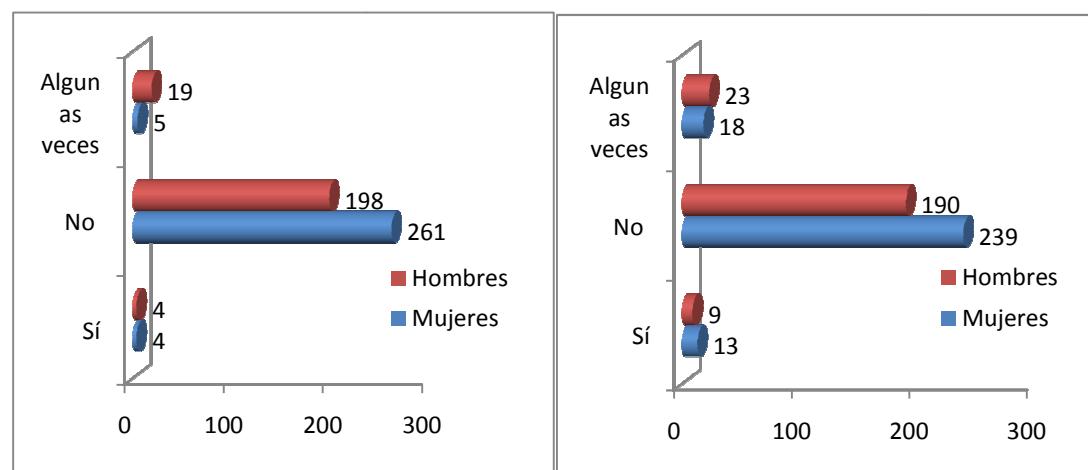
En el cuadro 2.7.8.a y 2.7.8.b acerca de la facilidad de conseguir algún tipo de droga, nuevamente contestan más en el grupo de edad de 12 a 14 años y menos en el grupo de edad de 18 y 19 años. Es la marihuana el tipo de droga más conocido y en segundo lugar la cocaína. Los solventes se encuentran en el tercer lugar al ser mencionados en los cuadros 2.7.8. Estos suelen ser una de las drogas que se consumen a menor edad y que tienen que ver con la iniciación en el consumo de drogas de los individuos. Y son los diferentes tipos de drogas para diferentes estratos sociales debido a los espacios y costos donde estas drogas se pueden encontrar con cierta facilidad, tal como consideran los estudiantes y con un amplio margen. Las diferentes opiniones entre las estudiantes y los hombres son mayores en el grupo de 12 a 14 años, posiblemente con informaciones más subjetivas, pero coincidentes en cuanto a las drogas más conocidas en su medio.

2.8 Violencia Intrafamiliar

De acuerdo con los resultados representados en la gráfica 2.8.1 y 2.8.2 la mayoría de los entrevistados asegura que no está de acuerdo a que haya violencia entre hombres y mujeres. Pero tanto hombres como mujeres justifica que algunas veces si se puede ser violento con uno u otro. Llama la atención que son las mujeres que justifican que algunas veces o definitivamente sí se puede ser violentas con los hombres.

Gráfica 2.8.1 Opinión acerca de si los hombres tienen derecho a ser violentos con las mujeres

2.8.2 Opinión acerca de que las mujeres tienen derecho a ser violentas con los hombres



Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual.

CRIM UNAM.2009.

A pesar de este resultado, la violación de derechos de las mujeres en México es una constante en la violencia intrafamiliar, este argumento se puede observar en el cuadro 2.8.2a. Ya que cuando se les preguntó a mujeres y a hombres sobre qué harían en el caso particular de un conflicto con alguien de su sexo opuesto, respondieron 2 mujeres (0.7%) que ellas aceptarían que un hombre les pegara o fuera violento en caso de conflicto, 264 mujeres (98.1%) no lo aceptarían y 3 de ellas (1.1%) algunas veces lo aceptarían.

Mientras que los hombres, en caso de haber algún conflicto con una mujer, 5 de ellos (2.3%) respondieron que aceptarían pegar o ser violento con una mujer, 200 hombres (90.9%) manifestaron que no lo harían y 15 de ellos (6.8%) algunas veces sería violento en caso de conflicto con una mujer. Al desagregar esta información según el habla indígena de algunos estudiantes, entre los hombres que hablan lengua indígena como se muestra en el cuadro 2.8.2. b destaca una pequeña diferencia que hace ver a los hablantes de lengua indígena más permisivos (siempre y “algunas veces”) a la violencia contra las mujeres.

Cuadro 2.8.1.a. Adolescentes de acuerdo a si creen que los hombres tienen derecho

a ser violentos con las mujeres, según condición de habla lengua indígena

Crees que los hombres tienen derecho a ser violentos con las mujeres	Habla lengua indígena	No habla lengua indígena	Habla lengua indígena	No habla lengua indígena
Si	4	4	4.4	1.3
No	80	294	88.9	94.2
Algunas veces	6	14	6.7	4.5
Total	90	312	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y

Educación Sexual. CRIM UNAM.2009.

Al preguntar sobre el derecho de las mujeres a usar la violencia con los hombres, la respuesta de los hablantes de lengua indígena muestra todavía mayor permisividad para el uso de la violencia por las mujeres, según pudo comprobarse debido a entender por violencia, la capacidad de ellas de defenderse de agresiones masculinas.

Cuadro 2.8.2.b Adolescentes entrevistados de acuerdo a si creen que las mujeres tienen derecho a ser violentas con los hombres, según condición de habla lengua indígena

Crees que las mujeres tienen derecho a ser violentas con las hombres	Habla lengua indígena	No habla lengua indígena	Habla lengua indígena	No habla lengua indígena
Si	12	8	13.2	2.6
No	74	274	81.3	88.1
Algunas veces	5	29	5.5	9.3
Total	91	311	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual.

CRIM UNAM.2009.

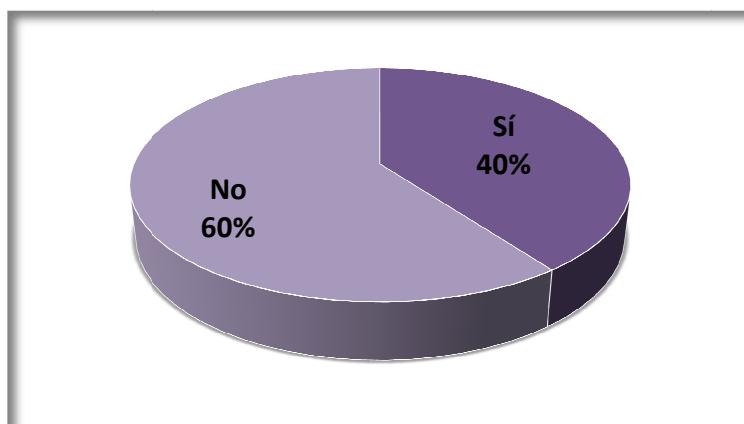
Cuadro 2.8.3. Opinión acerca de la violencia entre hombres y mujeres

Mujeres: ¿Aceptarías que un hombre te pegara o fuera violento en caso de que se diera un conflicto entre ustedes?	Hombres: En caso de que tuvieras un conflicto con una mujer, ¿le pegarías o serías violento con ella?	Mujeres: ¿Aceptarías que un hombre te pegara o fuera violento en caso de que se diera un conflicto entre ustedes?	Hombres: En caso de que tuvieras un conflicto con una mujer, ¿le pegarías o serías violento con ella?
Sí	2	5	0.7
No	264	200	98.1
Algunas veces	3	15	1.1
Total	269	220	100.0

Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM.2009.

En la gráfica 2.8.3, de las 492 entrevistas realizadas a mujeres y hombres adolescentes entre los 12 y 19 años, el 40% opinó que es común que vean violencia en los hogares, mientras que el 60% opinan que no es común que en los hogares haya violencia.

Gráfica 2.8.3. Total de adolescentes entrevistados de acuerdo a qué opinan acerca de que si es común que en los hogares haya violencia



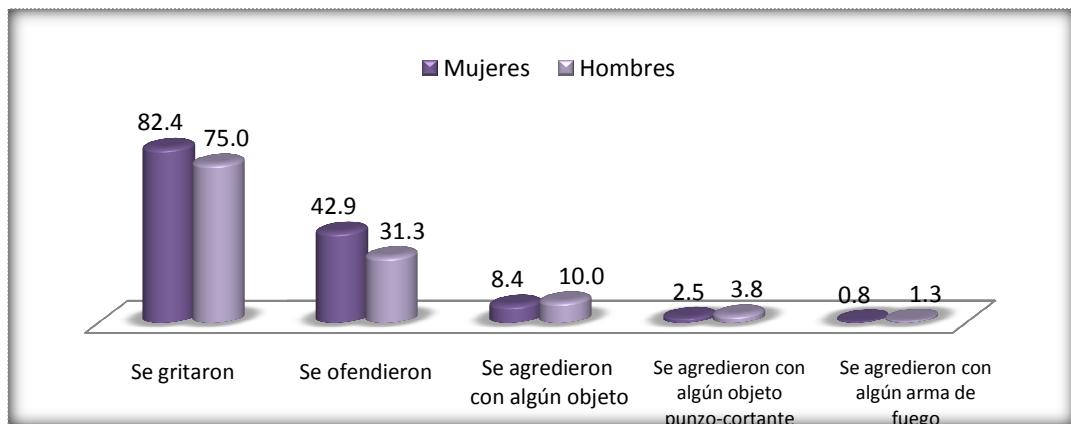
Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud

Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM.2009.

La violencia intrafamiliar se ha convertido en una forma “normal” de relacionarse entre las familias mexicanas, por lo tanto en la mayoría de los adolescentes se incorpora a su conducta y a su manera de comunicarse, relacionarse o conseguir algún objetivo.

Respecto a si los entrevistados han presenciado actos de violencia dentro de su familia, la gráfica 2.8.4 muestra que la mayoría de las y los jóvenes sí ha pasado por esa experiencia; entre las mujeres, el 82.4% se gritaron, en 42.9% de las familias se ofendieron, en 8.4% de las familias se agredieron con algún objeto, en 2.5% se agredieron con algún objeto punzocortante, y por último, en 0.8% de sus familias se agredieron con algún arma de fuego, en los hombres con sus proporciones es similar el resultado.

Gráfica 2.8.4. ¿Qué sucedió la última vez que hubo una discusión entre los miembros de su hogar?



Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual.

CRIM UNAM.2009.

Respecto a si los entrevistados han sido violentados por algún miembro de su familia, en el cuadro 2.8.4, la mayoría indica que no han sufrido alguna violencia, todavía sigue siendo alto los que si la han padecido, las mujeres con un 22.4% y los hombres con un 17%.

Cuadro 2.8. 4. Adolescentes agredidos en algún pleito por familiares

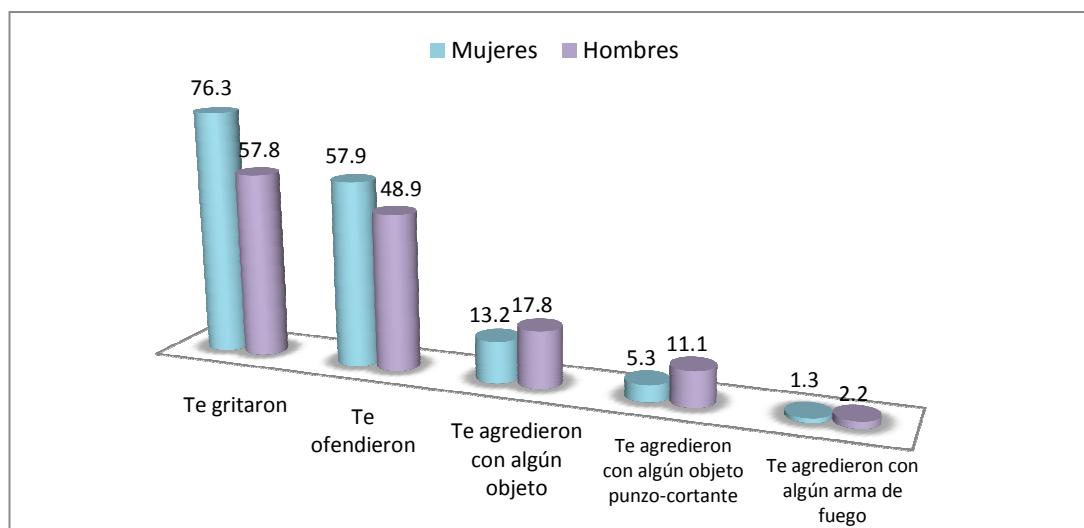
Agresión en algún pleito por algún familiar	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Sí	57	34	22.4	17.0
No	197	166	77.6	83.0
Total	254	200	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud

Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM.2009.

En la gráfica 2.8.5, la violencia que recibieron las y los estudiantes fue de diferentes formas, la más señalada que aparece es que les gritaron, en las mujeres alcanza un 76.3% y en los hombres un 57.8%. El siguiente tipo de violencia más recurrente hacia los adolescentes entrevistados fue a manera de ofensas, en las mujeres con un 57.9%, mientras que con los hombres fue un 48.9%. Las siguientes opciones de respuesta disminuyen en cantidad, pero no en gravedad, sobre todo porque la agresión ya pasa a la utilización de objetos, entre ellos el más peligroso es la agresión con arma de fuego, resultando que tanto una mujer como un hombre habían estado en esa condición. Cabe aclarar que todos estos tipos de violencia se pudieron haber presentado en más de una forma en un adolescente, pues en la respuesta se podía contestar más de una opción.

Gráfica 2.8.5. ¿Qué sucedió la última vez que fueron agredidos en discusión por algún familiar?



Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual.

CRIM UNAM.2009.

En la pregunta de si ellos habían agredido a algún integrante de su familia, esto fue lo que respondieron: 65 mujeres (25.4%) sí lo ha hecho, mientras que 33 estudiantes hombres de 198 también confesaron haber agredido a un familiar.

Cuadro 2.8.5. Adolescentes de acuerdo a si ellos han agredido en algún pleito a un familiar

Tú has agredido a alguien de tu familia	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Sí	65	33	25.4	16.7
No	191	165	74.6	83.3
Total	256	198	100.0	100.0

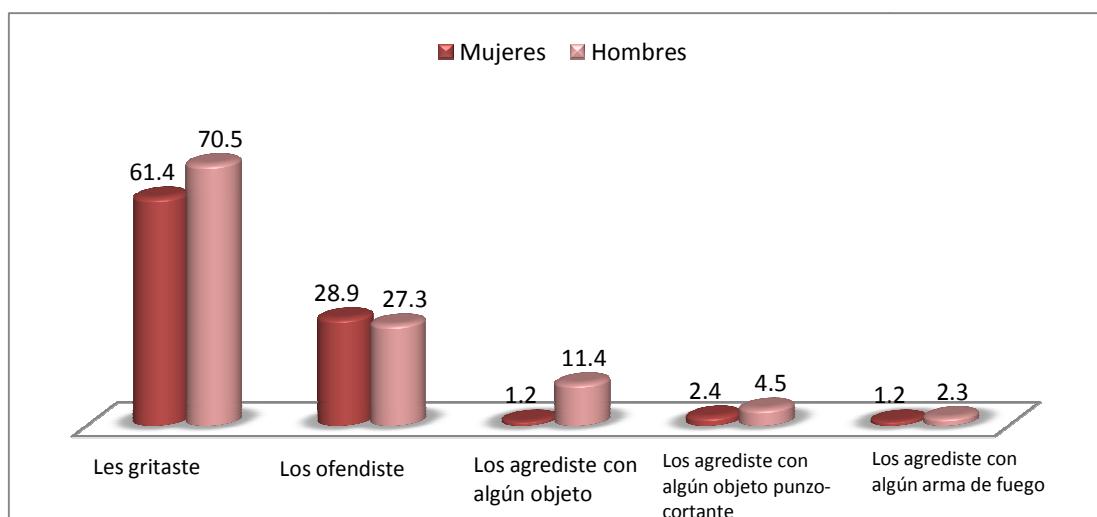
Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y

Educación Sexual. CRIM UNAM.2009.

En la gráfica 2.8.9 se muestra también en las familias que la forma más peculiar de violencia es por medio de gritos, y ofensas. Asimismo aparece la agresión con un objeto como tercera opción y se vuelve a observar que los hombres son los que mas recurren a este tipo de violencia.

Por último, de nueva cuenta aparece que una mujer y un hombre utilizaron un arma de fuego como manera de violencia, esto es grave, tanto que otros la hayan utilizado en su contra como ellos sean los que la hayan usado, pues se trata de personas muy jóvenes de edad que están llegando a esos extremos de violencia.

Gráfica 2.8.6. ¿Qué sucedió la última vez que agredieron en alguna discusión a un familiar?



Fuente: Encuesta Exploratoria a Estudiantes de Secundaria sobre Salud Reproductiva y Educación Sexual. CRIM UNAM.2009.

En síntesis: las experiencias de violencia familiar en el caso de las adolescentes podrían ser en defensa propia, pero expresan malestares familiares, que comienzan en el lenguaje y se reproducen luego en sus grupos. La observación de las escuelas visitadas es que en la mayoría está presente la violencia entre las y los jóvenes y los insultos forman parte continua de actos de discriminación que ellos reconocen ejercen contra sus compañeros y compañeras.

2.9. Expectativas de vida

En esta sección del estudio, se analizan las expectativas de hombres y mujeres jóvenes⁵⁵, acerca de una diversidad de temas. El objetivo es comprender más a fondo las perspectivas de los adolescentes con respecto a una variedad de temas sociales y acercar más las políticas públicas relacionadas con madres jóvenes y jóvenes en general hacia los resultados que se buscan. Se les preguntó a los estudiantes sobre la importancia que tiene para ellos el amor, la política, el dinero, la familia, el trabajo, la educación –entre otros temas-, en un intento de aproximación a sus expectativas de vida y pensamientos sobre la planeación familiar. La información y el conocimiento de los jóvenes en ocasiones contrastan con las prácticas cotidianas y sexuales. Esta aparente divergencia podría explicarse si se consideran los diversos problemas sociales que confrontan las y los jóvenes – por ejemplo, la falta de equidad de género, las diferencias económicas y sociales, las diversas identidades culturales, entre otros.

Tanto mujeres como hombres (93.7% y 92.1%, respectivamente) consideran muy importante la familia. De hecho, el porcentaje tan elevado refleja el valor primordial que los jóvenes le otorgan a la familia. El dinero es más valorado por los hombres aunque en general los jóvenes le otorgan un valor mucho menor que a la familia. Vale la pena mencionar, sin embargo, que el dinero no deja de ser significativo en sus vidas; de hecho, tanto mujeres como hombres (55.8% y 40.8%, respectivamente) consideran importante el tener dinero suficiente.

⁵⁵ La distribución de edad entre los jóvenes entrevistados se encuentra en el capítulo "Análisis de encuestas a adolescentes estudiantes de secundaria y bachillerato". La edad de la mayoría de estudiantes entrevistados es de 14 años (64.1%).

Los estudiantes jóvenes valoran al amor menos que a la familia pero más que el dinero. Si se agregan los porcentajes de los estudiantes que perciben el amor como algo muy importante o importante, se encuentra que las mujeres (88.9%) y los hombres (89.1%) jóvenes le dan una relevancia central al amor (Cuadro 2.9.1). Curiosamente, no parecen reflejarse en estas cifras los papeles socialmente construidos que les asignan a las mujeres más dedicación a los cuidados y al amor.

Con respecto a la religión, si se agregan las primeras dos categorías, se observa que, aun cuando el valor otorgado al culto es menor que el de familia y el amor, las mujeres y hombres jóvenes (67.1% y 57.1% respectivamente) afirmaron la religión como un aspecto muy importante o importante en sus vidas (Cuadro 2.9.2).

Entre los adolescentes entrevistados la amistad es apreciada como muy importante en el 60% de los casos; de hecho, 90% de los estudiantes la sitúan como muy importante o importante (Cuadro 2.9.3). Las mujeres le otorgan un mayor valor a la amistad que los hombres.

Respecto a la política, la gran mayoría de estudiantes la considera poco importante o nada importante (71.2% de las mujeres y 71.9% de los hombres) (Cuadro 2.9.6). En contraste, 97.3% de los jóvenes entrevistados consideran los estudios como muy importante o importante (Cuadro 2.9.7). De nuevo, desde una perspectiva de género, se observa que las mujeres (88%) le otorgan una mayor importancia a los estudios que los hombres (80%).

Cuadro 2.9.1

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos la familia, según sexo del entrevistado

Qué tan importante es para ti la familia	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	239	186	93.7	92.1
Importante	14	13	5.5	6.4
Poco importante	1		0.4	0.0
Nada importante	1	3	0.4	1.5
Total	255	202	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.2

Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos tener dinero suficiente, según sexo del entrevistado

Qué tan importante es para ti tener dinero suficiente	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	45	53	20.7	31.4
Importante	121	69	55.8	40.8
Poco importante	44	36	20.3	21.3
Nada importante	7	11	3.2	6.5
Total	217	169	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.3 Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos el amor, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti el amor	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	150	112	64.9	62.2
Importante	56	48	24.2	26.7
Poco importante	16	19	6.9	10.6
Nada importante	9	1	3.9	0.6
Total	231	180	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud

reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.4 Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos la religión, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti la religión	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	59	51	27.7	31.3
Importante	84	42	39.4	25.8
Poco importante	54	49	25.4	30.1
Nada importante	16	21	7.5	12.9
Total	213	163	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud

reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.5 Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos la amistad, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti la amistad	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	139	95	62.9	56.2
Importante	67	52	30.3	30.8
Poco importante	12	15	5.4	8.9
Nada importante	3	7	1.4	4.1
Total	221	169	100.0	100.v0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud

reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.6 Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos la política, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti la política	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Muy importante	13	19	6.3	11.9
Importante	47	26	22.6	16.3
Poco importante	83	59	39.9	36.9
Nada importante	65	56	31.3	35.0
Total	208	160	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud

reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.7 Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué tan importante es para ellos los estudios, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti los estudios	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	206	141	88.0	80.1
Importante	22	30	9.4	17.0
Poco importante	5	2	2.1	1.1
Nada importante	1	3	0.4	1.7
Total	234	176	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud

reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Estos resultados indican que los jóvenes valoran principalmente la familia, los estudios, el amor y la amistad – en ese orden. Los estudiantes en general otorgaron menor importancia a la religión y todavía menos al dinero. El tema que menos interesa a los estudiantes entrevistados es la política. Las mujeres suelen valorar un poco más la amistad, el amor y la familia.

Para profundizar en la visión acerca de los estudios que tienen los jóvenes, se les hicieron un par de preguntas acerca de las razones de asistencia a la escuela como las del abandono de los estudios. La razón principal por la que estudian varía según el sexo de los entrevistados. Para las mujeres, el argumento que presenta la mayor frecuencia (40.3%) es el de tener una carrera o ser profesionista; los hombres eligieron esta razón en 28.5% de los casos (Cuadro 2.9.8). En cambio, para los hombres, el motivo más importante (38.8%) es aprender más y tener más conocimientos; las mujeres seleccionaron esta razón en 22.8% de los casos. Llama la atención que otros motivos que presentan diferencias porcentuales significativas según la perspectiva de género son *el ser alguien en la vida* (13.8% mujeres y 9.3% hombres) y *poder mantener a su familia cuando la tenga* (4.9% mujeres y 2.3% hombres).

Lo que destaca de estas cifras es que las mujeres jóvenes visualizan la educación como un medio para desarrollarse profesional y personalmente mientras los hombres le dan mayor valor a los procesos de aprendizaje y adquisición de conocimientos. Adicionalmente, más mujeres que hombres consideran continuar con sus estudios para garantizar la manutención futura de su familia y, ante las opciones económicas poco alentadoras para los jóvenes en general y el ambiente cultural desigual para el sexo femenino, lograr la independencia.

Cuadro 2.9.8 Adolescentes entrevistados de acuerdo a cuál es la razón por la que estudian, según sexo del entrevistado				
Cuál es la principal razón por la que estudias	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Para aprender más/tener más conocimientos	61	83	22.8	38.8
Para continuar mis estudios/estudiar grados más avanzados	17	13	6.3	6.1
Para tener una carrera/para ser profesionista	108	61	40.3	28.5
Para ayudar económicamente a mi familia	8	8	3.0	3.7
Para que mis padres se sientan orgullosos de mí	11	11	4.1	5.1
Para tener un buen trabajo	13	10	4.9	4.7
Para ser alguien en la vida	37	20	13.8	9.3
Para poder mantener a mi familia cuando la tenga	13	5	4.9	2.3
Otro		3		1.4
Total	268	214	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Causa principal por la que los jóvenes abandonen sus estudios			Mujeres %	Hombres %
	Mujeres	Hombres		
Falta de recursos económicos	161	142	60.1	65.4
Falta de apoyo de los padres	23	22	8.6	10.1
Porque tienen que trabajar	10	7	3.7	3.2
Porque la escuela es difícil	4	2	1.5	0.9
Problemas con las drogas	12	12	4.5	5.5
Porque se casan/tienen hijos jóvenes	25	6	9.3	2.8
Problemas familiares	4	5	1.5	2.3
No les gusta la escuela/falta de interés	29	17	10.8	7.8
Otro		4		1.8
Total	268	217	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuando se les preguntó a los estudiantes ¿cuál es la causa principal por la que algunos jóvenes abandonan la escuela?, indicaron, en primer lugar, la falta de recursos económicos (Cuadro 2.9.9). En segundo término, fue la falta de interés en la escuela la razón de abandono – se presentó una mayor frecuencia (10.8%) entre las mujeres. En tercer lugar (y casi igual en frecuencia que la razón anterior de falta de interés), los jóvenes mencionaron la falta de apoyo de los padres – en este caso hubo una mayor incidencia entre los hombres (10.1%).

La siguiente sección de preguntas se centra en las expectativas de los estudiantes respecto del matrimonio.

Cuando se les interrogó sobre los aspectos más importantes para que un matrimonio tenga éxito, tanto las mujeres como los hombres consideran que el amor/el quererse y la confianza, la fidelidad y el respeto son fundamentales (Cuadro 2.9.10). Una minoría significativa (9.8% de las mujeres y 7.1% de los hombres) opina que la comunicación entre la pareja también es fundamental. Merece mención que la planificación familiar tiene poca importancia dentro de la visión de una unión exitosa entre los jóvenes.

En un intento por conocer cómo se relaciona el matrimonio y la educación, se les planteó a los jóvenes qué debe hacer una pareja que decide casarse y no ha concluido sus estudios (Cuadro 2.9.11). En una tendencia similar, 61.7% de las mujeres y 56.8% de los hombres opinan que ninguno debe de abandonar los estudios, lo cual refrenda las cifras reflejadas más arriba que informan sobre la importancia otorgada a la educación por este sector poblacional. Es notable también que esta pregunta provocó incertidumbre, pues el 20% - tanto de hombres como de mujeres- declararon no saber qué decidirían. Una minoría considera que sólo el hombre o sólo la mujer deben de abandonar los estudios, aunque ambas posibilidades son consideradas mayormente por los varones. Por ejemplo, 8% de los varones -versus 3% de las mujeres- piensan que sólo la mujer debe dejar de estudiar al unirse en pareja.

Respecto de lo que debe hacer una pareja que tiene un hijo, 44.6% de las mujeres y 36.4% de los hombres (Cuadro 2.9.12) opinan que ninguno de los dos debe de abandonar los estudios. Un alto porcentaje (27.9% de las mujeres y 37.9% de los hombres) no sabe cómo haría ante esta situación. Que la pareja tenga un hijo influye en las decisiones si se compara con el cuadro anterior. Casi el 8% de hombres y mujeres consideran que sólo la mujer debe de abandonar los estudios si la pareja tiene un hijo; se nota una mayor frecuencia –en comparación con el Cuadro 2.9.11- entre las mujeres. Por otra parte, 2.2% de las mujeres y 2.8% de los hombres piensan que sólo el hombre debe de dejar los estudios en el caso de tener un hijo.

Estas cifras indican que en el ideario de la mayoría de los estudiantes entrevistados –mayormente de 14 años- el matrimonio o unión sentimental no debe de frenar el desarrollo educativo de una pareja joven. Sin embargo, un porcentaje importante de jóvenes admite no saber cómo abordar una situación así.

Cuadro 2.9.10
Adolescentes entrevistados de acuerdo a qué aspectos considera importantes para que un matrimonio tenga éxito, según sexo del entrevistado

Aspectos importantes para que un matrimonio tenga éxito	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Amor/quererse	132	141	49.6	66.8
Confianza, fidelidad, respeto	94	44	35.3	20.9
Comunicación entre la pareja	26	15	9.8	7.1
Evitar la violencia doméstica	4	4	1.5	1.9
Planificar la familia	2	2	0.8	0.9
Decidir cuándo tener relaciones sexuales		1		0.5
Tener relaciones sexuales satisfactoriamente	2		0.8	
Conocer bien a su pareja	3	1	1.1	0.5
Tener recursos económicos suficientes		1		0.5
Darle buena educación a los hijos	3	1	1.1	0.5
Otro		1		0.5
Total	266	211	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y

educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Qué debe hacer una pareja que decide unirse o casarse y no ha terminado sus estudios	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
La mujer debe abandonar los estudios	8	17	3.0	8.0
El hombre debe abandonar los estudios	4	8	1.5	3.8
Ambos deben abandonar los estudios	35	24	13.0	11.3
Ninguno de los dos debe abandonar los estudios	166	121	61.7	56.8
No sabe	56	43	20.8	20.2
Total	269	213	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Qué debe hacer una pareja que tiene un hijo y no ha terminado sus estudios	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
La mujer debe abandonar los estudios	21	17	7.8	7.9
El hombre debe abandonar los estudios	6	6	2.2	2.8
Ambos deben abandonar los estudios	47	32	17.5	15.0
Ninguno de los dos debe abandonar los estudios	120	78	44.6	36.4
No sabe	75	81	27.9	37.9
Total	269	214	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Con respecto a las relaciones de pareja y las formas de convivencia, se les preguntó a los jóvenes con cuál forma de vivir en pareja estarían más de acuerdo. La mayoría de hombres y mujeres eligen el matrimonio por la iglesia y por lo civil (Cuadro 2.9.13), lo cual refleja un concepto tradicional de unión. En esta categoría, existe una diferencia notable entre ambos sexos: las mujeres le dan una mayor importancia al matrimonio por la iglesia y por lo civil (59.9%), casi 20 puntos porcentuales arriba de los hombres. En segundo lugar está el matrimonio por la iglesia; de hecho, casi la tercera parte (31.4%) de los hombres piensa que es legítimo casarse sólo por la iglesia. La convivencia de pareja en la modalidad de unión libre fue considerada por una minoría significativa - el 8%.

Para observar las expectativas en cuanto a las responsabilidades del hogar, se les planteó a los estudiantes a quién le deberían de corresponder los quehaceres del hogar. La respuesta sobresaliente es que los quehaceres deben de corresponder a ambos por igual (Cuadro 2.9.14); las mujeres (66.3%) le otorgan una mayor importancia a este modo que los hombres (58.5%). Por otra parte, y de acuerdo con los conceptos tradicionales de roles de género, si se agregan las opciones que los quehaceres deben de corresponder totalmente a la mujer y a la mujer con cierta participación del hombre, se observa que 34.7% de los hombres y –en menor medida- 21.7% de las mujeres esperan este comportamiento no equitativo en el matrimonio.

En cuanto a quién debe de tomar las decisiones más importantes que afectan a la familia, la mayoría (84% de las mujeres y 73% de los hombres) considera que a ambos por igual. Vale la pena mencionar que el papel masculino en la toma de decisiones, aun cuando los puntos porcentuales son solo ligeramente mayores, adquirió frecuencias más altas que el papel femenino.

Las cifras presentadas hasta ahora muestran que hay una coexistencia entre valoraciones representativas de una equidad de género (estudios, amistad, quehaceres), pero también de concepciones tradicionales de los roles masculinos y femeninos socialmente construidos (roles dentro del matrimonio, toma de decisiones importantes, acceso a recursos).

Cuadro 2.9.13
Adolescentes entrevistados de acuerdo a con cuál forma de vivir en pareja
están más de acuerdo, según sexo del entrevistado

Con cuál forma de vivir en pareja estás más de acuerdo	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Con un matrimonio por la iglesia	59	66	21.9	31.4
Con un matrimonio solo por lo civil	20	29	7.4	13.8
Con un matrimonio por la iglesia y por lo civil	161	87	59.9	41.4
Unión libre	22	17	8.2	8.1
Cada quién en su casa	7	11	2.6	5.2
Total	269	210	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.14
Adolescentes entrevistados de acuerdo a quién creen que le deberían corresponder los quehaceres del hogar, según sexo del entrevistado

A quién crees que le deberían corresponder los quehaceres del hogar	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Totalmente a la mujer	30	33	11.1	15.9
Al hombre con cierta participación de la mujer	12	13	4.4	6.3
A los dos por igual	179	121	66.3	58.5
Totalmente al hombre	4	1	1.5	0.5
A la mujer con cierta participación del hombre	45	39	16.7	18.8
Total	270	207	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.15
Adolescentes entrevistados de acuerdo a quién le deberían corresponder tomar las decisiones importantes que afectan a los miembros de la familia, según sexo del entrevistado

A quién le deberían corresponder tomar las decisiones importantes que afectan a los miembros de la familia	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Totalmente a la mujer	9	11	3.4	5.3
Al hombre con cierta participación de la mujer	20	24	7.5	11.5
A los dos por igual	225	152	84.0	72.7
Totalmente al hombre	4	17	1.5	8.1
A la mujer con cierta participación del hombre	10	5	3.7	2.4
Total	268	209	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Otro objetivo del cuestionario era obtener las percepciones de los jóvenes respecto a las relaciones de género. Se les cuestionó sobre las oportunidades disponibles de estudiar, de conseguir un buen trabajo, de alcanzar mayores ingresos y de divertirse, desde la óptica de género.

En lo que se refiere a los estudios, tanto mujeres como hombres en su mayoría creen que ambos sexos tienen las mismas oportunidades para concluir sus estudios (Cuadro 2.9.16). Es notable que un porcentaje mayor de los hombres (17.2%), frente a solamente 9.8% de las mujeres, considera que los varones tienen más posibilidades de terminar su carrera.

Cuando se les pidió opinar a quién creen que tiene más posibilidades de conseguir un buen trabajo, un porcentaje mayor (aunque no tan pronunciado como el cuadro anterior) al 60% de hombres y mujeres consideran que existen oportunidades iguales para ambos sexos (Cuadro 2.9.17). Sin embargo, es significativo que un porcentaje elevado de varones (32.0%) y de mujeres (25.6%) opina que el hombre tiene más oportunidades de conseguir

un buen trabajo, lo cual refleja la percepción entre los estudiantes de una desigualdad de oportunidades en el mercado laboral.

Con relación a las posibilidades de conseguir mayores ingresos, se observa que la mayoría de hombres (69.9%) y mujeres (80.9%) (Cuadro 2.9.18) consideran que ambos sexos tienen una igualdad de oportunidades de aumentar su salario. De nuevo, un porcentaje relativamente más alto de los hombres (25.8% frente al 14.5% de las mujeres) opina que los varones tienen más posibilidades de obtener mayores ingresos.

El siguiente cuadro (2.9.19) indica que la gran mayoría de estudiantes piensa que las oportunidades de diversión son iguales para el hombre y la mujer.

Los estudiantes en su mayoría no perciben una diferencia de género en lo referente a los estudios o a la diversión. Las desigualdades de oportunidades las observan en el ámbito laboral, en las posibilidades de conseguir un buen trabajo o un aumento salarial. De acuerdo con los cuadros presentados arriba, los hombres perciben estas discrepancias más que las mujeres.

Cuadro 2.9.16 Adolescentes entrevistados de acuerdo a quién creen que tiene mayores oportunidades para concluir sus estudios, según sexo del entrevistado				
Mayores oportunidades para concluir sus estudios	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Hombre	24	33	9.8	17.2
Mujer	24	11	9.8	5.7
Ambos	198	148	80.5	77.1
Total	246	192	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.17 Adolescentes entrevistados de acuerdo a quién creen que tiene mayores oportunidades para conseguir un buen trabajo, según sexo del entrevistado				
Mayores oportunidades para conseguir un buen trabajo	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Hombre	61	55	25.6	32.0
Mujer	14	11	5.9	6.4
Ambos	163	106	68.5	61.6
Total	238	172	100.0	100.0

Cuadro 2.2.9.18 Adolescentes entrevistados de acuerdo a quién creen que tiene mayores oportunidades para conseguir mayores ingresos, según sexo del entrevistado				
Mayores oportunidades para conseguir mayores ingresos	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Hombre	32	42	14.5	25.8
Mujer	10	7	4.5	4.3
Ambos	178	114	80.9	69.9
Total	220	163	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.19 Adolescentes entrevistados de acuerdo a quién creen que tiene mayores oportunidades de divertirse, según sexo del entrevistado				
Mayores oportunidades para divertirse	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Hombre	28	20	12.9	12.3
Mujer	10	5	4.6	3.1
Ambos	179	137	82.5	84.6
Total	217	162	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

El cuestionario también incluyó interrogaciones acerca de los futuros planes o proyectos de vida de los estudiantes. La importancia que le otorgan a la planeación de estudios, del trabajo y la vida en pareja, entre otros, ayuda a comprender el impacto que las construcciones sociales tienen en las decisiones tomadas por las y los jóvenes. La mayoría (Cuadro 2.9.20), al agregar las frecuencias de quienes contestaron *sí* y *sí en partes*, consideró que es posible planear la vida por adelantado aunque un porcentaje significativo (cerca del 30%) admitió no estar seguro. Solamente 1 de cada 10 jóvenes declaró que no es posible planificar. Cuando se les pregunta si vale la pena planear la vida por adelantado, la mayoría de hombres y mujeres contesta afirmativamente (Cuadro 2.9.21). Más mujeres que varones consideran que la planeación es importante.

Respecto al trabajo fuera de la casa, resalta que más de la mitad de los hombres (53.5%) lo sitúa como muy importante (Cuadro 2.9.22). Las mujeres, en un ligero contraste, en su mayoría (46.6%) califican que sería importante laborar fuera del hogar. Menos de 1 de cada 5 estudiantes opina que esta decisión es poco o nada importante. En lo referente al seguir con los estudios, una mayoría abrumadora (Cuadro 2.9.23) opina que es muy importante o importante. Es de mencionar que más mujeres (88.1%) que hombres (80.2%) consideraron muy importante continuar con los estudios. Llama la atención que cuando se les pregunta qué tan importante es para ellos en el futuro atender el hogar (Cuadro 2.9.24), más hombres (50.3%) que mujeres (41.7%) lo valoran como muy importante. En general,

alrededor del 90% de los hombres y mujeres consideran este tema muy importante o importante.

Al parecer, el casarse tiene respuestas distribuidas casi en la misma proporción. No es tan importante (Cuadro 2.9.25) para más de la tercera parte de hombres y mujeres. Una ligera mayoría de mujeres y hombres (32.7% y 34.2%, respectivamente) valora como importante unirse en pareja. De nuevo, llama la atención que más hombres que mujeres (30.4% y 24.6%, respectivamente) opinan que es muy importante casarse.

En cuanto al proyecto en un futuro de tener hijos (Cuadro 2.9.26), la mayoría lo considera importante (40.8% para las mujeres y 36.5% para los hombres). Vale la pena comentar las variaciones según la perspectiva de género. Más hombres que mujeres consideran muy importante (33.3% y 25.7%, respectivamente) tener hijos. Y más mujeres que hombres (24.8% y 20.5%, respectivamente) lo valoran como poco importante. Cerca de 1 de cada 10 estudiantes, tanto mujeres como hombres, piensan que este proyecto es nada importante.

Respecto al cuidado de los hijos, la gran mayoría de mujeres y hombres –cerca del 80%- opina que ello es muy importante o importante (Cuadro 2.9.27). Un mayor porcentaje de hombres (57.5%) que de mujeres (52.7%) le otorga una clasificación de muy importante a este tema. Ambos sexos dieron respuestas parecidas al respecto.

Por último, las actividades artísticas son consideradas como muy importantes o importantes en un futuro para cerca de la mitad de las y los jóvenes (Cuadro 2.9.28).

Cuadro 2.9.20 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si creen que es posible planear la vida por adelantado, según sexo del entrevistado				
Es posible planear la vida por adelantado	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Si	60	57	22.4	26.6
Si en partes	106	66	39.6	30.8
No	28	17	10.4	7.9
No sé	74	74	27.6	34.6
Total	268	214	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.21 Adolescentes entrevistados de acuerdo a si creen que vale la pena planear la vida por adelantado, según sexo del entrevistado				
Vale la pena planear la vida por adelantado	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Si	108	73	40.4	34.4
Si en partes	79	48	29.6	22.6
No	21	23	7.9	10.8
No sé	59	68	22.1	32.1
Total	267	212	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.22 Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro trabajar fuera de la casa, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es en el futuro trabajar fuera de la casa	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	84	92	37.7	53.5
Importante	104	47	46.6	27.3
Poco importante	26	25	11.7	14.5
Nada importante	9	8	4.0	4.7
Total	223	172	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.23 Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro seguir estudiando, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti seguir estudiando	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	208	138	88.1	80.2
Importante	22	29	9.3	16.9
Poco importante	5	2	2.1	1.2
Nada importante	1	3	0.4	1.7
Total	236	172	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.24 Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro atender el hogar, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti atender el hogar	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	91	79	41.7	50.3
Importante	95	64	43.6	40.8
Poco importante	27	10	12.4	6.4
Nada importante	5	4	2.3	2.5
Total	218	157	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.25 Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro casarse, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti casarte	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	52	49	24.6	30.4
Importante	69	55	32.7	34.2
Poco importante	67	47	31.8	29.2
Nada importante	23	10	10.9	6.2
Total	211	161	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.26 Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro tener hijos, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti tener hijos	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	53	52	25.7	33.3
Importante	84	57	40.8	36.5
Poco importante	51	32	24.8	20.5
Nada importante	18	15	8.7	9.6
Total	206	156	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva

y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.27 Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro cuidar a los hijos, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti cuidar a los hijos	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	108	88	52.7	57.5
Importante	51	37	24.9	24.2
Poco importante	32	16	15.6	10.5
Nada importante	14	12	6.8	7.8
Total	205	153	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y

educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.9.28				
Adolescentes entrevistados de acuerdo qué tan importante es para ellos en el futuro realizar alguna actividad artística, según sexo del entrevistado				
Qué tan importante es para ti realizar una actividad artística	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Muy importante	44	37	21.0	23.7
Importante	70	40	33.3	25.6
Poco importante	66	48	31.4	30.8
Nada importante	30	31	14.3	19.9
Total	210	156	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

En el futuro de las y los estudiantes, según las respuestas a los cuestionarios, los proyectos de estudios y del trabajo juegan un papel más prioritario que proyectos relacionados a la formación de familia, lo cual pareciera contradice los cuadros iniciales que consideran la familia como lo más importante. Sin embargo, dada la edad de la mayoría, se valora en alto la familia paterna o propia y no tanto la que pudieran crear estos jóvenes. En ese sentido, es notable que para las mujeres resulte menos importante que para los hombres casarse y tener hijos.

De acuerdo con las expectativas expresadas por las y los jóvenes, se extrae que los hombres y las mujeres en esta etapa de adolescencia tienen ideas equitativas respecto del género en algunos temas como los estudios, las responsabilidades y en los quehaceres del hogar, y la coparticipación en la toma de decisiones no sin excepciones, pues una minoría significativa de los estudiantes todavía proyectan roles masculinos y femeninos tradicionales.

Adicionalmente, en una edad en la que las emociones y los sentimientos pasan por cambios significativos, tanto mujeres como hombres le otorgan una mayor importancia al amor, a la familia, a la amistad que al dinero y la política. Sin embargo, este ideario se confronta cuando los jóvenes opinan sobre la cuestión laboral o el acceso a más recursos económicos, cuando son más visibles las diferentes perspectivas que favorece al hombre más que la mujer.

2.10 Situación de pareja y características de la vivienda

Con el objeto de conocer cómo visualizan las y los jóvenes las relaciones de pareja, se realizaron algunas preguntas acerca de la situación sentimental y de las problemáticas de pareja que confrontan los estudiantes. Además, en este apartado, se incluyeron una serie de preguntas con respecto a las condiciones de vivienda de los estudiantes, para tener una mejor idea del contexto económico y social en que desarrollan sus actividades.

La gran mayoría de estudiantes (82.3% de las mujeres y 73.5% de los hombres) no indicó su estado civil pero podría suponerse que es soltero (Cuadro 2.10.1). Una minoría – alrededor del 2.5%– declaró estar casada o en unión libre. Lo anterior se aclara un poco cuando se les cuestiona si tienen novio/novia. La mayoría de mujeres y hombres (49.3% y 65.0% respectivamente) al momento de la entrevista declararon no tener novio/novia (Cuadro 2.10.2). Por otra parte, un porcentaje importante de mujeres y hombres (40.1% y 27.4% respectivamente) indicaron que sí tienen novio/novia. Es notable que más mujeres que hombres reconocen que tengan pareja en esta etapa de la adolescencia.

Cuadro 2.10.1

Adolescentes entrevistados de acuerdo a su estado civil

Estado civil	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Soltero	41	54	14.5	23.9
Unión libre	6	4	2.1	1.8
Casados	1	2	0.4	0.9
Separado	1		0.4	
Viudo	1		0.4	
No responden	232	166	82.3	73.5
Total	282	226	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.10.2				
Adolescentes entrevistados de acuerdo a si tenían novio/novia al momento de la entrevista				
Actualmente tienes novio/novia	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Sí	113	62	40.1	27.4
No	139	147	49.3	65.0
No responden	30	17	10.6	7.5
Total	282	226	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación

sexual. CRIM UNAM. 2009.

Las experiencias de noviazgo que tienen los jóvenes pueden moldear sus perspectivas de género y sus patrones afectivos y emocionales. Cuando se les pregunta a los estudiantes si entre ellos y su pareja hay pleitos o discusiones, varía para ambos sexos (Cuadro 2.10.3). La mayoría de las mujeres (52.4%) externa que en algunas ocasiones pelean o discuten con su pareja; en segundo término, las mujeres afirman que nunca pelean (43.8%). En cambio, la mayoría de los hombres (52.9%) afirmó que nunca discuten con su pareja y en segundo lugar el 43.8% de los varones admite que discute en ocasiones. Uno de cada diez hombres acepta que discuten con frecuencia con su pareja.

Cuando se les pregunta el motivo por el cual hay pleitos o discusiones con su pareja, la razón predominante –tanto para las mujeres como para los hombres (44.6% y 66.7% respectivamente) son los celos de los varones (Cuadro 2.10.4). En el mismo sentido un porcentaje importante (35.9%) de las mujeres señalan que los celos que ellas tienen en ocasiones son el motivo de pleitos. Otra problemática que incita a discusiones entre las parejas jóvenes es cuando los hombres toman bebidas embriagantes. Las mujeres también mencionan que los problemas familiares en ocasiones (7.6%) causan las discusiones con su pareja.

Cuadro 2.10.3**Adolescentes entrevistados de acuerdo a si entre ellos y su pareja hay pleitos o discusiones**

Pelean o discuten con su pareja	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Con frecuencia	4	7	3.8	10.0
En algunas ocasiones	55	26	52.4	37.1
Nunca pelean	46	37	43.8	52.9
Total	105	70	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 2.10.4**Adolescentes entrevistados que tienen novio de acuerdo al motivo por el cual hay pleitos o discusiones con su pareja**

Motivo por el cual hay pleitos o discusiones con su pareja	Mujeres	Hombres	Mujeres %	Hombres %
Por celos de él	41	22	44.6	66.7
Por celos míos	33		35.9	
Porque él toma	4	11	4.3	33.3
Porque yo tomo				
Porque él se droga	2		2.2	
Porque yo me drogo	2		2.2	
Por no aceptar tener relaciones sexuales				
Por dinero	3		3.3	
Por problemas con la familia	7		7.6	
Otro				
Total de personas que responden	92	33		

Fuente: Encuesta exploratoria a estudiantes de secundaria sobre salud reproductiva y educación sexual.

CRIM UNAM. 2009.

La situación de pareja en la adolescencia está marcada por el descubrimiento y exploración de nuevos sentimientos y también por las experiencias vividas en el hogar, con sus amistades, con sus familiares, en las actividades sociales, entre otras. Los roles tradicionales masculinos y femeninos latentes en el comportamiento de algunos jóvenes conviven con perspectivas en la misma generación de mayor igualdad de oportunidades de estudiar y divertirse. No sorprende en ese sentido que los celos surjan como el principal motivo de discusiones de las parejas. Pero faltaría ver qué referentes sociales y culturales tiene la pareja, para ver cómo maduran y qué aprenden en su situación de noviazgo.

Viviendas y escuelas

Finalmente, en el cuestionario se buscó tener una noción de las características de las viviendas de los estudiantes. Las condiciones concretas de los hogares ayudan a entender el rango de oportunidades –limitadas o no- disponibles para las y los jóvenes y a explicar en parte el trasfondo de las decisiones –acertadas o no- que marcan su trayectoria social.

Más que datos directos, la experiencia de haber observado las comunidades, barrios y ciudades visitadas, así como el área de influencia de las escuelas elegidas para el estudio, se convierten en un medio para distinguir algunos rasgos de la vida de los y las jóvenes:

- En las ciudades del norte, frontera de Tamaulipas, las escuelas que están en barrios populares de Río Bravo muestran las carencias del medio en las que se educan los adolescentes. Los salones, los materiales y los uniformes muestran necesidades y carencias no resueltas. En cambio, en la secundaria modelo para jóvenes de clase media en Reynosa, la escuela contrasta con la misma ciudad, marcada por la desigualdad. Ahí los jóvenes llegan ordenados y muestran un comportamiento ordenado, pero a cambio de perder su iniciativa, su espíritu de duda o impugnación a las directivas, que si se observa en las escuelas de barrios populares.

- En el centro del país, la visita a los municipios de San Luis Potosí muestra que las escuelas en zonas populares sólo tienen diferencias si son urbanas como las de Matehuala o rurales e indígenas como Santa Catarina y Lagunillas, respectivamente. Ahí se notan dificultades de transporte y el hacer caminar 3 o 4 kilómetros para llegar a la escuela. Lo relevante es que las escuelas aparecen conservadas a diferencia de las viviendas de las zonas rurales.

- En el estado de México y Guerrero, las escuelas están en zonas urbanas, pero en el caso del Chimalhuacán, Estado de México, se observa el peso de un medio empobrecido del que se observa la competencia para lograr una vivienda digna y también un ambiente de violencias que afecta duramente a las mujeres de todas las edades. Las viviendas en ese municipio carecen algunas de servicios o son insuficientes. En Guerrero, la escuela de Chilpancingo fue elegida por los contactos en un plantel “modelo” con intento de mostrarse más eficientes que ligados al interés juvenil por la convivencia, y el aprendizaje significativo. Las viviendas de los estudiantes son diversas en tamaño y servicios y la escuela contrasta con ellas, se mira al plantel como un privilegio que sólo en algunos estudiantes corresponde a su nivel de ingresos.
- En Oaxaca, Chiapas y la preparatoria de Zongolica, Veracruz, las viviendas son de tipo rural e indígena en la mayoría de los casos, periféricas a las escuelas, algunas en comunidades más o menos lejanas. Se hallan escuelas de concentración masiva de alumnos, algunas sin embargo con proyectos que se pretenden también modelos de organización y selección como la de Tecomaxtlahuaca en la mixteca oaxaqueña. En ellas, el gran número de alumnos desborda a los profesores y crece el personal de vigilancia, las formas de castigo en algunos casos tan fuertes como las que se observaron en los otros estados. La tendencia manifiesta es que los muchachos y las jóvenes sean vistas -por lo menos- con sospecha de “lo malo que pudieran hacer”. Algunos de los alumnos viajan diariamente o llegan desde comunidades lejanas o se quedan la semana en casas de las cabeceras municipales para regresar el fin de semana a su comunidad. Hay pobreza, pero no se observa hacinamiento en las viviendas de las comunidades rurales, a diferencia quizás de las de los alumnos de la secundaria de Comitán, Chiapas. En esta última escuela, se evidencia una fuerte agitación en patios y salones por la gran cantidad de alumnos de barrios populares, en continua competencia, en general convirtiendo la escuela en un medio duro, donde hay que esforzarse para destacar, sea por motivos considerados “logros del sistema educativo” o por el contrario por motivos sociales de rebeldía, rechazo o marginación de grupos de estudiantes molestos con

el autoritarismo y el control de directivos y maestros. En estas áreas, principalmente son las jóvenes quienes conocen a sus vecinas que dejaron de estudiar. A veces son sus familiares y amigas o en otras ocasiones fueron compañeras que abandonaron la escuela por migrar, por casarse o unirse, o convertirse en madres. en algunas de las comunidades también se empieza a percibir la diferencia cuando los muchachos son hijos de migrantes a los Estados Unidos o de personas ligadas a algún negocio de relativo éxito. En esos casos la casa es de materiales, cuentan con servicios y algunos con vehículo para transportarse a la escuela.

3. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS CUESTIONARIOS APLICADOS A ADOLESCENTES EMBARAZADAS Y MADRES JÓVENES.

Características generales de la encuesta exploratoria

Las jóvenes entrevistadas en esta encuesta exploratoria se contactaron en espacios de salud, educación y habitación, son madres jóvenes o embarazadas que aún no han tenido hijos. Se exploraron sus características en 18 municipios seleccionados de 6 estados.

Las tablas y gráficas que acompañan este estudio se presentan según el orden de las siguientes problemáticas:

1. Perfil de las entrevistadas
2. Conocimiento y aplicación de métodos anticonceptivos (educación sexual)
3. Fecundidad (embarazos)
4. Situación de pareja y relaciones de género
5. trayectorias educativas de madres jóvenes, becarias y no becarias.

El estudio logró aproximadamente 200 entrevistas con madres jóvenes y adolescentes embarazadas, de ellas 188 fueron las encuestadas que pudieron validarse. De algunas otras, se cuenta con testimonios y observaciones puntuales sobre temáticas incluidas en el cuestionario, algunas fueron usadas en este capítulo para contextualizar los datos.

En el primer cuadro se puede observar los estados seleccionados y las cortes de edad que fueron incluidas en el estudio: 17 madres jóvenes o embarazadas de 12 a 15 años; 140 de 16 a 19 años; y 26 de 20 y más años (aunque se intentó como límite el entrevistar hasta los 24 años, en algunas comunidades se entrevistaron madres jóvenes entre 25 y 30 años (sólo 54 casos). No fueron excluidas porque su embarazo ocurrió en el grupo de edad más frecuente entre las entrevistadas: 16 a 19 años.

Cuadro 3.1

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia según grupos de edad					
Lugar de residencia	Grupos de edad				
	12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	NE	Total
CHIAPAS	2	22	5		29
ESTADO DE MÉXICO	1	15	5	1	22
GUERRERO	4	31	7	3	45
OAXACA	1	33	4		38
SAN LUIS POTOSÍ		11	1	1	13
TAMAULIPAS	9	28	4		41
Total	17	140	26	5	188

El hecho de que en todos los estados el vínculo principal del PROMAJOVEN sea el INEA con sus denominaciones por entidad, hizo que se captara un número mayor de madres jóvenes por encima de los 15 años y que han reiniciado o empezado por primera vez sus estudios en ese Instituto. Se recomienda al lector ver otros momentos en la vida de las entrevistadas que son significativos para comparar sus perfiles: edad de la primera relación sexual; edad del primer embarazo; edad de la primera unión; edad en la que abandonaron y reinicieron, si es el caso, sus estudios; incluso las edades en las que preferirían haberse unido, o tenido hijos.

Destaca que es en Tamaulipas y Guerrero donde son más frecuentes las entrevistas a las madres menores (12 a 15 años) y se carece de entrevistas en San Luis Potosí; en el grupo más abundante correspondiente a mujeres de 16 a 19 años hay porcentajes significativos para los 6 estados; igual sucede el grupo de 20 y más años de edad. Es determinante el número de las madres que fueron entrevistadas en el estado de Guerrero.

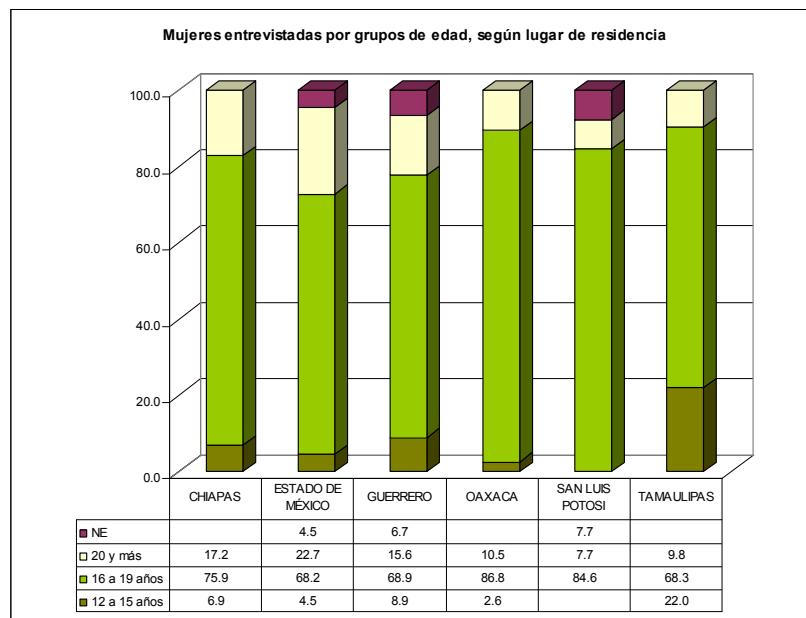
Cuadro 3.1.1

Lugar de residencia	Grupos de edad					Total
	12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	NE		
CHIAPAS	6.9	75.9	17.2			100.0
ESTADO DE MÉXICO	4.5	68.2	22.7	4.5		100.0
GUERRERO	8.9	68.9	15.6	6.7		100.0
OAXACA	2.6	86.8	10.5			100.0
SAN LUIS POTOSÍ		84.6	7.7	7.7		100.0
TAMAULIPAS	22.0	68.3	9.8	0.0		100.0
Total	9.0	74.5	13.8	2.7		100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

Por último acerca de las edades, el cuadro anterior y la gráfica sintetizan y confirman los pesos de los grupos de edad. Sólo en Tamaulipas se presenta mayor número de madres en la pubertad. San Luis Potosí carece de entrevistas en ese grupo.

Gráfica 3.1



3.1. Perfil de las adolescentes embarazadas y madres jóvenes

El cuestionario aplicado a madres jóvenes y adolescentes inicia el conocimiento con preguntas sobre edad y antecedentes de estudio.

En Chiapas, dos de cada 10 entrevistadas no estudiaron, en el municipio estudiado del Estado de México casi el total ha estudiado alguna vez; en Guerrero más de ocho de cada 10 si estudió y nueve de cada decena también estudió en Oaxaca y Tamaulipas. De las entrevistadas en San Luis vuelven a ser dos de cada 10 las madres entrevistadas que no estudiaron.

Cuadro 3.1.1 Alguna vez has estudiado

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y si alguna vez han estudiado, según grupos de edad						
Lugar de residencia	Alguna vez ha estudiado	Grupos de edad				
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	NE	
CHIAPAS	Si	100.0	81.8	60.0		79.3
	No		13.6	40.0		17.2
	Sin información *		4.5			3.4
	Total	100.0	100.0	100.0		100.0
ESTADO DE MÉXICO	Si	100.0	93.3	100.0	100.0	95.5
	Sin información		6.7			4.5
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
GUERRERO	Si	100.0	83.9	85.7	66.7	84.4
	No		3.2		33.3	4.4
	Sin información		12.9	14.3		11.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
OAXACA	Si	100.0	93.9	100.0		94.7
	No		6.1			5.3
	Total	100.0	100.0	100.0		100.0
SAN LUIS POTOSÍ	Si		81.8	100.0		76.9
	No		9.1		100.0	15.4
	Sin información		9.1			7.7
	Total		100.0	100.0	100.0	100.0
TAMAULIPAS	Si	88.9	96.4	100.0		95.1
	No	11.1	3.6			4.9
	Total	100.0	100.0	100.0		100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

Por edades, las del grupo de menor edad que no estudiaron sólo una aparece entre las entrevistadas de Tamaulipas. En cambio las de 16 a 19 años tienen el mayor porcentaje de las que no estudiaron. Esto destaca en los estados de San Luis Potosí, Guerrero y Chiapas 18, 15 y 12 por ciento respectivamente. Finalmente, del grupo de mujeres de 20 y más años resalta Chiapas donde cuatro de cada 10 de esas edades presenta una situación de no haber estudiado nunca.

El perfil de las madres jóvenes que mayormente captamos en este estudio es el que corresponde al cruce de información entre la edad y escolaridad; y de ambos rubros con los demás datos captados en la encuesta exploratoria.

Se puede destacar que el estudio captó de manera aleatoria que en Chiapas, Guerrero, San Luis Potosí y Tamaulipas, el mayor número de mujeres tiene estudios a nivel de primaria y secundaria (aunque muchos casos es incompleta, lo que obliga que al momento en que algunas se reincorporan a estudiar años después, vuelvan a cursar los niveles iniciales, dado que sus exámenes de ingreso muestran el olvido de conocimientos o habilidades, principalmente de lectoescritura y matemáticas).

Cuadro 3.1.2. Nivel de escolaridad

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y nivel de escolaridad, según grupos de edad						
Lugar de residencia	Nivel de escolaridad	Grupos de edad				Total
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	NE	
CHIAPAS	Sin información			1		1
	Alfabetización		4			4
	Primaria	1	10	2		13
	Secundaria	1	8	2		11
	Total	2	22	5		29
ESTADO DE MÉXICO	Sin información			1		1
	Primaria		1			1
	Secundaria		4	2		6
	Bachillerato	1	10	2		13
	Técnico			1		1
	Total	1	15	5	1	22
GUERRERO	Sin información			3		3
	Primaria	2	12		3	17
	Secundaria	2	17	2		21
	Bachillerato			2		2
	NE		2			2
	Total	4	31	7	3	45
OAXACA	Sin información		1			1
	Primaria	1	22	1		24
	Secundaria		4	1		5
	Bachillerato		2	2		4
	NE		3			3
	No estudió		1			1
	Total	1	33	4		38
SAN LUIS POTOSÍ	Primaria		2		1	3
	Secundaria		7	1		8
	NE		2			2
	Total		11	1	1	13
TAMAULIPAS	Sin información *		2			2
	Primaria	1	7	1		9
	Secundaria	7	13	2		22
	Bachillerato	1	2			3
	No estudió		2	1		3
	NE		2			2
	Total	9	28	4		41

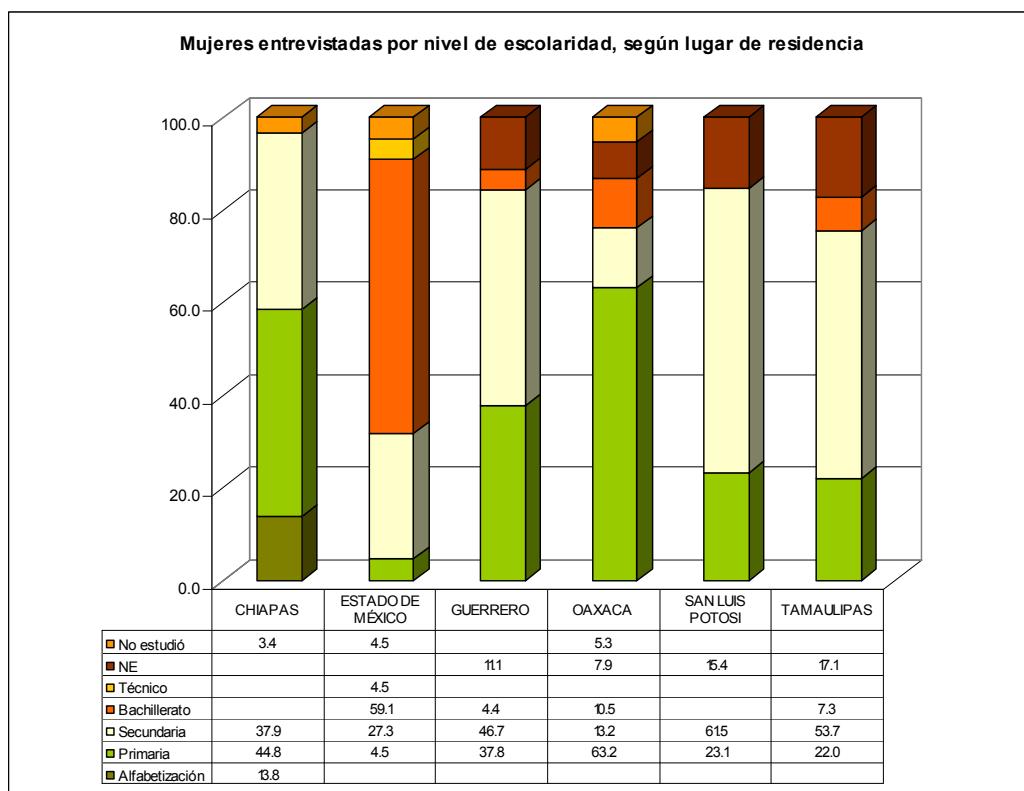
* Alguna vez asistió a la escuela, pero no reporta último grado aprobado ni nivel de escolaridad

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

En el caso de Oaxaca predominan las entrevistadas con primaria incompleta y algunas (las menos) que han cursado hasta el sexto grado. En el Estado de México, en el municipio estudiado de Chimalhuacán (conurbado y perteneciente a la zona metropolitana de la Ciudad de México); se encontró, en contraste, que las entrevistadas en buena medida cuentan con secundaria terminada, estudiantes o egresadas de preparatoria, incluso alguna iniciando estudios universitarios.

Al observar las edades de las madres jóvenes entrevistadas y su escolaridad es notorio que la relación entre ambas características está condicionada por el tipo de lugar urbano o rural para relacionar un mismo dato: así en el Estado de México entre las jóvenes de menor edad se da el más alto porcentaje en los estudios de bachillerato (generalmente no terminados) cosa inimaginable en los municipios rurales e indígenas de la Mixteca oaxaqueña donde las menores están estudiando o estudiaron primaria. También es interesante observar en Tamaulipas: las entrevistadas en el ámbito urbano cuentan con estudios de secundaria y de preparatoria. Pero hay las que sólo estudian primaria y residen en barrios suburbanos, en asentamientos irregulares.

Gráfica 3.1.1



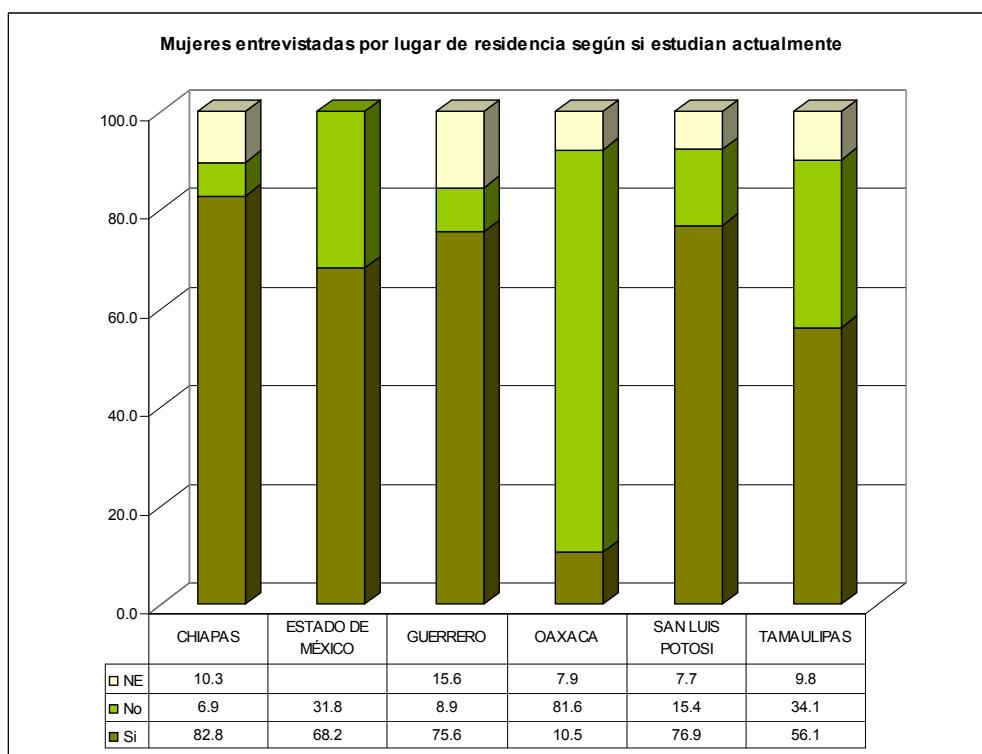
Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

El grupo de edad de 16 a 19, es el más numeroso y por lo tanto significativo, se muestra como lo que pudieran ser las tendencias a encontrarse entre las jóvenes madres: en Chiapas la mayoría está en primaria; en el Estado de México estudian bachillerato las de

ese grupo intermedio; en Guerrero también es importante el número de las entrevistadas que estudian bachillerato, pues, una buena parte son las becarias del PROMAJOVEN que residen en Acapulco.

La tendencia no es clara con mujeres mayores de 20 años. Sólo se puede notar que hay un mayor número de grados de escolaridad avanzados, con la excepción de las madres sin estudio en Chiapas y Oaxaca entrevistadas en municipios indígenas.

Gráfica 3.1.2



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

Conforme a la gráfica 3.1.2, y el cuadro 3.1.3, al responder las entrevistadas que estudian actualmente, se encuentra nuevamente que lo hacen con mayor frecuencia las del grupo de 16 a 19 años, aunque de manera relativa destaca Tamaulipas donde el grupo de las más jóvenes 6 de cada 10 sí estudian actualmente. Así en Reynosa y Río Bravo el contraste es que las mayores de 20 años (menores de 25) dijeron no estudiar.

En el cuadro 3.1.4, se incluyó la pregunta sobre: si están estudiando, ya sea en sistema escolarizado o no escolarizado, en Chiapas; se observa que las que no habían estudiado alguna vez siguen siendo en su mayoría las mismas que no estudian ahora. En ese estado como en otros (Guerrero por ejemplo) se entrevistaron más becarias del PROMAJOVEN.

En el Estado de México las que no estudian representan la tercera parte y son de los grupos intermedio y mayor según los cortes de edad de este estudio. En Guerrero la enorme mayoría es actualmente estudiante y muchas de ella son becarias del PROMAJOVEN. En Oaxaca ocurre exactamente al revés: la gran mayoría no estudia, no tiene beca, es el estado que sólo contaba con dos becarias del Programa en los cinco municipios visitados y muy pocas en el total del estado.

Además en las entrevistas para profundizar respondieron que no tenían interés por estudiar, que no le veían motivo para estudiar si ya eran grandes, no sólo por razones de inequidad en las relaciones de género y con la familia.

En los estados del norte que fueron seleccionados, se observan contrastes: en San Luis, la gran mayoría estudia y son becarias: en Tamaulipas por las que aparecen “sin información” deben sumarse a las que no estudian y además no saben leer y escribir. Esto sucede principalmente a entrevistadas en un centro de salud de Reynosa, a diferencia de las de Río Bravo que en su gran mayoría son becarias. Es decir, en Tamaulipas han abandonado sus estudios, pues es un estado en el que nueve de cada 10, sí dijo haber estudiado alguna vez. En esto tiene que ver tres motivos fuertes:

- 1) La movilidad de la población, varias abandonaron sus estudios cuando las llevaron a la frontera sus padres.
- 2) Llegaron buscando trabajo en las maquilas o pretendían cruzar la frontera.
- 3) Finalmente, otras más por tener que trabajar, pues las condiciones de precariedad incluyen trabajos inestables, de largas jornadas o en actividades comerciales informales.

Cuadro 3.1.3 Estudian actualmente

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y asistencia a la escuela actualmente, según grupos de edad					
Lugar de residencia	Asiste a la escuela actualmente	Grupos de edad			
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	Total
CHIAPAS	Si	50.0	86.4	80.0	82.8
	No	50.0	9.1		10.3
	NE		4.5	20.0	6.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
ESTADO DE MÉXICO	Si	100.0	80.0	40.0	71.4
	No		20.0	60.0	28.6
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
GUERRERO	Si	75.0	90.3	42.9	81.0
	No			42.9	7.1
	NE	25.0	9.7	14.3	11.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
OAXACA	Si		9.1	25.0	10.5
	No	100.0	84.8	50.0	81.6
	NE		6.1	25.0	7.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
SAN LUIS POTOSÍ	Si		72.7	100.0	75.0
	No		18.2		16.7
	NE		9.1		8.3
	Total		100.0	100.0	100.0
TAMAULIPAS	Si	66.7	57.1	25.0	56.1
	No	22.2	32.1	75.0	34.1
	NE	11.1	10.7		9.8
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

De las entrevistadas, muchas dejaron sus estudios, algunas, además habían dejado de estudiar por un periodo mucho mayor a seis meses. De ellas, el mayor número de las que abandonaron sus estudios más de seis meses, se concentran en Oaxaca y Guerrero, que son también estados con mayor número de entrevistas y el caso contrario es el de San Luis Potosí donde sólo una madre joven dejó de estudiar más de seis meses.

Es entonces relevante saber si habían abandonado los estudios por plazos amplios o breves. Se pregunta asimismo sobre los motivos de ese abandono para luego entender porque han regresado a estudiar y en qué condiciones.

Cuadro 3.1.4. Alguna vez dejó los estudios

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y si alguna vez dejaron la escuela según grupos de edad					
Lugar de residencia	Alguna vez dejó los estudios	Grupos de edad			
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	
CHIAPAS	No dejó de estudiar		1	1	2
	Dejó de estudiar	2	18	3	23
	No estudió		1	1	2
	Total	2	20	5	27
ESTADO DE MÉXICO	No dejó de estudiar	1	3	1	5
	Dejó de estudiar		12	4	16
	Total	1	15	5	21
GUERRERO	No dejó de estudiar		2	2	4
	Dejó de estudiar	4	27	5	36
	No estudió		2		2
	Total	4	31	7	42
OAXACA	No dejó de estudiar		5		5
	Dejó de estudiar	1	28	4	33
	Total	1	33	4	38
SAN LUIS POTOSÍ	No dejó de estudiar		1		1
	Dejó de estudiar		10	1	11
	Total		11	1	12
TAMAULIPAS	No dejó de estudiar		4		4
	Dejó de estudiar	9	24	4	37
	Total	9	28	4	41

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

La frecuencia mayor de respuesta afirmativa de las entrevistadas vuelve a ocurrir entre las del grupo de edad intermedio. En todos los estados esto ocurrió, con la menor incidencia entre las jóvenes del Estado de México donde incluso hubo un caso de madre joven menor a los 15 años que se ha mantenido estudiando. Seguir estudiando y embarazarse o atender a los hijos, es una circunstancia relevante para confirmar la consistencia de la propuesta programática de que esto es posible, más, si se cuentan con los apoyos para ello y aunque ocurre en menos del 10% de las entrevistadas y en grupos de edad mayores, confirma el interés de lograr el desarrollo de estrategias que mantengan estudiando a mujeres embarazadas o con hijos, más, si esto ocurre en una edad como la juventud.

Pero los motivos de haber dejado los estudios son relevantes para establecer esas estrategias programáticas. En el siguiente cuadro se pueden conocer los más relevantes.

Se ha preferido presentar el cuadro de porcentajes para ilustrar las tendencias, sin embargo en los anexos estadísticos de cuadros y gráficas pueden verse abiertamente cuántos casos y de qué tipo de motivación llevó a las entrevistadas. Baste decir que 156 dejaron de estudiar en algún momento. De ellas puede observarse por estados que el motivo relevante es variable, pero se presenta el ***me casé o uní*** con alta frecuencia en el Estado de México, Guerrero, San Luis Potosí y Tamaulipas, además aparece en tercer lugar en Oaxaca.

Cuadro 3.1.5. Motivo principal por el que dejó de estudiar

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y motivos de abandono de la escuela según grupos de edad					
Lugar de residencia	Motivo por el que dejó de estudiar	Grupos de edad			
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	Total
CHIAPAS	Tenía que trabajar		16.7	33.3	17.4
	Porque me casé o uní	50.0	11.1		13.0
	Porque me embaracé	50.0	11.1		13.0
	Otra respuesta		22.2		17.4
	No había escuelas		5.6	33.3	8.7
	Porque mis papás ya no quisieron que estudiara		22.2	33.3	21.7
	NR		11.1		8.7
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
ESTADO DE MÉXICO	Tenía que trabajar		25.0		18.8
	Porque me casé o uní	25.0	25.0		25.0
	Porque me embaracé	25.0	75.0		37.5
	Otra respuesta	8.3			6.3
	Por cambio de domicilio		8.3		6.3
	NR		8.3		6.3
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
GUERRERO	Tenía que trabajar		11.1	20.0	11.1
	Porque me casé o uní	75.0	29.6		30.6
	Porque me embaracé	25.0	22.2		19.4
	Otra respuesta		7.4		5.6
	Las escuelas estaban muy lejos		7.4		5.6
	Porque ya no me gustaba estudiar		3.7		2.8
	Porque mis papás ya no quisieron que estudiara		7.4	20.0	8.3
	NR		11.1	60.0	16.7
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
OAXACA	Tenía que trabajar		7.1	75.0	15.2
	Porque me casé o uní		14.3		12.1
	Porque me embaracé	100.0	7.1		9.1
	Otra respuesta		7.1		6.1
	Porque ya no me gustaba estudiar		39.3	25.0	36.4
	Porque mis papás ya no quisieron que estudiara		17.9		15.2
	NR		7.1		6.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
SAN LUIS POTOSÍ	Tenía que trabajar		10.0		9.1
	Porque me casé o uní		60.0	100.0	63.6
	Porque me embaracé		30.0		27.3
	Total		100.0	100.0	100.0
TAMAULIPAS	Tenía que trabajar		37.5	25.0	27.0
	Porque me casé o uní	66.7	29.2		35.1
	Porque me embaracé	22.2	12.5	25.0	16.2
	Otra respuesta	11.1	4.2		5.4
	Por cambio de domicilio		4.2		2.7
	Porque ya no me gustaba estudiar		4.2		2.7
	Porque no me gustaba el ambiente de la escuela			25.0	2.7
	NR		8.3	25.0	8.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

En estados como Chiapas y Oaxaca son otros los motivos principales: **tenía que trabajar** (más las que dijeron que tenían que ayudar en su casa). Pero aparecen motivos en apariencia subjetivos: en Oaxaca **ya no me gustaba estudiar**. En Chiapas, además, se agrega el problema de la pobreza: **ya no había recursos**. Pero estas respuestas son un poco más claras al escuchar en esos mismos estados: mis **papás ya no quisieron que estudiara** (Oaxaca), lo que relativiza que sea el motivo del abandono sólo la pobreza familiar y comunitaria; se agrega la costumbre patriarcal que impone esa violencia simbólica (la que se dirigen a sí mismas las madres jóvenes) que, en esa entidad, se presenta con un **ya no me gustaba estudiar**. Las entrevistas a profundidad y las conversaciones con grupos comunitarios de Oaxaca lo aclaran más con otra pregunta de las madres jóvenes y de sus padres: **para qué me va a servir estudiar** que no apareció en el cuestionario. Y volviendo a Chiapas, se repite con la mayor frecuencia el **mis papás ya no quisieron que estudiara**.

Desde el punto de vista de los grupos de edad, son las de mayor edad y las intermedias las que indican que los motivos son, para Oaxaca y Chiapas, el **ya no me gustaba...** y **mis papás ya no querían**. Si en Guerrero esto no es tan frecuente es, quizás, por el desarrollo urbano en el que se desenvolvían las entrevistadas, principalmente en Chilpancingo y Acapulco. Pero aún ahí, las de mayor edad ligan la respuesta de los padres que ya no querían y la necesidad de trabajar para enfrentar la situación. Así el patriarcado campesino sobre la orientación de las vidas de niñas y jóvenes, se relaciona claramente con la necesidad de contar con apoyos al quehacer y al trabajo. Más, si son migrantes de diverso tipo muchas de esas niñas y mujeres en los estados del Sur y del sureste.

Falta decir que la respuesta por grupo de edad más frecuente que relaciona el haber dejado los estudios **por embarazarse**, aparece en segundo lugar en el estado de México, en Guerrero y en San Luis Potosí, así como en tercer sitio en Tamaulipas. Es la otra tendencia: la relación entre la razón de casarse y embarazarse. Por edades hay estados como Chiapas, Guerrero y Oaxaca donde aparece en los grupos de menor edad; en cambio en el municipio analizado del Estado de México y en San Luis Potosí aparece en edades mayores, así como en Tamaulipas donde emerge en los tres grupos.

Se cierra el círculo: en unos estados predominan condiciones socioeconómicas y en otros socioculturales; pero en ambos es la necesidad y la fuerza de la costumbre de la inequidad de género las que han alejado de los estudios, a veces por toda una vida a estas madres jóvenes y adolescentes embarazadas.

Finalmente, sobre los motivos que relacionan unión y embarazo, se pudo encontrar una relación en relatos informales donde el momento de la unión en los estados del sur y sureste y en las zonas rurales indígenas de San Luis Potosí va ligado en tiempo y razón para sentir como un impedimento fuerte para que las jóvenes vayan a estudiar nuevamente.

Donde esto cambia es en las ciudades o en el medio urbano sea Acapulco, Reynosa, Matehuala o Chimalhuacán. Ahí el embarazo puede presentarse en condiciones de soltería, pero la presión o apoyo familiar van a ser las dos condicionantes para que las jóvenes retornen a los estudios. Muchas lo logran y olvidan el motivo de haber abandonado el estudio, pero ellas saben cuánto les cuesta estudiar y ser madres.

Con estas reflexiones sólo queda juzgar una información un poco más ambigua: ¿cuánto tiempo abandonaron sus estudios? y en ese caso, ¿cuáles son los motivos personales?

En primer lugar se tiene información de las mujeres entrevistadas que indicaron haber dejado de estudiar a las siguientes edades. En el cuadro 3.1.6, si se suman las que nunca estudiaron con las de los grupos, de 7 a 10 y de 11 a 14, y se considera como se dijo al principio de este apartado que la mayoría de las entrevistadas tiene más de 16 años de edad se considera casi un 48 % de las entrevistadas tiene a tener 3 y mas años sin estudiar.

Cuadro 3.1.6. Edad a la que abandonaron sus estudios

Grupos de edad a los que abandonaron sus estudios	Número de madres jóvenes y jóvenes embarazadas que respondieron	Porcentajes aprox. (%)
Nunca estudio hasta ahora	6	3.2
De 7 a 10 años	20	10.6
De 11 a 14 años	64	34.1
De 15 a 18 años	55	29.6
De 19 a 21 años	5	2.7
No dejaron de estudiar	22	10.7
No responden*	16	8.0
TOTAL	188	Aprox.100.0

Fuente: encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRI-UNAM. 2009.

*Algunas encuestadas

En el cuadro siguiente tabla se observan algunos datos diferentes a los expuestos si se pregunta por los motivos del abandono por más de seis meses.

Cuadro 3.1.7 Motivos del abandono escolar por más de seis meses

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y motivos de abandono de la escuela por más de seis meses, según grupos de edad						
Lugar de residencia	Motivos de abandono de la escuela por más de seis meses	Grupos de edad				
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	NE	Total
CHIAPAS	Tenía que trabajar	2	1			3
	Porque me enfermé	3				3
	Porque me casé o uni con mi pareja	1				1
	Porque mis papás ya no quisieron que estudiara		1			1
	Otro	1				1
	Sin información *	2	15	3		20
	Total	2	22	5		29
ESTADO DE MÉXICO	Tenía que trabajar	2		1		3
	Porque me casé o uni con mi pareja		1			1
	Porque me embaracé	3				3
	Las escuelas estaban muy lejos	1				1
	Porque acabé mis estudios		1			1
	Otro		1			1
	Sin información	1	9	2		12
	Total	1	15	5	1	22
GUERRERO	Tenía que trabajar	1	1			2
	Porque me enfermé	1				1
	Porque me casé o uni con mi pareja	2				2
	Porque me embaracé	1	3	2	1	7
	Otra Respuesta			1		1
	Porque ya no me gustaba estudiar	1				1
	Porque mis papás ya no quisieron que estudiara		1			1
	Otro	1				1
	Sin información	2	22	3	2	29
	Total	4	31	7	3	45
OAXACA	Tenía que trabajar	2	1			3
	Porque acabé mis estudios	1				1
	Porque ya no me gustaba estudiar	4				4
	Porque no me gustaban los profesores		1			1
	Porque mis papás ya no quisieron que estudiara	1	1			2
	Otro		1			1
	Sin información		23	3		26
	Total	1	33	4		38
SAN LUIS POTOSÍ	Porque me casé o uni con mi pareja				1	1
		11	1			12
TAMAULIPAS	Tenía que trabajar	5				5
	Porque me enfermé	1	1			2
	Porque me casé o uni con mi pareja	1				1
	Porque me embaracé	1	3			4
	No había escuelas	1				1
	Las escuelas estaban muy lejos		1			1
	Sin información	8	16	3		27
	Total	9	28	4		41

*La respuesta aparece en blanco

En este cuadro se capta solamente aquellas madres jóvenes o embarazadas que confirmaron su abandono por tiempos cortos. Debe considerarse que 22 nunca dejaron de estudiar entre las 126 que no respondieron a esta pregunta de comprobación.

Sin embargo, el cuadro ilustra las variadas respuestas, con las mismas tendencias antes analizadas. En efecto, en Chiapas es la pobreza y sus secuelas la razón de las pocas que contestaron (debido a que la mayoría no consideraba que fuera un breve periodo el que tuvieron que abandonar sus estudios).

En los otros estados se observa que algunas de las entrevistadas habían vuelto a estudiar y nuevamente a suspender por casi un año sus estudios cuando se embarazaron, se separaron de sus parejas o se unieron. Los problemas familiares hicieron que un sector de ellas encontrara nuevas dificultades para no interrumpir sus estudios. A pesar de que sea flexible el INEA, donde se atiende a la casi totalidad de las becarias del PROMAJOVEN, las madres jóvenes encuentran dificultades para atender a sus niños, y más si ellos enferman o los mayor edad empiezan a ir a la escuela.

Sólo falta subrayar que si se observan otros cuadros que aparecen en el anexo de estos documentos la distribución por grupos de edad entre las de quince o menos años de edad entrevistadas destaca que en Oaxaca, el 100% sean madres jóvenes que abandonaron sus estudios más de seis meses. En un acercamiento a ellas para precisar esta información dijeron que el periodo suma entre seis y ocho años.

Además, como se explicó en el análisis de contextos, las jóvenes oaxaqueñas y entre otras de regiones marginadas, se acercaron a los investigadores a contestar la entrevista motivadas por obtener el recurso de la beca que, para ellas, es indispensable, pero la idea de volver a estudiar no parece ser algo que las motive en sí misma. No es visible para ellas la utilidad de estudiar si viven todavía en las mismas condiciones, según pudo saberse. Por lo que no es un retiro breve el que está detrás de estas cifras.

3.2 Conocimiento de métodos anticonceptivos y planificación familiar

Varios de los estudios sobre adolescentes que mejor han documentado su situación, se orientan por la comparación entre el conocimiento de métodos anticonceptivos (como parte de la educación sexual y reproductiva de las y los jóvenes) y la práctica que desarrollan en su vida sexual. En este apartado se recogen las respuestas de las madres jóvenes entrevistadas sobre este aspecto significativo.

Cuadro 3.2.1

Entrevistadas por lugar de residencia y grupos de edad, según métodos de planificación familiar que conoce											
Mujeres Métodos de planificación familiar que conoce											
Lugar de Residencia	Grupos de edad	Condón	Óvulos, jaleas, diafragma, espumas	El ritmo	Retiro o coito interrumpido	Pastillas anticonceptivas	Inyecciones anticonceptivas	DIU	Operación femenina	Operación masculina	Pastillas de anticoncepción de emergencia
CHIAPAS	12 a 15 años	4.8						7.7			
	16 a 19 años	76.2				76.5	82.6	76.9	66.7	75.0	100.0
	20 y más	19.0				23.5	17.4	15.4	33.3	25.0	
	Total	100.0				100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
ESTADO DE MÉXICO	12 a 15 años	4.5				5.6					8.3
	16 a 19 años	68.2	60.0	50.0	66.7	61.1	63.6	61.5	50.0	66.7	75.0
	20 y más	22.7	40.0	50.0	33.3	27.8	36.4	38.5	50.0	33.3	16.7
	NE	4.5				5.6					
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
GUERRERO	12 a 15 años	5.7			33.3	10.3	14.3	11.8	20.0	50.0	25.0
	16 a 19 años	74.3			33.3	75.9	66.7	70.6	40.0	50.0	75.0
	20 y más	14.3			33.3	10.3	9.5	17.6	20.0		
	NE	5.7				3.4	9.5		20.0		
	Total	100.0			100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
OAXACA	12 a 15 años										
	16 a 19 años	72.7	100.0	100.0	50.0	71.4	100.0	87.5	100.0	100.0	71.4
	20 y más	27.3			50.0	28.6		12.5			28.6
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
SAN LUIS POTOSI	16 a 19 años	90.0	100.0	100.0	66.7	80.0	81.8	80.0	100.0	100.0	87.5

	20 y más				10.0	9.1	10.0			
	NE	10.0		33.3	10.0	9.1	10.0			12.5
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
TAMAULIPAS	12 a 15 años	22.2	40.0	33.3	66.7	25.8	20.0	25.0	33.3	20.0
	16 a 19 años	66.7	60.0	33.3	33.3	61.3	60.0	58.3	50.0	50.0
	20 y más	11.1	0.0	33.3		12.9	20.0	16.7	16.7	30.0
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

En cuanto al conocimiento de métodos anticonceptivos la Tabla 3.2.1 refiere que las jóvenes entre los 16 y 19 años para el caso de los seis estados donde se realizó el estudio, mencionan con mayor frecuencia conocer el condón masculino.

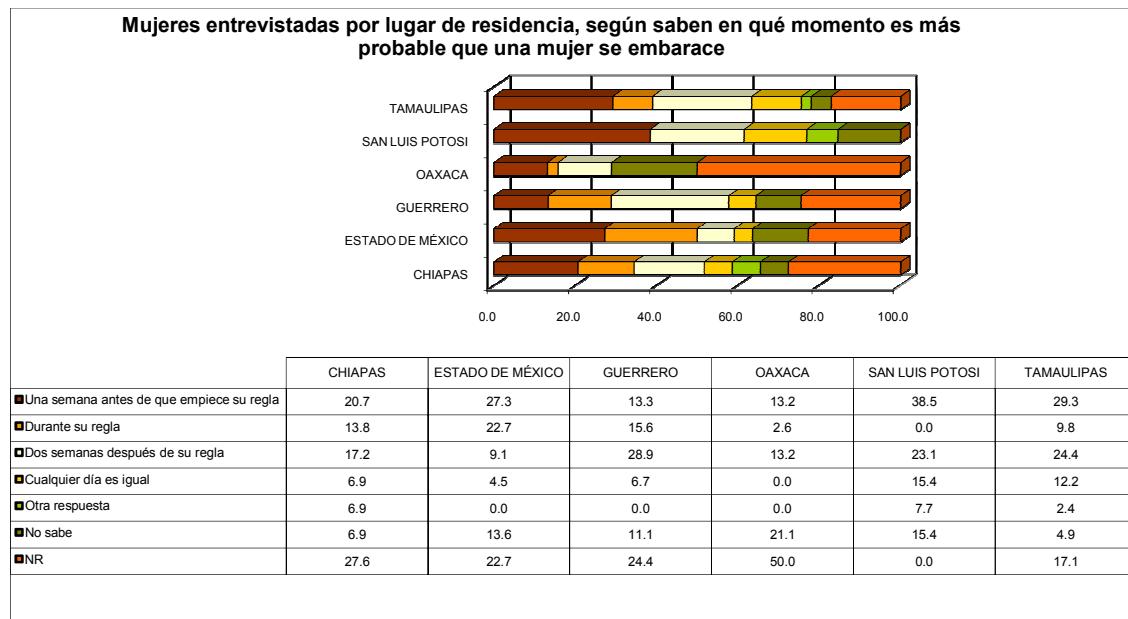
El 59.57% de las 188 entrevistadas conocen las pastillas anticonceptivas, 45.21% el DIU. Para el caso de la anticoncepción de emergencia se encontró que del total de las entrevistadas el 22.34% de las mujeres conocen o han oído hablar de dicho método. El ritmo es el que registró menor porcentaje de mujeres que lo conocen 5.8%.

Como se puede observar en las variables referentes al conocimiento de métodos como los óvulos, diafragama, jaleas, ritmo y retiro o coito interrumpido, no existen respuestas en los estados de Chiapas y Guerrero. Es importante hacer mención que las jóvenes entrevistadas en este primer estado, principalmente fueron de zonas rurales y su nivel de escolaridad es primaria o bien se encontraban en alfabetización.

Caso contrario para el estado de Tamaulipas donde las comunidades visitadas tienen la característica de ser zonas urbanas y además ciudades fronterizas que tienen de manera indirecta un alto nivel de influencia cultural de Estados Unidos en comparación con los estados de la región sur del país como son Guerrero, Chiapas y Oaxaca.

Los porcentajes de conocimiento de métodos son altos, no obstante, es importante revisar los datos obtenidos en cuanto al conocimiento de características y funcionamiento de estos. Donde se encontró que la mayoría resultó sólo haber escuchado de la existencia de determinado método pero saber su utilización no.

Gráfica 3.2.1. Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, según saben en qué momento es más probable que una mujer se embarace



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

Como se mencionó, el desconocimiento de métodos y en particular el ritmo son métodos que en los cuatro estados tuvieron un porcentaje muy bajo en cuanto a conocimiento de estos. La gráfica que muestra los porcentajes de cuándo es más probable que una mujer se embarace confirma este dato pues indica que un porcentaje elevado de mujeres desconoce los períodos cuando una mujer es más fértil.

Cuadro 3.2.2

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y conocimiento de para qué se usa el condón masculino, según grupos de edad						
Lugar de residencia	Para qué se usa el condón masculino:	Grupos de edad				Total
		12 a 15 años	16 a 19 años	20 y más	NE	
CHIAPAS	Para prevenir un embarazo	50.0	18.2	20.0		20.7
	Para prevenir una infección de transmisión sexual		9.1	20.0		10.3
	Para prevenir un embarazo y una enfermedad de transexual	50.0	54.5	20.0		48.3
	No sabe		9.1	20.0		10.3
	NR		9.1	20.0		10.3
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		<i>100.0</i>
ESTADO DE MÉXICO	Para prevenir un embarazo		13.3		100.0	13.6
	Para prevenir un embarazo y una enfermedad de transexual	100.0	80.0	100.0		81.8
	NR		6.7			4.5
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
GUERRERO	Para prevenir un embarazo	25.0	41.9	28.6	33.3	37.8
	Para prevenir una infección de transmisión sexual		3.2	14.3		4.4
	Para prevenir un embarazo y una enfermedad de transexual	50.0	45.2	28.6	33.3	42.2
	No sabe		3.2			2.2
	NR	25.0	6.5	28.6	33.3	13.3
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
OAXACA	Para prevenir un embarazo		9.1			7.9
	Para prevenir una infección de transmisión sexual		3.0			2.6

	Para prevenir un embarazo y una enfermedad de transexual		21.2	75.0		26.3
	No sabe		12.1			10.5
	NR	100.0	54.5	25.0		52.6
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		<i>100.0</i>
SAN LUIS POTOSI	Para prevenir un embarazo		36.4			30.8
	Para prevenir un embarazo y una enfermedad de transexual		45.5	100.0	100.0	53.8
	NR		18.2			15.4
	<i>Total</i>		<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
TAMAULIPAS	Para prevenir un embarazo		35.7			24.4
	Para prevenir un embarazo y una enfermedad de transexual	100.0	57.1	100.0		70.7
	NR		7.1			4.9
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		<i>100.0</i>

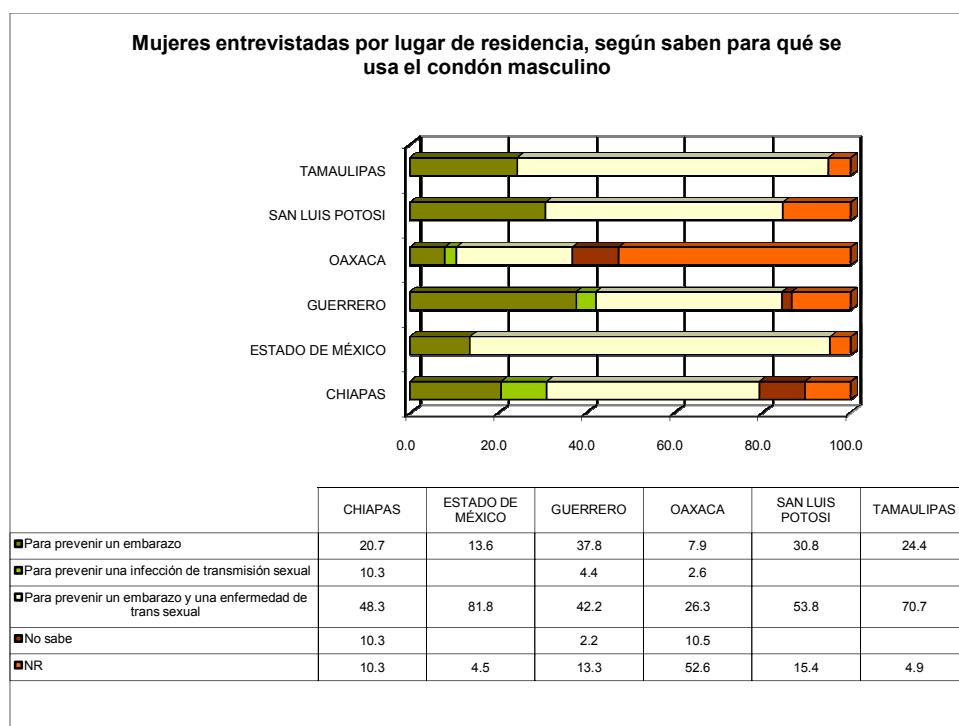
Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

En cuanto al conocimiento sobre el uso del condón masculino 22.87% del total de las mujeres entrevistadas, refieren que el condón sólo sirve para prevenir un embarazo. El 12.76% para evitar una infección de transmisión sexual (ITS) y poco más de la mitad (51.59%) comentó que sirve para prevenir un embarazo y una ITS.

En el estado de Chiapas se puede observar que la mitad de la población de 12 a 15 años de edad, utiliza el método sólo para prevenir un embarazo.

El 80% de las mujeres entrevistadas en el Estado de México que están en el rango de edad de 16 a 19 años y que en su mayoría se encontraban estudiando el nivel medio superior, identifican al condón como un método para prevenir tanto ITS como un embarazo no deseado.

Gráfica 3.2.2. Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, según saben para qué se usa el condón masculino.



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

En la gráfica que muestra los resultados obtenidos en cuanto al uso del condón masculino se puede observar que en Chiapas, Guerrero y San Luis Potosí, es elevado el porcentaje de mujeres que sólo lo utiliza para prevenir un embarazo y no una ITS. En Chiapas, Oaxaca y Guerrero existen jóvenes representadas por un 23% que desconoce para qué sirve dicho método anticonceptivo. Poco más de la mitad de la población que fue entrevistada en Oaxaca no respondió para qué es el uso del condón.

Cuadro 3.2.3

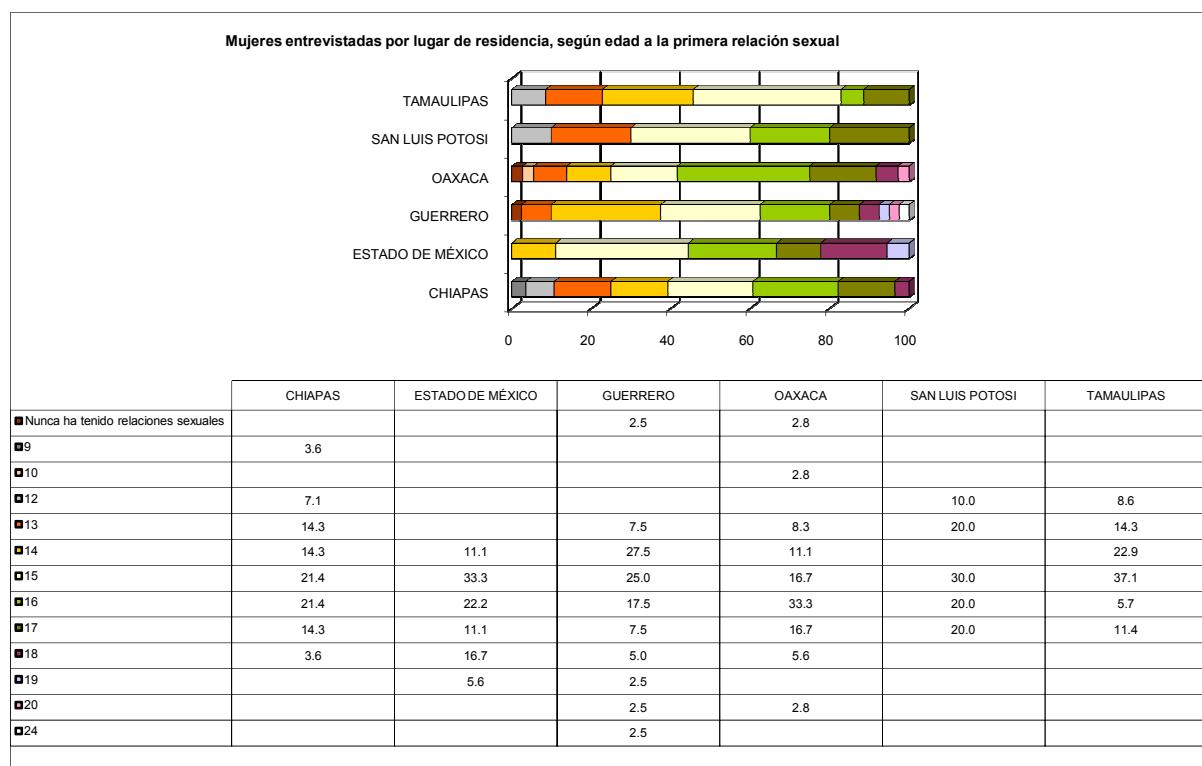
Mujeres entrevistadas por edad a la primera relación sexual según lugar de residencia							
	Lugar de residencia						
Edad a la primera relación sexual	CHIAPAS	ESTADO DE MÉXICO	GUERRERO	OAXACA	SAN LUIS POTOSI	TAMAULIPAS	Total
Nunca ha tenido relaciones sexuales			2.5	2.8			1.2
9	3.6				10.0		0.6
10				2.8			0.6
12	7.1					8.6	3.0
13	14.3		7.5	8.3	20.0	14.3	10.2
14	14.3	11.1	27.5	11.1		22.9	17.4
15	21.4	33.3	25.0	16.7	30.0	37.1	26.3
16	21.4	22.2	17.5	33.3	20.0	5.7	19.8
17	14.3	11.1	7.5	16.7	20.0	11.4	12.6
18	3.6	16.7	5.0	5.6			4.8
19		5.6	2.5				1.2
20			2.5	2.8			1.2
24			2.5				0.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	99.4

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

Como se puede observar, el 26% de la población entrevistada tuvo su primera relación sexual a los 15 años. Para el caso de las jóvenes que respondieron no haber tenido relaciones sexuales pero que son madres o están embarazadas, corresponde a aquellas que fueron víctimas de alguna violación y es la única ocasión que han tenido alguna práctica sexual, no obstante, no la consideran como una relación sexual.

Casi dos de cada diez mujeres tuvieron su primer experiencia sexual a los 14 años y es el mismo caso para las que se encuentran en la edad de 16 años.

Gráfica 3.2.3. Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, según edad a la primera relación sexual.



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

Cómo lo muestra la gráfica anterior, es entre los 15 y 16 años cuando mayoritariamente inician su vida sexual activa. Edades en la que se encuentran cursando la secundaria o el nivel medio superior. Sin embargo, gran parte de estas ya había abandonado sus estudios antes de unirse o estar embarazada. El 34.8% abandonó la primaria y el 53.3% había abandonado la secundaria.

Cuadro 3.2.4

Mujeres entrevistadas por edad a la primera relación sexual según edad al primer embarazo													
Edad a la primera relación sexual	Edad al primer embarazo												otal
	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22		
Nunca ha tenido relaciones sexuales				6.1									1.5
9				3.0									0.7
10		9.1											0.7
12	50.0	9.1	4.3										2.2
13	50.0	63.6	8.7	9.1	6.1								11.2
14		18.2	65.2	18.2	6.1	7.1							19.4
15			13.0	54.5	33.3	7.1							24.6
16			4.3	6.1	51.5	42.9	16.7						20.9
17			4.3	3.0	3.0	42.9	58.3						11.9
18							25.0			50.0			3.0
19								100.0	50.0				1.5
20									50.0	50.0			1.5
24											100.0		0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

En esta tabla se puede observar la relación entre la edad y el primer embarazo. Así mismo, se detecta que los porcentajes más altos corresponden a aquellas mujeres que concibieron en su primera experiencia sexual.

El 65.2% corresponde al total de sólo aquellas mujeres que estaban en la edad de catorce años, 63.6% a la edad de trece años y 54.5% de aquellas que tenían quince años al momento de concebir y tener su primera experiencia sexual.

Las mujeres que estudiaban en el momento de unirse o quedar embarazadas y abandonar sus estudios por dichas causas está representado por el 31% del total de la población.

Esta población de mujeres que estudió en algún momento o que se encontraba estudiando en el momento de la entrevista, mencionó esporádicamente haber obtenido información por parte de la escuela en cuanto a métodos de planificación familiar.

Para aquellas que obtuvieron información por parte de la escuela resaltan la falta de preparación de los profesores para abordar temáticas relacionadas a la sexualidad o bien la poca apertura para de directivos y profesores para abordarlas.

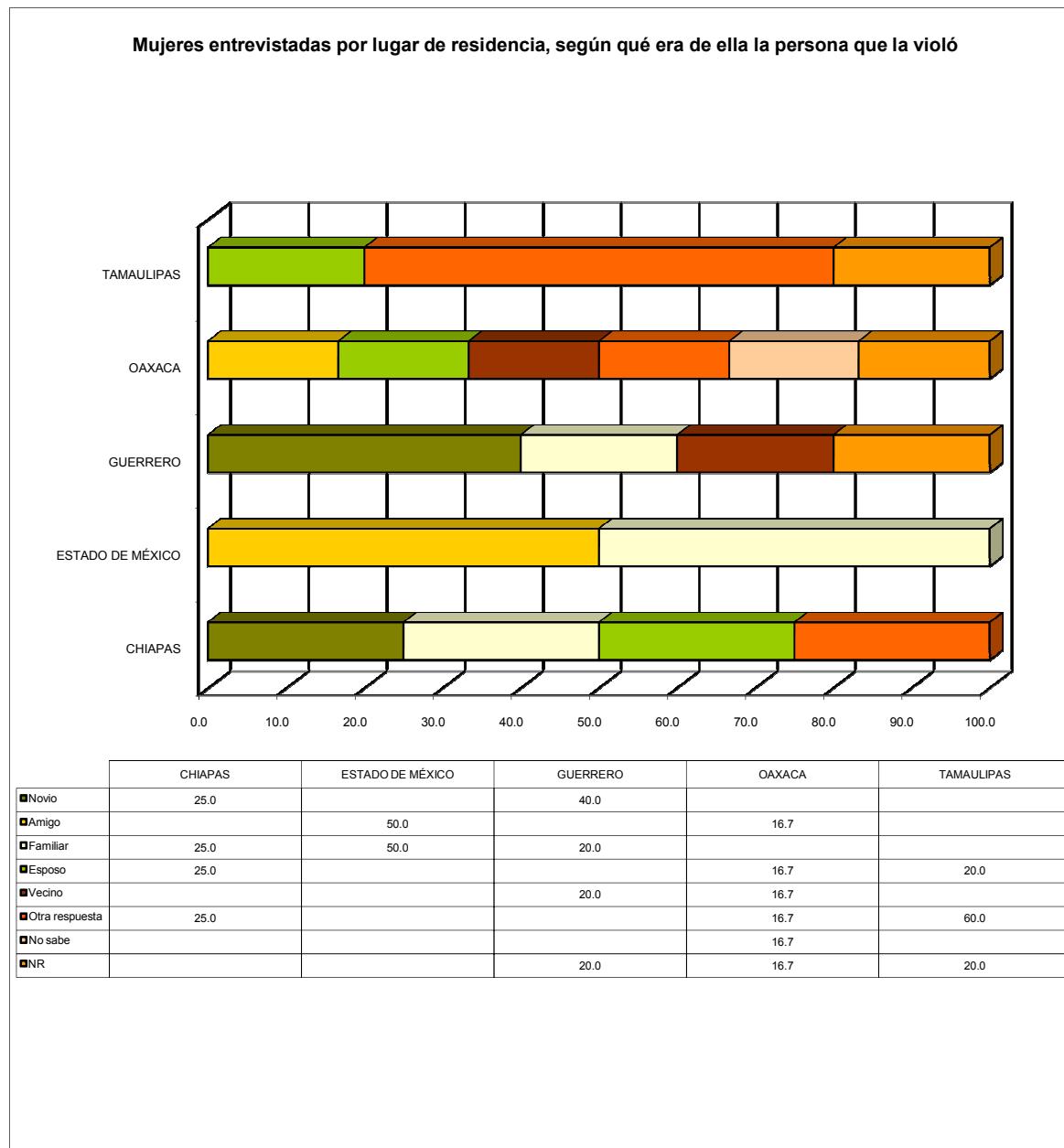
Cuadro 3.2.5

Mujeres entrevistadas por grupos de edad según si han sido violadas alguna vez				
Grupos de edad	Has sido violada alguna vez		NR	Total
	Si	No		
12 a 15 años	11.8	64.7	23.5	100.0
16 a 19 años	12.1	82.1	5.7	100.0
20 y más	23.1	65.4	11.5	100.0
NE		80.0	20.0	100.0
Total	13.3	78.2	8.5	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

En cuanto a los datos relacionados con haber sido víctima de una violación se encontró que 25 mujeres fueron objeto de abuso. La mayor parte de estas (68%) sufrió la violación cuando se encontraba en la edad de 16 a 19 años. Principalemnte el agresor fue un familiar (papá, padrastro o tío). Las mujeres que son madres o estan embarazadas a causa de la violación no consideran su primera experiencia sexual como una relación sexual.

Gráfica 3.2.4. Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, según saben qué era de ella la persona que la



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

En el estudio, se identificó a Guerrero, Oaxaca y Estado de México como los estados donde se presentó con mayor frecuencia los casos de abuso. Cabe destacar que la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares del Estado de México, realizada en 2006, ubicó al Estado de México en el segundo lugar en cuanto a los

índices de violencia más altos en el país. Del mismo modo, datos de la Procuraduría General de Justicia (PGJ) del Estado de México de 2000 a 2006, indican que en promedio, se presentan 130 casos diarios en la atención del delito de violencia familiar y de violencia sexual en la (PGJ) del Estado de México. Por ello, fue una constante encontrar que en el municipio de Chimalhuacán donde los índices de violencia de género son altos se haya encontrado un alto número de abusos a las jóvenes entrevistadas.

Cuadro 3.2.6

Mujeres entrevistadas por uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual y edad a la primera relación sexual, según métodos que usaron en esa 1ra relación sexual											
Durante tu primera relación sexual, tu o tu pareja usaron algún método anticonceptivo	Edad a la primera relación sexual	Qué métodos anticonceptivos usados en la 1ra relación sexual								NR	Total
		Patillas o píldoras	Inyecciones	Preservativos o condones	Ritmo	Retiro	Operación femenina	Otra respuesta			
Si	12			7.4					14.3	6.8	
	13	33.3	33.3	11.1						11.4	
	14			22.2		33.3			14.3	18.2	
	15	33.3		18.5		33.3		100.0	57.1	27.3	
	16	33.3		11.1		33.3			14.3	13.6	
	17		66.7	18.5						15.9	
	18			11.1						6.8	
	Total	100.0	100.0	100.0		100.0		100.0	100.0	100.0	
No	Nunca ha tenido relaciones sexuales								2.0	1.7	
	9				50.0					0.8	
	10							14.3		0.8	
	12								3.0	2.5	
	13	50.0							10.0	9.3	
	14				50.0		100.0	28.6	16.0	16.9	
	15			75.0					28.0	26.3	
	16	50.0	100.0					42.9	20.0	21.2	

	17			25.0		100.0		14.3	11.0	11.9
	18								5.0	4.2
	19								2.0	1.7
	20								2.0	1.7
	24								1.0	0.8
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas CRIM-UNAM. 2009.

Como se puede apreciar en la Tabla 3.2.6 el porcentaje de la población que sí utilizó un método anticonceptivo en su primera relación sexual, representa sólo por el 27.16% del total de la población. Siendo el condón el método al que recurren con mayor frecuencia.

Para el caso de las variables pastillas anticonceptivas, inyecciones y el coito interrumpido todas se encuentran representadas por el 1.8% del total de la población entrevistada. Datos que principalmente se observaron en mujeres que se encontraban unidas o casadas en el momento de su primera relación sexual.

Se puede observar que siete de cada diez mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual.

Finalmente, se observó que las mujeres mayoritariamente incian su vida sexual activa entre los 16 y 19 años. Los métodos que la mayor parte de la población entrevistada conoce son el condón masculino y la pastilla de anticoncepción de emergencia. Las jóvenes que radican en zonas urbanas tienen mayor información sobre algún método en comparación a aquellas que habitan en alguna zona rural, aunque cabe hacer mención que no siempre el hecho de que los conozcan implica que los utilicen. El 72.83% de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual. Un 22.87% considera que el condón sólo se utiliza para prevenir un embarazo y no una infección de transmisión sexual.

Los estados donde mayoritariamente se encontraron datos sobre abuso sexual son Guerrero, Oaxaca y Estado de México. En esta última entidad la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares del Estado de México*, realizada en 2006. refiere que la entidad se encuentra caracterizada con altos índices de violencia hacia la

mujer, principalmente en municipios como Chimalhuacán donde se realizaron las entrevistas. El 68% de las jóvenes que se encontraban en el rango de edad entre 16 y 19 años fue víctima de abuso por parte de un familiar.

Los datos que refieren la edad de la primera relación sexual y el primer embarazo son altos. Se destaca el 65.2% que refiere a aquellas jóvenes que tenían catorce años cuando tuvieron su primera relación sexual y su primer embarazo.

Es importante hacer notar que durante las entrevistas a funcionarios así como a la población objeto, se observó que el rezago educativo es multicausal y que entre algunas de las problemáticas que lleva implícitas son la falta de oportunidades escolares en diferentes regiones del país. La carencia de una educación sexual y reproductiva eficaz, la apertura y preparación por parte de profesores para abordar la sexualidad de una manera clara en las escuelas, la ausencia de información en los núcleos familiares en relación a la sexualidad, entre otras coadyuvan en mayor o menor grado a que exista no sólo el rezago educativo en las mujeres sino el hecho de que las mujeres se enfrenten a embarazos a edades tempranas.

3.3 Fecundidad y embarazos

La Fecundidad como concepto demográfico se mide por el número medio de hijos por mujer (índice de fecundidad), o mediante la tasa de fecundidad general (número de nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil en un año). No debe confundirse con la natalidad, que es el total de nacidos vivos en un año.

El inicio temprano de la maternidad se asocia a menores oportunidades de desarrollo para las mujeres y a relaciones asimétricas de género e intergeneracionales que limitan su participación en las decisiones de su sexualidad y reproducción.

Finalmente, el inicio del matrimonio a temprana edad se relaciona con patrones reproductivos de poco espaciamiento entre los hijos y una descendencia más numerosa al final de la vida reproductiva.

Índices de Fecundidad Nacional y de los seis estados estudiados.

Cuadro 3.3.1 Tasa global de fecundidad por entidad federativa, 2000 a 2009.

Entidad federativa.	(Promedio de hijos por mujer de 15 a 49 años)									
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Estados Unidos Mexicanos	2.8	2.6	2.5	2.3	2.2	2.2	2.2	2.1	2.1	2.1
Chiapas	3.3	3.1	2.9	2.8	2.6	2.6	2.5	2.4	2.4	2.3
México	2.6	2.5	2.3	2.2	2.2	2.1	2.1	2.1	2.0	2.0
Guerrero	3.5	3.2	3.0	2.8	2.7	2.6	2.6	2.5	2.4	2.4
Oaxaca	3.1	2.9	2.7	2.5	2.4	2.4	2.3	2.3	2.2	2.2
San Luis Potosí	3.1	2.9	2.7	2.6	2.5	2.4	2.4	2.3	2.3	2.2
Tamaulipas	2.6	2.5	2.4	2.3	2.2	2.2	2.1	2.1	2.1	2.0

FUENTE: CONAPO. *Indicadores demográficos básicos 1990-2030*. www.conapo.gob.mx (11 de mayo de 2009).

En 2009 en México la tasa de fecundidad es de 2.1 por ciento mientras que los seis estados estudiados quedan de la siguiente forma:

Cuadro 3.3.2

ESTADO	PORCENTAJE
Guerrero	2.4 %
Chiapas	2.3 %
Oaxaca	2.2 %
San Luis Potosí	2.2 %
Estado de México	2.0 %
Tamaulipas	2.0 %

Cabe destacar que es el estado de Guerrero donde se presenta el mayor índice de fecundidad y en el extremo opuesto se encuentran el Estado de México y Tamaulipas los que tienen el menor índice de fecundidad en este estudio. Guerrero con tres décimas por encima de la fecundidad nacional. El Estado de México y Tamaulipas con una décima por debajo del promedio nacional. Y el promedio entre los seis estados es de 2.18%, con lo cual se nota la tendencia hacia el índice nacional de fecundidad.

Cuadro 3.3.3. Estadística Nacional por edad con al menos un hijo nacido vivo.

Entidad	Total por entidad*	Porcentaje Estatal
Chiapas	16805	9.31%
Guerrero	9875	5.47%
Estado de México	17453	9.67%
Oaxaca	4657	2.58%
San Luis Potosí	4305	2.39%
Tamaulipas	4631	2.57%

Fuente; INEGI. II Conteo de Población y Vivienda 2005.

*Población de 12 a 18 años.

Cuadro 3.3.4. Total nacional de mujeres que tienen al menos un hijo nacido vivo

NACIONAL			
1. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS			
RANGOS	Al menos un Hijo nacido vivo		%
	N	%	
Sin Instrucción	13,299	6.41	
Preescolar	19	0.01	
Primaria Incompleta	38,154	19.89	
Primaria Completa	77,616	43.71	
No especificado de Primaria	424	0.24	
Secundaria Incompleta	50,896	29.74	
TOTAL	180,408	100 %	

Cuadro 3.3.5. Estado de Chiapas.

2. INFORME POR EDADES			
RANGOS	Al menos un Hijo nacido vivo		%
	N	%	
12	386	0.20	
13	991	0.47	
14	3,687	2.25	
15	13,147	8.54	
16	27,863	17.35	
17	51,352	29.51	
18	82,982	41.68	
TOTAL	180,408	100 %	

CHIAPAS

De acuerdo con el II Conteo de Población y Vivienda 2005, se detectaron 16,805 registros de 12 a 18 años con al menos un hijo nacido vivo. En los siguientes cuadros se detalla el nivel de estudios, la edad y la frecuencia por municipio.

3. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
Sin Instrucción	3,348	19.52
Primaria Incompleta	5,037	29.97
Primaria Completa	5,931	35.29
No especificado de Primaria	8	0.05
Secundaria Incompleta	2,481	14.76
TOTAL	16,805	100 %
12	30	0.18
13	66	0.39
14	314	1.87
15	1,103	6.56
16	2,312	13.76
17	4,741	28.21
18	8,239	49.03
TOTAL	16,805	100 %

Cuadro 3.3.6 El registro de los municipios estudiados en Chiapas es:

	Al menos un hijo nacido vivo	
	Número	% (Por ciento)
La Independencia	219	1.52
Las Rosas	128	0.76
Maravilla Tenejapa	84	0.45
Venustiano Carranza	306	1.99

Cuadro 3.3.7. Estado de Guerrero.

GUERRERO

De acuerdo con el II Conteo de Población y Vivienda 2005, se detectaron 9,875 registros de 12 a 18 años con al menos un hijo nacido vivo. En los siguientes cuadros se detalló el nivel de estudios, la edad y la frecuencia por municipio.

1. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
Sin Instrucción	1,368	13.85
Preescolar	1	0.01
Primaria Incompleta	2,510	25.42
Primaria Completa	3,753	38.01
No especificado de Primaria	21	0.21
Secundaria Incompleta	2,222	22.50
TOTAL	9,875	100 %

2. INFORME POR EDADES

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
12	12	0.12
13	36	0.36
14	239	2.42
15	791	8.01
16	1,542	15.62
17	2,810	28.46
18	4,445	45.01
TOTAL	9,875	100 %

Estadística INEGI
II Conteo de Población y Vivienda 2005
Población de 12 a 18 años

Cuadro 3.3.8 El registro de los municipios de Guerrero es:

	Al menos un hijo nacido vivo	
	Número	% (Por ciento)
Acapulco de Juárez	1514	15.47
Ahuacuotzingo	101	1.03
Chilpancingo de los Bravo	486	4.95
Tlapa de Comonfort	329	3.47
Zapotitlán Tablas	57	0.62

Cuadro 3.3.9. Estado de México.

MÉXICO		
De acuerdo con el II Conteo de Población y Vivienda 2005, se detectaron 17,453 registros de 12 a 18 años con al menos un hijo nacido vivo. En los siguientes cuadros se detalla el nivel de estudios, la edad y la frecuencia por municipio.		
1. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS		
RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo N	Al menos un hijo nacido vivo %
Sin Instrucción	683	3.91
Preescolar	2	0.01
Primaria Incompleta	2,902	16.63
Primaria Completa	7,911	45.33
No especificado de Primaria	67	0.38
Secundaria Incompleta	5,888	33.74
TOTAL	17,453	100 %

2. INFORME POR EDADES		
RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo N	Al menos un hijo nacido vivo %
12	50	0.29
13	117	0.67
14	375	2.15
15	1,201	6.88
16	2,652	15.20
17	4,891	28.02
18	8,167	46.79
TOTAL	17,453	100 %

Estadística INEGI
II Conteo de Población y Vivienda 2005
Población de 12 a 18 años

Cuadro 3.3.10 Se registra en el municipio del Estado de México lo siguiente:

	Al menos un hijo nacido vivo	
	Número	% (Por ciento)
Chimalhuacán	1071	6.19

Cuadro 3.3.11. Estado de Oaxaca.

OAXACA

De acuerdo con el II Conteo de Población y Vivienda 2005, se detectaron 4,657 registros de 12 a 18 años con al menos un hijo nacido vivo. En los siguientes cuadros se detalla el nivel de estudios, la edad y la frecuencia por municipio.

1. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
Sin Instrucción	505	10.84
Preescolar	2	0.04
Primaria Incompleta	1,380	29.63
Primaria Completa	1,875	40.26
No especificado de Primaria	3	0.06
Secundaria Incompleta	892	19.15
TOTAL	4,657	100 %

2. INFORME POR EDADES

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
12	8	0.17
13	26	0.56
14	95	2.06
15	340	7.30
16	683	14.67
17	1,237	26.56
18	2,267	48.68
TOTAL	4,657	100 %

El registro de los municipios del estado de Oaxaca:

Cuadro 3.3.12

	Al menos un hijo nacido vivo	
	Número	% (Por ciento)
Coicoyán de las Flores	75	1.59
Heroica Cd. de Huajuapan	85	2.02

Cuadro 3.3.13 Estado de San Luis Potosí.

SAN LUIS POTOSÍ

De acuerdo con el II Conteo de Población y Vivienda 2005, se detectaron 4,305 registros de 12 a 18 años con al menos un hijo nacido vivo. En los siguientes cuadros se detalla el nivel de estudios, la edad y la frecuencia por municipio.

1. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
Sin Instrucción	326	2.93
Primaria Incompleta	843	19.58
Primaria Completa	2,069	48.06
No especificado de Primaria	6	0.14
Secundaria Incompleta	1,261	29.29
TOTAL	4,305	100 %

2. INFORME POR EDADES

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
12	13	0.30
13	26	0.60
14	88	2.04
15	326	7.62
16	673	15.63
17	1,224	28.43
18	1,953	45.37
TOTAL	4,305	100 %

El registro de los municipios visitados en San Luis Potosí es:

	Al menos un hijo nacido vivo	
	Número	% (Por ciento)
Lagunillas	10	0.20
Matehuala	130	3.27
Santa Catarina	57	1.14

Cuadro 3.3.13. Estado de Tamaulipas.

TAMAULIPAS

De acuerdo con el II Conteo de Población y Vivienda 2005, se detectaron 4,631 registros de 12 a 18 años con al menos un hijo nacido vivo. En los siguientes cuadros se detalla el nivel de estudios, la edad y la frecuencia por municipio.

1. INFORME POR NIVEL DE ESTUDIOS

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
Sin instrucción	137	2.96
Preescolar	2	0.04
Primaria Incompleta	772	16.67
Primaria Completa	2,087	45.07
No especificado de Primaria	63	1.36
Secundaria Incompleta	1,570	33.90
TOTAL	4,631	100 %

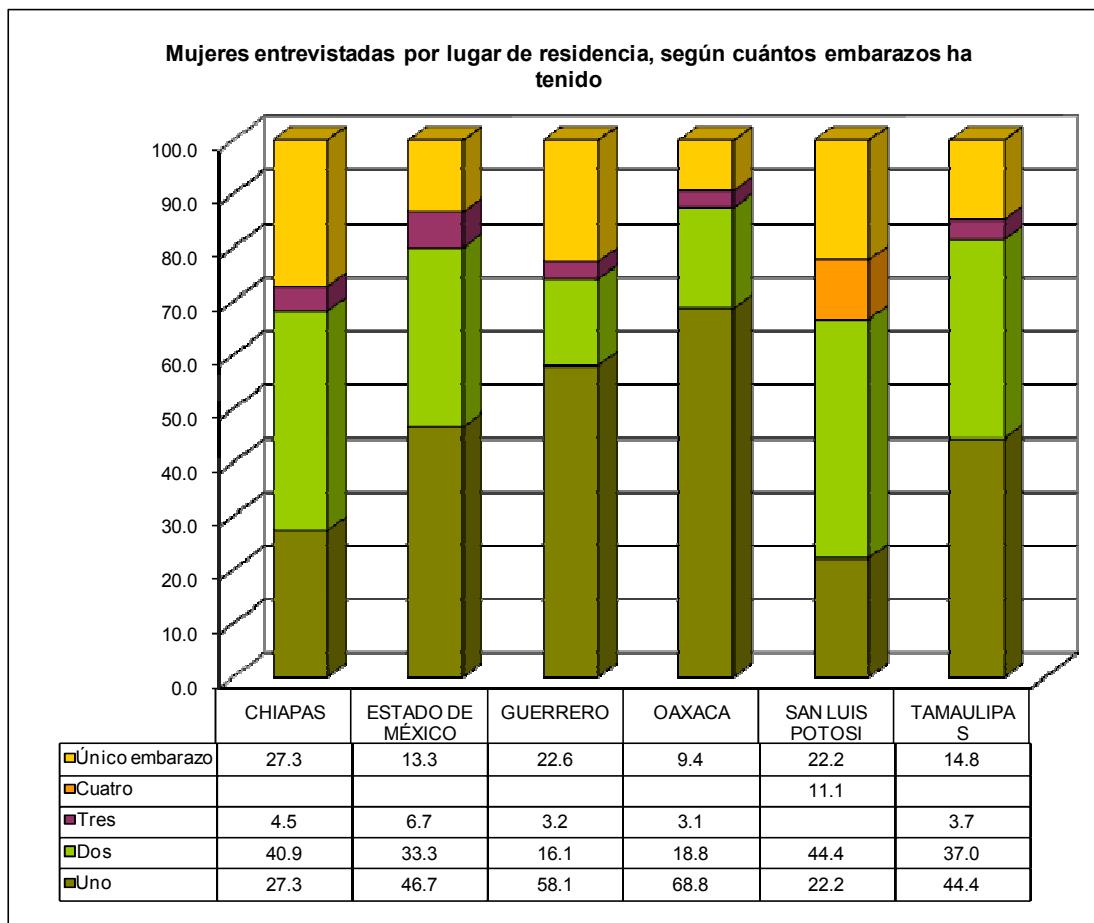
2. INFORME POR EDADES

RANGOS	Al menos un hijo nacido vivo	
	N	%
12	11	0.24
13	33	0.71
14	110	2.38
15	401	8.66
16	810	17.49
17	1,324	28.59
18	1,942	41.93
TOTAL	4,631	100 %

Registro de los municipios visitados en Tamaulipas:

	Al menos un hijo nacido vivo	
	Número	% (Por ciento)
Reynosa	840	18.09
Río Bravo	250	5.02

Gráfica 3.3.1



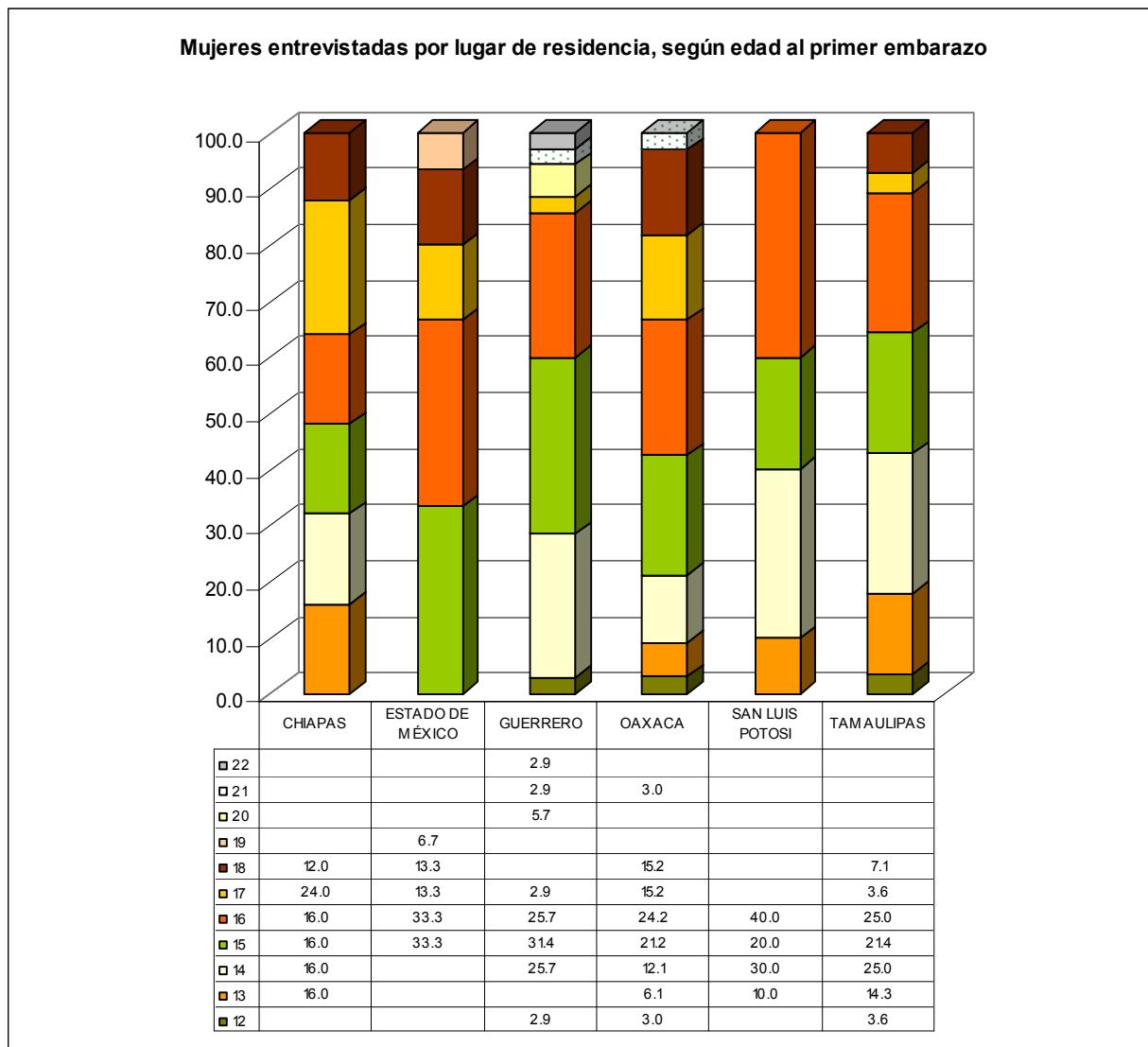
Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

La gráfica 3.3.1 muestra a las mujeres entrevistadas en sus lugares de residencia según el número de embarazos que han tenido. En la base de las columnas y de color verde olivo se muestra el porcentaje de las que han tenido al menos un embarazo. Oaxaca ocupa el primer lugar de los seis estados estudiados con al menos un embarazo en el 68.8% de las encuestadas. Le siguen Guerrero con 58.1% y Estado de México con 46.7 por ciento. Al observar en la parte más alta de la barra el que se entrevistaron a jóvenes embarazadas cuyo embarazo es el primero, se tendría en plazo mediano que la muestra exploró a grupos entre los que predominaría un hijo por entrevistada.

Sin embargo, de color verde pistache se muestra en segundo término ascendiendo en las barras, el porcentaje de las mujeres que han tenido dos embarazos, siendo San Luis Potosí con más casos frecuentes de la encuesta. Le siguen Chiapas y empatando en tercera posición con el mismo porcentaje de 33.3% al Estado de México y Tamaulipas.

En color violeta en tercer término se muestra lo correspondiente a las mujeres que han tenido tres embarazos.

Gráfica 3.3.2.

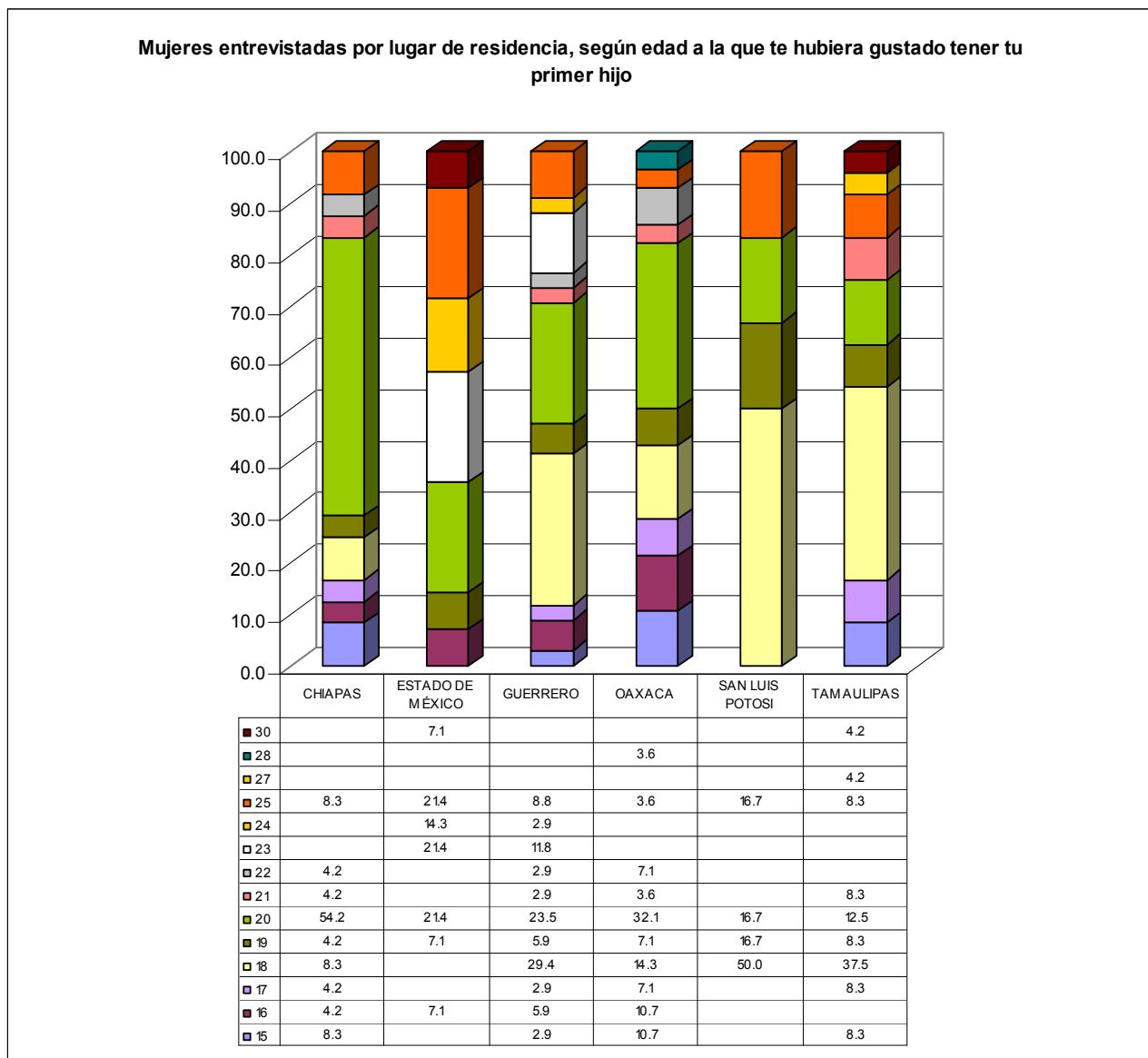


Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

En el 50% de los estados estudiados aparece el primer embarazo a la edad de 12 años, vemos como Tamaulipas, Oaxaca y Guerrero ocupan los tres primeros lugares respectivamente de acuerdo a las encuestas realizadas, se ve en color verde olivo en la base de cada una de sus columnas.

Si ponemos juntos el color verde pistache y el naranja, los cuales se refieren al embarazo a los 15 y 16 años respectivamente se podrá observar que este período de edad es donde más ocurren embarazos. Por ejemplo en San Luis Potosí el color naranja representa el que 40% de las mujeres que se embarazaron a los 16 años, decirlo de otra manera, en del estudio realizado se tiene que 4 de cada 10 se han embarazado a los 16 años de edad.

Gráfica 3.3.3

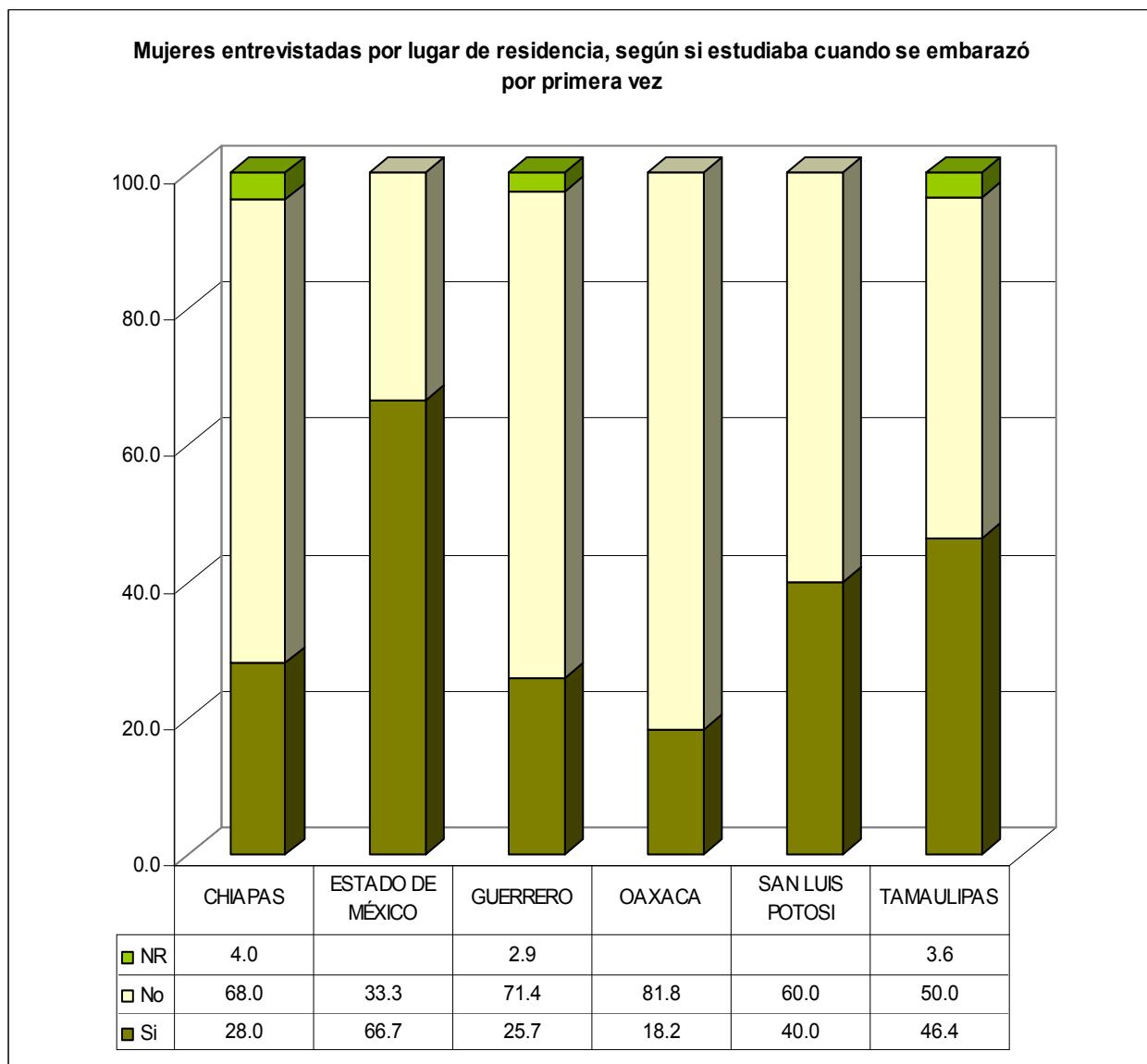


Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

En esta gráfica vemos que 8 de cada 10 mujeres les hubiera gustado tener su primer hijo entre los 18 y 20 años por lo menos. Esto contrasta lo suficiente para decir que hay un período de tres años que separan entre la realidad de tener un embarazo en su primera relación sexual y que por falta de información entre otros factores no se pueda cumplir la

expectativa expresada de embarazarse hasta los 18, 19 o 20 años como se muestra en la gráfica.

Gráfica 3.3.4.

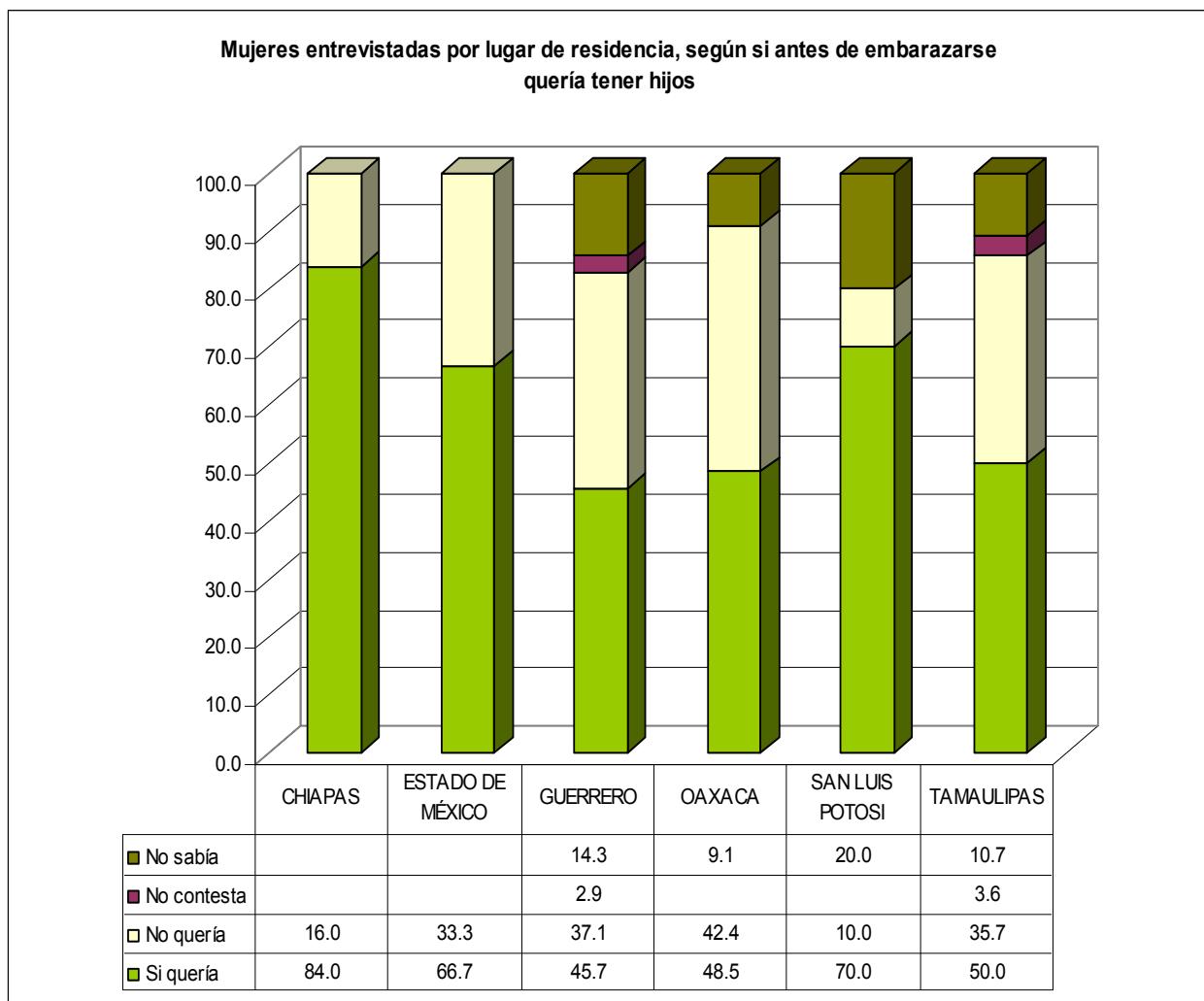


Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

En color verde muestra a las jóvenes que si estudiaban cuando se embarazaron por primera vez y de color blanco se muestra el porcentaje de mujeres que no estudiaban al

momento de embarazarse. Sólo el Estado de México, y específicamente el municipio de Chimalhuacán en su condición de población urbana, muestra un porcentaje mayor de las jóvenes que sí estudiaban cuando se embarazaron.

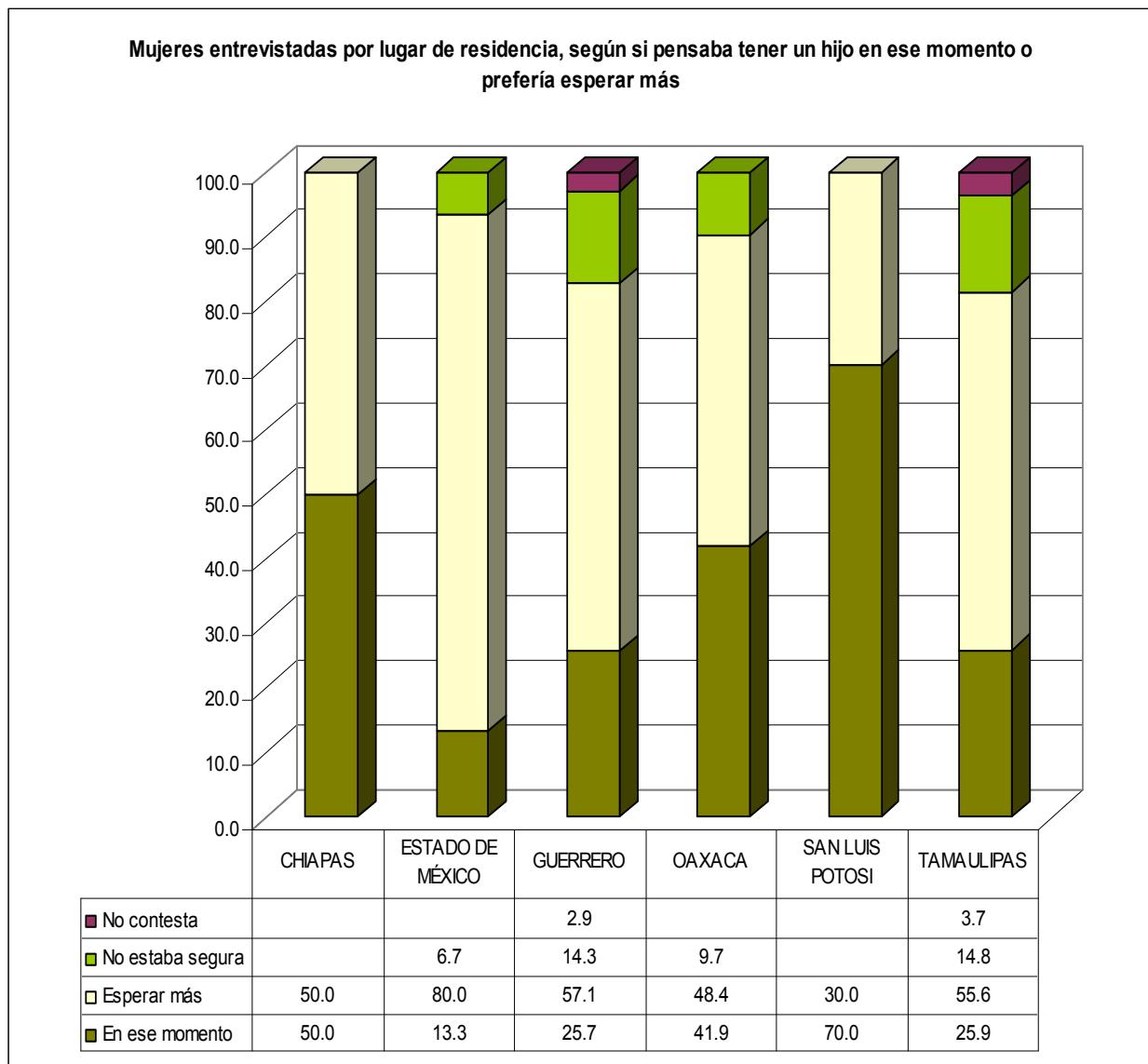
Gráfica 3.3.5.



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

En promedio, 6 de cada 10 mujeres jóvenes sí quería tener un hijo. La mayoría hubiera preferido tenerlo entre los 18 y los 20 años de edad, en la realidad, la mayoría encuestada se embarazó a los 15 y 16 años.

Gráfica 3.3.6.



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

Cuadro 3.3.14. Mujeres alguna vez embarazadas.

Mujeres alguna vez embarazadas	
Grupos de edad	
12 a 15 años	14
16 a 19 años	106
20 y más	22
Total	142
Nivel de escolaridad	
Alfabetización	4
Primaria	57
Secundaria	57
Bachillerato	14
Técnico	1
NE	5
No estudio	8
Total	146

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM- UNAM. 2009.

Por grupos de edad es el de 16 a 19 años el que tiene mayor frecuencia, de los 142 casos; éste cuenta con 106 lo que representa 74.6%, le sigue el de 20 y más años que equivale al 15.5% y finalmente, es el menor el grupo de 12 a 15 años, el cual representa el 9.8 % de la tasa de fecundidad en los estados seleccionados.

Para este estudio se encuestó con mayor facilidad a mujeres entre los 16 y 19 años debido a que la educación para mayores de 15 años se encarga el Instituto Nacional de Educación para Adultos y sus representaciones estatales es también, en la mayoría de los casos, la que promueve tanto los estudios de educación básica como el que se gestione la beca PROMAJOVEN.

En el nivel de escolaridad, la fecundidad tiene mayor frecuencia en el nivel de primaria y secundaria disminuyendo su porcentaje dentro del grupo de mujeres que cursan el bachillerato y en menor grado en quienes inician sus cursos de alfabetización.

Donde se observaron casos concretos de mujeres jóvenes entre los 12 y los 15 años, se ubican mayoritariamente en Tamaulipas, Guerrero y Oaxaca. Por lo tanto se puede decir que de las 188 encuestadas, 146 contestaron a la pregunta de la encuesta: ¿Has tenido hijos o hijas que hayan nacido vivos?

El nacimiento del primer hijo.

El nacimiento del primer hijo(a) juega un papel fundamental en el proceso de transición a la edad adulta. El momento en que se produce esta transición es un factor determinante de la

fecundidad y de la salud reproductiva y tiene consecuencias importantes en la trayectoria de vida futura de los individuos.

Cuadro 3.3.15. Mujeres alguna vez embarazadas por grupos de edad y nivel de escolaridad.

Mujeres alguna vez embarazadas por grupos de edad y nivel de escolaridad, según cómo afectó su embarazo o maternidad en sus relaciones y escolaridad										
	El embarazo o maternidad:									
Mujeres alguna vez embarazadas	la obligó a abandonar la primaria	la obligó a abandonar la secundaria	la hizo repetir años de escuela	le hizo difícil ser madre y estudiar pero continuó	le trajo problemas con la familia	le trajo problemas con su pareja	le trajo problemas con maestros	le trajo problemas con compañeros de grupo	Perdió confianza en ella	No influyó de manera importante
Grupos de edad										
12 a 15 años	14	1	4	5	2			1	2	1
16 a 19 años	106	7	16	9	22	11	7	1	3	8
20 y más	22	1	1	5	2	1				7
Total	142	9	21	14	27	13	10	1	4	10
Nivel de escolaridad										
Alfabetización	4								1	2
Primaria	57	5		7	9	5	2	1	1	3
Secundaria	57	3	17	8	17	9	7	1	3	5
Bachillerato	14		2		2		1		1	3
Técnico	1									
NE	5	1	2							3
No estudio	8	1								
Total	146	10	21	15	28	14	10	2	4	10

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y adolescentes embarazadas en los estados de Chiapas, Estado de México, Guerrero, Oaxaca, San Luis Potosí y Tamaulipas.

El 21.12 % correspondiente a los 30 casos contabilizados de la columna titulada “No influyó (el embarazo o maternidad) de manera importante” sugiere que la fecundidad en sí misma no es un problema y que se puede convertir en algo complicado de acuerdo a otras condiciones en la vida de las mujeres jóvenes, como por ejemplo: si cuentan con apoyo económico de su familia o de su pareja, si tienen o no un empleo, si se les da o no facilidades para seguir estudiando, estos factores afectan de manera considerable como se vive la maternidad.

Fecundidad y educación.

La educación de la mujer brindaría elementos para decidir la edad de entrada a la unión al darle autonomía respecto a la elección del momento en el cual decide unirse y tener hijos. Su permanencia en la escuela, le brinda la posibilidad de retrasar la entrada a la unión y al mismo tiempo adquiere la posibilidad de, con mayor calificación, insertarse en el mercado laboral, lo que hace que su meta inmediata no sea el matrimonio, la unión o la maternidad.

Se puede observar que es en la primaria y la secundaria cuando se interrumpen los estudios debido al embarazo o a la maternidad, pero no es este el único componente ni el más determinante para interrumpir los estudios.

Después sigue hacia abajo el porcentaje de 19.2 que en el cruce de datos de la columna “le hizo difícil ser madre y estudiar, pero continuó” con el renglón del total con 146 casos, lo cual demuestra que no es el embarazo por sí mismo el problema, sino que el rezago educativo se debe principalmente a otros factores como por ejemplo: la falta de dinero en las familias para seguir estudiando, como se verá en otros capítulos de este estudio.

La disminución de la fecundidad por edad sugiere la existencia de un patrón de incorporación a la práctica de la anticoncepción, en el cual las mujeres usan anticonceptivos para limitar su fecundidad, una vez que han alcanzado el número de hijos deseados, más que con propósitos de tener más espacio entre los embarazos o de ampliar el intervalo protogénésico, es decir, el intervalo entre el inicio de la unión conyugal y el nacimiento del primer hijo.

3.4. Situación de pareja y relaciones de género

En este apartado veremos la situación de pareja que tienen las mujeres entrevistadas, para varias de ellas el unirse, o casarse significó o esta significando un difícil paso a crecer, madurar, responsabilizarse de su vida o incluso de la de otros por ejemplo sus hijos.

Cuadro 3.4.1 Mujeres entrevistadas por grupos de edad y nivel de escolaridad, según estado civil

Grupos de edad	Nivel de escolaridad	Estado civil						Total
		Soltera	Unión libre	Casada	Separada	Divorciada	NE	
12 a 15 años	Primaria	3	2				5	17
	Secundaria	3	5	1	1		10	
	Bachillerato	1			1		2	
16 a 19 años	Alfabetización		1	2	1		4	140
	Primaria	13	25	10	4	1	54	
	Secundaria	16	17	15	5		53	
	Bachillerato	7	4	3			14	
	NE	3	4		1	1	9	
	No estudió	1	2	2		1	6	
20 y más	Primaria	1	2		1		4	26
	Secundaria	2	6	2			10	
	Bachillerato	3	1	2			6	
	Técnico				1		1	
	No estudió	3	1		1		5	
Total		56	70	37	16	1	3	183

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

El cuadro 3.4.1 nos indica que del total de 183 mujeres que contestaron la pregunta, 70 de ellas están en unión libre y solo 37 manifiestan estar casadas, aunque esta información establece que viven en pareja, también descubre que la mayoría de las mujeres están optando por la unión libre “ya no se casan, se van con el muchacho” nos dice una madre de Oaxaca. Sin negar que la “unión libre” se ha convertido en una opción entre la población

joven de nuestro país; en las zonas rurales, además hay que añadir las condiciones de pobreza o carencias de instancias jurídicas que hace más difícil que las parejas legalicen las uniones.

Del resto de mujeres del estudio, se aprecia que 56 son solteras, pero no solteras sin deberes, se trata de jóvenes que ya son madres o que lo serán en corto tiempo; por esta razón si se suma a las 16 que están separadas, la que está divorciada y las 3 que no especificaron, se tiene un total de 76 mujeres que viven en esa condición, son o serán madres solteras, jóvenes donde la mayoría tiene entre 16 y 19 años y con estudios de primaria o secundaria (las más de las veces no terminada), quienes tendrán el compromiso de sacar adelante a sus hijos, solas o con ayuda de familiares. Esto las convierte en vulnerables por razones de género, edad, baja escolaridad, su condición de pobreza y por ser madres jóvenes.

Cuadro 3.4.2 Mujeres entrevistadas alguna vez unidas por grupos de edad y edad a la

Primera unión, según estado civil

Grupos de edad	Edad a la primera unión	Estado civil			Total
		Unión libre	Casada	Separada	
12 a 15 años	9		1		1
	12	1			1
	13			1	1
	14	2		1	3
	15	1			1
	Total	4	1	2	7

Grupos de edad	Edad a la primera unión	Estado civil			Total
		Unión libre	Casada	Separada	
16 a 19 años	9	1			1
	12	1	1		2
	13	7	3	2	12
	14	8	4	1	13
	15	9	4	2	15
	16	10	9	2	21
	17	1	5		6
	18	8	3		11
	19	1	1		2
	Total	46	30	7	83

20 y más	15	1	1		2
	16	4	1	1	6
	17	1		1	2
	18	2		1	3
	19	1	1		2
	22		1		1
	Total	9	4	3	16

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

El cuadro 3.4.2 representa a las mujeres encuestadas alguna vez unidas por grupos de edad y a la edad de su primera unión, según el estado civil. De las 106 que contestaron (de un universo de 188), se ve que la gran mayoría está en el rango de edad de 16 a 19 años, en unión libre o casadas y la edad a la que hicieron su primera unión se concentra entre los

13 y 18 años. Son adolescentes que deciden (u otros deciden por ellas) a adquirir el compromiso de unirse con otra persona y empezar a procrear.

Destaca el que las mujeres con edades de entre 12 y 15 años, 52 niñas se unen en un compromiso de pareja, si se suman las mujeres que tienen 16 años, se encuentra que 89 de 106 jóvenes se unen muy pequeñas, niñas, algunas, sin poder catalogarlas como adolescentes. Esto ahonda su situación pues son expuestas a grados altos de vulnerabilidad.

En el cuadro 3.4.3 la edad a la que la mayoría de las jóvenes entrevistadas les hubiera gustado unirse o casarse es a los 20 años, 46 mujeres así lo manifestaron, le sigue las que piensan que a los 18 años, con un total de 31, y a las que hubiesen preferido a los 19 y 25 años. Cada rango con 14 mujeres respectivamente.

Cuadro 3.4.3 Edad a la que te gustaría/te hubiera gustado casarte

Grupos de edad	Edad a la que te gustaría/te hubiera gustado casarte															A la edad que se casó	No sabe	Total
	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	27	30	35			
12 a 15 años		2			4	2	2		1			1			1			13
16 a 19 años	5	5	4	2	24	9	40	7	4	4	1	9	1			3	2	120
20 y más			1		3	3	4	1		1	1	4	1	1		1		21
Total	5	7	5	2	31	14	46	8	5	5	2	14	2	1	1	4	2	154

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

En general, las mujeres contestaban que hubiesen preferido unirse a mayor edad, aunque del grupo de mujeres de 16 a 19 años, 10 de ellas hubiesen querido juntarse con menor edad (a los 14 y 15 años). Estas respuestas tienen que ver con su entorno sociocultural, pues los lugares que se visitaron, fueron comunidades rurales, (en Oaxaca, Chiapas y

Guerrero) y las localidades urbanas del Estado de México, Tamaulipas y S. L. P. fueron comunidades pobres y marginadas.

En el cuadro 3.4.4, se observa a las mujeres entrevistadas por grupos de edad, según su estado civil e hijos nacido vivos, la mayoría de las mujeres que ya tienen hijos están en "Unión Libre" o "Casadas" no obstante se vuelve a encontrar el grupo mayoritario de 16 a 19 años, 114 de ellas (de un total de 183) tienen por lo menos un hijo, 26 de este grupo no tienen hijos aunque la mayoría está en unión libre o casada.

Cuadro 3.4.4 Mujeres entrevistadas por grupos de edad y total de hijos nacidos vivos, según estado civil

Grupos de edad	Total de hijos nacidos vivos	Estado civil						
		Soltera	Unión libre	Casada	Separada	Divorciada	NE	Total
12 a 15 años	Ninguno	2	3		1			6
	1	5	4	1	1			11
	Total	7	7	1	2			17
16 a 19 años	Ninguno	6	10	9			1	26
	1	28	33	17	9	1	1	89
	2	6	9	5	2		1	23
	3		1	1				2
	Total	40	53	32	11	1	3	140
20 y más	Ninguno	1	1					2
	1	7	2		2			11
	2	1	6	4	1			12
	3		1					1
	Total	9	10	4	3			26

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

Considerable es el dato de 47 mujeres solteras de todos los grupos de edad que tienen hijos, porque esto muestra a las madres solteras o que ya no están unidas a sus parejas, enfrentan la responsabilidad de la atención de los hijos, lo que dificulta su retorno a los estudios.

En los cuadros siguientes 3.4.5 y 3.4.6 se expresa si hay apoyo de las parejas a las mujeres entrevistadas; la mayoría (96 jóvenes de 144) considera que sí hay apoyos por la pareja para que siga estudiando, aunque ese apoyo se manifiesta en que les dan ánimos (42) o permisos (41), otros apoyos más concretos se demuestran económicamente (29 parejas así lo hacen) y 23 asistiendo en el cuidado de los hijos. Es alto el número de mujeres que manifiestan no recibir apoyos para estudiar de parte de sus parejas (48 jóvenes), casi una tercera parte de las entrevistadas, esto confirma la poca importancia que algunos hombres demuestran a sus parejas, pues no prestan el apoyo necesario para que la joven continúe con su formación personal.

Cuadro 3.4.5 Mujeres entrevistadas por total de hijos nacidos vivos según apoyos que reciben de su pareja

Total de hijos nacidos vivos	Su pareja la ayuda en el cuidado de los hijos	Su pareja la apoya económica	Su pareja la anima	Su pareja le da permiso	Su pareja la apoya para que sigas estudiando	
					Si	No
Ninguno		7	8	8	18	8
1	13	16	26	22	52	33
2	9	5	7	8	23	6
3	1	1	1	3	3	1
Total	23	29	42	41	96	48

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

Ahora bien, aunque es alto el número de las que sí se consideran apoyadas, sólo es un apoyo moral, no se concreta en acciones, y esto es más notable cuando confrontamos que de las 188 mujeres entrevistadas sólo 42 continúan con su educación siendo becarias del PROMAJOVEN (ver apartado 3.5 de este estudio).

Cuadro 3.4.6 Mujeres entrevistadas por nivel de escolaridad según apoyos que reciben de su pareja

Nivel de escolaridad	Su pareja la ayuda en el cuidado de los hijos	Su pareja la apoya económicamente	Su pareja la anima	Su pareja le da permiso	Su pareja la apoya para que siga estudiando	
					Si	No
Alfabetización			2	2	2	1
Primaria	6	3	12	12	32	15
Secundaria	19	15	19	21	44	15
Bachillerato	3	8	7	4	12	7
Técnico						1
NE	1	1		1	4	2
No estudió	1	1			1	2
Total	30	28	40	40	95	43

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

Es indicador que de las mujeres que reciben apoyo, la mayoría se concentra en escolaridades de primaria con 32 mujeres, y secundaria con 44, sólo 12 que tienen escolaridad de bachillerato, 1 en técnica y ninguna a nivel profesional, hay que tener presente que el nivel de escolaridad no es indica el grado que están estudiando actualmente: la mayoría de las encuestadas cursa los primeros grados.

En el cuadro 3.4.7 sobre si es más importante que el hombre estudie, la mayoría (106 mujeres) respondieron que no, se entiende el dato pues varias de las entrevistadas son mujeres informadas con estudios de primaria, secundaria y bachillerato. De las que responde con que sí es más importante que un hombre estudie, la tercera parte (64 de las 188 entrevistadas) se concentran en los estados de Oaxaca, Tamaulipas y San Luis Potosí, esto puede explicarse, pues en Oaxaca varias de las entrevistadas fueron mujeres indígenas hablantes de lengua de la zona Mixteca y varias con primaria incompleta, fue similar la situación en San Luis Potosí donde se entrevistó a algunas mujeres indígenas de

la zona Pame; y en Tamaulipas las entrevistas se realizaron en municipios urbanos, fronterizos y con alta movilidad poblacional además de altos índices de violencia y gran número de embarazos tempranos.

**Cuadro 3.4.7 Mujeres entrevistadas por lugar de residencia y nivel de escolaridad,
según si es más importante que el hombre estudie**

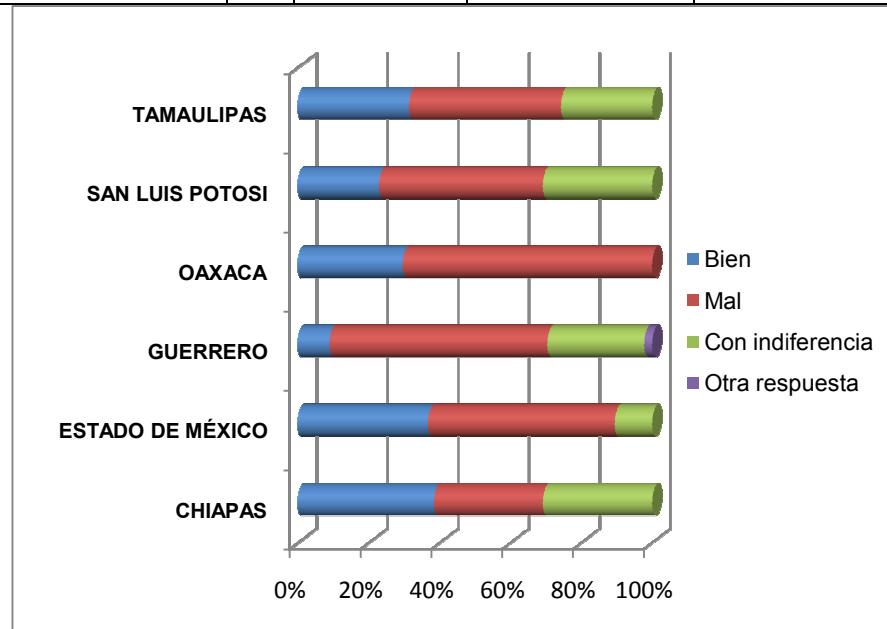
	Es más importante que el hombre estudie		Total
	Sí	No	
Lugar de residencia			
CHIAPAS	2	23	25
ESTADO DE MÉXICO	3	18	21
GUERRERO	8	31	39
OAXACA	23	13	36
SAN LUIS POTOSÍ	11	2	13
TAMAULIPAS	17	19	36
Total	64	106	170
Nivel de escolaridad			
Alfabetización		4	4
Primaria	26	34	60
Secundaria	29	38	67
Bachillerato	2	20	22
Técnico		1	1
NE	5	7	12
No estudió	2	2	4
Total	64	106	170

Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

Es contundente la cifra de las mujeres que perciben que en sus comunidades se ve mal que una mujer estudie y no esté al cuidado de sus hijos, de las 174 mujeres que respondieron a la pregunta, 92 manifiesta que está mal, 46 comentan que está bien y a 35 les es indiferente (ver tabla 3.4.8 y su gráfica).

Cuadro y Gráfica 3.4.8 Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, según cómo se ve en su comunidad que una mujer estudie y no esté c/sus hijos

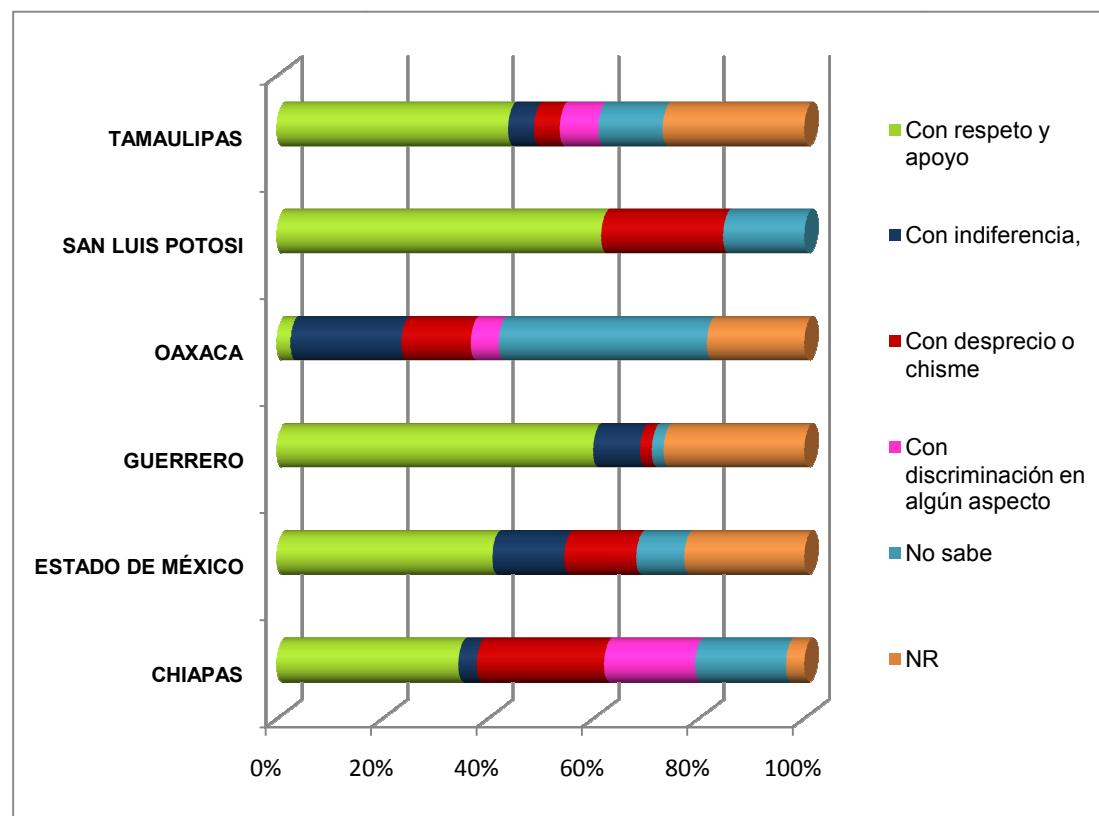
Lugar de residencia	Bien	Mal	Con indiferencia	Otra respuesta	Total
CHIAPAS	10	8	8		26
ESTADO DE MÉXICO	7	10	2		19
GUERRERO	4	27	12	1	44
OAXACA	11	26			37
SAN LUIS POTOSÍ	3	6	4		13
TAMAULIPAS	11	15	9		35
Total	46	92	35	1	174



Esto podría explicar por qué las mujeres ya no continúan con sus estudios. Aparte de las dificultades reales a las que se enfrentan (económicas, cuidado de los hijos, la percepción de su rezago educativo), tienen que enfrentar diversas opiniones sociales que moralmente las desgastan y que muchas veces las obliga a vivir una vida convencional: trabajando en el hogar.

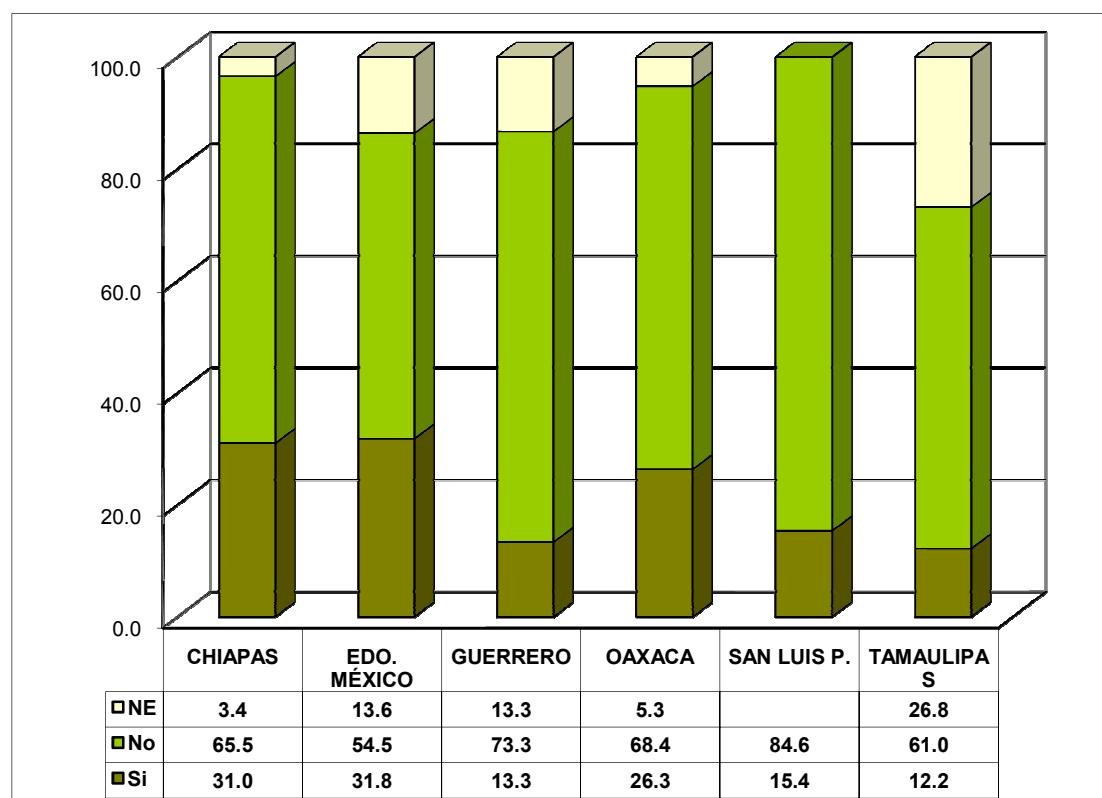
En la gráfica 3.4.9 se muestra que las mujeres que están estudiando perciben un ambiente de respeto y apoyo en las escuelas en donde actualmente retoman sus estudios. Aunque son mayoría las que piensan esto, no deja de llamar la atención cómo se diferencia esta percepción por estados, de los 6 estados seleccionados en 5 de ellos varias de las entrevistadas están estudiando y se perciben con respeto y apoyo en sus escuelas; es precisamente en Oaxaca donde esto no ocurre, pues fue el estado que no se entrevistó a ninguna becaria y donde la mayoría de las mujeres ya no estudia y su nivel escolar es de apenas primaria (la mayoría sin terminar).

**Grafica 3.4.9 Mujeres entrevistadas por lugar de residencia,
según cómo tratan en la escuela a las estudiantes embarazadas**



En la gráfica 3.4.10 se muestra que de las entrevistadas, la mayoría reconoce que no realiza un trabajo por el que regularmente reciba un pago, aunque esto no quiere decir primero que no trabajen, incluso que varias de ellas no participe en la generación de recursos para sus familias, recordemos que varias son de comunidades rurales donde el principal sustento familiar es la labor en el campo, y otras más son de zonas urbanas pobres que necesariamente aportan para completar los sustentos familiares, dedicándose a múltiples faenas donde muchas veces no son reconocidas ni por ellas mismas como trabajos, sino como “ayudas” al marido (como comentó un hombre de la mixteca).

Gráfica 3.4.10 Mujeres entrevistadas según si realizan algún trabajo regularmente por el cual reciben un pago, por lugar de residencia

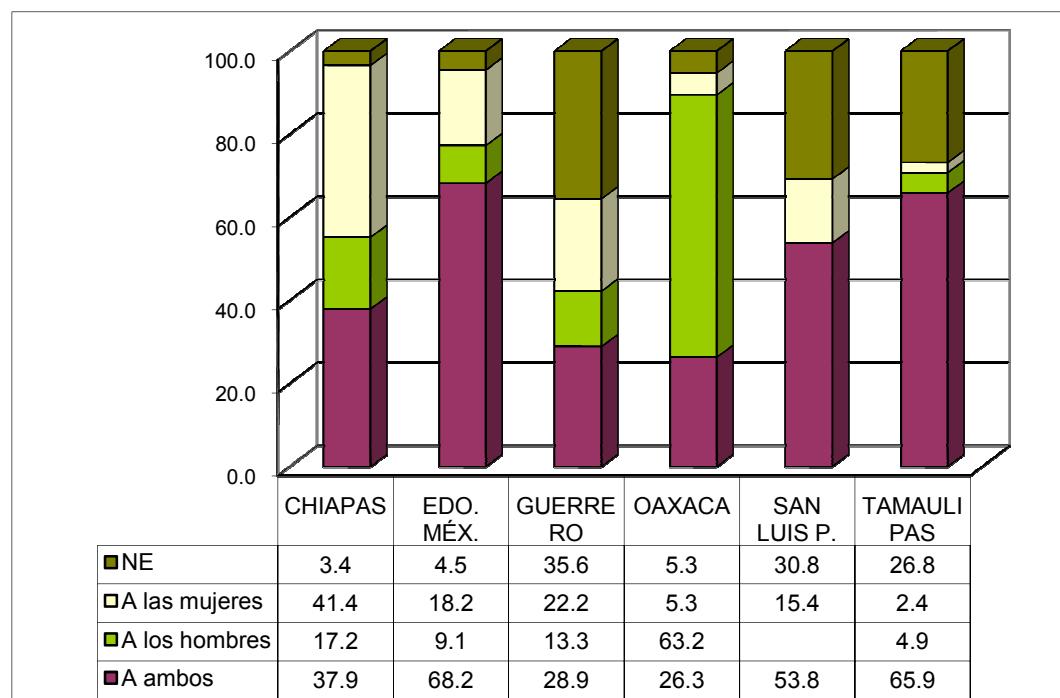


Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

Las relaciones de inequidad de género parecen invisibilizarse para las entrevistadas que declaran que se favorece por igual a hombres y mujeres para que estudien. Sin embargo, ellas son una muestra de la inequidad ya que tuvieron que abandonar sus estudios y ahora dependen de la familia si son hijas y madres solteras o viven en casa de los padres de ellas o los de sus parejas. Para exponer otros ejemplos de la inequidad de género con gráficas como la anterior, la siguiente gráfica (3.4.11) muestra como las entrevistadas manifiestan que en su casa se favorece a ambos (hombres y mujeres) para estudiar, aunque también manifiestan que dependen de la pareja para que les de permiso. Sólo en Oaxaca y Chiapas es significativo el reconocimiento de que los hombres son los que más se benefician de la oportunidad de poder estudiar en sus hogares. Esto es claro en las zonas rurales e indígenas.

Gráfica 3.4.11 Mujeres entrevistadas según lugar de residencia por a quién se favorece

más en su hogar para estudiar



Fuente: Encuesta exploratoria a madres jóvenes y adolescentes embarazadas. CRIM - UNAM. 2009.

3.5. Trayectoria escolar y situación de las becarias

Un aspecto fundamental a considerar en la evaluación de estrategias para abatir el rezago educativo en madres jóvenes es el análisis de su trayectoria escolar. Entre oportunidades aparentes, obstáculos burocráticos, prejuicios sociales y altibajos en cuanto a asistencia, las trayectorias escolares de las jóvenes y la situación de las becarias responden a una variedad de contextos socioeconómicos y educativos.

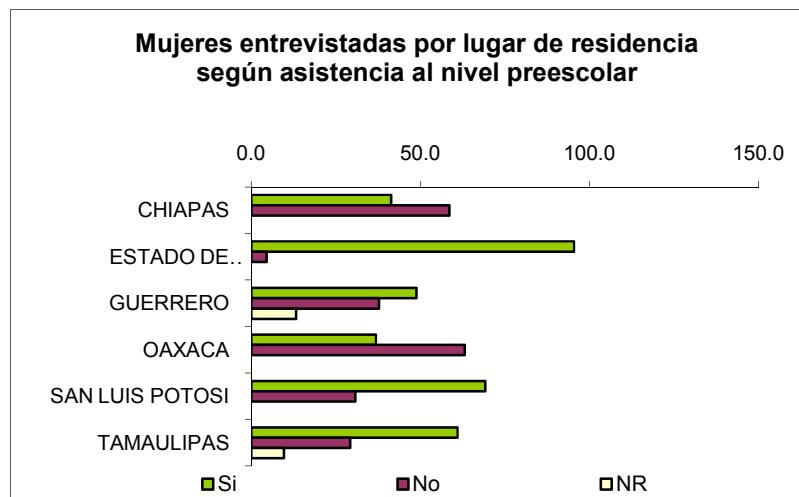
Cuadro 3.5.1 Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel preeescolar. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, grupos de edad y nivel de escolaridad, según asistencia al nivel preeescolar				
	Asistió a preeescolar			Total
	Si	No	NR	
Lugar de residencia				
CHIAPAS	12	17		29
ESTADO DE MÉXICO	21	1		22
GUERRERO	22	17	6	45
OAXACA	14	24		38
SAN LUIS POTOSÍ	9	4		13
TAMAULIPAS	25	12	4	41
Total	103	75	10	188
Grupos de edad				
12 a 15 años	12	3	2	17
16 a 19 años	72	61	7	140
20 y más	16	9	1	26
Total	100	73	10	183
Nivel de escolaridad				
Alfabetización		4		4
Primaria	20	41	6	67
Secundaria	54	18	1	73
Bachillerato	19	3		22
Técnico	1			1
NE	4	3	2	9
No estudió	5	6	1	12
Total	103	75	10	188

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

En los estados que presentan un menor índice de desarrollo humano en el plano nacional, como Oaxaca y Chiapas, la mayoría de las madres jóvenes entrevistadas no asistió al preeescolar; Guerrero muestra una tendencia similar.

Gráfica 3.5.1 Mujeres entrevistadas por lugar de residencia según asistencia al nivel preescolar.

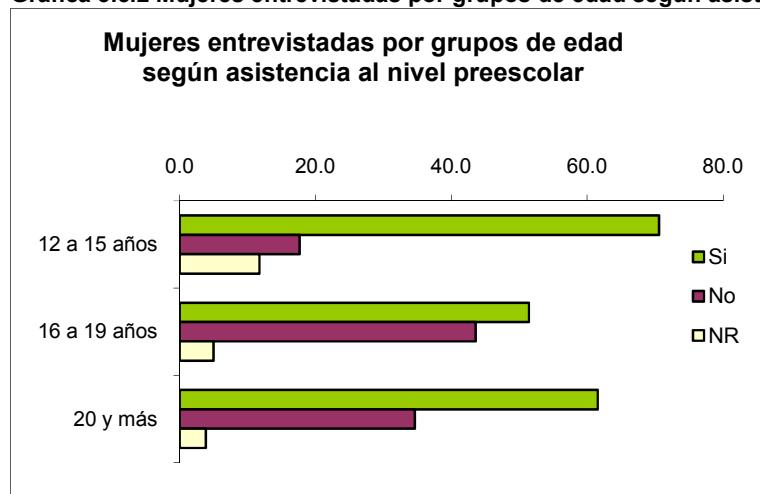


Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

La asistencia al preescolar sí influye en la trayectoria escolar: quienes sí asisten suelen tener más herramientas de aprendizaje para acceder a un mayor nivel de escolaridad. De las 73 madres jóvenes que cursaron secundaria, 74% fue al servicio preescolar. Este factor interviene todavía más en nivel medio superior: 86.4% asistió al preescolar.

Por otra parte, las madres jóvenes entre 12 y 15 años muestran el porcentaje más alto de asistencia al preescolar, lo que podría reflejar cambios recientes en las políticas educativas. Es decir, puede que se haya puesto una mayor atención a la asistencia universal en relación a la educación básica inicial.

Gráfica 3.5.2 Mujeres entrevistadas por grupos de edad según asistencia al nivel preescolar.

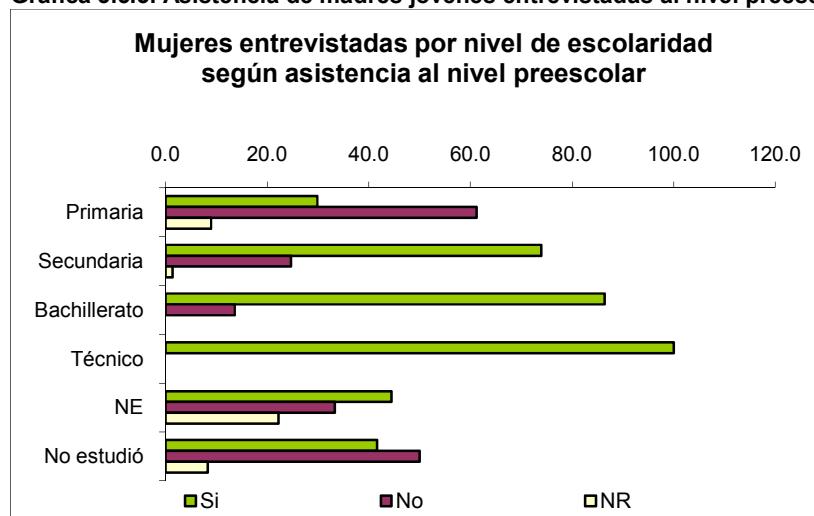


Cuadro 3.5.2 Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel preescolar. Porcentajes.

	Asistió a preescolar			
	Si	No	NR	Total
Lugar de residencia				
CHIAPAS	41.4	58.6		100.0
ESTADO DE MÉXICO	95.5	4.5		100.0
GUERRERO	48.9	37.8	13.3	100.0
OAXACA	36.8	63.2		100.0
SAN LUIS POTOSÍ	69.2	30.8		100.0
TAMAULIPAS	61.0	29.3	9.8	100.0
Total	54.8	39.9	5.3	100.0
Grupos de edad				
12 a 15 años	70.6	17.6	11.8	100.0
16 a 19 años	51.4	43.6	5.0	100.0
20 y más	61.5	34.6	3.8	100.0
Total	54.6	39.9	5.5	100.0
Nivel de escolaridad				
Alfabetización		100.0		100.0
Primaria	29.9	61.2	9.0	100.0
Secundaria	74.0	24.7	1.4	100.0
Bachillerato	86.4	13.6		100.0
Técnico	100.0			100.0
NE	44.4	33.3	22.2	100.0
No estudió	41.7	50.0	8.3	100.0
Total	54.8	39.9	5.3	100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Gráfica 3.5.3. Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel preescolar.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 3.5.3 Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel primaria. Frecuencias.

		Asistió al nivel primaria		
		Si	No	Total
Lugar de residencia				
CHIAPAS	18	11	29	
ESTADO DE MÉXICO	22	0	22	
GUERRERO	34	11	45	
OAXACA	31	7	38	
SAN LUIS POTOSÍ	10	3	13	
TAMAULIPAS	32	9	41	
Total	147	41	188	
Grupos de edad				
12 a 15 años	14	3	17	
16 a 19 años	107	33	140	
20 y más	22	4	26	
Total	143	40	183	
Nivel de escolaridad				
Alfabetización	0	4	4	
Primaria	46	21	67	
Secundaria	64	9	73	
Bachillerato	22	0	22	
Técnico	1	0	1	
NE	6	3	9	
No estudió	8	4	12	
Total	147	41	188	

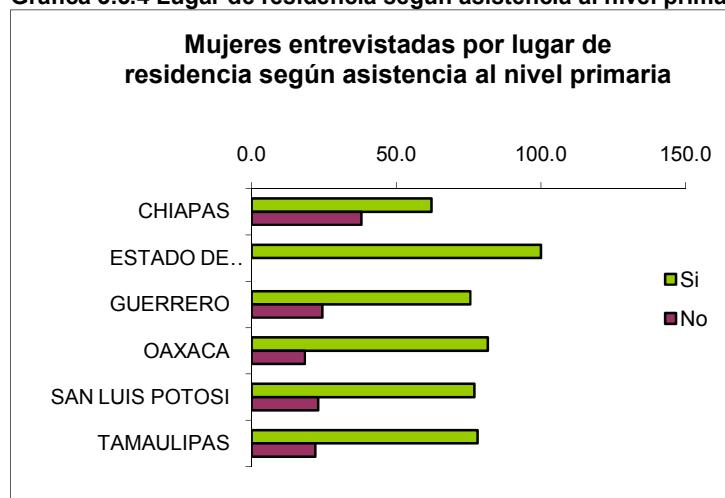
Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 3.5.4 Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel primaria. Porcentajes.

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, grupos de edad y nivel de escolaridad, según asistencia al nivel primaria			
	Asistió al nivel primaria		
	Si	No	Total
Lugar de residencia			
CHIAPAS	62.1	37.9	100.0
ESTADO DE MÉXICO	100.0		100.0
GUERRERO	75.6	24.4	100.0
OAXACA	81.6	18.4	100.0
SAN LUIS POTOSÍ	76.9	23.1	100.0
TAMAULIPAS	78.0	22.0	100.0
Total	78.2	21.8	100.0
Grupos de edad			
12 a 15 años	82.4	17.6	100.0
16 a 19 años	76.4	23.6	100.0
20 y más	84.6	15.4	100.0
Total	78.1	21.9	100.0
Nivel de escolaridad			
Alfabetización		100.0	100.0
Primaria	68.7	31.3	100.0
Secundaria	87.7	12.3	100.0
Bachillerato	100.0		100.0
Técnico	100.0		100.0
NE	66.7	33.3	100.0
No estudió	66.7	33.3	100.0
Total	78.2	21.8	100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

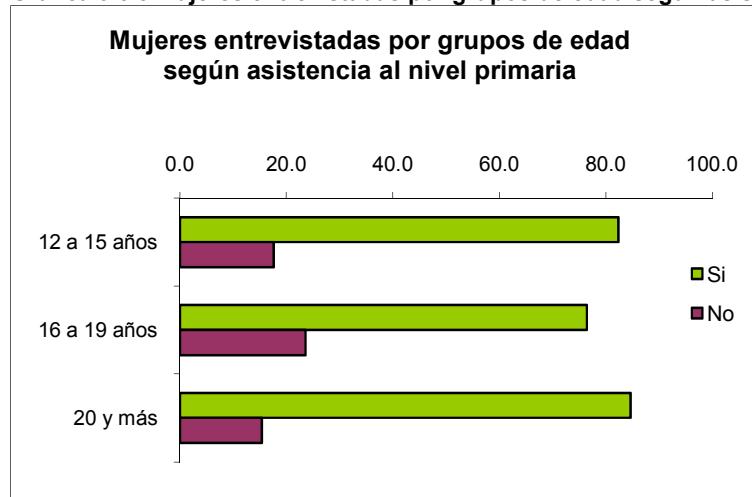
Gráfica 3.5.4 Lugar de residencia según asistencia al nivel primaria.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

De los diversos estados en los que se entrevistaron a madres jóvenes, se desprende que Chiapas muestra un mayor grado de rezago educativo al tener un porcentaje más alto (37.9%) que no asistió a la primaria. En los demás estados (excepto Oaxaca), 1 de cada 4 madres jóvenes no cursó primaria. En el Estado de México, todas las madres jóvenes entrevistadas asistieron a primaria. En los diversos rangos de edad, la tendencia es similar: 1 de cada 5 madres jóvenes en cada rango no cursó primaria.

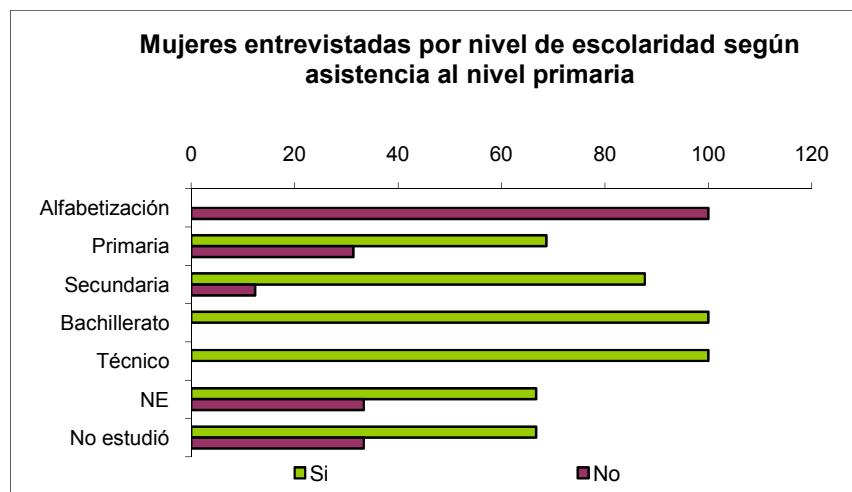
Gráfica 3.5.5 Mujeres entrevistadas por grupos de edad según asistencia al nivel primaria.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Se confirma que al asistir a los servicios de educación básica inicial y primaria, se obtiene una mejor preparación y una mayor probabilidad de asistencia a la secundaria y la educación medio superior.

Gráfica 3.5.6 Mujeres entrevistadas por nivel de escolaridad según asistencia a primaria.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Asistencia a secundaria

Cuadro 3.5.4 Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel secundaria. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, grupos de edad y nivel de escolaridad, según asistencia al nivel secundaria			
	Asistió al nivel secundaria		Total
	Si	No	
Lugar de residencia			
CHIAPAS	11	18	29
ESTADO DE MÉXICO	13	8	21
GUERRERO	19	23	42
OAXACA	10	28	38
SAN LUIS POTOSÍ	8	4	12
TAMAULIPAS	24	17	41
Total	85	98	183
Grupos de edad			
12 a 15 años	10	7	17
16 a 19 años	59	81	140
20 y más	16	10	26
Total	85	98	183
Nivel de escolaridad			
Alfabetización		4	4
Primaria	8	55	63
Secundaria	54	19	73
Bachillerato	18	4	22
Técnico		1	1
NE	2	7	9
No estudió	3	8	11
Total	85	98	183

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Mientras 147 madres jóvenes cursaron primaria y 41 no asistieron a primaria, en secundaria es mayor la inasistencia: 98 madres jóvenes o jóvenes embarazadas no cursaron la secundaria en el sistema escolarizado mientras 85 asistieron a dicho nivel de educación básica.

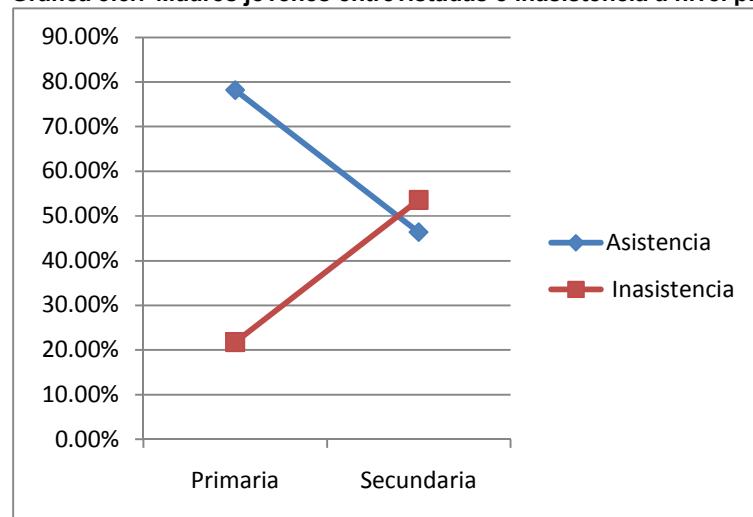
En términos porcentuales:

Cuadro 3.5.5Tabla Comparativa % inasistencia escolar primaria y secundaria (sistema escolarizado) para madres jóvenes entrevistadas.

Nivel de escolaridad	Asistencia	Inasistencia
Primaria	78.2%	21.8%
Secundaria	46.4%	53.6%

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Gráfica 3.5.7 Madres jóvenes entrevistadas e inasistencia a nivel primaria y a nivel secundaria.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Entre primaria y secundaria, la trayectoria escolar disminuye sensiblemente para las madres jóvenes. Poco más de la mitad (53.6%) de las entrevistadas no asistió a secundaria, lo que remarca el rezago educativo en este sector de la población.

Cuadro 3.5.6 Asistencia de madres jóvenes entrevistadas al nivel secundaria. Porcentajes.

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, grupos de edad y nivel de escolaridad, según asistencia al nivel secundaria			
	Asistió al nivel secundaria		
	Si	No	Total
Lugar de residencia			
CHIAPAS	37.9	62.1	100.0
ESTADO DE MÉXICO	61.9	38.1	100.0
GUERRERO	45.2	54.8	100.0
OAXACA	26.3	73.7	100.0
SAN LUIS POTOSÍ	66.7	33.3	100.0
TAMAULIPAS	58.5	41.5	100.0
Total	46.4	53.6	100.0
Grupos de edad			
12 a 15 años	58.8	41.2	100.0
16 a 19 años	42.1	57.9	100.0
20 y más	61.5	38.5	100.0
Total	46.4	53.6	100.0
Nivel de escolaridad			
Alfabetización		100.0	100.0
Primaria	12.7	87.3	100.0
Secundaria	74.0	26.0	100.0
Bachillerato	81.8	18.2	100.0
Técnico		100.0	100.0
NE	22.2	77.8	100.0
No estudió	27.3	72.7	100.0
Total	46.4	53.6	100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

En los estados del norte y del centro del país (Tamaulipas, Estado de México, San Luis Potosí), que tienen un relativamente mayor nivel de desarrollo en el plano nacional, se observa una mayor asistencia a secundaria – alrededor de 6 de cada 10 mujeres jóvenes. En cambio, en Chiapas, Oaxaca y Guerrero, menos de la mitad de las entrevistadas asistió a secundaria; en Oaxaca, se presentó el porcentaje mínimo de asistencia a secundaria (26.3%).

La edad en que cursan secundaria varía, con una mayor frecuencia entre los rangos “12 a 15 años de edad” (58.8%) y “20 y más” (61.5%). De esto podrían vislumbrarse dos aspectos en la trayectoria escolar de las madres jóvenes adolescentes: 1) casi 6 de cada 10 mujeres jóvenes estudiaban (o todavía estudian) secundaria y tenían 15 años o menos cuando se embarazaron, y 2) las madres con 20 años y más de edad que tuvieron hijos o hijas entre los 12 y los 19 años de edad, en su mayoría asistió a secundaria. Ello indica que posiblemente se dé una pausa durante los primeros años de maternidad, pero la mayoría

opta por obtener un nivel de escolaridad más alto y decide retornar a los estudios de nivel secundario a través del sistema no escolarizado.

Cuadro 3.5.7 Madres jóvenes entrevistadas que abandonaron la primaria. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas por lugar de residencia, grupos de edad y nivel de escolaridad, según si abandonaron la primaria				
	Abandonaste la primaria			
	Si	No	NR	Total
Lugar de residencia				
CHIAPAS	12	5	1	18
ESTADO DE MÉXICO	2	16	4	22
GUERRERO	10	13	11	34
OAXACA	14	12	5	31
SAN LUIS POTOSÍ	1	7	2	10
TAMAULIPAS	5	17	10	32
Total	44	70	33	147
Grupos de edad				
12 a 15 años	4	6	4	14
16 a 19 años	33	55	19	107
20 y más	6	6	10	22
Total	43	67	33	143
Nivel de escolaridad				
Primaria	25	14	7	46
Secundaria	14	36	14	64
Bachillerato	3	13	6	22
Técnico			1	1
NE	2	7	5	14
Total	44	70	33	147

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

En Chiapas (66.7%) y Oaxaca (45.2%) se presenta un alto porcentaje de madres jóvenes que abandonan la primaria. El rezago educativo entre las madres jóvenes en dichos estados es mayor. Los diversos tipos de pobreza, además de la discriminación de género y de etnia, que viven las madres jóvenes en sus lugares de residencia influyen fuertemente en su trayectoria escolar.

Cuadro 3.5.8 Madres jóvenes entrevistadas que abandonaron la primaria. Porcentajes.

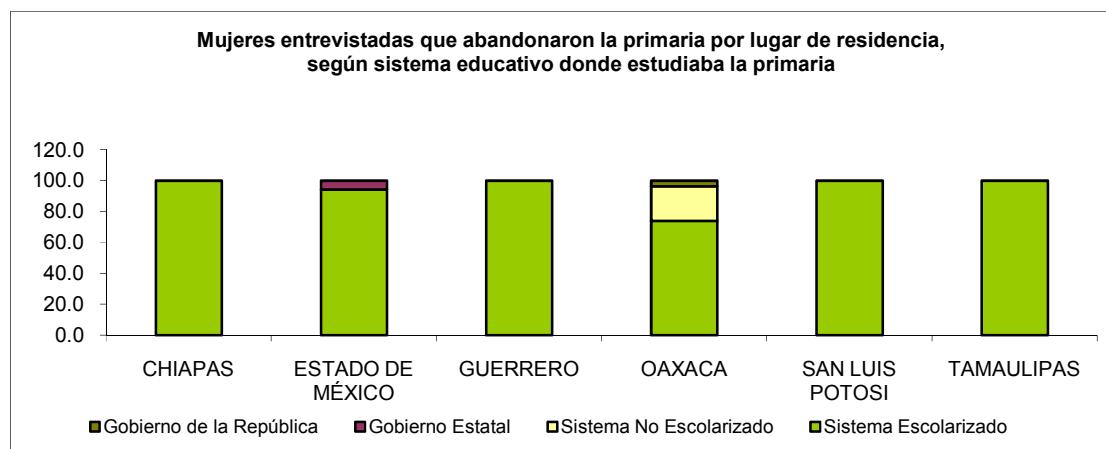
		Abandonaste la primaria			
		Si	No	NR	Total
Lugar de residencia					
	CHIAPAS	66.7	27.8	5.6	100.0
	ESTADO DE MÉXICO	9.1	72.7	18.2	100.0
	GUERRERO	29.4	38.2	32.4	100.0
	OAXACA	45.2	38.7	16.1	100.0
	SAN LUIS POTOSÍ	10.0	70.0	20.0	100.0
	TAMAULIPAS	15.6	53.1	31.3	100.0
	Total	29.9	47.6	22.4	100.0
Grupos de edad					
	12 a 15 años	28.6	42.9	28.6	100.0
	16 a 19 años	30.8	51.4	17.8	100.0
	20 y más	27.3	27.3	45.5	100.0
	Total	30.1	46.9	23.1	100.0
Nivel de escolaridad					
	Primaria	54.3	30.4	15.2	100.0
	Secundaria	21.9	56.3	21.9	100.0
	Bachillerato	13.6	59.1	27.3	100.0
	Técnico			100.0	100.0
	NE	14.3	50.0	35.7	100.0
	Total	29.9	47.6	22.4	100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Aproximadamente 3 de cada 10 madres jóvenes entrevistadas⁵⁶ abandonaron la primaria. Es una tendencia casi constante en los tres rangos de edad estudiados, lo que significa han sido limitados los alcances de las políticas públicas recientes con respecto a la disminución de deserción de mujeres jóvenes a la educación básica.

⁵⁶ Es notable el número de entrevistadas que no respondieron esta pregunta.

Gráfica 3.5.8. Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por lugar de residencia, según sistema educativo donde estudiaba la primaria.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Abandono en nivel primaria

Cuadro 3.5.9 Años en reincorporarse a los estudios. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por años en reincorporarse a los estudios, según lugar de residencia							
Años en reincorporarse a los estudios	Lugar de residencia						
	CHIAPAS	ESTADO DE MÉXICO	GUERRERO	OAXACA	SAN LUIS POTOSI	TAMAULIPAS	Total
1			1	1		2	4
2	2		1		1		4
3	1		1				2
4						1	1
5	1						1
6	1						1
7	2			1			3
8	2			1			3
9	2						2
10	1						1
NE		1	7	12		2	22
Total	12	2	10	14	1	5	44

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

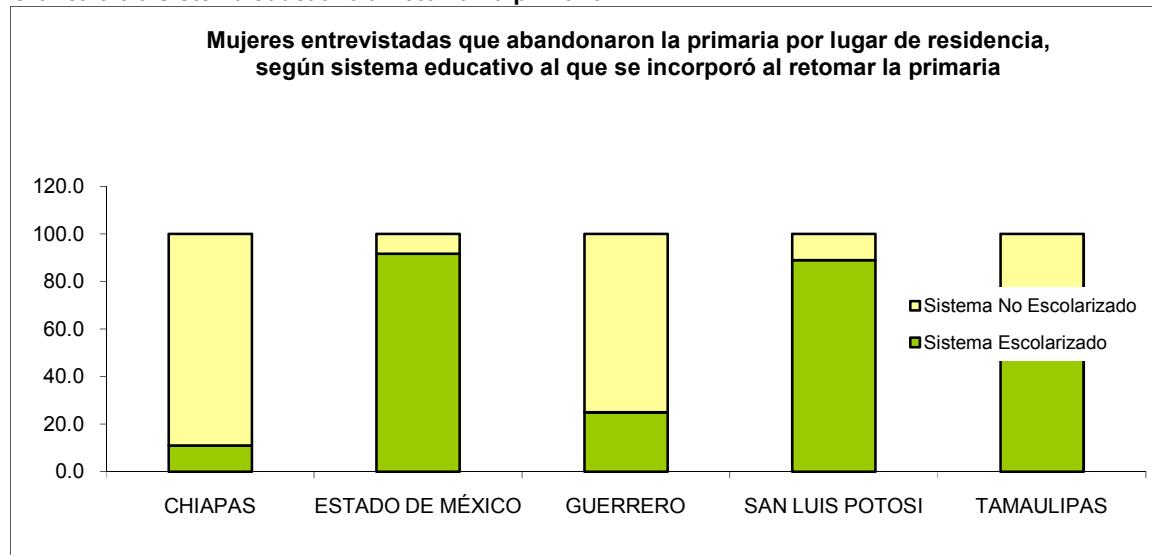
Aún cuando se presenta una alta frecuencia (50%) de madres jóvenes que no especificaron cuántos años tardaron en reincorporarse a los estudios, podría comentarse que la mayoría de madres jóvenes decidió reincorporarse a los estudios. Esto es más visible para el Estado de México, San Luis Potosí y Tamaulipas. En estados con una alta proporción de población indígena –como Chiapas y Oaxaca- es común que las madres jóvenes decidan reincorporarse a los estudios después de una pausa mayor a cinco años. Probablemente, a diferencia de otros estados en los que las madres jóvenes cuentan con algún familiar que les apoye en el cuidado de su(s) hijo(s), en Chiapas y Oaxaca las madres jóvenes –con mayor frecuencia que en otros estados- asumen el rol de jefa de hogar. Ellas esperan a que sus hijos ya estén edad de asistir a algún servicio escolar básico inicial para reincorporarse a los estudios.

Cuadro 3.5.10 Años en reincorporarse a los estudios. Porcentajes.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por años en reincorporarse a los estudios, según lugar de residencia							
Años en reincorporarse a los estudios	Lugar de residencia						Total
	CHIAPAS	ESTADO DE MÉXICO	GUERRERO	OAXACA	SAN LUIS POTOSÍ	TAMAULIPAS	
1	50.0	10.0			40.0	9.1	
2	16.7		10.0		100.0		9.1
3	8.3		10.0				4.5
4					20.0		2.3
5	8.3						2.3
6	8.3						2.3
7	16.7			7.1			6.8
8	16.7			7.1			6.8
9	16.7						4.5
10	8.3						2.3
NE	50.0	70.0	85.7		40.0	50.0	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Gráfica 3.5.9 Sistema educativo al retomar la primaria.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

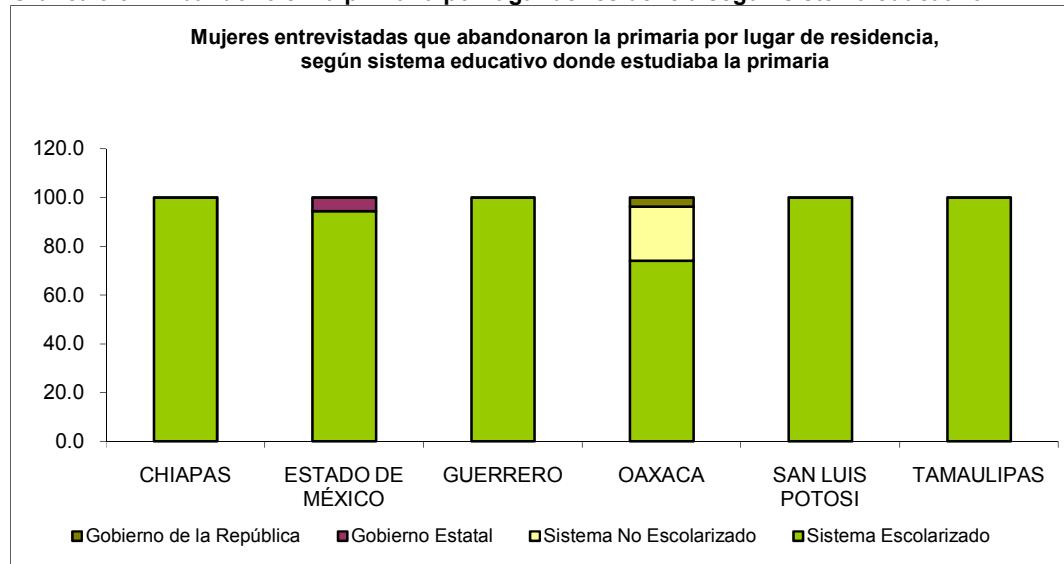
Cuadro 3.5.10 Abandono de la primaria según sistema educativo y modalidad. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad donde estudiaba la primaria					
Lugar de residencia	Sistema educativo donde estudiaba al abandonar la primaria				Total
	Sistema Escolarizado	Sistema No Escolarizado	Gobierno Estatal	Gobierno de la República	
CHIAPAS	18				18
ESTADO DE MÉXICO	17		1		18
GUERRERO	20				20
OAXACA	20	6		1	27
SAN LUIS POTOSÍ	10				10
TAMAULIPAS	19				19
Total	104	6	1	1	112
Modalidad donde estudiaba al abandonar la primaria					
	Primaria Comunitaria	Primaria General	Primaria Indígena	Total	
CHIAPAS	7	11		18	
ESTADO DE MÉXICO	1	9		10	
GUERRERO		17	1	18	
OAXACA	3	7	15	25	
SAN LUIS POTOSÍ		8	1	9	
TAMAULIPAS	1	15		16	
Total	12	67	17	96	

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Las madres jóvenes que abandonaron la primaria en su mayoría (92.9%) estudiaban en el sistema escolarizado. En Oaxaca, un porcentaje menor, pero notable (22.2% a nivel estatal) de las madres jóvenes cursaban algún grado de primaria en el sistema no escolarizado cuando decidieron abandonar.

Gráfica 3.5.2 Abandono en la primaria por lugar de residencia según sistema educativo.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 3.5.11 Abandono de la primaria según sistema educativo y modalidad. Porcentajes.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad donde estudiaba la primaria						Total
Lugar de residencia	Sistema educativo donde estudiaba al abandonar la primaria					Total
	Sistema Escolarizado	Sistema No Escolarizado	Gobierno Estatal	Gobierno de la República		
CHIAPAS	100.0					100.0
ESTADO DE MÉXICO	94.4		5.6			100.0
GUERRERO	100.0					100.0
OAXACA	74.1	22.2		3.7		100.0
SAN LUIS POTOSÍ	100.0					100.0
TAMAULIPAS	100.0					100.0
Total	92.9	5.4	0.9	0.9		100.0
Modalidad donde estudiaba al abandonar la primaria						
	Primaria Comunitaria	Primaria General	Primaria Indígena		Total	
CHIAPAS	38.9	61.1				100.0
ESTADO DE MÉXICO	10.0	90.0				100.0
GUERRERO		94.4	5.6			100.0
OAXACA	12.0	28.0	60.0			100.0
SAN LUIS POTOSÍ		88.9	11.1			100.0
TAMAULIPAS	6.3	93.8				100.0
Total	12.5	69.8	17.7			100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Aún cuando la mayoría de madres jóvenes cursaba en la modalidad de primaria general al abandonar dicho nivel de educación básica, un porcentaje significativo de ellas estudió primaria en otras modalidades (12.5% en primaria comunitaria y 17.7% en primaria indígena para una suma de 30.2% en otras modalidades). Y en el caso de San Luis Potosí, no se logró entrevistar a muchas madres jóvenes en la región indígena de Santa Catarina y Lagunillas. La incidencia de jóvenes embarazadas es alta (ver capítulo sobre contexto de rezago educativo en San Luis Potosí) en la región mencionada, por lo que habría que elevar la frecuencia de madres adolescentes que abandonan la primaria en la modalidad de primaria indígena.

Ello quiere decir que tanto en contextos rurales como urbanos las madres jóvenes con frecuencia abandonan la primaria. Un porcentaje alto (60%) en Oaxaca asistía a la

modalidad de primaria indígena al abandonar la primaria. Ello sugiere que las madres jóvenes indígenas –sujetas a más presiones intrafamiliares y comunitarias- presentan un mayor porcentaje de abandono durante este nivel de escolaridad que las madres jóvenes mestizas.

Cuadro 3.5.12 ¿A qué sistema educativo y modalidad se reincorporaron las madres jóvenes entrevistadas? Frecuencias.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad al que se incorporó al retomar la primaria				
Lugar de residencia	Sistema educativo al retomar los estudios de primaria		Total	
	Sistema Escolarizado	Sistema No Escolarizado		
CHIAPAS	2	16	18	
ESTADO DE MÉXICO	11	1	12	
GUERRERO	2	6	8	
SAN LUIS POTOSÍ	8	1	9	
TAMAULIPAS	9	5	14	
Total	32	29	61	
Modalidad al retomar los estudios de primaria				
	Primaria Comunitaria	Primaria General	Primaria Indígena	SNE*
				Total
CHIAPAS	1			17 18
ESTADO DE MÉXICO		6		1 7
GUERRERO		1		5 6
SAN LUIS POTOSÍ		7	1	1 9
TAMAULIPAS		9		5 14
Total	1	23	1	29 54

* INEA

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

De las 96 madres jóvenes que abandonaron la primaria, 61 decidieron incorporarse a retomar la primaria. Poco más de la mitad (52.5%) decidió reincorporarse al sistema escolarizado y 47.5% se incorporó al sistema no escolarizado. El Estado de México, San Luis Potosí y Tamaulipas muestran otra lógica que Chiapas y Guerrero. En los últimos, un

mayor número de madres jóvenes elige el sistema no escolarizado. Las madres jóvenes en Chiapas y Guerrero pueden tener menos acceso al sistema escolarizado. Además, si se recuerdan los datos arrojados en gráficas anteriores, un porcentaje significativo de madres jóvenes en Chiapas se reincorpora a los estudios después de una pausa de entre 5 y 10 años.

Cuadro 3.5.13 ¿A qué sistema educativo y modalidad se reincorporaron las madres jóvenes entrevistadas? Porcentajes.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la primaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad al que se incorporó al retomar la primaria				
Lugar de residencia	Sistema educativo al retomar los estudios de primaria		Total	
	Sistema Escolarizado	Sistema No Escolarizado		
CHIAPAS	11.1	88.9	100.0	
ESTADO DE MÉXICO	91.7	8.3	100.0	
GUERRERO	25.0	75.0	100.0	
SAN LUIS POTOSÍ	88.9	11.1	100.0	
TAMAULIPAS	64.3	35.7	100.0	
Total	52.5	47.5	100.0	
Modalidad al retomar los estudios de primaria				
	Primaria Comunitaria	Primaria General	Primaria Indígena	SNE*
				Total
CHIAPAS	5.6			94.4 100.0
ESTADO DE MÉXICO		85.7		14.3 100.0
GUERRERO		16.7		83.3 100.0
SAN LUIS POTOSÍ		77.8	11.1	11.1 100.0
TAMAULIPAS		64.3		35.7 100.0
Total	1.9	42.6	1.9	53.7 100.0
* INEA				

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

En Chiapas (94.4%) y Guerrero (75.0%) las madres jóvenes en su gran mayoría retornan a los estudios de primaria ya en la modalidad del sistema no escolarizado, principalmente en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). En el Estado de México, San Luis Potosí y Tamaulipas la mayoría regresa a estudiar en la modalidad de primaria general; en dichos estados con más población urbana, las madres jóvenes tienen mayor

acceso comparativamente a la primaria general y probablemente cuenten con relativamente más recursos económicos.

Abandono en nivel secundaria

Cuadro 3.5.14 Abandono de secundaria según sistema educativo y modalidad. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la secundaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad donde estudiaba la secundaria								
Lugar de residencia	Sistema educativo donde estudiaba al abandonar la secundaria		Total					
	Sistema Escolarizado	Sistema No Escolarizado						
CHIAPAS	7	1	8					
ESTADO DE MÉXICO	17		17					
GUERRERO	9	7	16					
OAXACA	8	2	10					
SAN LUIS POTOSÍ	9		9					
TAMAULIPAS	15	1	16					
Total	65	11	76					
Modalidad donde estudiaba al abandonar la secundaria								
	Secundaria General	Secundaria Indígena	Secundaria Técnica	Telesecundaria	SNE*	Total		
CHIAPAS	2		3	1	1	7		
ESTADO DE MÉXICO	8		1			9		
GUERRERO	6				6	12		
OAXACA	5		1	1	2	9		
SAN LUIS POTOSÍ	1	1	2	3	1	8		
TAMAULIPAS	10		5		1	16		
Total	32	1	12	5	11	61		

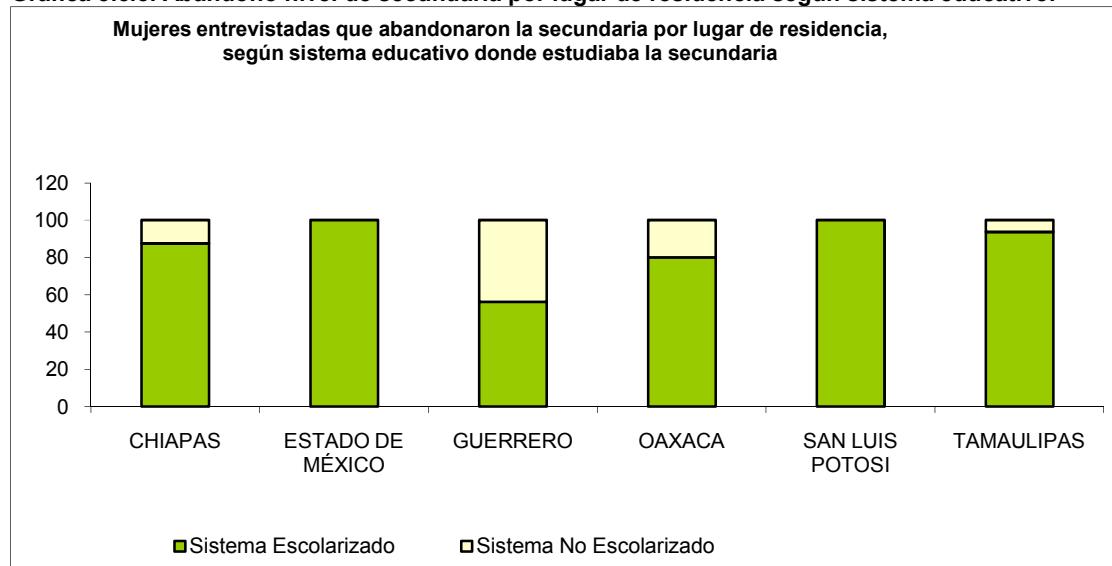
* INEA, ITEA, PREPA GRAL, PS

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

El 85.5% estudiaba en el sistema escolarizado al abandonar la secundaria; 14.5% de las madres jóvenes entrevistadas cursaba algún grado de secundaria en el sistema no escolarizado. Ello sugiere, por la exclusión *de facto* de madres adolescentes en las secundarias del sistema escolarizado, que la gran mayoría abandonó los estudios antes de embarazarse. Un dato a destacar es en Guerrero cerca de la mitad estudiaba ya en el

sistema no escolarizado cuando abandonó la secundaria. Vale la pena mencionar que en el Estado de México, Guerrero, y Tamaulipas más de 15 madres jóvenes dejaron de asistir a la secundaria; la trayectoria escolar de las jóvenes en dichos estados es más larga –en comparación con Chiapas, Oaxaca y San Luis Potosí– antes del abandono inicial de los estudios.

Gráfica 3.5.3. Abandono nivel de secundaria por lugar de residencia según sistema educativo.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Cuadro 3.5.15 Abandono de secundaria según sistema educativo y modalidad. Porcentajes.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la secundaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad donde estudiaba la secundaria						
Lugar de residencia	Sistema educativo donde estudiaba al abandonar la secundaria		Total			
	Sistema Escolarizado	Sistema No Escolarizado				
CHIAPAS	87.5	12.5	100.0			
ESTADO DE MÉXICO	100.0		100.0			
GUERRERO	56.3	43.8	100.0			
OAXACA	80.0	20.0	100.0			
SAN LUIS POTOSÍ	100.0		100.0			
TAMAULIPAS	93.8	6.3	100.0			
Total	85.5	14.5	100.0			
Modalidad donde estudiaba al abandonar la secundaria						
	Secundaria General	Secundaria Indígena	Secundaria Técnica	Telesecundaria	SNE*	Total
CHIAPAS	28.6		42.9	14.3	14.3	100.0
ESTADO DE MÉXICO	88.9		11.1			100.0
GUERRERO	50.0				50.0	100.0
OAXACA	55.6		11.1	11.1	22.2	100.0
SAN LUIS POTOSÍ	12.5	12.5	25.0	37.5	12.5	100.0
TAMAULIPAS	62.5		31.3		6.3	100.0
Total	52.5	1.6	19.7	8.2	18.0	100.0

* INEA, ITEA, PREPA GRAL, PS

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

De las madres jóvenes entrevistadas que abandonaron la secundaria en los estados presentes en la tabla:

- En Chiapas, entre los datos significativos están que 42.9% cursaba en la modalidad de secundaria técnica y 28.6% en secundaria general.
- En el Estado de México, la gran mayoría (88.9%) estudiaba en la modalidad de secundaria general.
- En Guerrero, la mitad cursaba en secundaria general y la otra mitad en el INEA.
- En Oaxaca, las cifras mayores muestran que un poco más de la mitad (55.6%) estudiaba en alguna secundaria general; 22.2% cursaba en el sistema no escolarizado.

- En San Luis Potosí, un poco más de la tercera parte (37.5%) estudiaba en tele secundaria; el 25% cursaba en la modalidad de secundaria técnica.
- En Tamaulipas, entre las cifras que resaltan, la mayoría (62.5%) estudiaba en la modalidad de secundaria general cuando abandonaba los estudios y (31.3 %) cursaba la modalidad de secundaria técnica.

Las madres jóvenes en su mayoría (52.5%) abandonan los estudios en la modalidad de secundaria general. Habría que mencionar que en Chiapas un mayor porcentaje (42.9%) dejó de asistir en la modalidad de secundaria técnica. Siempre dentro del sistema escolarizado, 19.7% abandonó en la modalidad de secundaria técnica, 8.2% en la modalidad de tele secundaria y 1.6% en la modalidad de secundaria indígena. Cerca de 1 de cada 5 (18.1%) madres jóvenes entrevistadas abandonó la secundaria en el sistema no escolarizado. De nuevo, la mayor incidencia de las madres jóvenes entrevistadas que desertan la secundaria ocurre en la modalidad de secundaria general dentro del sistema escolarizado.

En este sentido, habría que analizar las razones de abandono. Se adelanta que algunos estudios recientes de género demuestran la discriminación estructural hacia la mujer en el sistema educativo, además de la violencia hacia las mujeres. Existen abusos de poder cultural y social entre hombres y mujeres que perpetúan la jerarquía patriarcal. En este esquema asimétrico, casi siempre se culpa a las jóvenes de los diversos problemas (agresiones físicas, ofensas verbales, acoso sexual, etc.) causados por sus compañeros de clase e implícitamente tolerados por la mayoría de autoridades escolares. Este ambiente empuja a varias jóvenes a abandonar los estudios en secundaria general.

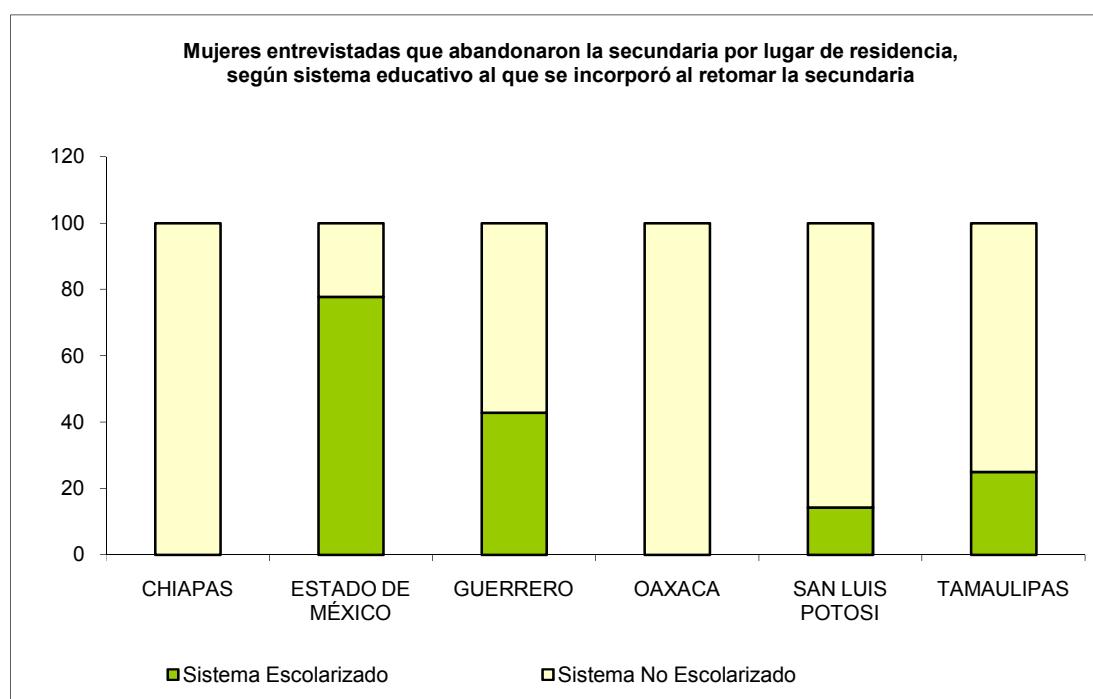
Cuadro 3.5.16 Sistema educativo y modalidad al que se incorporaron las madres jóvenes entrevistadas. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la secundaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad al que se incorporó al retomar la secundaria			
Lugar de residencia	Sistema educativo donde estudió al retomar la secundaria		
	SE	SNE	Total
CHIAPAS		11	11
ESTADO DE MÉXICO	7	2	9
GUERRERO	3	4	7
OAXACA		1	1
SAN LUIS POTOSÍ	1	6	7
TAMAULIPAS	3	9	12
Total	14	33	47
Modalidad al retomar los estudios de secundaria			
	SG	ST	SNE*
CHIAPAS			11
ESTADO DE MÉXICO	4		1
GUERRERO			6
OAXACA			1
SAN LUIS POTOSÍ		1	5
TAMAULIPAS	1	2	9
Total	5	3	33
* CEA, IEA, INEA, ITEA, SEA, SECODI			

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

De las 76 jóvenes que abandonaron la secundaria (ver tablas anteriores) 47 de ellas (61.8%) retomaron los estudios.

Gráfica 3.5.4 Sistema educativo al que se incorporaron las madres jóvenes entrevistadas al retomar la secundaria por lugar de residencia.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

De las madres jóvenes que abandonaron la secundaria y decidieron retomar los estudios, 70.2% de las madres jóvenes se incorporó al sistema no escolarizado, principalmente el INEA.; 29.8% se incorporó al sistema escolarizado. En Chiapas, la totalidad reingresó a los estudios en el sistema no escolarizado. De acuerdo con los datos, el sistema no escolarizado probablemente sea más flexible y más práctico para las madres jóvenes que retoman los estudios.

Cuadro 3.5.17 Sistema educativo y modalidad al que se incorporaron las madres jóvenes entrevistadas. Porcentajes.

Mujeres entrevistadas que abandonaron la secundaria por lugar de residencia según sistema educativo y modalidad al que se incorporó al retomar la secundaria				
Lugar de residencia	Sistema educativo donde estudió al retomar la secundaria			Total
	SE	SNE		
CHIAPAS		100.0	100.0	
ESTADO DE MÉXICO	77.8	22.2	100.0	
GUERRERO	42.9	57.1	100.0	
OAXACA		100.0	100.0	
SAN LUIS POTOSÍ	14.3	85.7	100.0	
TAMAULIPAS	25.0	75.0	100.0	
Total	29.8	70.2	100.0	
Modalidad al retomar los estudios de secundaria				
	SG	ST	SNE*	Total
CHIAPAS			100.0	100.0
ESTADO DE MÉXICO	80.0		20.0	100.0
GUERRERO			100.0	100.0
OAXACA			100.0	100.0
SAN LUIS POTOSÍ		16.7	83.3	100.0
TAMAULIPAS	8.3	16.7	75.0	100.0
Total	12.2	7.3	80.5	100.0

* CEA, IEA, INEA, ITEA, SEA, SECODI

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Con respecto a la modalidad al retorno a los estudios de secundaria, 4 de cada 5 madres jóvenes estudia en el sistema no escolarizado; luego, 12.2% regresa en la modalidad de secundaria general y un pequeño porcentaje (7.3%) regresa en la modalidad de secundaria técnica. El Estado de México muestra otra lógica: 80% de las madres jóvenes regresó en la modalidad de secundaria general; es probable que cuenten con el suficiente apoyo emocional y económico de familiares para el cuidado de los hijos. En general, se confirma que el sistema no escolarizado ofrece programas educativos que se adaptan a las necesidades de las madres jóvenes. Además, en el SNE el ambiente para las madres jóvenes podría ser menos discriminatorio.

Situación de las becarias según institución en la que estudian.

En esta sección del documento se examina según el cuestionario aplicado, las circunstancias que las becarias experimentan según la institución en la que estudian y los beneficios obtenidos a través del PROMAJOVEN.

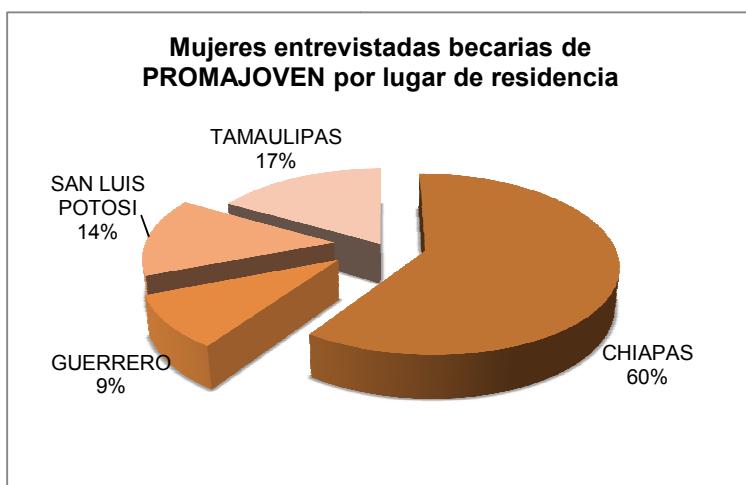
Cuadro 3.5.18 Becarias de PROMAJOVEN por características principales

Lugar de residencia	
Chiapas	25
Guerrero	4
San Luis Potosí	6
Tamaulipas	7
Total	42
Grupos de edad	
12 a 15 años	3
16 a 19 años	35
20 y más	4
Total	42
Nivel de escolaridad	
Alfabetización	4
Primaria	18
Secundaria	19
Bachillerato	1
Total	42
Estado Civil	
Soltera	4
Unión Libre	13
Casada	17
Separada	8
Total	42
Total de hijos nacidos vivos	
Ninguno	7
Uno	23
Dos	11
Tres	1
Total	42

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

De las 188 madres jóvenes que se entrevistaron, solamente 42 –el 22.3%- son becarias del PROMAJOVEN. A través de las tablas anterior y posterior se analizará la situación de las becarias. El estado en que se entrevistaron el mayor número (60%) de becarias fue en Chiapas. Por el muestreo que abarcó municipios de diversos estados del país, del sur y del norte, localidades rurales y urbanas, ciudades fronterizas (tanto del sur como del norte) y ciudades del interior, regiones indígenas y regiones mestizas, los datos presentados se consideran representativos.

Gráfica 3.5.14 Becarias de PROMAJOVEN por lugar de residencia.



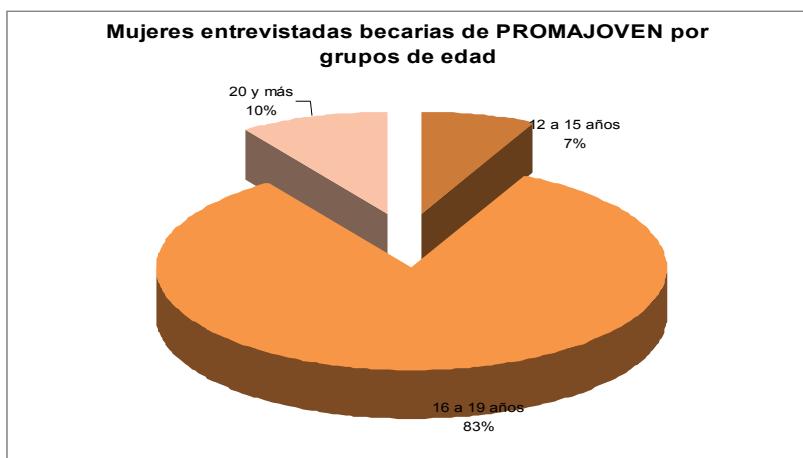
Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Solamente 1 de cada 5 madres jóvenes entrevistadas es becaria, aunque se observa, que un mayor número de madres está tramitando la beca. Es el caso de algunas madres jóvenes en Tamaulipas y San Luis Potosí que ya entregaron los requisitos para la beca y asisten a los módulos del INEA pero que aún no reciben la beca. Entonces una primera situación que enfrentan las becarias en el retorno a sus estudios es la incertidumbre de fechas de entrega del apoyo económico y del apoyo institucional en general. Otra observación en el mismo sentido es que las becarias reciben pocos datos sobre los reglamentos para seguir recibiendo la beca, por lo que ellas comunican que es necesario recibir información de manera más oportuna.

Todas las becarias, según los datos presentados en la tabla, asisten al sistema no escolarizado, principalmente al INEA. Es una situación diferente a la del sistema

escolarizado en donde los alumnos son, por lo general, contemporáneos. Es otro ambiente, donde asumen ya el papel de adultos jóvenes y cursan la educación básica con otros adultos; esto representa un cambio abrupto. Ante esta nueva realidad, las becarias buscan conocerse unas a otras e intercambiar experiencias.

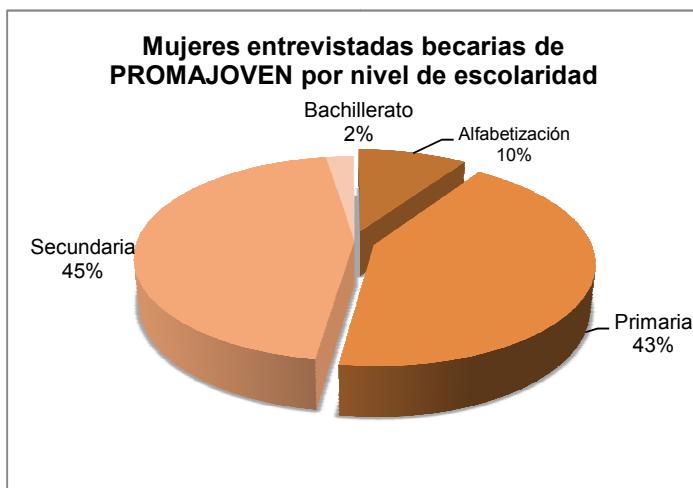
Gráfica 3.5.15 Becarias de PROMAJOVEN por grupos de edad.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Las madres jóvenes becarias en su mayoría tienen entre 16 y 19 años de edad (35 de 42). Un porcentaje mínimo 7.1% pertenece al grupo entre 12 y 15 años de edad, aunque en los diferentes estados se detectaron varias madres jóvenes en este rango que no sabían de la beca. Otro pequeño porcentaje (9.5%) de las becarias tiene 20 años o más; es el caso de algunas (aunque no solo) becarias de Chiapas y Oaxaca que viven en un contexto en el que son casi obligadas o jugar el papel de adulto, jefa de hogar desde una edad adolescente; entonces se han flexibilizado un poco los criterios para recibir la beca.

Gráfica 3.5.16 Becarias de PROMAJOVEN por nivel de escolaridad.

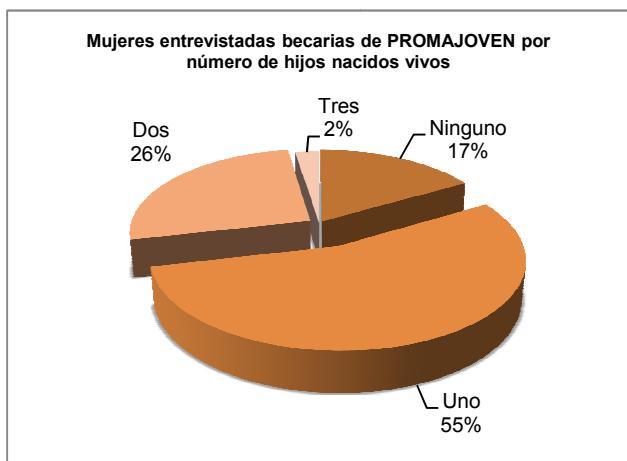


Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

El nivel de escolaridad de las becarias se desglosa del siguiente modo: Alfabetización: 4; Primaria: 18; Secundaria: 19; Bachillerato: 1. Cerca de la mitad de las madres adolescentes becarias asiste a primaria, lo cual refleja un relativamente bajo nivel de escolaridad para esas edades, producto de diversos factores culturales explicados en otros capítulos de esta investigación. 19 becarias asisten a módulos de secundaria. Casi 1 de cada 10 becarias se incorporó a los cursos de alfabetización, lo cual demuestra el extremo grado de rezago educativo en algunos casos y la utilidad que podría tener una beca para que las madres jóvenes se superen.

Las becarias en su mayoría (5 de cada 7) son casadas o viven en unión libre. La mayoría de ellas comenta que sus parejas o sus familiares las apoyan para que sigan estudiando, aun cuando perciben diferencias de relación de género (ver capítulo sobre relaciones de género); este apoyo emocional y moral –y en pocos casos económico también- les anima a continuar su educación. Aproximadamente 1 de cada 4 becarias o es soltera o es separada; están en la minoría. Las becarias en cualquiera de estos estados conyugales confrontan una situación diferente; puede haber apoyo familiar pero también es más probable que tenga que laborar casi tiempo completo para sustentarse y contribuir a la economía del hogar, además de criar a su(s) hijo(s). Es una posición difícil en la que deben estudiar, trabajar y atender a sus hijos y a ellas mismas. Por ello, resulta fundamental captar para la beca a más madres adolescentes en estas condiciones.

Gráfica 3.5.17 Becarias de PROMAJOVEN según número de hijos nacidos vivos.



Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

En cuanto a la situación de los hijos nacidos vivos de las becarias, 7 becarias (16.7%) todavía eran jóvenes embarazadas al momento de realizar la encuesta. Para ellas, eligieron continuar con su educación básica relativamente pronto; es decir, el tiempo entre el abandono de los estudios y el retorno al sistema no escolarizado es menos. La mayoría de las becarias (54.8%) tiene solamente un hijo. Buscan elevar su nivel de escolaridad para tener un mayor grado de independencia y garantizar una mejor vida para su hijo o hija. Si se suman las becarias que tienen dos hijos; y la que tiene tres hijos, se encuentra casi 3 de cada 10 madres adolescentes becarias en la situación de tener dos hijos o más, un porcentaje importante. Aún en una situación desventajosa –al tener más responsabilidades económicas y en 25% de los casos soltera o separada, logran el apoyo económico para cumplir con sus metas personales y familiares.

Cuadro 3.5.19 Becarias de PROMAJOVEN por características principales. Porcentajes.⁵⁷

Mujeres entrevistadas becarias de PROMAJOVEN por características principales según institución en la que estudian						
		Institución en la que estudian				
		CEA	IEA	INEA	ITEA	PROMAJOVEN
Lugar de residencia						
CHIAPAS		12.0		84.0		4.0
GUERRERO	25.0			50.0	25.0	100.0
SAN LUIS POTOSI				100.0		100.0
TAMAULIPAS				71.4	28.6	100.0
Total	2.4	7.1		81.0	4.8	2.4
						100.0
Grupos de edad						
12 a 15 años		33.3		66.7		100.0
16 a 19 años	2.9	5.7		80.0	5.7	2.9
20 y más				100.0		100.0
Total	2.4	7.1		81.0	4.8	2.4
						100.0
Nivel de escolaridad						
Alfabetización				100.0		100.0
Primaria		11.1		83.3	5.6	100.0
Secundaria	5.3	5.3		73.7	5.3	5.3
Bachillerato				100.0		100.0
Total	2.4	7.1		81.0	4.8	2.4
						100.0
Estado conyugal						
Soltera	25.0			50.0	25.0	100.0
Unión libre		7.7		92.3		100.0
Casada		5.9		82.4	5.9	5.9
Separada		12.5		75.0		12.5
Total	2.4	7.1		81.0	4.8	2.4
						100.0
Total de hijos nacidos vivos						
Ninguno		14.3		57.1	28.6	100.0
Uno	4.3	8.7		78.3	4.3	4.3
Dos				100.0		100.0
Tres				100.0		100.0
Total	2.4	7.1		81.0	4.8	2.4
						100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

⁵⁷ Se aclara que se interpretaron las tablas de la siguiente manera: la columna "Total" a la derecha representa "Sistema No Escolarizado".

Situación de las becarias por según cómo les ha beneficiado tener la beca PROMAJOVEN

Cuadro 3.5.20 Beneficios recibidos por becarias de PROMAJOVEN según características principales. Frecuencias.

Mujeres entrevistadas becarias de PROMAJOVEN por características principales según cómo le ha beneficiado tener la beca PROMAJOVEN										
	Dejó de trabajar	En los gastos familiares	Es un gran apoyo	En los gastos de los hijos	Facilitó sus estudios	Me ayudó económicamente	Para apoyar a mi esposo	Para las emergencias	Para salir adelante	
Lugar de residencia										
CHIAPAS	1			11	3			1	5	21
ESTADO DE MÉXICO			1		1					2
GUERRERO		1	2	8	20				3	34
SAN LUIS POTOSÍ			1		4	3	1		2	11
TAMAULIPAS				1		2			2	5
Total	1	1	4	20	28	5	1	1	12	73
Grupos de edad										
12 a 15 años					2	1			4	7
16 a 19 años	1	1	3	18	24	3	1	1	5	57
20 y más				2		1			2	5
Total	1	1	3	20	26	5	1	1	11	69
Nivel de escolaridad										
Alfabetización				1	1					2
Primaria	1	1	11	9	1		1	5	29	
Secundaria	1		2	8	15	3	1		7	37
Bachillerato					1	1				2
NE					2					2
No estudió				1						1
Total	1	1	4	20	28	5	1	1	12	73
Estado civil										
Soltera		1	1	5	14	1			1	23
Unión libre				4	5		1		6	16
Casada			1	7	8	3		1	4	24
Separada	1		1	4	1	1			1	9
NE				1						1
Total	1	1	4	20	28	5	1	1	12	73
Total de hijos nacidos vivos										
Ninguno			2	1	4	1			3	11
Uno	1	1	2	13	18	2	1	1	6	45
Dos				5	5	2			3	15
Tres				1	1					2
Total	1	1	4	20	28	5	1	1	12	73

Existe una diferencia de 31 mujeres entre las que declaran institución donde estudian (42) y las que contestan en cómo les ha beneficiado la beca PROMAJOVEN (73), en esas 31 mujeres no aparece la institución

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

Se examinan ahora las características principales por cómo ha beneficiado la beca PROMAJOVEN a las becarias.⁵⁸ El beneficio predominante es que la beca facilita los estudios (38.4%). Ello fue especialmente importante en Guerrero (la mayoría de las entrevistas fue realizada en Acapulco), en donde este beneficio tuvo una incidencia de

⁵⁸ La diferencia “de 31 mujeres entre las que declaran institución donde estudian (42) y las que contestan en cómo les ha beneficiado la beca PROMAJOVEN (73), en esas 31 mujeres no aparece la institución” podría deberse a 4 razones –1. De que 73 son las becarias que ya reciben la beca más las que ya la solicitaron (y estas últimas contestaran la pregunta cómo se beneficiarían al tener la beca); 2. a la pregunta “¿Cómo te ha beneficiado tener la beca PROMAJOVEN para tus estudios?” en el cuestionario, se respondió con más de un beneficio” y 3. errores en el llenado del cuestionario.

60%. Segundo en importancia en cuanto al beneficio de la beca es el apoyo en los gastos de los hijos, con un porcentaje global de (27.4%) poco más de 1 de cada 4 becarias. Este beneficio fue central entre las madres jóvenes chiapanecas y guerrerenses, lo que indica el alto grado de pobreza en que viven así como falta de apoyo familiar –en un caso en el ámbito rural y en otro en un entorno urbano. Las becarias cuentan, en su mayoría, con una economía limitada. Por ello, tener suficiente para cubrir los gastos de los hijos es fundamental para poder incorporarse a los estudios de nuevo. Otras becarias (6.8%) considera que la beca les apoyó para salir adelante; es decir, para obtener un mayor nivel de escolaridad y tener mejores posibilidades de conseguir un trabajo a la que aspiren. Algunas becarias también dicen “para defenderse”. Si se agregan las respuestas de que la beca apoya en los gastos de los hijos, en la facilitación de los estudios y la ayuda económica, y las que lo consideran un gran apoyo, se encuentra que para alrededor de 8 de cada 10 becarias los beneficios son económico-educativos.

Sin la beca, las madres jóvenes casi estarían obligadas a descontinuar sus estudios – así sea en el sistema no escolarizado- pues provienen de familias de escasos recursos económicos; esto fue así en todos los estados con matices entre la pobreza urbana (con más acceso a servicios básicos) y la pobreza rural.

Entre los 12 y 15 años, más de la mitad (57.1%) valora la beca para salir adelante. La preocupación económica es menos pues las becarias suelen vivir con sus padres que les brindan apoyo en la mayoría de casos. En algunas ciudades, como Reynosa y Matehuala, también se encontró que las becarias –en un porcentaje considerable- pertenecientes a este rango de edad, se casan o se unen con hombres con más de 20 años de edad. Sus parejas probablemente ya cuentan con algún ingreso económico más o menos estable.

En cambio, para las mujeres entre 16 y 19 años de edad, los beneficios del PROMAJOVEN comunicados se concentran en el facilitar los estudios y en el cubrir los gastos de los hijos. En este rango de edad, muchas becarias ya viven en sus propios hogares –casadas o solteras- o bien cuentan con menos apoyo familiar.

Para las becarias con 20 años y más de edad, se presenta una tendencia similar aunque es de mencionar que 40% especificó salir adelante. En muchos casos, las becarias de este grupo de edad son madres solteras o separadas.

Con respecto al nivel de escolaridad, las becarias que asisten a cursos de alfabetización informan que la beca PROMAJOVEN principalmente facilitó los estudios y apoyó en los gastos de los hijos. Ello difiere ligeramente de las becarias que estudian bachillerato que también consideran que la beca ayuda a cubrir los gastos personales, que pueden variar entre artículos para estudiar, ropa, etc.

Las becarias que cursan primaria y secundaria muestran una tendencia similar. Casi 1 de cada 5 sintió la beca les ayudó a salir adelante; son madres adolescentes que elevan su autoestima por medio del avance en los estudios en un contexto social que las discrimina. Para las becarias que estudian primaria, en el 37.9% de los casos el beneficio más importante fue en los gastos de los hijos; las becarias que asisten a secundaria consideran el facilitar los estudios como el beneficio principal.

Los beneficios del PROMAJOVEN son similares para las becarias casadas o en unión libre. Para la tercera parte la beca les facilitó los estudios. Para las becarias solteras, un porcentaje mayor (60.9%) consideró el facilitar los estudios como el beneficio más importante. Similarmente para las becarias separadas pero desde el punto de vista económico, el 44.4% expresó que la beca ayudó a cubrir los gastos de los hijos. Antes a lo mejor contaban con algún apoyo económico de su pareja. Los padres que se separan suelen abandonar sus responsabilidades económicas para con sus hijos y los costos recaen sobre las madres jóvenes.

En relación a los beneficios desde la perspectiva de hijos nacidos vivos, las becarias jóvenes embarazadas (sin hijos) consideran el beneficio más importante es el de facilitar los estudios, a diferencia de las becarias con un hijo o más; de hecho la importancia del beneficio del auxilio en los gastos de los hijos crece proporcionalmente conforme tengan más hijos – 9.1% en las becarias sin hijos hasta 50% en las becarias con tres hijos.

Los beneficios son vistos generalmente desde el punto de vista económico, pero también cultural y social. De hecho las becarias en su mayoría –y en las diversas perspectivas sociales (edad, estado conyugal, nivel de escolaridad y número de hijos) mencionan primero que la beca les ayudó a reincorporarse a los estudios. La beca ayuda a las madres jóvenes elevar su autoestima y alcanzar el nivel de escolaridad que ellas buscan para cumplir con sus metas educativas y profesionales.

**Cuadro 3.5.21 Beneficios recibidos por becarias de PROMAJOVEN según características principales.
Porcentajes.**

Mujeres entrevistadas becarias de PROMAJOVEN por características principales según cómo le ha beneficiado tener la beca PROMAJOVEN										
	Cómo le ha beneficiado tener la beca PROMAJOVEN									
	Dejó de trabajar	En los gastos familiares	Es un gran apoyo	En los gastos de los hijos	Facilitó sus estudios	Me ayudó económicamente	Para apoyar a mi esposo	Para las emergencias	Para salir adelante	Total
Lugar de residencia										
CHIAPAS	4.8			52.4	14.3			4.8	23.8	100.0
ESTADO DE MÉXICO			50.0		50.0					100.0
GUERRERO		2.9	5.9	23.5	58.8				8.8	100.0
SAN LUIS POTOSÍ			9.1		36.4	27.3	9.1		18.2	100.0
TAMAULIPAS				20.0		40.0			40.0	100.0
Total	1.4	1.4	5.5	27.4	38.4	6.8	1.4	1.4	16.4	100.0
Grupos de edad										
12 a 15 años					28.6	14.3			57.1	100.0
16 a 19 años	1.8	1.8	5.3	31.6	42.1	5.3	1.8	1.8	8.8	100.0
20 y más					40.0		20.0		40.0	100.0
Total	1.4	1.4	4.3	29.0	37.7	7.2	1.4	1.4	15.9	100.0
Nivel de escolaridad										
Alfabetización				50.0	50.0					100.0
Primaria		3.4	3.4	37.9	31.0	3.4	0.0	3.4	17.2	100.0
Secundaria	2.7		5.4	21.6	40.5	8.1	2.7		18.9	100.0
Bachillerato					50.0	50.0				100.0
NE					100.0					100.0
No estudió				100.0						100.0
Total	1.4	1.4	5.5	27.4	38.4	6.8	1.4	1.4	16.4	100.0
Estado civil										
Soltera		4.3	4.3	21.7	60.9	4.3			4.3	100.0
Unión libre				25.0	31.3		6.3		37.5	100.0
Casada			4.2	29.2	33.3	12.5		4.2	16.7	100.0
Separada	11.1		11.1	44.4	11.1	11.1			11.1	100.0
NE			100.0							100.0
Total	1.4	1.4	5.5	27.4	38.4	6.8	1.4	1.4	16.4	100.0
Total de hijos nacidos vivos										
Ninguno				18.2	9.1	36.4	9.1		27.3	100.0
Uno	2.2	2.2	4.4	28.9	40.0	4.4	2.2	2.2	13.3	100.0
Dos				33.3	33.3	13.3			20.0	100.0
Tres				50.0	50.0					100.0
Total	1.4	1.4	5.5	27.4	38.4	6.8	1.4	1.4	16.4	100.0

Fuente: Encuesta a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. CRIM UNAM. 2009.

4. FODA. FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES Y AMENAZAS DEL PROMAJOVEN

El esquema modelo de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas del PROMAJOVEN es abordado aquí sólo en cuanto su relación con la población objetivo: la atención a las madres jóvenes y jóvenes embarazadas.

Los elementos que componen este esquema son el resultado del análisis cualitativo y cuantitativo llevado a cabo durante los meses de junio a diciembre de 2009 por el equipo evaluador externo del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, CRIM -UNAM.

Se comprenden en la matriz siguiente, algunos aspectos que pueden representar la dinámica de relaciones del Programa con las beneficiarias del mismo, en atención a su objetivo: *Contribuir a la reducción del rezago educativo de las niñas y las jóvenes en situación de vulnerabilidad, agravada por el embarazo y la maternidad.* (Reglas de Operación).

La propuesta de recomendación se enlaza a su vez como alternativas de política y de acción para fortalecer el proceso de detección, contacto y convocatoria para aprovechar la existencia de becas que apoyen a las madres jóvenes y a las adolescentes embarazadas; que integren recursos económicos materiales y de apoyo pedagógico didáctico en la fase de atención a su registro por selección, a la atención y seguimiento a su desarrollo y a la búsqueda de logros educativos; y, finalmente, la entrega del pago de sus becas y el seguimiento a sus sugerencias para mejorar el impacto de la beca en su vida.

Ese proceso tiene precisos su propósito, productos y metas de:

- Lograr que las madres jóvenes y jóvenes embarazadas permanezcan en el Programa hasta concluir su educación básica.
- Contar con recursos para atender a un mayor número de madres jóvenes, que aseguren, amplíen el número de becas a las jóvenes
- Extender la cobertura del Programa para más municipios con fuerte presencia de embarazos a edad temprana.
- Contar con equipos capacitados en estrategias de atención a su población objetivo.

Las conclusiones siguientes provienen de los resultados de las encuestas exploratorias y de los diálogos sostenidos con personal involucrado con el Programa.

Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> • Existe disposición de parte de la Coordinación del Programa y de sus equipos en los estados donde funciona el PROMAJOVEN para contar con un mejor conocimiento e información de las madres jóvenes y/o embarazadas para definir sus estrategias de atención. En seis estados seleccionados, se constató el interés por entender mejor las circunstancias que llevaron a las madres jóvenes a abandonar los estudios y las condiciones para superar dificultades y obstáculos para que terminen su educación básica. • El INEA y sus representaciones en algunos estados como Oaxaca, Chiapas, Guerrero, S.L.P. Tamaulipas y algunos municipios del Estado de México apoyan el desarrollo del programa. Son principalmente sus promotores y técnicos quienes se interesan en su promoción (No es generalizable a todos los estados ni a todos los municipios). • La existencia del PROMAJOVEN como programa diseñado y orientado a un grupo vulnerable y específico es pertinente en la política social, lo cual puede contribuir, a mediano plazo, a reducir el rezago educativo y la vulnerabilidad de las madres jóvenes, ante su rol inequitativo como mujeres en la familia, en la pareja y en las franjas de la sociedad, incluido el sistema educativo, que mantienen una visión conservadora o parcial de la sexualidad y salud reproductiva de las jóvenes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe una demanda latente de becas y estímulos al estudio de parte de las madres jóvenes y de sus familias, lo cual ofrece la oportunidad de encontrar interés en aprovechar el Programa. • Pueden recabarse algunos recursos adicionales para la pequeña beca, como material escolar, alimentación, atención de guarderías, etc. de las instituciones públicas en los diferentes niveles de gobiernos y redes solidarias de la sociedad civil. La experiencia que han logrado al respecto algunas representantes del programa en los estados visitados es compartida en las reuniones regionales y nacionales promovidas por la Coordinación Nacional. Las becarias ubican en primer lugar el que la beca económica es útil pero pequeña en su monto; por ello sugieren se incremente en las entidades federativas las ayudas, o se refuerzen principalmente aquellas que les permitan la atención a sus hijos mientras estudian. • Existencia de opciones educativas para atender de manera flexible la necesidad de formación (INEA, CONAFE y otros sistemas abiertos) • Existen canales de difusión masiva interesados como prensa, radios y televisión estatales y regionales en promocionar estos programas • Aún falta personal capacitado con un enfoque de género sobre adolescencia, embarazo temprano y maternidad joven.

Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> • El PROMAJOVEN ha mostrado creciente efectividad y eficiencia para lograr que las madres jóvenes concluyan su educación básica con el apoyo de la beca. Triplicó su meta en el 2009. • Durante 2009 el Programa estableció instrumentos mejor sustentados para la distribución de recursos a las entidades federativas y realizó reuniones de coordinación con el impulso de una Mesa que reflejan un interés por poner énfasis en los factores de marginación y representatividad para establecer sus metas y proyectar sus escenarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se han identificado motivación en algunos maestros de secundarias, conducentes a que la comunidad escolar oriente a las y los adolescentes con la educación sexual y en salud reproductiva. • Los estudiantes de las pocas escuelas que están recibiendo información en sexualidad y salud reproductiva y sensibilizados en la perspectiva de género y en la tolerancia, aun siendo escasos, son potenciales promotores de las becas, pues de manera ágil y con mayor confianza propagan entre sus amistades y vecinas que sean madres jóvenes o jóvenes embarazadas y hayan abandonado sus estudios, los propósitos y oportunidades de la beca. En los estados hay una inicial vinculación entre centros de salud, el DIF y otras dependencias que difunden en las escuelas secundarias o promueven entre los estudiantes formas de hacer valer el derecho de las madres jóvenes a recibir una educación de calidad y sin discriminación.

Sin embargo el cuadro de debilidades y amenazas es muy amplio y significa un desafío para contactar, sensibilizar y llevar adelante cambios que disminuyan los altos índices de marginación y pobreza que mantienen en rezago social a grupos vulnerables como el de las madres jóvenes y las jóvenes embarazadas que abandonaron sus estudios y que no cuentan con redes de apoyo y una cultura familiar abierta para buscar el desarrollo de las jóvenes como personas integras, que tienen derecho a estudiar, trabajar y vivir con equidad, autoestima y participación autónoma en sus principales decisiones.

Ante esas debilidades y amenazas se recomiendan líneas de acción que fortalezcan la misión del PROMAJOVEN y sus reflexiones técnicas que consideren en la elaboración de sus estrategias los factores del contexto social, económico y cultural que dificultan y obstaculizan alcanzar la educación básica de las madres jóvenes y su continuidad hacia niveles educativos superiores. Los valores que se enuncian son orientados por la búsqueda de una vida con relaciones más equitativas y con capacidades para enfrentar la discriminación y la exclusión de las jóvenes en la definición de su futuro.

Debilidades	Recomendaciones ante las debilidades y amenazas	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • El programa no tiene aún reconocimiento y difusión suficiente entre las instituciones de educación y salud como para contribuir a superar las insuficientes opciones educativas, principalmente en el sistema formal, ni de los escasos e inadecuados servicios de salud para adolescentes embarazadas y madres jóvenes, principalmente en municipios rurales e indígenas y en zonas populares urbanas. • Falta de estrategias, recursos económicos y materiales en las instituciones que ofrecen formación para jóvenes en rezago educativo por lo que se 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaborar propuestas de política para enfrentar el problema de rezago educativo de las adolescentes y madres jóvenes que enlacen educación básica y media superior con atención a su educación sexual, reproductiva y a la estimulación de su autoestima como mujeres y como jóvenes en plenitud de derechos. 2. Estimular la elaboración de una estrategia creativa y directa para el contacto y promoción de PROMAJOVEN con apoyo interinstitucional en espacios de las madres 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de una profunda reforma educativa en materia de derechos para las y los jóvenes al conocimiento de su biología, su sexualidad, su salud reproductiva y en la defensa de sus derechos. • Resistencia a apoyar económicamente a madres embarazadas para que estudien: Lo ven como premio al embarazo, o como fomento de la

Debilidades	Recomendaciones ante las debilidades y amenazas	Amenazas
<p>limita la promoción directa que logre contacto con las beneficiarias potenciales principalmente en zonas rurales e indígenas. Es evidente que el PROMAJOVEN no podrá alcanzar esos municipios y comunidades con la limitada capacidad de movilización y de atención del INEA en los estados analizados. Con la participación del CONAFE para fortalecer su trabajo en las comunidades dispersas, la formación de las jóvenes aún no es prioritaria en la asignación de recursos a las dependencias que promueven el Programa.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se observa en los estados analizados una tendencia a no ofrecer servicios a las comunidades y municipios donde predomina la lengua indígena, al presentarla como dificultad para extender los programas y becas por las dependencias educativas y de salud que debieran incorporarlas en su cobertura. 	<p>jóvenes: clínicas, centros de convivencia, mercados y comercios, así como en espacios públicos en barrios, y comunidades para acercarse a las adolescentes.</p> <p>3. Detallar más posibilidades de atención, por éste u otro programa institucional, más allá de la edad de 19 años para madres jóvenes y del nivel de educación básica. Si las Reglas de Operación del PROMAJOVEN no lo permitieran, se puede planear un conjunto de vías interinstitucionales que respondan a los desafíos de reincorporar a la educación a más madres jóvenes que requieren incentivos y apoyos del sistema educativo.</p>	<p>sexualidad y la maternidad a edades tempranas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Restricciones en Reglas de Operación para extender el nivel escolar, mientras que hay amplia demanda de becarias y madres jóvenes que terminan la secundaria o que abandonaron sus estudios al fin de su educación básica para que se estimule y fomente el apoyo para continuar estudiando en el nivel medio superior.

Debilidades	Recomendaciones ante las debilidades y amenazas	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Se reconocen por las becarias y los promotores que les apoyan y facilitan su educación que los trámites son largos y burocráticos para los recursos que otorga y distribuye; a la vez en la mayoría de los municipios visitados señalan que falta personal del INEA, espacios para su preparación y material pedagógico. Esto lo confirmaron los del personal de los IEA al ubicar que existe falta de presupuesto, por lo que no sólo dejan de atender comunidades o barrios lejanos, sino que aumentan sus tareas de registro y reducen el tiempo dedicado a los y las estudiantes. 	<p>4. Fomentar campañas de difusión en directo en los estados con apoyo de oficinas centrales. Que sensibilice y promueva la articulación de recursos interinstitucionales, no solo administrativa, sino acerca de una estrategia que fortalezca la atención educativa, de salud, cultural, laboral y de servicios sociales afines a la situación real de las madres jóvenes que estudian.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cierre de espacios educativos en el sistema escolarizado a las embarazadas, con argumentos como priorizar la eficiencia, el control de “conductas de riesgo en los estudiantes” y carencia de medios para auxiliarlas durante el embarazo.
<ul style="list-style-type: none"> • Faltan estrategias y promoción para involucrar a la familia y a la pareja de las madres jóvenes en el apoyo a las madres jóvenes para que continúen sus estudios. 	<p>5. Desarrollar primero por medios masivos y luego en propuestas en las plazas comunitarias en las que está el INEA una invitación a familias y a las parejas de las becarias para que apoyen o se involucren en asegurar el retorno a los estudios y la terminación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ambiente discriminatorio hacia las jóvenes madres que intentan estudiar: en escuelas, en la pareja y en algunas comunidades.

Debilidades	Recomendaciones ante las debilidades y amenazas	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> Rigidez relativa en la evaluación de logros escolares ante situaciones de diversidad lingüística, cultural y de condiciones de vida de las madres jóvenes. Las madres jóvenes indígenas o campesinas que fueron entrevistadas y los promotores del IEA que las forman indican que el avance entre ellas es a un ritmo menor que las demás, por lo cual las becas no deben suspendérseles cuando no superan los exámenes de evaluación al mismo ritmo que quienes saben español o no tienen hijos pequeños. No se tiene aún en el Programa un tiempo dedicado a capacitar a sus equipos en abrir campañas por la educación sexual y de salud que profile la problemática de las madres jóvenes. Entre los equipos del 	<p>de los mismos entre las madres jóvenes y adolescentes embarazadas.</p> <p>6. Realizar un estudio específico de la violencia simbólica que se desarrolla en las escuelas secundarias contra la expresión de la sexualidad de los y las jóvenes. Los resultados de ese estudio pueden convertirse en material de orientación sencilla de educación sexual y de salud reproductiva con enfoques de género y culturalmente apropiados para las regiones y las generaciones actuales.</p> <p>7. Aprovechar la disposición e interés de los estudiantes de secundaria para que se revisen y amplíen los contenidos de educación sexual e información y para la salud reproductiva.</p> <p>8 Propiciar un</p>	<ul style="list-style-type: none"> No parecen haberse convencido los legisladores y funcionarios en todos los estados con decisiones sobre el presupuesto en otras instituciones, de la viabilidad y eficacia del programa para enfrentar rezago educativo entre las jóvenes. Poca apertura y atención institucional a la educación sexual completa, con mitos y prejuicios (incluye a maestros y directivos). Las instituciones que

Debilidades	Recomendaciones ante las debilidades y amenazas	Amenazas
<p>Programa en los estados no se conoce suficientemente el procedimiento para conseguir el recurso de manera oportuna y que considere el costo que significa tramitar la beca para las madres jóvenes de los estratos socioeconómicos más pobres. No cuenta el programa con personal operativo y material didáctico suficiente. Esto se agrava pues actualmente sucede lo mismo en los institutos de educación de los adultos en los estados, por lo cual la promoción y el contacto utiliza con más frecuencia medios indirectos de difusión y tiende a quedarse su promoción en las cabeceras municipales y en las oficinas o plazas en las que operan.</p>	<p>proceso de formación de los promotores de educación de organismos afines al PROMAJOVEN como el INEA en los estados, el CONAFE y la Secretaría de Salud en sus centros de atención a madres jóvenes y a adolescentes para compartir conocimientos y estrategias de promoción y atención desde las múltiples dimensiones de la vida de las y los adolescentes con un enfoque de género. El Programa tiene que trabajar con materiales adecuados y eventos de capacitación para personal de las instituciones que darán la formación.</p>	<p>regulan las asignaciones de recursos, no parecen reconocer la percepción del personal de las instituciones que dan formación a las becarias, de que existe falta de sensibilidad por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, ante los obstáculos, dificultades y costos por el registro y para el pago oportuno a las becarias.</p>

Materiales del Programa acerca de indicadores de distribución de recursos para las entidades

1. TABLA DE DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS PARA EL AÑO 2009 POR ENTIDAD FEDERATIVA

ENTIDAD FEDERATIVA	POBLACIÓN OBJETIVO		POBLACIÓN TOTAL DE MADRES EN MÉXICO REPRESENTATIVIDAD DE LA MATERNIDAD JUVENIL	ÍNDICE DE MARGINACIÓN		NÚMERO DE BECAS A OTORGAR EN EL 2009	
	NÚMERO	%		DISTANCIA DEL ÍNDICE DE MARGINACIÓN CON RESPECTO AL DISTRITO FEDERAL	LUGAR		
	180,408	100					
Chiapas	16,805	9.315	0.066	3.780	32	631	
Guerrero	9,875	5.474	0.039	3.647	31	476	
Oaxaca	4,657	2.581	0.018	3.608	30	364	
Veracruz	13,207	7.321	0.052	2.807	29	482	
Hidalgo	3,816	2.115	0.015	2.407	28	256	
Sn Luis Potosí	4,305	2.386	0.017	2.251	27	255	
Puebla	10,398	5.764	0.041	2.250	26	382	
Campeche	2,024	1.122	0.008	2.231	25	205	
Tabasco	4,256	2.359	0.017	2.185	24	250	
Michoacán	9,238	5.121	0.036	1.979	23	337	
Yucatán	2,978	1.651	0.012	1.911	22	202	
Zacatecas	2,488	1.379	0.010	1.828	21	188	
Tlaxcala	1,656	0.918	0.007	1.652	20	155	
Guanajuato	9,149	5.071	0.036	1.609	19	307	
Nayarit	2,028	1.124	0.008	1.588	18	159	
Sinaloa	4,518	2.504	0.018	1.430	17	200	
Querétaro	2,328	1.290	0.009	1.422	16	151	
Durango	3,148	1.745	0.012	1.416	15	170	
Morelos	2,618	1.451	0.010	1.174	14	145	
Quintana Roo	2,320	1.286	0.009	1.170	13	134	
México	17,453	9.674	0.069	0.925	12	426	
Colima	1,087	0.603	0.004	0.842	11	84	
Tamaulipas	4,631	2.567	0.018	0.839	10	157	
Sonora	3,653	2.025	0.014	0.774	9	132	
Jalisco	10,809	5.991	0.043	0.769	8	280	
Chihuahua	6,790	3.764	0.027	0.749	7	194	
Baja Calif. Sur	926	0.513	0.004	0.728	6	73	
Aguascalientes	1,750	0.970	0.007	0.556	5	75	
Coahuila	4,030	2.234	0.016	0.327	4	105	
Baja California	5,397	2.992	0.021	0.261	3	129	
Nuevo León	5,031	2.789	0.020	0.137	2	113	
Distrito Federal	7,039	3.902	0.028	(-)	1	245	

Fuente: Mesa técnica para la revisión del sustento conceptual y modelo operativo del PROMAJOVEN agosto del 2009

Para el año fiscal 2009 se tomó como base el tabulado especial que emitió el INEGI con datos del II Conteo de Población y Vivienda 2005, el cual ofrece cifras de la población potencial por estado y municipio (mujeres de 12 a 14 años y de 15 a 18 años de edad que tenga uno o más hijos o que estén embarazadas y que no hayan concluido sus estudios de educación básica especificando su nivel de estudios) y la representatividad de la maternidad de este grupo población. Los parámetros usados para ese año fueron los siguientes:

Factor Distancia= Distancia entre el Índice Marginación Estatal en relación al Índice Marginación total nacional.

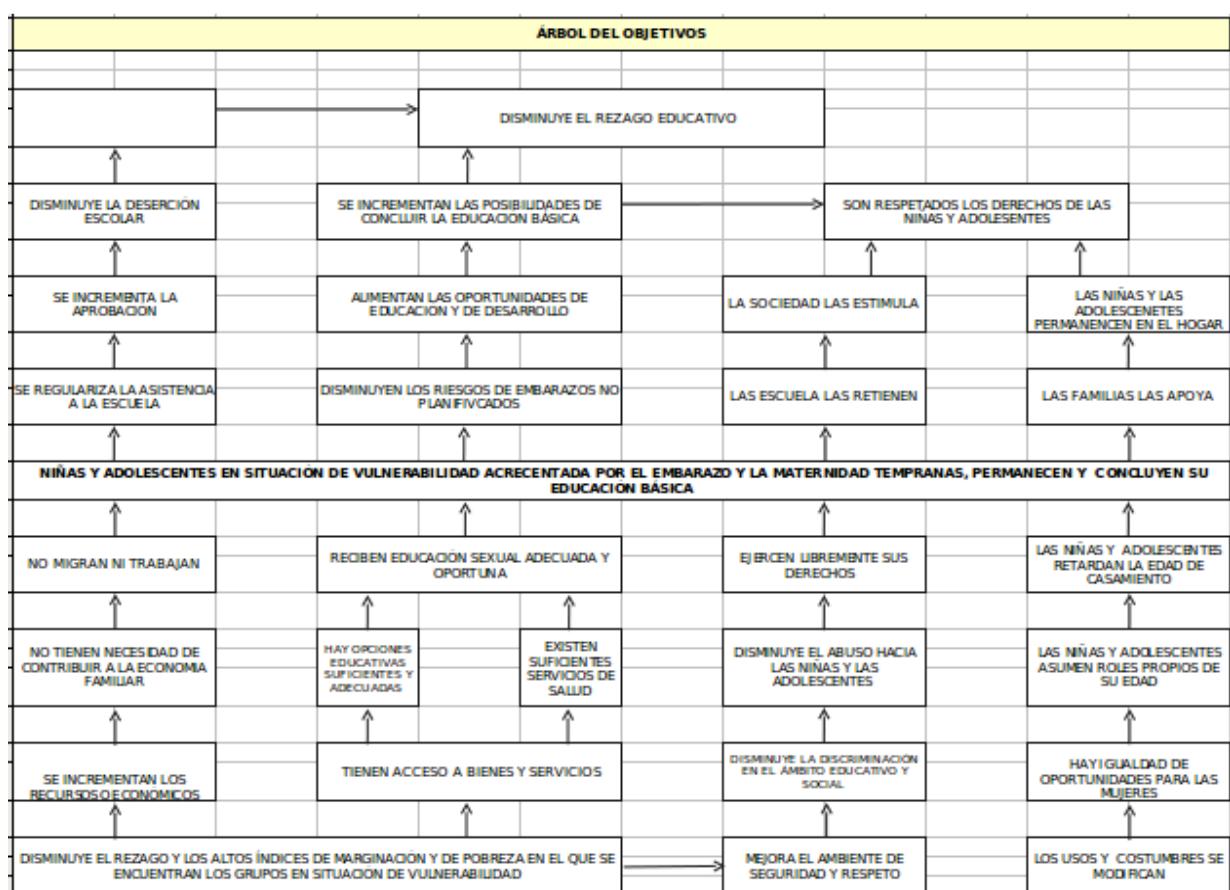
Factor Representatividad= Factor Representatividad Maternidad Juvenil considerando la población total.

Factor de Cálculo= Promedio de la diferencia entre (Factor Distancia) y (Factor Representatividad).

Total Becas X Estado= Total de Becas a otorgar directamente proporcional al Factor de Cálculo x estado.

Finalmente en la gráfica de abajo se muestra uno de los ejercicios que el programa realiza para prefigurar objetivos y escenarios a lograr en respuesta a un “Árbol de Problemas”, en muchos sentidos cercano a las observaciones de este estudio sobre la situación de las madres jóvenes. Por ello se incluye en este apartado,

2. Árbol de objetivos del PROMAJOVEN



5. CONCLUSIONES DEL ESTUDIO CUALITATIVO

De manera sintética de todo el estudio algunas de las variables relevantes del mismo indican:

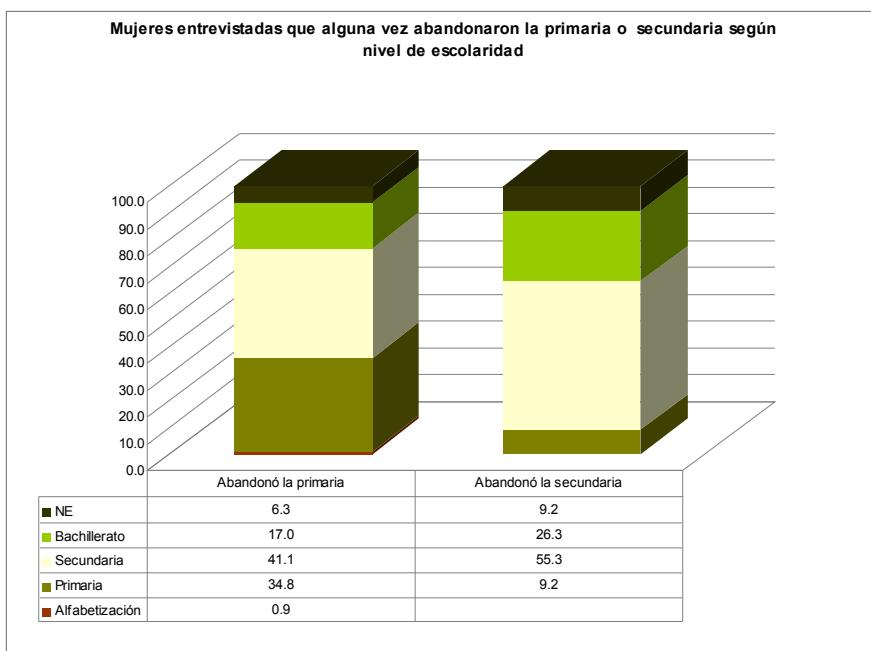
1. **Los estados** en los que se realizaron las entrevistas, donde residen las madres jóvenes y adolescentes embarazadas.

Como se dijo los estados donde se realizó el estudio diagnóstico fueron: Chiapas, Estado de México, Guerrero, Oaxaca, San Luis Potosí y Tamaulipas. La representación en la encuesta es ampliamente significativa para las entrevistadas de Guerrero, Oaxaca y Tamaulipas, el resto de los estados se considera suficiente y en San Luis hay que contextualizar los datos para comprender mejor las respuestas de las entrevistadas.

2. **Los grupos de edad:** la mayor parte de las entrevistadas pertenece a los grupos de edad de 16 a 19 y 20 a 24 años. Las de 12 a 15 años de edad conforman el 9% de la encuesta y se considera suficientemente significativo.
3. **El nivel de escolaridad:** según puede verse en el cuadro 5.1, las entrevistadas en su mayoría tienen estudios de primaria y secundaria; esta es una tendencia que representa mejor a las becarias del PROMAJOVEN, que en su mayoría estudian secundaria en el INEA. Además, hay número importante de entrevistadas que cursa o tiene bachillerato (el 11%). Al ajustar los resultados de las que no estudiaron, las que están alfabetizándose y las que no especificaron la información, se obtiene el siguiente resultado: un 13% de las entrevistadas son madres jóvenes con escasa o nula escolaridad. Finalmente si se observa la gráfica siguiente, se infiere que las entrevistadas con más años de escolaridad abandonaron sus estudios principalmente en la secundaria, se corroboró que ello ocurre principalmente entre las entrevistadas de zonas urbanas. Pero es considerable también que el 41 % que abandonó sus estudios en la primaria, ahora estudia secundaria; factor que mostraría una fortaleza de esas madres primero y del PROMAJOVEN, pues les ha permitido continuar sus estudios a las que son becarias. Sin embargo, entre las entrevistadas de zonas rurales e indígenas, se confirmó que las que retornan a los

estudios, primero vuelven a cursar módulos de educación primaria y que algunas tienen más de 4 años sin estudiar.

Gráfica 5. 1

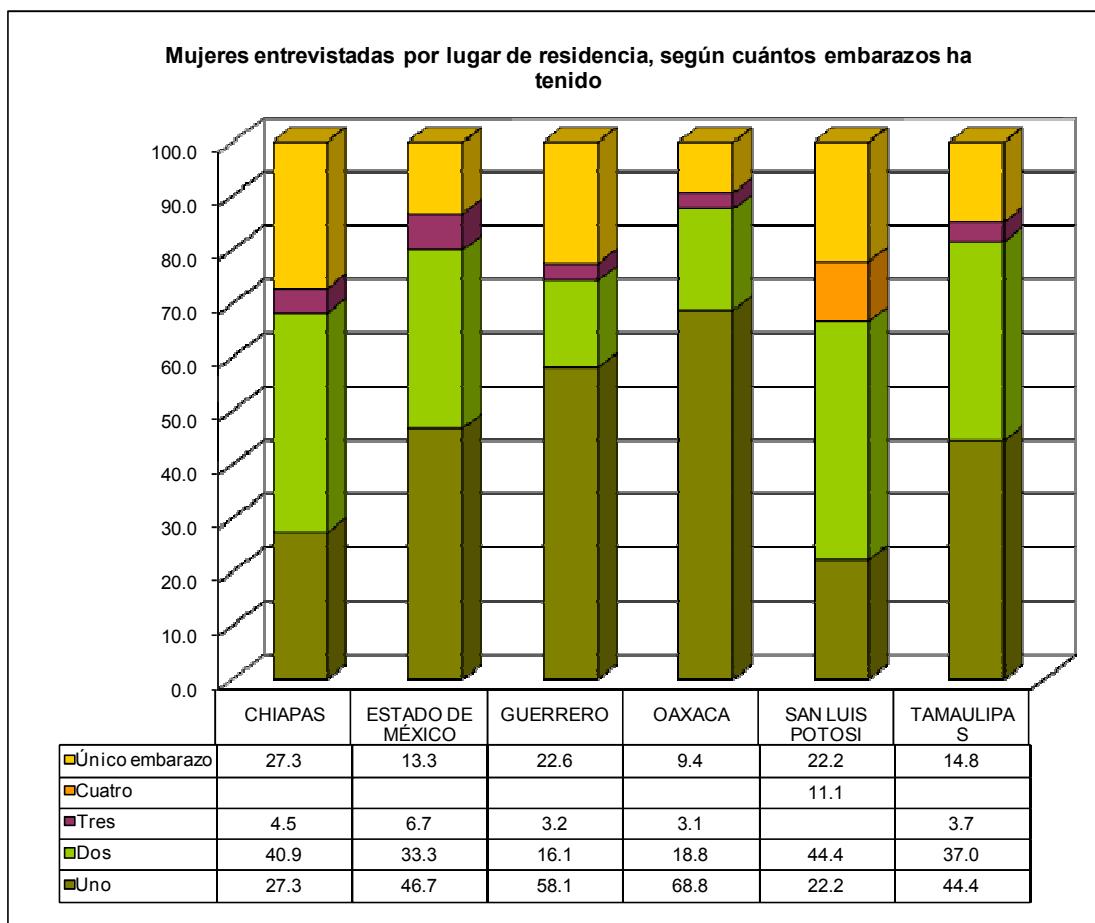


4. **El estado civil:** aunque casi 6 de cada 10 mujeres jóvenes entrevistadas están unidas o casadas, es relevante que 4 de cada 10 madres adolescentes consultadas o son embarazadas solteras o separadas.

El total de hijos nacidos vivos: casi 2 de cada 10 entrevistadas corresponden a las que no tienen hijos; es decir, se entrevistaron 35 adolescentes embarazadas debido a que en algunos estados la promoción del PROMAJOVEN se estaba haciendo con cercanía a las clínicas de atención al parto. Pero las proporciones del resto de las entrevistadas –las madres jóvenes- son distintas: 6 de cada 10 entrevistadas tienen un hijo; 2 de cada 10 tiene un par de hijos o hijas y, finalmente las restantes 2 de cada 10 tienen 3 hijos nacidos vivos. Esto muestra una propensión a una fecundidad de media a alta entre las adolescentes. El estudio relaciona estos datos y aclara las tendencias, pues aunque están creciendo en todas las entidades los programas de planificación familiar, el uso actual de anticonceptivos sólo lo ejercen actualmente 2 de cada 10 entrevistadas y además los métodos utilizados son predominantemente de control médico (inyecciones, DIU, pastillas). En la gráfica 5.2 se observa por estados cuantos embarazos han tenido

las entrevistadas. Donde se confirma que es de uno a dos el número más frecuentes de hijos.

Gráfica 5.2



5. **El trabajo remunerado.** Las madres jóvenes entrevistadas en general, no realizan trabajo a cambio de un pago, así responden 8 de cada 10. Sin embargo, las jornadas de las madres jóvenes entrevistadas a profundidad, o en conversaciones sobre aspectos puntuales de su situación, luego de aplicada la encuesta, dijeron que reparten su tiempo dedicado a los hijos, a las labores domésticas, al trabajo no remunerado como ayuda en la parcela si son campesinas o en apoyo a formas de autoempleo en comercio o servicios que realizan sus padres o sus parejas.

El cuadro siguiente resume ese perfil según sus características principales, comentadas anteriormente:

Mujeres entrevistadas por características principales		
Características principales	Total	Porcentaje
Lugar de residencia		
CHIAPAS	29	15.4
ESTADO DE MÉXICO	22	11.7
GUERRERO	45	23.9
OAXACA	38	20.2
SAN LUIS POTOSÍ	13	6.9
TAMAULIPAS	41	21.8
Total	188	100.0
Grupos de edad		
12 a 15 años	17	9.0
16 a 19 años	140	74.5
20 y más	26	13.8
NR	5	2.7
Total	188	100.0
Nivel de escolaridad		
Alfabetización	4	2.1
Primaria	67	35.6
Secundaria	73	38.8
Bachillerato	22	11.7
Técnico	1	0.5
NE	17	9.0
No estudió	4	2.1
Total	188	100.0
Estado civil		
Soltera	57	30.3
Unión libre	71	37.8
Casada	38	20.2
Separada	17	9.0
Divorciada	1	0.5
NR	4	2.1
Total	188	100.0
Total de hijos nacidos vivos		
Ninguno	35	18.6
Uno	113	60.1
Dos	36	19.1
Tres	4	2.1
Total	188	100.0
Realizas algún trabajo regularmente, por el cual recibes un pago		
Si	39	20.7
No	126	67.0
NR	23	12.2
Total	188	100.0

Aspectos sociales y/o culturales que rodean al embarazo en las adolescentes

Las condiciones socioeconómicas y culturales en torno a las adolescentes entrevistadas influyen indudablemente en las decisiones que toman: las actividades económicas de ellas o de su familia, según Este diagnóstico, son precarias en su mayoría: campo y muy pequeño comercio las de las cabeceras de municipios rurales y migrantes las de comunidades rurales e indígenas. Sector informal y agravamiento del desempleo en los municipios urbanos por el cierre de empresas; todas ellas más las que se expresan adelante llevan a las madres jóvenes y a las adolescentes al abandono s de sus estudios. En otra esfera de la misma situación, el arraigado rol de la mayoría de ellas como madres antes que como mujeres independientes las hace asumir “incapacidades” como para retornar a los estudios, que más bien responden o interiorizan los controles de la pareja, de la familia o del sentir social que todavía en muchas regiones no acepta que una madres con hijos pequeños los abandone, así sea en estos casos para estudiar.

Desde primaria y secundaria, la mujer joven pasa por experiencias de agresión –desde el compañero de escuela que las presiona y desprecia, hasta el maestro que regaña, pasando en muchas ocasiones por acoso, hasta el abuso sexual, de modo que su visión está marcada por un deseo de salida de esa realidad.

Esta salida puede ser positiva o negativa.

En general, cuando la escuela y el hogar presentan condiciones de hacinamiento estas conllevan una educación deficiente y un núcleo familiar con el tejido social dañado. En la mayoría de los estados seleccionados, se encontraron escuelas de ese tipo, las condiciones de amplia matrícula, masiva población de alumnos, a pesar de la selección, se parecen a las que presentan las casas de los barrios populares donde viven esos estudiantes y sus familias que carecen de servicios suficientes como en la mayoría de las poblaciones rurales indígenas visitadas.

Los indígenas que llegan a las escuelas secundarias son de la cabecera municipal con padres que tienen un ingreso económico suficiente como para apoyarlos, dada su mayor vinculación con la economía monetaria, o vienen de comunidades donde existe la migración y hay el apoyo económico por parte de algún familiar migrante.

En esas escuelas predominan actos de control y coacción de la conducta estudiantil. Las coacciones se enfocan contra el fumar, beber alcohol, la apariencia en cuanto a prohibir maquillajes, faldas cortas, pelo largo en los varones, obligan incluso a que lleven falda larga, les quitan el maquillaje, les obligan al corte del cabello. No hay tolerancia a las formas de vida propias de los adolescentes, así sean las que se permiten en las casas, aunque sean producto del consumismo. Las muestras de rebeldía ante ello, van de la formación de grupos o bandas, hacer desastres y sabotajes menores en la escuela, adquirir hábitos como fumar y beber, y a diversos tipos de violencia que pueden ser desde defensa ante maltratos de prefectos y directivos, hasta enfrentamientos entre grupos, abusos a las compañeras y actos de ofensa a los diferentes (por etnia, estatura, talla, etc.).

En Chiapas, Oaxaca, Chimalhuacán en el Estado de México, en Río Bravo, Tamaulipas se observaron e incluso se dialogó con estudiantes, maestros y algunos directivos, acerca de los fuertes signos de discriminación y clasismo: los muchachos agraden a las jóvenes con cualquier pretexto, si son “chaparras”, “gordas” o indígenas, si se bañan o no, por cómo se visten o hablan y también es notorio en casi todas las escuelas visitadas el acoso hacia las jóvenes cuando son “atractivas”.

Matices de lo anterior se observaron en Tecomaxtlahuaca, Oaxaca en la secundaria que se visitó, la cual está bien cuidada y donde no cualquiera puede acceder. Donde se cuida la información de salud reproductiva y sexualidad a los jóvenes, pero hay discriminación e intolerancia cuando se trata de adolescentes que expresan abiertamente su sexualidad, las que tienen novios, las que se van a vivir juntos, y claro, las embarazadas. Ahí, como en Río Bravo, Tamaulipas, se han dado procesos de presión de padres, directivos y de compañeros de las adolescentes embarazadas para que desistan de continuar sus estudios y en el caso tamaulipeco de que se les expulse de la escuela. Priva un acuerdo explícito entre padres y maestros para crear un ambiente de amenaza que no permita aceptar alumnas embarazadas y que “no den un mal ejemplo”. Hubo directivos que relacionan el prestigio de la escuela con el no ser permisivos de noviazgos, relaciones sexuales y embarazos entre sus alumnas.

Los estudiantes compañeros de las embarazadas que dejaron los estudios son señalados por ellas o sus amigas como ofensivos, que usan el sarcasmo y la burla. Hay maestros que abonan a esas conductas afirmando abiertamente que “Las becas premian a las jóvenes embarazadas por cometer el error”.

La realidad es que son crecientes las manifestaciones de conservadurismo en las que se crean ambientes de rechazo a la sexualidad y maternidad joven. No obstante hay profesores interesados en abrir esos temas y en buscar formas adecuadas de sensibilizar e incluir esas temáticas en la educación de las y los jóvenes.

Se tuvieron testimonios además de las jóvenes que afirman sufrir discriminación hasta en instituciones en donde se promueve el PROMAJOVEN como es en algunas plazas de los IEA, algunas lo expresaron luego de terminada la actividad de respuesta a los cuestionarios de encuesta.

A la vez, la institución de la maternidad es sobrevalorada por familias, escuelas y hasta las propias jóvenes estudiantes, de modo que las jóvenes puedan llegar a ver el embarazo como una meta a temprana edad, pero fuera de la escuela; es un fenómeno psicosocial que coloca a las jóvenes como receptoras de un rol donde se dice que valen sólo siendo madres. No importa a veces el costo de lo que abandonan (estudios, trayectoria e independencia personal) y lo que se dificulta para recuperar la formación, la autonomía, el descubrimiento de experiencias nuevas, etcétera. Esto va contra el potencial biológico, afectivo y cognitivo de las y los adolescentes.

Se vio el mismo tipo de pensar en localidades urbanas y rurales – *si no se casa, ya se quedó*, es una frase común en varias comunidades. Existe una enorme presión, especialmente para las jóvenes en situación de rezago educativo o que viven cotidianamente situaciones de discriminación que afecta su autoestima.

Obstáculos y oportunidades para la incorporación de las adolescentes embarazadas y madres jóvenes en el PROMAJOVEN y otros programas orientados a esta población

Los obstáculos para estudiar se presentan en una parte de las entrevistadas por la visión conservadora que predomina en el entorno de las madres jóvenes y jóvenes embarazadas y, en otros, por actitudes pragmáticas en las que son factores explicativos los usos y costumbres de las jóvenes. En ocasiones, los inconvenientes son de carácter microsocial:

- 1) Los familiares de la madre joven o la joven embarazada le reclaman a su hija – “¿y quién se encarga de tu hijo?”.
- 2) Los centros educativos que ofrecen alternativas educativas están muy lejos o no alcanzan los recursos para cubrir el pasaje todos los días.

Las oportunidades, desde luego, están encaminadas a mejorar las condiciones de vida de las madres jóvenes y sus hijos:

- Abatir el rezago educativo en madres jóvenes.
- Incorporarse a una vida social que les abra horizontes; que no todo se centre en la crianza de los hijos pues las madres jóvenes, como todo mundo, tienen este derecho.
- Mitigar el grado de pobreza vivido en los hogares de la mayoría de madres jóvenes

III

CONCLUSIONES FINALES DEL ESTUDIO Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Para un programa como el PROMAJOVEM es sustancial mejorar su capacidad de registro y seguimiento de las diversas dimensiones de la adolescencia y en particular de las condiciones de las madres jóvenes. Este apartado mostró su perfil sociodemográfico nacional y se detuvo en lo que las grandes bases estadísticas dicen de la situación de los estados que se seleccionaron para profundizar en las características principales y las variables cualitativas del rezago social y educativo de la mayoría de las madres jóvenes.

El estudio nacional y la exploración en seis estados del país de las condiciones del embarazo adolescente y sus repercusiones en el abandono de los estudios (así como la adición de información y análisis de encuestadas a estudiantes en siete estados, que incluyen a una región indígena de Veracruz), confirman la tendencia observada en otros trabajos (Welti, 2000; Zuñiga et al., 2000; Menkes y Suárez, 2003, Stern y Menkes, 2008):

- Que las tasas específicas de fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años han disminuidos en los últimos lustros. Además esto es cierto para el total de mujeres en edad fértil (15 a 49 años) según CONAPO en Indicadores demográficos básicos 1990-2030. (Ver el apartado 3.3 de la parte II de este documento). En la encuesta exploratoria a madres jóvenes se trabajo en seis entidades, en cuatro de las cuales (Guerrero, Chiapas, Oaxaca y San Luis Potosí) se mantienen por encima del promedio nacional en cuanto a fecundidad, pero aún en Guerrero y Chiapas, se observa en la última década una tendencia descendente.
- Según lo demuestra el trabajo de Claudio Stern y Catherine Menkes (2008) predominan dos tipos de embarazo adolescente: los que ocurren en los sectores pobres y los que ocurren en los sectores de clase media y alta. Los de los sectores pobres se corresponden con los de la población de adolescentes embarazadas y madres jóvenes con los factores que explican el embarazo según el estudio antes citado: “la falta de oportunidades educacionales y ocupacionales, así como la alta valoración de la maternidad como proyecto de vida”. La encuesta utilizada en este estudio se ubicó principalmente ante los sectores pobres y es evidente que en los municipios rurales e indígenas la educación y el empleo para las adolescentes son insuficientes y el rezago educativo es notorio, principalmente en municipios como Tenejapa en Chiapas, Coicoyán en Oaxaca y Santa Catarina y Lagunillas en San

Luis Potosí. Sin embargo las respuestas descritas en el apartado 3 en los estados y municipios con mayor presencia urbana, añaden a las razones de los estratos pobres, factores explicativos que Stern y Menkes consideran propios de sectores medios y altos: “la escasa aceptación de la sexualidad adolescente que existe aún en la sociedad mexicana, que obstaculiza una educación sexual adecuada y el acceso a métodos de prevención del embarazo”. Esto significa que en la mayoría de los entornos familiares y educativos de las adolescentes entrevistadas predomina una escasa educación sexual, una fuerte dependencia de padres y parejas que evita la aplicación de una sexualidad en las adolescentes, libre de utilizar la escasa información con la que cuenta y acudir al uso de métodos anticonceptivos y profilácticos en sus relaciones sexuales. La toma de decisiones sobre esos aspectos se observa condicionada por el ejercicio de relaciones de poder con inequidad para las jóvenes (ver el capítulo 3 de la segunda parte, en los apartados sobre conocimientos y práctica de las adolescentes sobre métodos anticonceptivos y sobre relaciones de pareja). Por igual se observan estas condiciones en los conocimientos, prácticas y valores de los y las estudiantes encuestados en secundarias y en bachillerato. (Capítulo 2 del estudio cualitativo).

- Las estrategias reproductivas de las jóvenes pasan entonces a depender de decisiones que inciden, aún siendo de ellas, en el abandono y el retorno posterior o no a la escuela o a la educación no formal cuando se convierten en madres jóvenes. Pero aquí es donde se logra en este estudio percibir que, por lo menos para las 188 entrevistadas, no es el embarazo el factor más frecuente del abandono escolar, sino factores socioeconómicos y las formas en que se asume la unión y la maternidad, con una carga de inequidad para las adolescentes evidente.

Esta encuesta exploratoria a madres jóvenes muestra que la mayoría de ellas y las adolescentes embarazadas abandonaron sus estudios por un tiempo variable de unos meses a más de diez años, si estudiaron alguna ocasión. Las razones también son variables y destacan, por encima de las demás, dos de ellas:

- 1) Las condiciones socioeconómicas del hogar de las ahora adolescentes o madres jóvenes.
- 2) Las relaciones de poder e inequidad que sufren las mujeres como construcción cultural.

Sin embargo, en la encuesta exploratoria a las madres jóvenes y en las conversaciones directas con estudiantes encuestadas, se encontró que la causa por la que las jóvenes dicen que dejaron sus estudios se dio en el momento de su unión o casamiento, sea por propia voluntad, estar enamoradas o porque las familias del esposo y la misma pareja de estas jóvenes consideraron que no es posible que continúen estudiando bajo su nuevo estado civil. Esta respuesta es la más frecuente entre las entrevistadas que residen en zonas más urbanas en los municipios seleccionados de Estado de México, Guerrero, San Luis Potosí y Tamaulipas. Nuevamente, estos datos que ligan la unión o casamiento con el abandono de estudios, coinciden con la tendencia más urbana o de estratos socioeconómicos medios, según los estudios de Stern y Menkes.

Lo relevante para el análisis de las condiciones que propicien su vuelta a los estudios y los terminen, por lo menos su educación básica como lo plantea una de las finalidades del PROMAJOVEN, es que se comprenda que cuando las madres jóvenes y adolescentes embarazadas se plantean la posibilidad de seguir estudiando, se enfrentan a factores que pueden prolongar el retiro de los estudios o bien superarlo tras una temporada breve, en función de los dos factores mencionados: la situación económica de la nueva pareja y/o las relaciones de género, y entre estas la capacidad de decisión y acceso a recursos de las mujeres jóvenes.

Con la encuesta exploratoria se encontró que una proporción considerable de las mujeres de áreas urbanas entrevistadas han recuperado en un menor tiempo su lugar en los programas educativos, no sucede así en las zonas rurales, incluso por el efecto mismo de la falta de servicios educativos que sean flexibles para la nueva condición de esposas y madres, así como porque algunas ya con hijos y sin haber ido a la escuela dijeron que no encuentran sentido comenzar a estudiar a esa edad, siendo madres. Es además notorio que las entrevistadas con este tipo de respuestas se encuentran en municipios indígenas con fuerte emigración rural-rural y/o son de las mujeres “que se quedan” cuando el marido viaja a trabajar al norte o noroeste del país, o bien acompañan a los esposos e hijos con la mínima independencia y tiempo para asumir la tarea de estudiar.

Por lo tanto, las entrevistas por cuestionario o las profundizaciones de ellas, indican como ya se mencionó, para las mujeres que unidas o casadas, o bien solteras viven el embarazo o la maternidad, por lo general se retiraron de los estudios tiempo antes de embarazarse por razones económicas, o porque no las dejaron sus familias continuar o por unirse en pareja. Algunas tuvieron su embarazo de inmediato a su unión y con ello vino un arreglo que lo cambió todo en sus vidas, o casi todo. Después -siempre para las entrevistadas casadas unidas o separadas- llegó la atención a los hijos y las responsabilidades con la familia y la pareja, hechos que se convirtieron sin duda en un obstáculo social para la reincorporación a los estudios. Las mujeres que se separaron agregarían las dificultades de la vida familiar con su pareja, por lo general en el hogar de los padres de ella o de su esposo. Los conflictos y la presencia de violencia verbal por las diferencias en el hogar se comprueba por el alto número de respuestas en ese sentido que relatan tanto madres jóvenes como estudiantes adolescentes sin hijos encuestadas en las secundarias.

¿Dónde quedó la información para su salud reproductiva? ¿Cómo vivieron su sexualidad? Son asuntos por lo general oscuros en las mujeres jóvenes, especialmente en las adolescentes de regiones rurales y marginadas; la educación sexual, si la hubo, no impidió como lo muestra este estudio que tuvieran uno y a veces tres hijos entre los 14 y 18 años. De la diferencia entre los embarazos deseados y los planeados poco se dice por las entrevistadas, hasta que se les pregunta. Muchas jóvenes al final de las entrevistas, o las y los estudiantes después de haber contestado los cuestionarios, se acercaron a agradecer que se trataran temas no abordados en la casa, pero tampoco en la escuela. La paradoja mayor entre las jóvenes de tercero de secundaria y las estudiantes de preparatoria entrevistadas es no conocer su funcionamiento reproductivo, en particular el ciclo menstrual, por ello es posible les ocurra como a las madres jóvenes quienes abandonaron los estudios: no deciden ellas, sino sus parejas en las relaciones sexuales y sobre el empleo o no de métodos anticonceptivos y cuáles de ellos, con la circunstancia de llegar a utilizar incluso algunos métodos adversos a ellas, cuando no hay un uso adecuado o no se conoce su forma y momento de aplicación.

La conclusión de que no es el embarazo el principal factor para el abandono de los estudios, se pierde entre las circunstancias sociales, económicas y culturales que lo explican en combinación con otros factores. El embarazo y la maternidad no son el

problema que ocasiona el rezago, pero sí agrava ese rezago el que no haya lugar, interés social o comunitario para reincorporar a las jóvenes madres y embarazadas a los estudios. Incluso en las escuelas, principalmente en las secundarias, la resistencia conservadora enlaza a maestros, directivos, padres de los hijos que “no han caído” (todavía) en las relaciones sexuales y que terminan en un embarazo, y las y los compañeros estudiantes de la muchacha que “resultó embarazada”, todos actúan sorprendidos primero y burlones y acusadores después. “El mal ejemplo puede cundir”.

En las escuelas secundarias de zonas urbanas y rurales se encontró el contraste entre el vivo interés de los y las muchachas (muchas veces las más y mejor informadas sobre sexualidad y reproducción) por saber de salud y sexualidad, ante el otro lado de la luna: violencia verbal, psicológica contra ¡ellos mismos! Habría que verlos ante videos que se les proyectaron durante el trabajo de campo en las escuelas visitadas, donde se expresaban diversas formas de discriminación que viven las y los jóvenes, para pensar en cómo los altera que sus maestros, padres, y nuevamente ellos mismos, se den a la tarea de perseguir a quienes viven por voluntad o forzados un cambio en sus vidas al relacionarse sexualmente, al unirse, al procrear hijos. El conocimiento de métodos de anticoncepción es bajo en los estudiantes, en sus maestros y en las adolescentes y madres jóvenes.

Es contrastante el interés mostrado por los jóvenes de secundaria y bachillerato ante las preguntas del cuestionario de la encuesta y su petición o sugerencia de que se integren contenidos y actividades sobre sexualidad y salud reproductiva en el programa de estudios, esto frente al hecho de que, apenas se aborde la sexualidad en forma de cursos o en los contenidos en la materia de Biología. Los profesores dentro de las aulas, con mayor frecuencia priorizan o cumplen instrucciones de impartir cursillos o dar charlas sobre temas –en ocasiones en forma de campañas de salud pública- como el alcoholismo, la higiene y el cuidado de la salud ante el tabaquismo, pero hacen muy poco ante la sexualidad y afectividad de los y las adolescentes.

Asimismo, el conocimiento de los métodos anticonceptivos y las ITS es muy general, escaso y de poca claridad y algunos lo complementan o lo combinan con la poca información que reciben de sus padres. Por ejemplo, al hacer la comparación en los cuestionarios de si los estudiantes han tenido información en sus clases de educación

sexual o alguna información sobre el ciclo menstrual, coinciden los porcentajes de desconocimiento tanto del método de ritmo como del ciclo.

La diferencia de forma de aprendizaje sobre salud sexual entre una madre joven que no fue a la escuela o la abandonó en los primeros grados de la primaria y los estudiantes de secundaria, por ejemplo, que obtuvieron información acerca de salud sexual y reproductiva, es bastante notable:

- Las madres jóvenes en su marginación lo vienen acumulando como un saber cargado de abusos, de mitos, del fatalismo “porque dios dijo”, “porque así son las cosas” o el “es que no quiere mi marido”, pero también en algunas hay muestras de reafirmación y resistencia para mejorar, si no ellas, otra vez, sus hijos.
- En cambio, los jóvenes de las secundarias visitadas combinan información mediana o muy general con prácticas y vivencias valoradas aún en términos idealistas, donde cuenta más el matrimonio como puerta de fortalecer la familia, el amor y los estudios; sin embargo la realidad está cargada de prejuicios, recatos y pudores regulados por normas sociales y comunitarias. En este esquema, las estudiantes mujeres dependen principalmente de las madres para informarse, generalmente con menor escolaridad y sin estudios en las zonas rurales o en los barrios populares, mientras que los varones se alimentan en el imaginario de las amistades, personal médico y padres, aunque en algunos casos acaban dependiendo de los comercios y medios de divulgación que ofrecen información sexual masificada.

Por eso resultó tan aleccionadora la educación no formal e informal que reciben varias madres jóvenes y algunas embarazadas en centros de salud, de parte de promotoras, brigadas médicas o de algunos promotores de educación de adultos o comunitaria.

Pero falta lo más importante: ¿cómo procederán las madres jóvenes en la práctica ante la resistencia de sus maridos, de sus padres o de la comunidad a las tres negativas más frecuentes que se escucharon que reciben las entrevistadas: no utilizar anticonceptivos (poco conocimiento del condón y mal uso de las hormonas inyectables y las orales); no intentar volver a la escuela, no “abandonar” a los hijos para buscar el mejoramiento como mujeres en el estudio y en el trabajo?

Aún así crece la respuesta independiente de las madres jóvenes, principalmente en zonas urbanas y cabeceras municipales, pero no la alcanzan solas; su reafirmación crece cuando hay redes de apoyo en su hogar, en su comunidad y en los espacios de educación y de salud a los que acuden. La beca para continuar sus estudios, se ha vuelto una base para convencer a su pareja, o a sus familiares que les vendrán bien esos cientos de pesos.

Y cuando logran cobrar -la mayoría tras una espera de meses, si no de más de un año para que según el personal operativo del programa en los estados o los informes que manejan los responsables municipales y distritales de los IEA, la Secretaría de Hacienda libere los recursos de la beca-, entonces el recurso entregado se utiliza para cubrir carencias, no de ellas, sino nuevamente, así lo dice la mayoría: **para los hijos**, desde pañales hasta alimentos, o el pago para meter a preescolar a los que ya crecieron.

El contexto de violencias simbólicas, comienza por la violencia económica. En varios estados las becarias han sido primero alumnas del IEA y luego becarias, no sólo por requisitos, sino porque la promoción de las becas está encerrada en los espacios de las oficinas y los medios poco eficaces de difusión. Son algunas promotoras y promotores del Instituto Estatal para la Educación de los Adultos, IEA, las que van abriendo vínculos, contactos y convencen a que se inscriban, soliciten la beca y aprendan a esperar y a esperar, desde la aceptación de su registro como becarias por selección, hasta que, tras las evaluaciones, llegue el primer pago. Mientras, reinician sus estudios o los comienzan desde la alfabetización y los niveles iniciales de formación, particularmente en los municipios rurales, la mayor parte de las madres jóvenes vuelve a estudiar a pesar de haber cubierto formalmente algunos grados antes de su abandono de las escuelas. Esto no describe todos los casos, pues en las zonas urbanas, las becarias del PROMAJOVEN son principalmente estudiantes de secundaria.

Es el sistema no escolarizado y las iniciativas de sus promotores, técnicos e instructores comunitarios, los que hacen posible que el árbol de la vida educativa y la trayectoria formativa de las adolescentes reverdezca en “la vuelta a la escuela de las madres jóvenes”.

RECOMENDACIONES

Las recomendaciones de este estudio giran alrededor de la operatividad del PROMAJOVEN. Se vislumbran seis fases generales:

- 1) Identificación de becarias potenciales.
 - 2) Programación de las becas.
 - 3) Incorporación educativa de las becarias.
 - 4) Seguimiento a las circunstancias de las becarias.
 - 5) Recuperación de las iniciativas de las becarias y de los técnicos docentes.
 - 6) Sensibilización y formación permanentes en las dimensiones de la adolescencia.
-
- 1) Identificación de las becarias potenciales.

Es necesario diseñar una estrategia de difusión y promoción de la beca de acuerdo a los contextos sociodemográficos de las madres jóvenes. Enfoques de publicidad de PROMAJOVEN variarían en ciudades, localidades rurales y localidades indígenas. En este sentido, también es necesaria una mayor vinculación interinstitucional (ejemplo: Centros de salud – INEA – CONAFE) para organizar módulos de información.

Es destacado el papel central que cumplen las y los técnicos promotores de los IEA, su papel es relevante para la operación que ha alcanzado el PROMAJOVEN. Pero también se requiere institucionalizar y reproducir esta experiencia que ha dependido en mucho de la buena voluntad e interés de ese personal docente.

2) Programación de las becas

Es importante agilizar los procedimientos. El tiempo entre la entrega de los requisitos y el pago de la beca es demasiado amplio. De nuevo, la vinculación interinstitucional es importante, además de la definición de responsabilidades de cada institución.

3) Incorporación educativa de las becarias.

Los módulos educativos deben de ampliar los temas e incorporar cuestiones micro sociales y las habilidades. No todo debe ser material pedagógico para el siguiente examen. Deben de ajustarse al ritmo de las vidas y de las metas de las jóvenes. Una propuesta que surge del trabajo de campo es que el CONAFE y el INEA podrían coordinar cursos comunitarios para adultos y madres jóvenes en las localidades rurales.

4) Seguimiento a las circunstancias de las becarias

Para las madres jóvenes que concluyen su educación básica con PROMAJOVEN, puede haber sesiones informativas de cómo continuar para poder cumplir sus metas. Para algunas, esto significa explorar alternativas educativas (medio superior, etc.) y para otras, buscar experiencias laborales satisfactorias o asesoría en proyectos productivos.

5) Recuperación de las iniciativas de las becarias y de los técnicos docentes

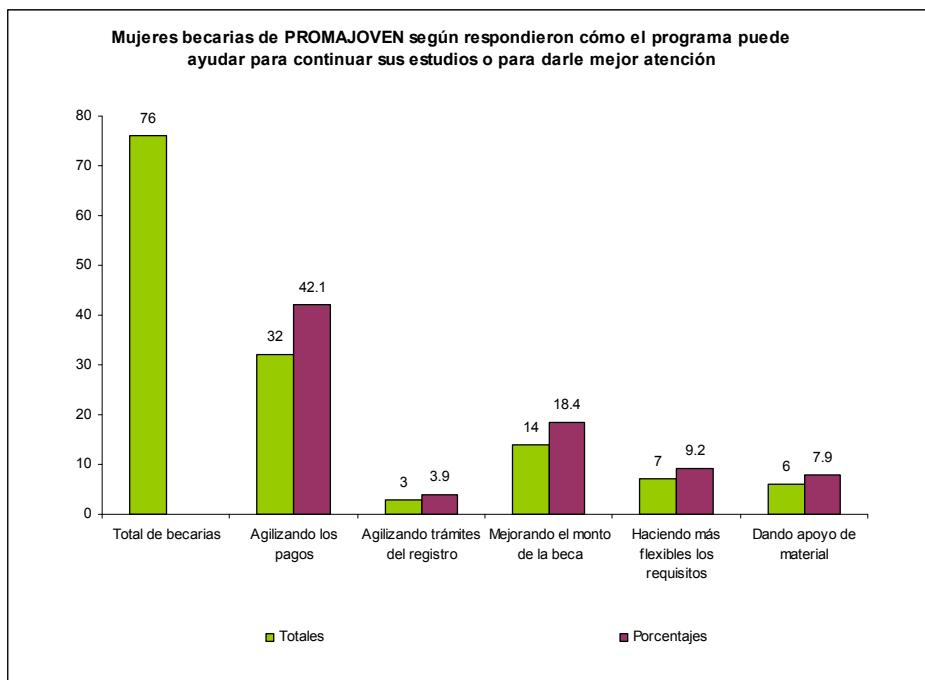
En su séptimo año de existencia, el PROMAJOVEN tiene ya suficiente experiencia que sistematizar. En el transcurso del estudio se recabaron estas iniciativas: el cuadro en extenso fue utilizado como anexo del capítulo 3, apartado 5, de trayectoria escolar y perfil de las becarias: puede observarse que las sugerencias de las becarias se concentran en su mayoría en la necesidad de agilizar los pagos y en mejorar el monto en dinero que otorga la beca.

Mujeres becarias de PROMAJOVEN por características principales, según respondieron cómo el programa puede ayudar para continuar sus estudios o para darle mejor atención.

Características principales	Agilizando los pagos	Agilizando trámites del registro	Mejorando el monto de la beca	Haciendo más flexibles los requisitos	Dando apoyo de material	
Lugar de residencia						
CHIAPAS	53.1		35.7		16.7	
ESTADO DE MÉXICO	3.1					
GUERRERO	25.0		28.6	28.6	16.7	
OAXACA			14.3			
SAN LUIS POTOSI	9.4	66.7	21.4	57.1	50.0	
TAMAULIPAS	9.4	33.3		14.3	16.7	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Grupos de edad						
12 a 15 años	6.3			16.7		
16 a 19 años	81.3	66.7	85.7	83.3	100.0	
20 y más	12.5	33.3	14.3			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Mujeres becarias de PROMAJOVEN por características principales, según respondieron cómo el programa puede ayudar para continuar sus estudios o para darle mejor atención.

Características principales	Agilizando los pagos	Agilizando trámites del registro	Mejorando el monto de la beca	Haciendo más flexibles los requisitos	Dando apoyo de material	
Nivel de escolaridad						
	Alfabetización	6.3		14.3		16.7
	Primaria	46.9		50.0	42.9	16.7
	Secundaria	46.9	100.0	35.7	57.1	66.7
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Estado civil						
	Soltera	12.9	33.3	42.9	14.3	
	Unión libre	16.1		14.3	42.9	33.3
	Casada	48.4	66.7	28.6	28.6	66.7
	Separada	22.6		14.3	14.3	
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total de hijos nacidos vivos						
	Ninguno	15.6			14.3	33.3
	Uno	50.0	33.3	71.4	71.4	50.0
	Dos	31.3	66.7	21.4		16.7
	Tres	3.1		7.1	14.3	
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0



6) Sensibilización y formación permanentes en las dimensiones de la adolescencia.

Es una actividad relevante para el programa, su personal de coordinación, operación en los estados, el personal docente del INEA, el CONAFE o quien ofrezca atención educativa a las madres jóvenes y jóvenes embarazadas en el conocimiento y trabajo de las dimensiones biológicas, afectivas, psicosociales, cognitivas y de situación socioeconómica y cultural (también consideradas como dimensión antropológica) para posibilitar , a la vez, logros académicos, continuidad en los estudios, y elevación de la confianza y la autoestima de las madres jóvenes, y con ello una posición de género hacia la equidad en sus relaciones, pues retoman su trayectoria educativa, muchas veces sin los elementos que les permitan sostenerse en los estudios hasta terminarlos.

Baste recuperar, como un ejemplo de las identidades diversas de las madres jóvenes, la opinión de algunas personas dedicadas a la promoción educativa del IEA, así como de algunas jóvenes entrevistadas en zonas indígenas o rurales que manifestaron conciencia de la dificultad de alcanzar el ritmo de aprendizaje de las jóvenes sin hijos. Las evaluaciones de su ritmo de avance, así como las observaciones que tienen que cumplir para seguir siendo consideradas como becarias deben retomar las circunstancias reales de esas estudiantes.